100 petrerenses con *huella*

1900-2010

Concha Romero Ibarra

100 petrerenses con *huella*

1900 - 2010

Concha Romero Ibarra

100 petrerenses con *huella*

1900 - 2010

Este libro se ha podido realizar con la colaboración y el testimonio de los propios protagonistas, de sus familiares y allegados en los casos en que el "petrerense con huella" ya no está entre los vivos. Se ha consultado documentación y artículos publicados en el semanario "El Carrer", en la revista "Petrermensual", en el libro "Las calles de Petrer", en la publicación anual "Festa" y en el programa editado todos los años con motivo de las fiestas de Moros y Cristianos.

Han colaborado en la redacción de varias biografías, Luis Rico Navarro, Vicent Pérez Vizcaíno y Héctor Navarro Guillén. Jose Cano Poveda y José Antonio Saldamando se han encargado del diseño y la maquetación. José Rico Egido, ha llevado la coordinación económica del libro.

La publicación ha podido ser una realidad gracias a la colaboración de: **Aguas de Alicante • Bolsos Maridel • CAM • Carrefour • Construcciones Jesumat, S.L. • Construcciones Lampang, S.L. • Construcciones Wentsant, S.L. • D'Santi Cinturones • Esclapez e Hijos, S.L. • Elías y Francisco Guillén • Farmacia Zeneida Perseguer • Fobesa • Gestaser, Obras y Servicios, S.L. • Geosa Urbana, S.L. • Hispanitas • Indaca, S.L. • Juan Bernabéu Planelles • Muebles Pina • Petrer 92, S.L. • Pilar Perseguer de Castro • Restaurante La Sirena. R**

Depósito Legal: A-1120-2010
Diseño y maquetación: Metáphora
Imprime: Cromotype

Como un inmenso tapiz

Hemos editado en seis apartados: cultura, deportes, economía, fiestas, política y sociedad, las efemérides más relevantes de las biografías de cien mujeres y hombres de esta localidad, desde principios del pasado siglo XX hasta nuestros días. Son vidas en las que predominan el trabajo, el intelecto o el ingenio y que han aportando a la sociedad dinamismo, innovación, evolución y en algunos casos, hasta revolución. Especialmente admirables los autodidactas, personas hechas a sí mismas que partiendo de un entorno familiar humilde, con escasos o nulos recursos económicos y sin acceso a la cultura, consiguieron logros, inalcanzables, para sus antepasados. Gentes tenaces, ingeniosas, creativas, astutas y audaces que hicieron del trabajo cotidiano su modus vivendi. Otros, han sido constantes en sus trayectorias académicas, logrando, con mucho esfuerzo sus objetivos, a corto o largo plazo. Los hay que dedicaron su escaso o dilatado tiempo libre a trabajar altruistamente para las fiestas, la cultura y el asociacionismo. Están los que se esforzaron por conquistar nuevas metas en el deporte. Y también los que dedican su energía a fomentar valores humanos.

Conviene matizar que no están todos los que son, por ello ya estamos elaborando un nuevo proyecto para recopilar las biografías, en un segundo volumen, de otras cien personas que fueron y han sido artífices de la transformación social, económica, política, cultural, deportiva y festiva de nuestra sociedad.

La selección del contenido de este libro ha sido difícil y complicada. Hemos sido lo más objetivos posible, anteponiendo el trabajo y el esfuerzo individual de cada persona a cuestiones de tipo ideológico, partidistas o de otra índole. Los testimonios de familiares y amigos de los que ya no están entre nosotros han sido decisivos así como la documentación fotográfica. En el texto, redactado con un lenguaje conciso y claro, queda reflejado lo más importante, destacado, curioso o a veces inédito, de cada una de las trayectorias existenciales de estas cien personas. Nuestra intención ha sido aglutinar en un primer volumen, las vidas, acciones, trabajos, logros y en ocasiones, caídas u olvidos, de las gentes que ustedes van a descubrir o reencontrar en las siguientes páginas.

Desde el más humilde hasta el triunfador, del anarquista al conservador, pasando por la cantante, el poeta, el ama de casa o el ganadero, el deportista, el festero, el político, el maestro, el médico, el bohemio, la aparadora, el obrero, el industrial, el sindicalista... Todas y todos, sin excepción, han ido construyendo el tejido social de Petrer, antaño un pueblo agrícola y alfarero convertido, hoy, en una ciudad fabril y moderna que sobrevive con coraje a las cíclicas fluctuaciones mercantiles de una industria que nació en la segunda década del pasado siglo XX.

Mención aparte merece la evolución de la mujer que ha pasado de ser tratada, tan sólo hace unas décadas, como una criada, una propiedad o una niña, a ser una persona íntegra con valor y libertad. Ahí están Ramona, la primera Abanderada, una verdadera revolucionaria dentro del ámbito festero y también social, Pepita la Comare, una matrona que obtuvo su diploma aprovechando la ausencia de su esposo, Consuelo la generosa maestra de aparadoras, Remedios Jover, quien fue una audaz Teniente del Ejército Republicano, Pilar Perseguer, la primera Concejal del Ayuntamiento en la historia de Petrer, Pepica, la Curandera, una precursora en aplicar terapias alternativas... Claros ejemplos de mujeres fuertes que no se han doblegado a una cultura ancestral que las ha ignorado y que con sus dones de talento, de creación y de fuerza vital, han luchado por liberarse de los preceptos machistas, convirtiéndose en las verdaderas artífices de una transformación social, sin precedentes, en la historia de nuestro pueblo.

En este libro, humilde contador de historias, todas, apasionantes, nos vamos a ver reflejados como en un espejo, porque en definitiva, todos somos Uno, semejantes a múltiples hilos entrelazados que unidos en una sólida trama conforman un inmenso y sólido tapiz teñido de distintos colores y matices.

Concha Romero Ibarra

SALIDA

CULTURA

Cultura

De arriba a abajo: Manuel Alemany antes de comenzar la entrada de las fiestas de Moros y Cristianos en el año 1955; con su esposa; durante el servicio militar en Marruecos en 1910; junto a una partitura en el mismo año; y la banda de la Unión Musical en 1953

Maleno

Manuel Alemany Sevilla

El Mestre Maleno

Mantuvo la banda de la Unión Musical en tiempos muy difíciles y gracias a él las calles del pueblo se llenaron de música cuando más falta hacía

Fue toda una autoridad musical durante más de cinco décadas del siglo pasado. Sus coetáneos recuerdan la peculiar cadencia de su caminar al frente de la banda de la Unión Musical en los pasacalles por el reducido centro del casco urbano. Manuel Alemany Sevilla más conocido como el "Mestre Maleno" fue un hombre vocacional que amaba desmesuradamente la música y cuya disciplina estuvo muy presente en la sociedad local a lo largo de su dilatada vida.

Nació a finales del siglo XIX en nuestra población, concretamente un mes de agosto del año 1891. Murió en el año 1970 a punto de cumplir los 79 años. Cinco años antes, en 1965, se había jubilado como director de "su" banda de toda la vida por motivos de salud.

Fue un hombre imprescindible en la sociedad Unión Musical durante varias décadas. De hecho siempre se le asoció con la formación musical más genuina y duradera de Petrer. La primera vez que se hizo cargo de la dirección de este colectivo musical era muy joven, ya que solamente contaba con 25 años de edad. Durante el servicio militar completó sus estudios musicales que había iniciado en Petrer en una época donde era relativamente común que el ejército contara con su propia formación musical. Más tarde ingresó en la Banda del Regimiento de Infantería de Marina de Cartagena donde tocaba el fiscornio y la trompeta.

Gracias al Maestro Maleno y a la banda que dirigía, las calles de Petrer se llenaron de música cuando llegaban las fiestas o cualquier acontecimiento digno de ser celebrado. De no haber sido por él y por su constancia en más de una ocasión la banda local hubiera desaparecido, sobretodo en los tiempos duros al término de la Guerra Civil. Durante los años que permaneció al frente de la sociedad musical formó a muchos músicos que cíclicamente se iban incorporando a la banda.

Al margen de la dirección también compuso algunas piezas musicales. Le puso música a los Gozos dedicados al patrón de la villa, San Bonifacio y compuso el pasodoble titulado "Viva el 14 de mayo", fecha en que se conmemora la festividad de San Bonifacio y día grande de las fiestas de Moros y Cristianos de nuestra localidad hasta que se cambiaron al fin de semana. Esta pieza se llegó a estrenar por la propia Unión Musical pero su partitura ha desaparecido.

Supo crear escuela y cuando llegó el relevo por motivos de salud no se creó ningún trauma

Un año antes de retirarse, en 1964, se le tributó un multitudinario homenaje público organizado por el Circulo Juvenil Villa. En dicho reconocimiento recibió el calor y el apoyo de gran cantidad de vecinos que reconocieron su labor al frente de la banda. El panorama musical de Petrer del siglo pasado no habría sido el mismo sin el Maestro Manuel Alemany.

Un retrato de Enrique Amat; en la Foia Falsa; con su mujer Virginia y sus dos hijos Juli y Enrique; con unos amigos en una cena y recitando unos poemas

Enrique Amat Payá

Intelectual y poeta

Hombre conciliador, fue Juez de Paz en los años previos a la transición española

El reconocimiento como poeta y literato le llegó en los últimos años de su vida, al filo de los 78 años de edad, con la publicación en un corto espacio de tiempo de tres libros: "Mi manera de pensar" en el año 1990, "Mi poético sentir" editado tres años después y "Mi personal visión sobre casos y cosas", publicado en 1997 cuando ya había fallecido. Con anterioridad sus poemas fueron publicados, junto a otros poetas y escritores locales, en el libro recopilatorio del sacerdote Jesús Zaragoza, titulado "Cuando las yemas revientan". Hasta esas fechas la inmensa mayoría de sus convecinos no conocía sus aficiones literarias y mucho menos su poesía.

Enrique Amat estaba considerado como un buen administrativo del sector del calzado y también por ser un hombre extrovertido que gustaba relacionarse con los vecinos y charlar sin prisas con ellos. Moro Viejo de toda la vida fue impulsor de la primitiva Junta Central de Comparsas que regía los destinos de las fiestas de Moros y Cristianos en una época de transición y profundos cambios, fruto de los nuevos tiempos que estaba viviendo la sociedad petrerense. Fue Juez de Paz durante los complicados años previos a la Transición española —de 1970 a 1975— ejerciendo el cargo de manera honesta y justa.

Enrique Amat había nacido en el año 1912 en el seno de una familia acomodada en la que se prodigaron los escritores, diplomáticos y abogados y, aunque no había estudiado ninguna carrera, desde muy joven siempre destacó por su vasta cultura, su claridad de ideas y su agudeza intelectual.

Su reconocimiento literario le llegó a una edad tardía con la publicación de dos libros y un tercero póstumo

En su juventud fue dirigente de las Juventudes de Acción Católica, posicionamiento que le creó muchos problemas durante los años previos a la Guerra Civil.

Nunca quiso aceptar ningún cargo político pero tras la contienda formó parte de la comisión gestora nombrada por el Gobernador Civil de Alicante para la normalización, organización y desarrollo del municipio de Petrer. Era un ferviente católico practicante y por eso aceptó colaborar de manera muy activa en la reconstrucción del templo parroquial de la iglesia de San Bartolomé cuyo interior había sido quemado y víctima de muchos destrozos.

Su ideología nunca le privó de ser un hombre conciliador que se relacionaba con toda clase de personas. Desde joven hasta su muerte siempre fue una persona activa y preocupada por los asuntos sociales y culturales de su pueblo natal. En el año 1999 el ayuntamiento acordó denominar la nueva biblioteca pública ubicada en la zona de El Campet con su nombre y un año después también hizo lo propio con una calle cercana a la estación de autobuses.

Dori Andreu en plena actuación y tres representaciones de ella y sus alumnas

Dori Andreu Beltrán

El baile en la sangre

Es la persona que más ha contribuido a la divulgación de la danza en Petrer. Siempre está dispuesta a colaborar en actividades culturales y deportivas

Nace en Petrer el 31 de agosto de 1964. Siendo una niña su pasión fue la gimnasia rítmica, la practicó durante muchos años en el colegio de las Carmelitas, aunque en su casa soñaba con bailar escuchando los discos de su padre, sin perder de vista una alfombra cuyo dibujo ella asociaba a una barra de gimnasia rítmica.

Al acabar COU se presentó a las pruebas de acceso al INEF. No consiguió entrar pero se dio cuenta de que su camino era otro. A regañadientes de su padre se inscribió en la Escuela profesional de Danza Orfeo de Alicante dirigida por Raquel Alarcón, una gran bailarina madrileña que fue su segunda madre. Residió durante seis años en Alicante y obtuvo el título superior de Danza Clásica y Danza Clásica Española en el Conservatorio Superior de Danza, bajo la preparación de Raquel Alarcón. Formó parte del Ballet Orfeo realizando actuaciones por muchos pueblos de la comarca y provincia.

Hace 25 años y en pleno boom de las sevillanas, Dori colgó un cartel en la puerta de un local y poco a poco la gente se fue interesando por esta chica de contagiosa simpatía que ha sido pionera en impartir clases de baile, en Petrer. Comenzó en un sótano de su prima, más tarde en el gimnasio que estaba situado junto al teatro Cervantes y cuatro años después Dori instaló su academia en un local de sus padres en la calle Pais Valenciá. Con el paso del tiempo esta profesional de la danza se ha convertido en un claro referente del arte, de la belleza y del buen gusto. Incluso el vestuario ha ido mejorando con el paso de los años y en la actualidad los trajes que se muestran en las actuaciones son elegantes y sencillos. En principio Marisa "la de Pichilin", era la encargada de confeccionarlos, después lo hizo "Pirueta", una tienda de Alicante.

El Ballet de Dori Andreu actúo por primera vez en un festival que se realizó en el año 1985 en el Hogar del Pensionista, con un cassette y cada chica vestida con un traje diferente. Al año siguiente actuaron en el teatro Cervantes, una actuación que se ha mantenido hasta ahora y que se lleva a cabo anualmente durante el mes de junio, llenando a rebosar el aforo.

El primer festival se realizó en el Hogar del Pensionista, en el año 1985, con un cassette y cada una de las chicas vestidas con un traje distinto

Este popular grupo de baile ha participado en numerosos pregones, conmemoraciones y boatos de Comparsas.

Mención aparte merece el Homenaje a la Mujer Festera de Petrer en el que participaron quinientas Abanderadas, un acto que se realizó el 7 de mayo de 2005. Son frecuentes las actuaciones del Ballet de Dori Andreu en centros culturales, en fiestas Mayores, centros de la Tercera Edad, Amas de Casa, en Concerts d'Estiu, en el desaparecido grupo de Zarzuela local y en un gran número de actos benéficos en dónde han aportado su participación altruista y generosa.

En los últimos veinticinco años centenares de niñas han aprendido a bailar, y en definitiva a crear arte, algunas de las alumnas han decidido seguir la danza de modo profesional. Tampoco debemos de olvidarnos que hace muy poco tiempo algunos niños están dando clases en esta academia dirigida por esta mujer cuyo trabajo y dedicación complementados por una gran calidad humana, han contribuido a crear y desarrollar una escuela de danza que se mantiene tan viva como el primer día.

La lectura y la investigación fueron su gran pasión. Los últimos años de su vida los dedicó también a la política

José María Bernabé Maestre

Un intelectual en la corte

Es un punto de referencia para los geógrafos de la Comunidad por eso las universidades de Castellón y Valencia tiene instituido un premio con su nombre

Desde muy joven siempre tuvo una vocación intelectual que le destacó del resto de los de su misma generación. Fue un pertinaz lector con una capacidad de análisis extraordinaria. Decidió marcharse a Valencia para estudiar con una edad superior a lo que era normal en los universitarios, cuando ya tenía un trabajo estable y se adivinaba su futuro en nuestra población como administrativo en las fábricas de calzado. Aquel paso fue determinante para que su vida cambiara radicalmente.

José María Bernabé Maestre había nacido en el año 1942 en el seno de una familia ligada a la agricultura y al valle de Puça. Tras sus brillantes estudios se licenció en Geografía e Historia y se convirtió en Catedrático de Análisis de Geografía Regional en la Facultad de Geografía e Historia de Valencia.

Por donde pasó dejó huella y prueba de ello es que las universidades de Valencia y Castellón tienen instituidos unos premios de investigación que llevan su nombre. A pesar de ser una persona muy reconocida en la vida universitaria y política siempre quiso pasar desapercibido. Gozaba de una modestia extrema y era tal su humildad que cuando hablaba con vecinos del pueblo o gentes del campo se situaba a su mismo nivel sin que se notara en absoluto su extraordinaria capacidad intelectual.

Era socialista y el gobierno de la Generalitat Valenciana contó con sus servicios. Fue asesor personal del President Joan Lerma. Como Director General en la Presidencia de la Generalitat Valenciana y posteriormente como jefe del gabinete del Ministro de Administraciones Públicas trabajó incansablemente y se ganó la confianza de los políticos de la época. Prueba de ello fue la presencia en Petrer de numerosos políticos y dirigentes universitarios que asistieron a su entierro. Murió cuando tenía 57 años, en julio de 1999. En toda su historia, Petrer jamás acogió tanta cantidad de catedráticos, profesores y políticos como el día del sepelio celebrado en la parroquia de San Bartolomé.

Como legado, al margen de su trabajo, ha dejado numerosos artículos y publicaciones. Destaca el libro "La industria del calzado en el valle del Vinalopó" del año 1975, un estudio profundo de nuestra principal industria en el que se alertaba sobre su futuro. Sin duda, fue un estudio premonitorio. Otra publicación: "Indústria i subdesenvolupament al País Valencià" se convirtió en toda una referencia para el estudio de la industria valenciana.

Pese a su extraordinaria capacidad intelectual siempre fue una persona humilde y cercana

Pese a residir más de media vida en Valencia, nunca olvidó a su pueblo natal. Venía con frecuencia a visitar a sus padres y hermanas, y como su vida estaba ligada a la investigación aprovechaba para recorrer a pie los cuatro puntos cardinales de nuestro término municipal. Sus estudios sobre las obras hidráulicas, la cultura del agua y nuestra abrupta orografía sentaron cátedra y fueron punto de partida para otros estudios e investigaciones.

Al margen de su extremada dedicación a su profesión y a su vida de servicio a los demás mediante la política tuvo tiempo para ser pregonero de nuestras fiestas de Moros y Cristianos en el año 1985.

Los que le conocieron y se relacionaron con él coinciden en señalar que el rasgo más destacable de su carácter es que respetaba enormemente a las personas y que puso su inteligencia al servicio de los demás sin pedir nada a cambio. Hoy todavía está presente en la memoria de los que le conocieron y tuvieron trato con él.

Samuel Beneit con su mujer y Xavi Torres cuando era alumno suyo.

Samuel

Samuel Beneit Andreu

El mestre Samuel

Durante el medio siglo dedicado a la enseñanza musical, por su casa pasaron cientos de chicos y chicas para aprender a tocar la guitarra o la bandurria

Samuel Beneit Andreu, nació en Petrer el 12 de junio de 1906. Desde muy joven comenzó a interesarse por la música, especialmente por la percusión, tocaba el tambor y la caja. Su maestro fue Manuel Alemany Sevilla "El Maleno", quién se convertiría en Director de la Banda Unión Musical hasta el año 1965. El resto de su aprendizaje fue sólo a través de la práctica, ya que en aquella época no había mucho donde elegir para cursar estudios musicales y tampoco la economía familiar lo permitía. Como otras personas que nacieron a principios de siglo, su paso por la escuela fue breve y su formación musical, autodidacta.

En las Navidades de 1934, en plena II República, se casó con Virginia Díaz Francés. Cuando estalló la Guerra Civil fue movilizado como todos los jóvenes de su edad y marchó al frente. Desde allí se puso en contacto con su esposa Virginia y le encargó que le llevara un tambor. Así lo hizo, se lo llevó a Valencia y gracias a éste sencillo instrumento lo pasaron de primera línea de fuego a una banda de cornetas y tambores, en la retaguardia. Samuel era un hombre bonachón y pacífico, de buen carácter y amante de la conversación sosegada y amigable.

Componente de la "Música Vella", de tocar la caja pasó a interpretar el clarinete. Dirigió la Rondalla del Frente de Juventudes, un grupo que nació en 1949, compuesto por cerca de 45 jóvenes que participaron en diversas fiestas locales y de los pueblos cercanos, realizando conciertos en Alicante y Valencia, en dónde consiguieron un primer premio. Actuaron también en recintos cerrados en Aspe y en otras poblaciones de la comarca.

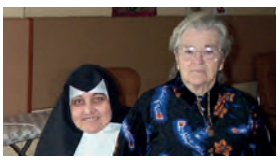
Samuel estuvo en activo en la banda Unión Musical hasta mediados de la década de los años setenta, posteriormente se dedicó a la enseñanza musical de niños y jóvenes, siendo su esposa colaboradora en dar clases de guitarra. Samuel, tocaba la bandurria, el laúd y la guitarra y llegó a formar a más de mil educandos (cuando todavía esta palabra no se había puesto de moda en los ambientes musicales), que acudían a su casa en la calle del Segundo Callejón del Castillo, calle que actualmente lleva su nombre. Cuando ya no pudo salir a tocar con la banda, formó parte de la Rondalla del Hogar del Pensionista. El 23 de octubre de 1987, sus ex alumnos que fueron muchos le organizaron un merecido homenaje. Cuentan que aquel día fue uno de los más felices de su vida.

Fue componente de la "Música Vella" y tras la Guerra Civil dirigió la Rondalla del Frente de Juventudes, de gran prestigio en su época

Samuel y su cueva situada a medio camino entre la Costa y l'Avaiol fue punto de encuentro y reunión de los aficionados a la caza. Hablar de la "cova de Samuel" era sinónimo de lances entre las piezas a abatir, el cazador, su escopeta y su perro. Allí se pernoctaba, se almorzaba o se comía y también fue cobijo para los días desapacibles. Todo un punto de referencia que todavía se conserva.

El 13 de septiembre de 1998, fallecía este maestro de la música, que fue querido por su gran humanismo. Samuel tenía 92 años y a su muerte dejó un gran legado cultural entre numerosos jóvenes de Petrer que con el paso de los años han cursado estudios superiores de música y han dinamizado la cultura musical en nuestra localidad. Por casa de este matrimonio que no tuvo hijos pasaron cientos de niños y jóvenes que llenaron de risas y alegría su hogar.

Con sus padres emigró a Francia, en la guerra se casó con un polaco de las Brigadas Internacionales y fue encarcelada durante dos años



Diversas fotografías de distintas épocas de la vida de Libertad Brotóns

Libertad

Libertad Brotóns Andreu

Una vida de película

Gran aficionada a la lectura y la escritura publicó varios cuentos infantiles en la Editorial Bruguera

Hija de Juan "Capotillo" y de Julia, nace en la noche de Reyes del año 1917 y durante la ceremonia bautismal celebrada en la iglesia parroquial de San Bartolomé, se canta el himno de la "La Marsellesa". Cuando nace su hermano Helios, Libertad abandona el colegio, para ayudar a su madre. Su primer trabajo se inicia en el almacén de calzados de la fábrica de Cuatro Vientos. Por la noche acude a una escuela particular cuyo maestro fue Feliciano Montesinos, "El Vegetariano". Posteriormente, asiste a las clases nocturnas en las Escuelas Graduadas con el maestro Manuel Caparrós quién le gestiona una beca, por dos veces consecutivas, con el fin de cursar los dos primeros años de Bachiller Elemental.

Libertad formó parte del grupo de teatro de las "Juventudes Socialistas", actuando en toda la provincia con la obra "Nuestra Natacha". Al inicio de la Guerra Civil, Libertad tenía 17 años. El encargado de la fábrica es movilizado y semanas después el grupo de trabajadoras decide mandarle una fotografía. La compañía que recibe esta foto solicita, mediante cartas, madrinas de guerra y a Libertad le llama la atención un joven polaco afincado en Cataluña llamado Samuel Caplan. Ella asume el compromiso como madrina y comienzan a cartearse. Samuel viaja a Petrer para conocerla, viajes que se sucederán ante cualquier permiso o rebaje. El 18 de febrero de 1938, contraen matrimonio, un matrimonio que sólo dura un año puesto que al finalizar la contienda civil Samuel se exilia en Marruecos. Más tarde escribiría a su esposa desde Veracruz.

Al término de la guerra a Libertad se le acusa de miliciana, una acusación que la llevó a prisión, estando embarazada. En el momento de dar a luz a su único hijo Mario, la familia consigue que esté fuera de la cárcel. Se le impuso una condena de veinte años de reclusión y fue trasladada desde Alicante hasta la cárcel de Málaga, en dónde las condiciones eran mucho más favorables. Redime condena por el trabajo y el 29 de abril de 1943, consigue la libertad condicional.

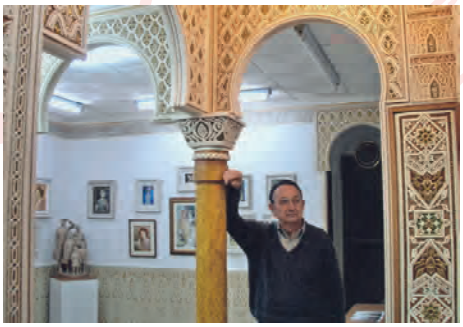
Tras estar enferma durante un tiempo, debe mantener una vida tranquila que la induce a iniciarse en la literatura. Envía un cuento a la editorial Bruguera que lo edita rápidamente, un cuento por el que le pagaron 200 pesetas. Posteriormente envía otros cuatro relatos más firmados con el seudónimo de Marily Broan.

Libertad comenzó a trabajar muy pronto, tal y como ocurría en casi todas las familias en esa época. Sin embargo consiguió sacarse el Bachiller que en aquellos tiempos era todo un logro, y más siendo mujer

De sus trabajos literarios destacan los cinco cuentos de 32 páginas editados por Bruguera cuyos títulos son: "El farolillo rojo", "La ardilla azul", "En el reino de las estrellas", "El rubí mágico" y "El prado de las esmeraldas". Ha colaborado en la revista de Moros y Cristianos y ha participado en los primeros Pregones. También contribuyó a la recuperación del traje original de la Comparsa de Vizcainos. En la década de los años setenta colaboró en la revista Polen editada por el Club de la Juventud y durante dos años tuvo una sección fija en El Carrer. Ha escrito para el boletín que publica el Consejo Asesor de la Tercera Edad Nosotros y ha colaborado, además, con la revista municipal Festa.

Durante once años fue miembro de la Junta de Gobierno de la Tercera Edad del Hogar del Pensionista, actuó durante dos años como relaciones públicas y estuvo dos años como Vicepresidenta de la asociación Cultura y Ocio para la Tercera Edad.

Su único hijo reside en Francia, en donde se trasladó hace algunas décadas. Está casado y tiene una hija.



A la faceta de pintor hay que añadir la de humorista. Sus chistes han aparecido en varias publicaciones de difusión nacional

Alberto Ibáñez en distintas fotografías y en un autorretrato

Alberto Ibáñez Juanes

El pintor imaginativo

En 1959, y durante tres años acude al estudio del artista Gastón Castelló, en Alicante.

Es uno de los pintores y dibujantes alicantinos con una trayectoria artística y humana hecha a base de esfuerzo personal. Su nombre aparece en el primer tomo de "Pintores alicantinos 1900-2000" y en el "Diccionario de la Cultura. Burgos. Siglo XX", ya que nació en la población burgalesa de Palacios de la Sierra.

Comenzó a ir al colegio a los seis años y cumplidos los doce, su familia se trasladó a Novelda, en busca de un mejor futuro. Como tantos niños y niñas de su generación, tuvo que ayudar a la familia y a los doce años comenzó a trabajar en Elda, un trayecto que hacía a diario en bicicleta para desempeñar su quehacer laboral como aprendiz de estucador, primero y de escayolista, más tarde. Ante lo insoportable de la situación, su entonces maestro "Pepet", se compadeció de aquel niño que todos los días debía recorrer 25 kilómetros para acudir al trabajo, le propuso que se quedara a dormir en su casa durante toda la semana y que se fuese a Novelda los sábados por la tarde. Así se hizo durante un tiempo hasta que este maestro encontró una casa en alquiler en Petrer, localidad en dónde la familia Ibáñez trasladó su residencia definitiva en el año 1952.

A pesar de que el trabajo de escayolista le gusta a Alberto, decide cambiarlo por el de pintor decorador. Rápidamente asimila técnicas y procedimientos con extraordinaria facilidad, hasta tal punto que a los 18 años monta su propio taller, enseñando el oficio a varios de los que hoy en la población son maestros en esta profesión. Los fines de semana los dedica a perfeccionar un estilo que adquiere solidez. En sus dibujos aparece tímidamente la firma -Ibáñez- mientras sigue ampliando sus conocimientos en la pintura.

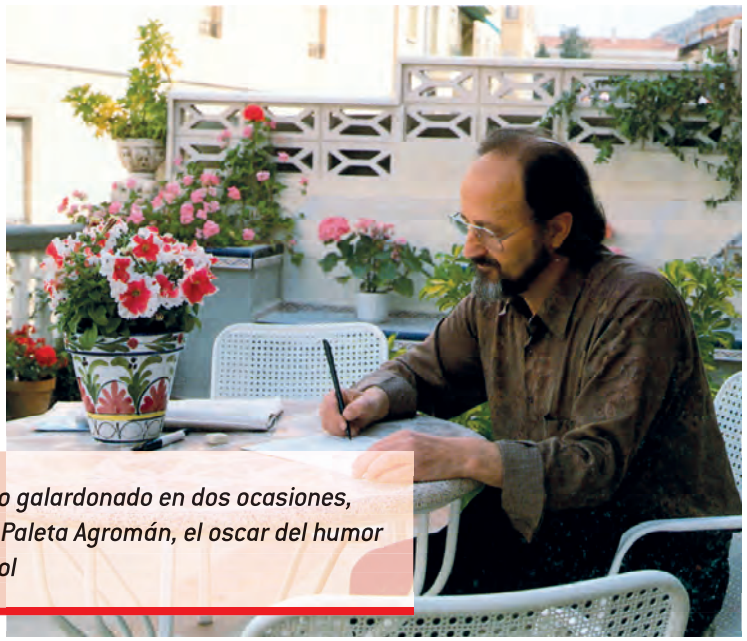
A principios de 1959 se presenta en el estudio de Gastón Castelló, en la calle San Fernando, en Alicante, con la pretensión de recibir clases. El maestro, que no se dedicaba a la enseñanza, intuye algo especial en aquel joven despierto, alegre y simpático y accede a que pinte a su lado, cosa que hace durante tres años desplazándose todos los martes de cada semana con el atillo de la comida, regresando en tren a Petrer a las doce de la noche.

En 1962, nace su primera hija al mismo tiempo que surge la necesidad de aportar mayores ingresos al hogar, por lo que se ve obligado a dejar sus clases en Alicante. Durante esos tres años Gastón Castelló no quiso nunca recibir ningún tipo de retribución económica.

En 1964, envía sus chistes a la editorial Bruguera, dibujos humorísticos que son editados en las revistas festivas "Can, Can", "Jaimito" y "DDT", así como en cuatro países del extranjero. Prosigue, además, sus trabajos colaborando en la prensa provincial, en periódicos como "la Verdad", "Información", "Nuevo Ciudad", "Diario de la Ficia" y a nivel nacional en "Blanco y Negro", "Diario Ya" y en "La Codorniz", la revista de humor más importante del país en esos momentos. En el campo de la ilustración colabora en "La Estafeta Literaria", además de publicar sus trabajos, que ya son reconocidos y comentados satisfactoriamente a través de revistas, prensa, emisoras de radio y televisión.

Sus primeras exposiciones las realiza en Petrer y Elda, posteriormente expone su obra en Alicante, Elche, Valencia, Castellón, Madrid, Barcelona, Palma de Mallorca y otras ciudades. En Madrid expone bajo la denominación "El boceto en el arte", alcanzando un destacado éxito. En años sucesivos realizará tres exposiciones individuales. A las muestras colectivas hay que añadir las realizadas con el grupo "Cercle Laguart" del que formó parte activa, hasta su disolución. En 1972, resulta ganador de un concurso de retrato rápido, lo que le llevó a realizar, ¡nada menos! que 296 retratos al natural a personajes relacionados con la medicina.

Actualmente, Alberto Ibáñez sigue pintando y exponiendo en diversas galerías del país, en centros culturales y en su sala de exposiciones. Ha publicado tres libros, en 1991,"Fantasía y color" con prólogo de Enrique Amat. En 1999 "Ibáñez y su mundo pictórico" con prólogo de Juan Ramón García y en el año 2003 "Humor libre", prologado por Demetrio Mallebrera.



Ha sido galardonado en dos ocasiones, con la Paleta Agromán, el oscar del humor español

Eduardo Ibáñez "Edu" cogido del brazo por Rocío Jurado en la entrega de unos premios; en pleno trabajo; y esbozando algún chiste en la terraza de su casa

Eduardo Ibáñez Juanes

Humorista y pintor

Dibujante, humorista, pintor, su extensa obra ha sido reconocida por los más prestigiosos críticos de arte.

Nació en Palacios de la Sierra (Burgos) en el año 1941 y se traslada con su familia, cuando era un chaval, a Novelda y posteriormente a Petrer. De formación autodidacta, nunca se sintió atraído por el trabajo en las fábricas y talleres de calzado de la localidad. El ambiente que se vivía en su casa con los pinceles y colores que su hermano mayor, Alberto, utilizaba en la elaboración de sus primeros cuadros, fueron un poderoso aliciente para comenzar a dibujar. Solía frecuentar el Café "Gran Peña" situado en las actuales oficinas de Urbanismo en la calle José Perseguer, en dónde encontraba numerosos personajes que le servían de modelo para esbozar sus primeras caricaturas y dibujos.

Tras su paso por la revista local ***Villa***, y debido a su insatisfacción en diversos trabajos que realiza, decide enviar unos chistes y caricaturas a algunos diarios nacionales y tebeos. Edu tenía entones 23 años. En 1964, comienza a publicar chistes en diarios y revistas, entre las que cabe mencionar ***Arriba, Ya, Siete Fechas, La Codorniz, Pueblo, Alcázar, Actualidad Económica, Blanco y Negro, Sábado Gráfico*** así como los tebeos de la editorial Bruguera: ***Can Can*** y ***DDT.*** Chistes que además también se empezaron a publicar en el extranjero.

En 1966, se presenta al Certamen de la I Olimpiada Internacional del Humor, celebrado en Valencia, donde recibe la Antorcha del Humor. Uno año después, es premiado en el I Festival Internacional del Chiste, en Cádiz. En 1968, fue nombrado Humorista del Año por el Club Internacional de Prensa, en Madrid, además de recibir el premio Especial sobre el Chiste. En 1970, su trabajo humorístico es reconocido y es incluido en la antología "El humor gráfico español del siglo XX" en la colección RTV. En 1972, publica su primer libro "Humor Iris" al que le siguen "Plurihumor", "Flores, bombas y pobre gente", editados por Burulán Ediciones, de San Sebastián. Y sigue la racha de reconocimientos en forma de premios, al ser galardonado en el I Concurso Nacional de Dibujos de Humor en la vecina ciudad de Elda, además de recibir un premio en el I Festival de Chistes de Cádiz y en Chiclana de la Frontera.

En 1974, obtiene lo que se considera como el óscar del humor español, pues se trata de la **Paleta Agromán**, un merecido reconocimiento que le será otorgado de nuevo, diez años después. En 1975, asiste como invitado y recibe la medalla de bronce por su participación en la II Bienal del Humor y la Sátira, celebrada en Gabrovo (Bulgaria). Participa en la VIII Exposición Internacional Humorística, en Morostica (Italia). Un año después, asiste al XV Salón de los Humoristas en Knokke-Heist (Bélgica) y en 1977 a la IX Bienal Internacional del Humorismo en el Arte, en Tolentino (Italia).

Como dato curioso citamos que uno de sus dibujos fue reproducido en un diario de París, concretamente ***"La Presse"***, en 1967. Nueve años después es invitado a exponer su pintura en la capital gala, en la Galería Salambo.

Pero además de su reconocido prestigio en la creación de chistes, también ha sido galardonado por su extensa obra pictórica que ha colgado en numerosas galerías de arte y centros culturales de la localidad, Comarca, Provincia y en numerosas ciudades del ámbito nacional. Edu, también ha participado en concursos de cartelería, desde hace más de cuatro décadas.

Su primera exposición pictórica fue realizada en 1959, en Alicante. Desde ese momento hasta el pasado año ha llevado a cabo más de treinta exposiciones individuales y en menor medida, colectivas. Ha expuesto su obra en Petrer, Elda, Novelda, Monóvar, Sax, Alicante, Villena, Elche, Pego, Orihuela, Chinchilla, Hellín, Murcia, Valencia...

Podemos decir, sin temor a equivocarnos y a los hechos nos remitimos, que este burgalés de Petrer, ha sido un verdadero "currante" del arte.

Primer plano de Bartolomé Maestre; con el poeta Paco Mollá; recogiendo una distinción; con la orquesta de la que formó parte (segundo por arriba); y en la vecina población de Sax

Bartolomé Maestre Reus

El Mestre Bartolo

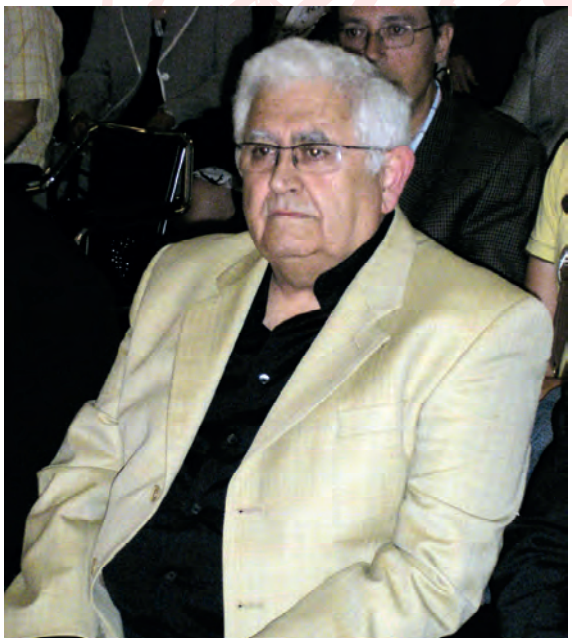
Fue un hombre innovador y gracias a su iniciativa se creó la primera escuela de educandos de la Unión Musical

A Bartolomé Maestre Reus, fallecido súbitamente a la edad de 59 años, hay que recordarlo como el gran innovador de la banda de música de la Sociedad Unión Musical. Su empeño y su visión de futuro le llevaron a poner en marcha la primera escuela de educandos de la centenaria agrupación musical petrerense. Le preocupaba el relevo generacional que a lo largo de los años nunca se producía y de ahí que llevara a la práctica la iniciativa de formar nuevos músicos a tempranas edades. Trasladó a la cultura musical lo que ya se practicaba en distintas disciplinas deportivas, especialmente en el fútbol. En vez de crear una "cantera" de futbolista puso en marcha una cantera de músicos. Los resultados no se hicieron esperar y muy pronto la Unión Musical se rejuveneció de manera sorprendente. Esta circunstancia propició que la banda se prestigiara considerablemente. Fue un auténtico revulsivo innovador que marcó un antes y un después en la Banda de la Sociedad Unión Musical. La presencia de gente joven en sus filas consiguió crear una corriente de simpatía sin precedentes hacia la agrupación musical por parte de numerosos vecinos de la población. Al mismo tiempo, gracias a los concienzudos y constantes ensayos comenzó a sonar mejor y como consecuencia de ello se ganó mucho prestigio más allá de nuestras fronteras y propició frecuentes desplazamientos a otras ciudades.

Bartolomé Maestre Reus "el Mestre Bartolo" fue un discípulo aventajado del que fuera durante buena parte del siglo XX director de la Unión Musical, Manuel Alemany Sevilla, y esta circunstancia propició que se hiciese cargo de la agrupación tras su jubilación. En un primer periodo ejerció como director entre los años 1965 y 1969 hasta la llegada de Juan Ángel Amorós. Posteriormente volvió a dirigirla desde el año 1974 hasta su inesperada muerte pocos días antes de las fiestas de Moros y Cristianos del año 1985.

> ***La entrada de gente joven a la banda generó mucha simpatía y acercó a la agrupación musical a la ciudadanía***

Fue una persona muy querida no solo en los ambientes culturales sino en todos los segmentos sociales de la población. Prueba de ello fue la impresionante manifestación de duelo que se vivió el día de su entierro. La última despedida de sus vecinos, el "último pasacalle" como lo tituló el periódico El Carrer, fue algo sin precedentes. Las lágrimas que a los vecinos se les escaparon el día de su entierro fueron los más sentidos aplausos que jamás hubiese podido imaginar el "Mestre Bartolo". Se perdió prematuramente a un hombre que por su propia personalidad y su dedicación musical había traspasado los límites del aprecio familiar y se había convertido en un hombre de todos, en un "home del poble".



Tres secuencias de un acto de reconocimiento y un primer plano del escritor local

Francisco Máñez Iniesta

Pasión por la Historia

Su obra más conocida es La Rendició que se representa todos los años a mediados de noviembre en la explanada del Castillo

Hablar de la Rendició es hablar de su autor. Francisco Máñez Iniesta escribió esta obra teatral basada en un hecho histórico que relata la llegada a Petrer del Rey Jaume I el Conqueridor. Su segunda parte y el desenlace se representa de manera ininterrumpida desde el año 1982 en la amplia explanada de la fortaleza petrerense. Por lo tanto constituye todo un clásico en el calendario cultural y festivo de la población. No en vano coincide con las celebraciones del Mig Any Fester, el ecuador que marca la cuenta atrás para la llegada de las fiestas más esperadas de la población, las de Moros y Cristianos en honor a San Bonifacio. La escenificación representa la capitulación pacifica del castillo por parte de las tropas sarracenas amotinadas por culpa de su despótico Alcaide, Xofré de Loaisa. Cabe señalar que la primera parte de la obra, por su complejidad, solamente ha sido representada una vez en el año 1998.

Paco Máñez siempre se ha movido en los círculos culturales y festivos de nuestra población. Sus inquietudes comenzaron a desarrollarse en el Circulo Juvenil Villa, posteriormente fue uno de los fundadores del Club de la Juventud que en su época fue considerado como el centro juvenil más importante de España tanto por sus actividades como por su número de afiliados. Fue parte destacada del la Asociación Ciudadana y Cultural y del Aula de Cultura de la Unión de Festejos. Ambas agrupaciones constituyeron un punto de referencia a nivel comarcal por la gran cantidad de actividades que llevaban a cabo a lo largo de todo el año.

En el mundo de la fiesta ocupó la vice presidencia de la Unión de Festejos siendo presidente Hipólito Navarro. Es el guionista y co director de muchos reportajes videográficos sobre las fiestas de Moros y Cristianos. De entre ellos destaca “Fantasía Hispano Árabe” en el año 1992 que consiguió un diploma en Berlín. “Alucinaciones” fue otro de sus trabajos que le valió el elogio de la crítica. No obstante, algunas de sus obras permanecen inéditas como “Villa Petraria”, “Saharahui” y otras escenificaciones y adaptaciones teatrales.

Siempre ha sido un hombre preocupado por la vida local, por sus costumbres, sus personas, su historia y por los orígenes árabes

A lo largo de su dilatada vida dedicada a la cultura y la fiesta ha sido tertuliano y comentarista en televisiones y emisoras de radio de la comarca. Ha escrito numerosos artículos en los diarios La Verdad e Información y en los semanarios Nueva Ciudad y El Carrer.

En el año 2003 se le reconoció su labor en las fiestas de Moros y Cristianos y fue nombrado pregonero de las mismas. Popularizó el nombre de Bitrir como origen árabe del gentilicio Petrer.

La Fundación Cultural Francisco Mollá Montesinos, es en la actualidad, la entidad que preserva y difunde la valiosa obra poética que ha trascendido a otros países.

De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Mollá recitando uno de sus poemas; en un homenaje, con Justa, su esposa; a la puerta de su casa; recibiendo un obsequio de la Corporación; y en el campo.

Francisco Mollá Montesinos

El poeta del alma

Autodidacta. Su verdadera escuela y universidad fue en la cárcel de Alicante, tras la Guerra Civil, en donde estuvo preso junto a Miguel Hernández, periodistas, dramaturgos y escritores

Es hijo de Francisco l´Hereu y Magdalena, un matrimonio humilde que vivió en el número 16 de la calle Agost, en un Petrer con escasos recursos económicos y jornales míseros que salían a duras penas de una paupérrima agricultura de secano. En 1908 la familia emigró a Brasil para trabajar en la zona de los cafetales de Sao Paulo. Rodeado de una naturaleza exuberante, Paco Mollá aprendió a leer y a escribir de forma autodidacta, pese al duro trabajo que realizaba en la hacienda para ayudar al sustento familiar. La lectura de los poetas portugueses Joao de Deus, Antero de Quental y Teixeira de Pascoaes, junto a los clásicos españoles como Fray Luis de León, marcarían su inspiración lírica en sus primeros poemas. Cumplidos los 18 años regresa con su familia a su localidad natal. En Brasil quedaron enterradas dos de sus hermanas: Cecilia y Magdalena, también dejó allí su primer amor idealizado, la bella Jandira.

A su llegada a Petrer Paco aprende el oficio de montador mecánico en la fábrica de calzados de Rodolfo Guarinos, en Elda. Tras realizar el Servicio Militar en Valencia, en 1929 contrae matrimonio con Justa Beltrán Tortosa, con quien no tendría hijos. Al estallar la Guerra Civil española, se alistó como voluntario en Sanidad, Paco tenía 35 años. Ascendió a Sargento en su batallón y posteriormente a comisario político en el frente de Guadarrama, en dónde murió su hermano Bonifacio y en dónde contrajo una grave enfermedad pulmonar cuyas secuelas arrastraría de por vida. La única vez que tuvo un arma en sus manos fue una noche de julio de 1936, antes de partir al frente, cuando se quedó en la casa del cura Bartolomé Muñoz, defendiéndole de posibles atentados, un hecho que posteriormente fue bastante decisivo para conmutarle la pena de treinta años de reclusión. Fue acusado, de confiscar y destruir la imagen religiosa de la ermita de Rabosa, acusación que jamás se pudo demostrar. Por su presunta adscripción a la masonería se le privó de la redención de penas por el trabajo, de la libertad condicional e incluso de las visitas íntimas de su esposa. Fueron siete años los que Paco estuvo encarcelado, seis en Alicante, más varios meses en Monóvar y en Carabanchel. En el Reformatorio de Adultos de Alicante tuvo su escuela poética, su universidad. Allí creó un sólido grupo con periodistas, escritores, poetas, dramaturgos y poetas. Trabó amistad con Miguel Hernández al que conoció en el año 1941.

A principios de 1946, Paco fue trasladado a Carabanchel, y en julio de ese mismo año se le dio la libertad condicional; el 16 de septiembre fue firmada su libertad definitiva, aunque con la prohibición de regresar a Petrer hasta 1950. Justa fue a reunirse con él. No sería hasta el año 1962 cuando el matrimonio regresa al valle y se instala en la calle Vázquez de Mella, en Elda, junto a la misma línea en la que comienza el término de Petrer. En la ciudad vecina se gana la vida como montador de máquinas de calzado, al mismo tiempo que inicia numerosas colaboraciones en revistas y periódicos de la comarca, como el Valle de Elda y Dahellos.

En 1967 publicó sus poemas en la antología titulada "Cuando las yemas revientan" junto a Enrique Amat, Gabriel García Romeu y el sacerdote Jesús Zaragoza, recopilador del volumen. Posteriormente fueron editados los libros: Orto (1975), Alma y otros poemas (1980), Luz en la senda: el alba incesante (1980), Canciones del Valle (1988), Canciones del camino (1988) y Últimos poemas (1991), póstumo.

El poeta falleció un viernes 22 de diciembre de 1989, a las cinco de la tarde, en la habitación 412 del hospital comarcal de Elda. Mollá había nacido en el año 1902. Deja publicados más de mil poemas en periódicos y revistas, aunque los recopilados en sus libros no superan los 600. Actualmente su legado literario está siendo preservado y difundido por la Fundación "Poeta Francisco Mollá Montesinos". Tiene una calle dedicada y un instituto de enseñanza lleva su nombre.

Arriba a la izquierda, el grupo en sus inicios; en la década de los setenta; en la actualidad, con la incorporación de Fernando; ataviados con el traje típico de los Países Bajos, durante su estancia de una semana en ese país

Grupo Momento

Un dilatado momento

Comenzaron a cantar en grupo casi por casualidad, en una precipitada gala benéfica y ya van camino de las cuatro décadas

Nada menos que treinta y ocho años lleva el Grupo Momento a pie de escenario. Irrumpió en el panorama musical local en el ya lejano año de 1972. Desde entonces con mayor o menor intensidad siempre han estado presentes en la sociedad petrerense y en la de otros pueblos. El colectivo musical surgió casi por casualidad, animados por Juan Marcial, conocido solista de aquella época, se presentaron a un concierto que se organizó a beneficio de la Cruz Roja de nuestra localidad. Poco antes de la actuación en el teatro Cervantes todavía no tenían nombre y el presentador del acto les indicó que faltaban unos momentos para el inicio del espectáculo y necesitaba un nombre. Paco Guillén, componente desde el principio del grupo contestó, medio en broma medio en serio, que les presentara como el Grupo Momento y ahí quedó la cosa. Desde entonces hasta ahora. Sus primeros componentes fueron Demetrio Beneit, Marcelo Soler, Gabriel Sanchíz y Paco Guillén. Éste último es el único que todavía queda de la primitiva formación.

Su estilo musical está claramente influenciado por grupos de la época que interpretaban música sudamericana, boleros, rancheras y baladas. Sin duda se miraron en el espejo de Los Panchos, Los Paraguayos, Trío Calaveras, Gauchos 4, etc., tan en boga en aquellos años.

Probablemente, su mejor época fue a partir del año 1989 tras la salida al mercado de su primer disco "Dos palomas" con letra y música de Gabriel Sanchíz. La composición que dio nombre al LP de vinilo fue todo un éxito que sonó con intensidad en todas las emisoras de radio y televisión de la zona. Su propia melodía y la letra que hace referencia a las dos ermitas —la del patrono San Bonifacio y la del Cristo— sin duda alguna fueron las claves del éxito. Dos años después, en 1991, aparece un nuevo disco titulado "Canto a las Américas" con composiciones populares. La trayectoria del Grupo Momento traspasó fronteras y actuó en diversos programas de televisión en Antena 3, Canal Nou y Televisión Española. Asimismo actuaron en diversos escenarios, especialmente en los conciertos de verano, tanto en la costa como en pueblos del interior.

En 1997 lanzan al mercado un Compac Disc que lleva por título "Reflejos" con letra y música del compositor local Gabriel Sanchíz. El último trabajo aparecido ha sido "El cantor no se calla" aparecido en el año 2008.

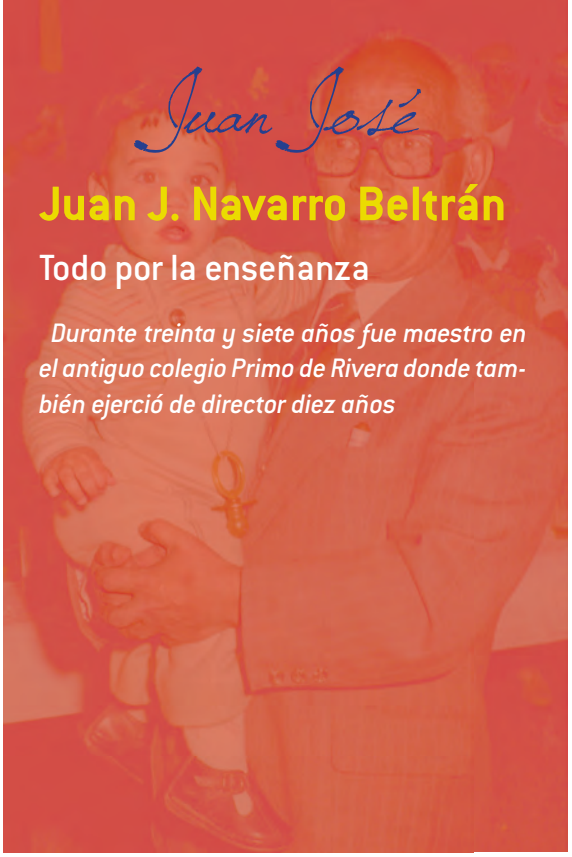
Una de las vivencias que nunca olvidarán tanto sus integrantes como sus respectivas esposas fue la estancia de una semana en Holanda invitados por un amigo holandés que recibió una alta distinción de las manos de la reina de aquel país. Durante su estancia cantaron en varias ocasiones en las fiestas y otros actos que organizó su anfitrión.

Tras la aparición de su disco "Dos palomas" sus galas en directo y en diversas cadenas de televisión se sucedieron durante un largo periodo

Los componentes actuales son Francisco Guillén como voz solista, Marcelo Soler como voz segunda, Tino Payá que interpreta la guitarra solista, Juan Gabriel Navarro guitarra y voz y Francisco Rico como guitarra y voz. El último en incorporarse a este colectivo musical ha sido el percusionista Fernando Millán en el año 2007.

Sin ningún género de dudas el Grupo Momento ha sido la formación musical de sus propias características que más años ha estado presente en el panorama musical, no solamente de nuestra localidad sino del resto del país. Sus canciones nos han deleitado en conciertos en directo, en verbenas, a través del "tocadiscos", del CD y del ordenador. Todo un logro que los petrerenses deben reconocer a sus componentes.

Secuencias de Juan José Navarro con su mujer y sus hijos



Juan José

Juan J. Navarro Beltrán

Todo por la enseñanza

Durante treinta y siete años fue maestro en el antiguo colegio Primo de Rivera donde también ejerció de director diez años

Juan José Navarro Beltrán fue uno de esos maestros que dejan huella tanto entre los que fueron alumnos suyos como en el resto de la sociedad. Hasta que comenzó a estudiar magisterio nadie de su familia había cursado estudios. Siempre dijo que su vocación por la enseñanza le vino de la mano de Don Manuel Caparrós, un maestro que ejerció en Petrer en la década de los años veinte y que fue quien implantó la pedagogía moderna en nuestra población. Juan José estudió en la "Normal" de Alicante y a los 18 años ya poseía la titulación, aunque no fue hasta el curso 1932/33 cuando comenzó a ejercer en prácticas en el colegio Padre Manjón de la vecina población de Elda. Había nacido en el año 1913 en el seno de una familia de clase trabajadora que tuvo que hacer muchos sacrificios para que su hijo pudiera estudiar.

A lo largo de los años que ejerció como maestro nacional tuvo tres destinos: Elda, Puebla de Valverde (Teruel) y Petrer. No obstante fue en nuestra población donde ejerció la mayor parte de los años y más concretamente en el colegio Primo de Rivera. En este último centro docente estuvo 37 años y constantemente aseguró que si volviera a nacer también sería maestro. La enseñanza le apasionaba y siempre llevó a la práctica una de sus máximas que era mantener el mismo alumnado desde el primer curso hasta el último para que la enseñanza tuviera continuidad y coherencia. Otra de sus máximas a lo largo de su dilatada vida de maestro fue tratar a todos los alumnos por igual, sin distinción alguna.

Fue testigo de la evolución del colegio y de las sucesivas obras de ampliación que se llevaron a cabo en el edificio. Le gustaba referir que en el año 1940 solamente recibían clase alrededor de 150 alumnos y poco más de una década después el alumnado había alcanzado los 700. Como consecuencia de ello se tuvo que construir un piso más en la parte posterior y más tarde la ampliación que da al recreo.

Durante diez años, entre 1963 y 1973, asumió la dirección del centro en unos tiempos en los que ya se adivinaban grandes cambios en el campo de la enseñanza como la educación mixta.

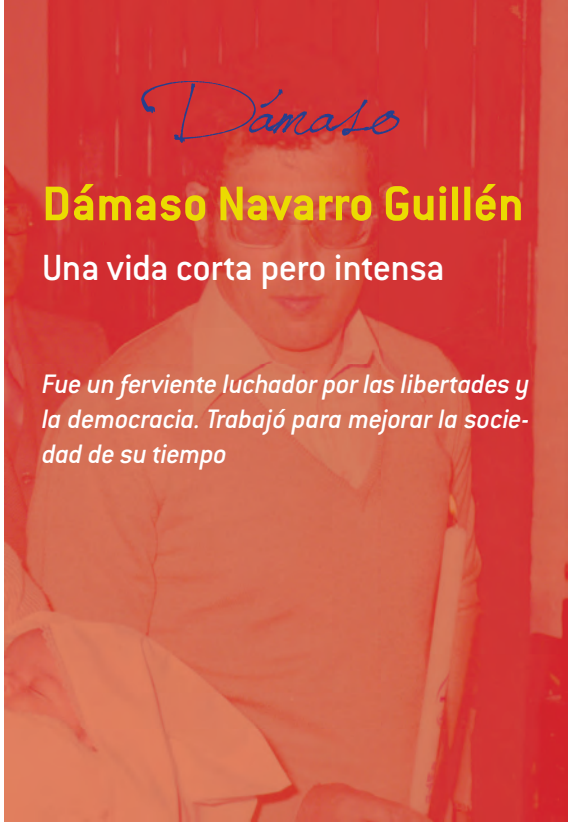
> ***Fue un hombre implicado en la vida local y totalmente volcado en el complejo mundo de la educación***

Desde muy joven fue un gran aficionado al fútbol y gustaba recordar su etapa en el equipo local R.I.P. (Realidad Ibérica Petrerense) y contar que los vestuarios del primitivo campo de fútbol de la Victoria eran las oquedades que habían dejado los canteros al extraer la piedra de yeso del terreno. Esa afición por el balompié le duró toda su vida.

También fue un hombre preocupado por la vida política y ejerció con frecuencia el papel de asesor del alcalde y concejales de los sucesivos consistorios hasta finales de la década de los sesenta.

Se jubiló en el año 1980 a la edad de 67 años y con 37 años de maestro en el mismo colegio. Escribió varios trabajos relacionados con el mundo de la enseñanza en Petrer y siempre se sintió orgulloso de que dos de sus tres hijos se convirtieran en maestros como él.

Con su mujer, Práxedes; en los Pirineos; en un coloquio en el Club de la Juventud; el día de su boda; en París; y el día del bautizo de su hijo Joan



Dámaso Navarro Guillén

Una vida corta pero intensa

Fue un ferviente luchador por las libertades y la democracia. Trabajó para mejorar la sociedad de su tiempo

Murió prematuramente cuando tenía treinta y dos años en 1978 sin ver culminado una de sus mayores y más deseados anhelos: la instauración plena de la democracia en España. Hasta esa fecha vivió la vida de manera intensa, enfrascado en continuos proyectos de toda índole pero la mayoría relacionados con los asuntos sociales. Ocupaba tanto su tiempo de ocio que vivió muchas vidas como si supiera que su estancia en este mundo sería corta. Fue un líder juvenil nato que siempre prefirió quedar en un segundo plano, al menos en los asuntos públicos, pero trabajando de manera intensa en cada una de las organizaciones donde estuvo.

Formó parte de la OJE (Organización Juvenil Española) y del Círculo Juvenil Villa donde participaba como redactor en la edición de un periódico mensual. Estuvo en el grupo que creó el Centro Cultural dedicado al estudio y a la difusión de intelectuales y políticos marginados. Durante el mismo periodo se integró en la Juventud Obrera Católica que en el último tercio de la década de los sesenta era el movimiento juvenil más combativo de la época. Formó parte del grupo de jóvenes que fundaron el Club de la Juventud y en la época de su mayor auge dirigió el periódico que este colectivo editaba. Asimismo fue miembro activo del Cine Club y del Grupo Fotográfico. Más tarde también se integró en el Grup Exeo, asociación que tenía como objetivo la defensa y promoción de la lengua valenciana. También creó la revista poética Polen que tenía por misión difundir a los poetas de la localidad. Simultáneamente se encargó de organizar los sindicatos clandestinos y fue pieza fundamental en la consolidación en nuestra comarca de la Junta Democrática, organización que luchó por la restauración de las libertades y la democracia.

Era un amante de la naturaleza y de la montaña y fue la persona que denunció ante las autoridades el grave atentado ecológico que se estaba produciendo en el Palomaret cuando bajo una supuesta trasformación agrícola de secano a regadío se pretendía llevar a cabo una macro urbanización.

La arqueología era su pasión e impulsó un grupo que descubrió varios yacimientos en el término municipal

Como miembro del Centro Excursionista, en sus salidas al campo comenzó a fijarse en los restos arqueológicos y a estudiar sus orígenes. Ello dio pie a la creación del Grupo Arqueológico local integrado por jóvenes pertenecientes al Club de la Juventud, la OJE y el Centro Excursionista. Este colectivo fue muy respetuoso con los hallazgos encontrados y nunca se llevó a cabo ninguna excavación, a lo sumo alguna cata. El grupo localizó restos en Puça, la Forada, Caprala, Catellarets entre los yacimientos más importantes. Aquellos trabajos y los objetos encontrados fueron el germen para la creación del museo arqueológico que hoy lleva su nombre.

También fue miembro de la redacción del semanario comarcal Vinalopó e iniciador de la Asociación Ciudadana y Cultural de talante liberal que aglutinó a todo el movimiento vecinal en los años de la Transición española.

La arqueología le apasiona y muchos de sus viajes de placer son una prolongación de su profesión

Concha

Concepción Navarro Poveda

Todo por la Historia

La arqueóloga comenzó su trabajo de investigación en 1983 en las excavaciones y estudio de los castillos del Vinalopó.

Desde 1983 su trabajo y labor investigadora se ha centrado en las excavaciones y estudios de los castillos del Vinalopó. Como técnica arqueóloga realizó el primer seguimiento arqueológico en el castillo de Sax de 1982 a 1983. Ha dirigido las excavaciones realizadas en la explanada del castillo de Petrer en las campañas de 1987-1988. Dentro del proyecto de Excavación y Restauración del castillo de La Mola de Novelda, ha dirigido las siete campañas de excavaciones realizadas, así como las actividades de dinamización y jornadas de puertas abiertas. Dirige, desde el año 1986, hasta la actualidad, las excavaciones urbanas realizadas en el casco antiguo de Novelda, con más de 45 intervenciones.

En el campo de la museografía dirige y programa las actividades didácticas del Museo Arqueológico de Novelda. Sus trabajos la han llevado a especializarse en el estudio de los castillos situados en la cuenca del Vinalopó, así como en sus ajuares cerámicos de época medieval. En la década de los años noventa comenzó a estudiar los graffitis y signos lapidarios de los castillos de Novelda, Petrer y Castalla, así como los registrados en la iglesia de San Bartolomé de Petrer y Santuario de Santa María Magdalena. Junto a Laura Hernández, directora del Museo Arqueológico y José María Soler de Villena. También ha realizado los calcos y estudios de los graffitis del castillo de la Atalaya de Villena.

En el desarrollo de su profesión ha participado en congresos y jornadas dentro del ámbito de la arqueología y castellología medieval, la museografía y la didáctica. Ha publicado varios libros, guías didácticas y más de cien artículos en revistas especializadas, tanto a nivel local como provincial y nacional, relacionados con estudios de arqueología, ceramología e historia, además de realizar diversas actividades docentes en colegios.

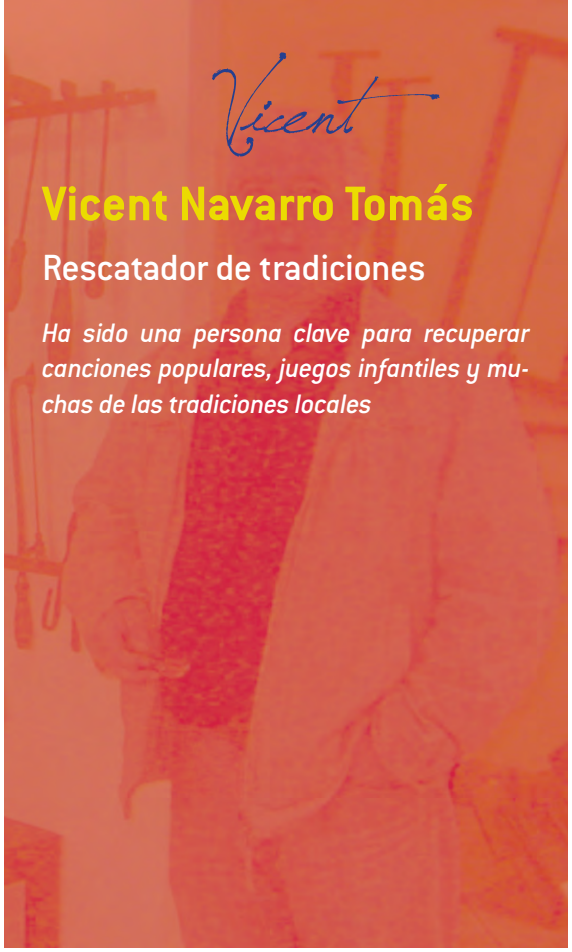
Dentro del ámbito de la fiesta de Moros y Cristianos, entre los años 2003 y 2008, ha sido Cronista Oficial de las fiestas de Petrer. También ha publicado diversos artículos en libros y revistas especializadas, participando en diversos foros festeros, en jornadas, congresos y simposium en Petrer, Elda, Castalla, Alcoy y Abanilla.

Una de sus aficiones es viajar. Sus destinos han sido gran parte de España y Europa. Conoce diversos países de África, Oriente Medio, países orientales y de América del Sur, Central y del Norte. Se confiesa adicta a visitar museos de historia, arte y arqueología, tanto para ver las colecciones permanentes como las temporales. Le gusta la música, la zarzuela, la opera, el ballet, el teatro, la lectura y sobre todo los libros relacionados con los temas de trabajo, historia, museos, novela, etc.

A lo largo de su vida profesional ha dirigido diversas excavaciones en la comarca. Desde 1986 es la responsable del Museo Arqueológico de Novelda

Miembro desde la década de los años setenta del Grupo Arqueológico Petrelense, posteriormente Grupo Arqueológico Dámaso Navarro, hasta su disolución tras haberse creado el Museo Arqueológico Dámaso Navarro y quedar bajo la dirección técnica de un arqueólogo.

Pertenece a varias asociaciones, entre ellas a la Asociación Española de Arqueología Medieval, Asociación de Ceramología, Amigos de los Castillos, Asociación Española de Museos y Asociación Española de Amistad Hispano-Árabe. Es socia de la Unión de Festejos San Bonifacio Mártir y de la Sociedad Unión Musical de Petrer.



Vicent Navarro Tomás

Rescatador de tradiciones

Ha sido una persona clave para recuperar canciones populares, juegos infantiles y muchas de las tradiciones locales

Vicent Navarro Tomás fue un hombre clave para la recuperación de buena parte de las tradiciones locales después de los años de Dictadura y de olvido. La llegada de la Democracia trajo consigo el despertar de muchas inquietudes entre la juventud de la época con el fin de recuperar tradiciones que el tiempo y las circunstancias adversas se habían encargado de olvidar. Vicent Navarro lideró aquel movimiento que consiguió sacar de nuevo a la calle Les Carasses, prohibidas desde el año 1962. Recuperó su música y su danza, y gracias a su empeño volvieron a ocupar las calles del centro tradicional todos los domingos y festivos del mes de octubre siguientes a la festividad de la Mare de Deu del Remei.

Fue fundador del Grup Cresol que se dedicó a rescatar del olvido canciones populares de Petrer y de nuestra comarca en una labor en la que visitó a numerosas personas mayores que todavía recordaban la letra y la música de las canciones tradicionales. Tras el Grup Cresol o simultáneamente fundó la Colla de Dolçainers i Tabaleters el Terrós, que hoy todavía se encuentra en activo y con una gran proyección tanto en Petrer como a nivel de toda la Comunidad Valenciana. Él mismo aprendió a tocar la dolçaina de manera autodidacta, con muchas horas de dedicación, esfuerzo y constancia. Probablemente el punto culminante y el espaldarazo definitivo al grupo vino de la mano de la organización del "Aplec", también obra suya, que consiguió reunir en Petrer a casi mil músicos de esta disciplina procedentes de la mayor parte de la regiones y comunidades autónomas de España, así como también algún representante extranjero.

Artífice de la recuperación de Les Carasses, fundador del Grup Terrós y del montaje de la I Mostra de Etnología, base del actual museo

Dejando de lado la cuestión musical, Vicent Navarro fue el "alma mater" de la I Mostra de Etnología local. Gracias a su gestión se consiguió recuperar y mostrar a los vecinos gran cantidad de objetos, utensilios e instrumentos antiguos que sin duda alguna se hubieran perdido. Capazos, aperos de labranza, utensilios para la elaboración del vino y aceite, objetos decorativos, estufas de leña, instrumentos de barbero, máquinas de esquilar, gafas antiguas y un largo etcétera. Aquella primera Mostra realizada en el año 1983 constituyó la base del futuro museo etnológico que tardó más de una década después en ponerse en marcha y fue precisamente Vicent Navarro Tomás el encargado de su montaje.

Asimismo, se preocupó por rescatar del olvido diversos juegos infantiles que estaban en desuso desde hacía décadas y que supuso una gran labor de investigación a través de la memoria de los vecinos más longevos.

Sin el concurso y el empuje de Vicent seguramente no tendríamos Carasses, ni grup de dolçainers i tabaleters, ni museo etnológico. Es un hecho irrefutable.

A los quince años graba su primer disco, sin ningún apoyo institucional, ni privado. En total, son seis los trabajos discográficos que ha sacado al mercado

La vida de Fátima Payá gira alrededor de la música y los espectáculos

Fátima Payá García

"Mamá quiero ser artista"

Con catorce años se marcha a Madrid en dónde canta cada noche durante siete meses en la conocida sala de fiestas Pasapoga.

La popular frase de "Mamá quiero ser artista", se escuchaba muy a menudo en el hogar de Fátima Payá, pues desde que era una niña tuvo muy claro a qué se quería dedicar. Sombreros, zapatos de tacón, trajes y maquillaje, eran sus juguetes favoritos. De la mañana a la noche, la niña se movía sin parar por toda la casa cantando las coplas y las tonadillas que escuchaba en el "toca discos" de sus padres. Las letras de las canciones eran aprendidas con facilidad y ante cualquier visita o celebración familiar las iba desgranando con soltura y desparpajo, interpretando con gracia y salero las coplas y tonadillas de las más grandes: Concha Piquer, Isabel Pantoja, Rocío Jurado, Rocio Dúrcal, Marifé de Triana, Lola Flores, Perlita de Huelva, Rafael Farina, Camarón... Artistas inimitables que fueron sus primeros maestros siendo una niña y más tarde una adolescente.

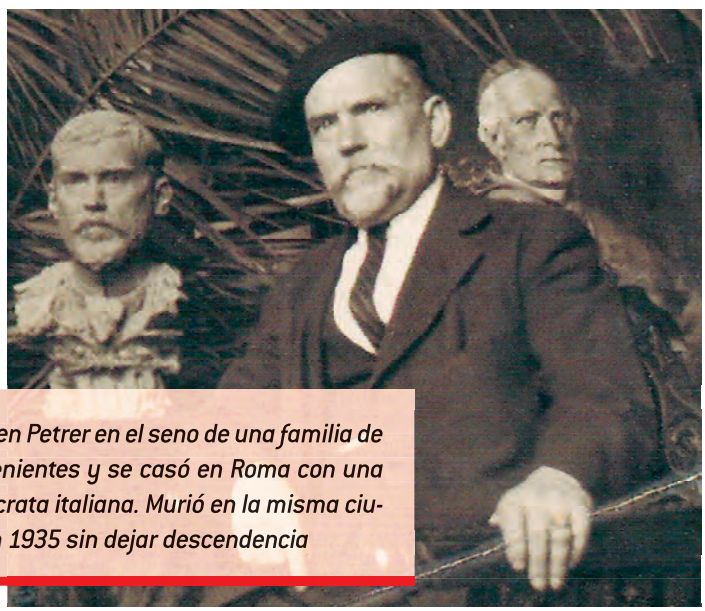
Con catorce años se marcha a Madrid, con una maleta llena de ilusiones y acompañada de su abuela materna Manuela Moreno. En la capital, no conoce a nadie, pero tiene el coraje y el arrojo de la juventud. Realiza numerosas galas por los pueblos periféricos de la capital, galas que le sirven de trampolín para presentarse a varios concursos de radio. Tiene la suerte de ser contratada durante siete meses en la mítica sala de fiestas Pasapoga, dónde canta en directo cada noche, al mismo tiempo que prosigue sus estudios de octavo curso y realiza el Graduado Escolar.

Graba su primer disco, con quince años. Le seguirá un segundo trabajo discográfico cumplidos los 18 años y un tercero a los 21. En total son seis los discos que ha sacado al mercado bajo los títulos: "La copla sigue viva", "Claveles de España", "Yiyo", "El amor de mi hombre", "A mi manera" y "Aires nuevos". Durante los ocho años que residió en Madrid acudió a clases de canto con profesores como Robert Jeantal y Julian Bazán, reconocido como uno de los mejores compositores para canción española y que ha compuesto temas a Marifé de Triana, Juanito Valderrama o Rafael Farina.

Pero una serie de contratiempos en su vida personal, determinan el regreso a su pueblo natal. Tras una etapa alejada de las actuaciones en directo debido a un problema de salud, en 1998, vuelve de nuevo a coger el micrófono con nuevos proyectos y más madurez, tanto a nivel personal como profesional. Ha trabajado en salas de fiesta, celebraciones, congresos, fiestas mayores, centros culturales, plazas de toro, centros para la Tercera Edad y teatros, siendo habitual su participación en numerosos actos benéficos.

En el teatro Cervantes ofreció un recital el año 2007. Participó, hace unos meses, en el concurso "Alma de copla", realizado en una cadena de televisión autonómica, emitido en Canal Nou, Telemadrid, Castilla la Mancha y Murcia. Ha compartido escenario con artistas de la talla de Manolo Escobar, Perlita de Huelva, Juanito Valderrama, Chiquetete, Alejandro y Mariam Conde, Lolita, El Titi, Dúo Sacapuntas y Alejandro Sanz. Tiene una voz poderosa y versátil que se complementa con una fuerte personalidad en el escenario, consiguiendo unas excelentes interpretaciones en las coplas y la canción española. Su familia, particularmente sus padres y abuela, ya fallecida, le han apoyado desde sus inicios, viviendo etapas económicas muy duras al costear los gastos de varias grabaciones discográficas que nunca han tenido el apoyo de entidades públicas o privadas.

En los últimos dieciséis años ha llevado el nombre de Petrer por muchos escenarios de pueblos y ciudades de la comarca, provincia y resto del país. Sus actuaciones en directo desprenden una fuerte energía que emana de su talante artístico y de una voz que domina todos los estilos musicales. En la actualidad Fátima Payá ejerce de madre, ama de casa y sigue con su carrera artística actuando por todos los rincones de España.



Nació en Petrer en el seno de una familia de terratenientes y se casó en Roma con una aristócrata italiana. Murió en la misma ciudad en 1935 sin dejar descendencia

Este petrerense nacido en el corazón del antiguo casco urbano vivió la mayor parte de su vida en Roma

Vicente Poveda Juan

El pintor del Vaticano

A los 25 años, Vicente emprende viaje a Roma en dónde desarrollará su carrera artística con importantes encargos por parte de la Curia Romana en el Vaticano.

Nació en el carrer Major, en el año 1935 y fue bautizado con los nombres de Constantino Maximino, pero todos le llamaron Vicente, según una costumbre muy habitual en esos años. Su padre, Joaquín Poveda "el tío Monis", fue un importante terrateniente y comerciante de almendras cuya amistad con el entonces rico hacendado, Presidente y Diputado Provincial, don Ciro Pérez Payá, determinó la carrera artística del chaval que muy pronto se mostró interesado en el dibujo y la pintura. Su madre, Francisca Antonia Juan, tuvo tres hijos más: Joaquín, Luis Antonio, conocido en Petrer como "el Capellá de Monis" y Elisa.

A los 21 años, Vicente, solicita una beca a la Diputación Provincial de Alicante, ayuda que le fue aprobada con una cantidad anual de dos mil pesetas compartidas con Rafael Farach. Inicia sus estudios en la escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, y el 8 de agosto de 1879 expone por primera vez en los salones del Ayuntamiento de Alicante y en el Consulado del Mar.

En octubre de 1882, a los 25 años, Vicente emprende viaje a Italia con una segunda beca concedida por la Diputación de Alicante, en este caso por una cantidad de tres mil pesetas para un período de tres años. En Roma se aloja en el número 53 de la Vía Margutta, un edificio en donde han instalado sus estudios artistas como Fortuny, Villegas, Benlliure, Pinazo, Gallegos, Muñoz Cuesta, Peralta del Campo, Jiménez Aranda, Barbasán, Reyna, Estruch y los hermanos Salinas. Asiste a las clases que se imparten en la academias Chigi y Cauva.

Pero si las excelentes relaciones de su padre con el entonces Presidente de la Diputación fueron determinantes para la concesión de becas y su viaje a Italia, el matrimonio con una mujer entroncada con la aristocracia, hizo el resto. Se casó el 25 de noviembre de 1895 en una ceremonia civil en el Ayuntamiento de Roma con la italiana Carolina Gina Bravura. La posición social y económica de esta respetada señora impulsó, no cabe duda, su introducción en los círculos eclesiásticos del Vaticano.

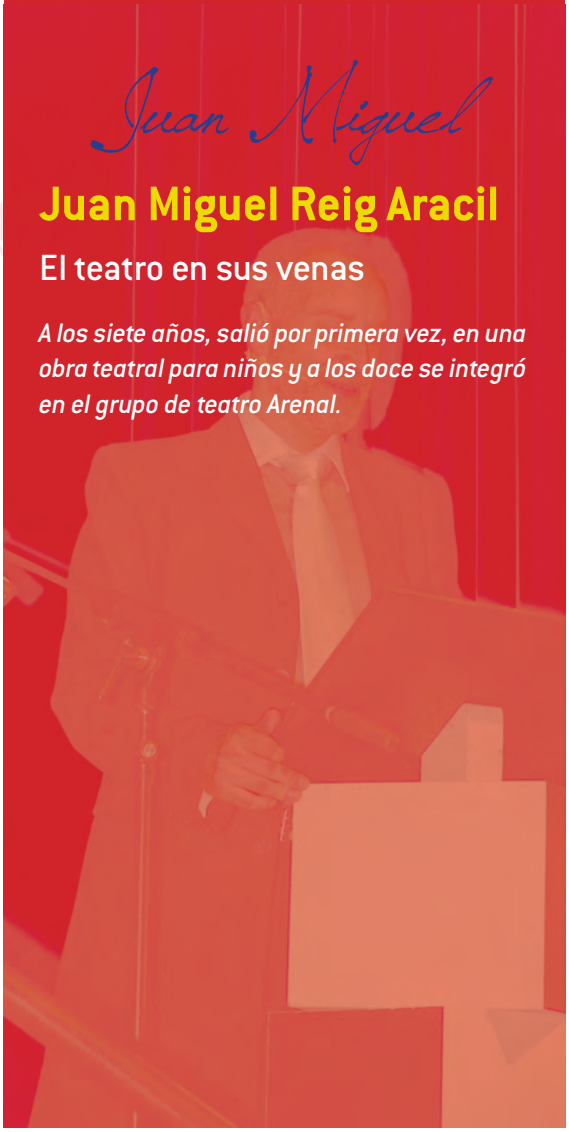
En Roma pintó, por encargo numerosos retratos de sacerdotes y prelados. Entre ellos "Cardenal en oración", un lienzo que presentó en la Exposición Nacional de Bellas Artes en 1904. Esto le dio bastante prestigio y renombre entre las esferas más poderosas de la Curia Romana, que valoraron su carácter austero y conservador y su alejamiento de los ambientes liberales y bohemios. En una iglesia localizada en Roma existen tres obras realizadas y firmadas por Vicente Poveda. Una corresponde al retrato del Papa Pío Nono y la otra representa una escena de tipo religioso.

Sobre esta etapa, sin duda, destacada e importante en su carrera artística, Francisco Agramunt Lacruz, recoge una completa información sobre la vida y obra del pintor de Petrer en el Diccionario de Artistas Valencianos del siglo XX. Del párrafo hemos extraído lo siguiente: "Al parecer mantuvo una estrecha relación con las autoridades eclesiásticas del Vaticano, que le realizaron diversos encargos y hasta le instalaron una sala con obra suya. Como elegante retratista alcanzó cierta notoriedad en la ciudad de Roma, donde siempre mantuvo un círculo de amigos y admiradores".

Deja Roma ocasionalmente para conocer Venecia, en dónde pintó varios lienzos catalogados actualmente como verdaderas obras de arte. Hablamos de "Pintando en San Marco", "The water carriers" y "Canal veneciano".

Vicente Poveda Juan, falleció el 1 de agosto de 1935, en su domicilio de la Plaza Navona, en Roma, a la edad de 78 años, dejando una obra, todavía desconocida, pero excelente. Su esposa, Carolina, moriría en 1944. El matrimonio no dejó descendencia. Ambos se encuentran enterrados en un cementerio de la ciudad eterna.

Juan Miguel Reig se transforma en los escenarios. En las imágenes dos retratos y durante el acto en el que se encargó de pregonar las fiestas de Moros y Cristianos de Petrer del año 2008



Juan Miguel Reig Aracil

El teatro en sus venas

A los siete años, salió por primera vez, en una obra teatral para niños y a los doce se integró en el grupo de teatro Arenal.

Todo lo relacionado con el teatro y la creación le han atraído desde que era un chiquillo. Ha ido superando etapas y aprendiendo como director, guionista y actor, al mismo tiempo que ha ido cosechando premios y galardones, por el excelente trabajo que ha desarrollado en las últimas dos décadas.

Nació en Petrer el 20 de mayo de 1968, actuando por primera vez en el grupo de teatro infantil "Laberinto" a los siete años. A los doce, se integra en el grupo de teatro Arenal, de Petrer, actuando en la obra "Los árboles mueren de pie". En 1981, escribe el sainete festero "Una bandera en casa", estrenado en la gala del pregón realizado por Juan Madrona. También escribió, junto a Mensi Romero, "El bosque de los sueños", siendo su director. Mención aparte, por su excelente interpretación en "La casa de Bernarda Alba", que también dirigió.

A los diecisiete años comenzó su andadura de forma profesional, haciendo teatro para niños y mayores, en distintos grupos de la Comarca: "Taules" de Pinoso, "Jácara" de Alicante o "Carasses" de Elda.

Actor, director, guionista y diseñador de vestuario, ha sido galardonado y nominado a distintos premios a nivel nacional, entre los que destaca el premio Max de teatro.

En 1993, fijó su residencia en Valencia, dónde formó parte de la empresa "Combinats", con actuaciones por toda España, Portugal y Méjico.

Los premios y nominaciones comienzan a llegar en 1998. Galardonado con el premio al mejor diseño de vestuario otorgado por la Academia de las Artes Escénicas de la Generalitat Valenciana, y el premio al mejor diseño de vestuario en 1999. En el 2000, es nominado en esta categoría, así como en el año 2002 y 2004. En 2006, es nominado, en esta ocasión y por primera vez a los Premios Max de Teatro, como el mejor creador de vestuario de la obra infantil "La vuelta al mundo en 80 días", de Juli Disla, espectáculo que también dirige.

Fue galardonado con el premio al mejor diseño de vestuario otorgado por la Academia de las Artes Escénicas de la Generalitat Valenciana.

En abril de 2008, la Unión de Festejos San Bonifacio Mártir le propone realizar el Pregón de las fiestas de Moros y Cristianos. Un pregón que contó con la coreografía del Ballet de Dori Andreu, y en el que transmitió su sensibilidad hacia unas fiestas y un pueblo a los que quiere.

De Doroteo Román se conservan muy pocas fotografías. Era un hombre muy poco dado a ponerse delante de una cámara

Doroteo Román Román

En 1967, prologó el libro de Paco Mollá "Cuando las yemas revientan".

Nació en 1910. Sus padres, Juan Bautista y Ana, sacaron adelante a sus tres hijos gracias a una pequeña empresa de calzado. Fue alumno de la única escuela que había en Petrer en ese tiempo: el lugar que actualmente ocupa el Museo Etnológico Dámaso Navarro, anteriormente biblioteca pública. Sus maestros fueron Manuel Soler y Gabriel Brotons, más tarde lo serían Marañón, Laín Entralgo, Ortega, Russell...

Colaboró con sus primeros artículos en el semanario Juventud, centrado en temas locales pero a los catorce años y debido a la precaria situación económica de su familia comienza a trabajar en la empresa de su padre, al año siguiente se inicia en el oficio de administrativo en la fábrica de calzados de José Martínez Sánchez, en Elda, en dónde trabajaría hasta su jubilación.

Mantuvo una sólida relación amistosa con el poeta Paco Mollá, a quién conocía desde la infancia y al que le tuvo un profundo afecto. Doroteo participó en actividades políticas, altruistas y culturales. En la década de los años veinte actuó en una agrupación teatral junto a Justa Beltrán, Conrado Verdú y otros jóvenes aficionados al teatro. Presidió una agrupación juvenil denominada Juventud Republicana, afecta al partido radical de Alejandro Lerroux y con 19 años realizó sus primeras intervenciones en público para defender la abolición de la Monarquía y la proclamación de la República. Pese a este activismo de talante liberal, sería arrestado, acusado de fascista y encarcelado en Petrer y posteriormente en el Reformatorio de Adultos de Alicante, de julio a octubre de 1936. Vivió el conflicto bélico al ser movilizado en la 15 Brigada Internacional, sin coger nunca el fusil.

Tras la guerra, creó en Elda, un negocio de compraventa de calzado con su hermano y se aisló del mundo político sumido en un profundo escepticismo que hizo caer sus ideales democráticos.

En 1944, contrajo matrimonio con Isabel Rico Fenoll. El nacimiento de su hija Natalia lo impulsó, de nuevo, a sus inquietudes intelectuales y sus paseos por los parajes de Petrer.

En 1959, se unió a la junta rectora de la Cooperativa de Viviendas de San Francisco de Sales, de Elda, ocupando el puesto de secretario. Formó parte de la junta rectora de la Cooperativa Agrícola de Petrer como tesorero, durante varios años. De 1965 data un artículo que escribió titulado "Petrel y sus cooperativas".

Tras la muerte de su única hija, se apartó de la vida social y pública.

En 1967, prologó el libro del poeta Paco Mollá "Cuando las yemas revientan". Un año después un grupo de jóvenes del Centro Cultural solicita a Doroteo como conferenciante. Escribe una extenso artículo sobre su maestro Gregorio Marañón, que constituye su trabajo más denso. En 1971, presentó un recital de piano.

Con la muerte de su única hija en 1979, sufrió un duro golpe que lo apartó de la vida pública y social.

Definir la personalidad de éste autodidacta de la cultura es difícil pero la frase que a continuación reproducimos, extraída de un extenso artículo de la revista Festa, firmado por Patricia Navarro, define, a grandes rasgos, a este hombre que amó la libertad, la literatura y la Naturaleza: "Yo creo que se me podía contar entre esas personas normales y pacíficas que viven modestamente de su trabajo, sin hacer daño ni molestar a nadie. Soy un hombre vulgar, más reflexivo que activo. Mi vida no importa, lo que importa son las ideas, los sentimientos y los sueños".

3

DEPORTES

Deporte

Nunca un jugador de pilota valenciana de Petrer había llegado tan lejos. Diversas instantáneas y recogiendo el trofeo que le acredita como mejor jugador de la Comunidad Valenciana en el año 2010

El Xiquet

Miguel González Marín

"El xiquet de Petrer"

En los años 2006 y 2008 disputó sus primeras finales del Bancaixa individual y por equipos, quedando subcampeón

Dos mil diez será siempre para Miguel el año de su consagración definitiva en el mundo profesional de la pelota valenciana y más concretamente en la modalidad de "escala i corda". Este petrerense, nacido en 1980, tocó el cielo en el trinquete de Montcada al conquistar el título del Trofeo Individual Bancaixa después de vencer en la final al emergente Soro III por un contundente 60-30. Hasta llegar a ese mágico momento, que le supuso ser portada en la prensa deportiva especializada y captar la atención de la televisión autonómica valenciana, Miguel ha de recorrer un largo camino, repleto de dificultades. Desde que era un niño y entró a formar parte de la Escuela de Pilota de Petrer, dirigida por Abelardo Martínez, ya se le veía un talento especial para la práctica de este deporte. Nunca se perdió una clase y cuando terminaba los entrenamientos pedía seguir practicando en solitario para mejorar sus golpes. Constante y muy competitivo, pronto comenzó a despuntar a nivel local. Sus victorias desde alevín hasta cadete en las fases comarcales le permitieron disputar varias finales provinciales. Curiosamente, nunca ganó ninguna y cuando mejor lo tenía en su último año cadete se tuvo que retirar por lesión con un marcador favorable de 6-0.

Llegada la edad juvenil se cruzó en su camino Paco Amores, gran amante de este deporte e impulsor de la construcción del trinquete municipal en Petrer. Amores utilizó sus contactos en el mundo de la pilota para que Miguel pudiera seguir con su progresión en la Escuela del pueblo de L'Eliena dirigida por el mítico Paco Cabanes "Genovés". Allí aprendió lo necesario como para codearse con los mejores pelotaris amateurs de la Comunidad Valenciana. En esa época también comenzó su amistad con el que ahora es su gran rival en los trinquetes, José Cabanes "Genovés II". Los resultados fueron acompañando e incluso disputó dos torneos "Caixa Popular" siendo subcampeón en los años 1997/98.

Su eclosión no pasó desapercibida para los dirigentes del circuito profesional y, paulatinamente, fueron introduciéndolo en carteles de entidad junto a jugadores ya consagrados. Eso fue en la temporada 1999/2000 y desde entonces no ha parado de crecer. Tras varios intentos, en el año 2006 logra clasificarse para su primera gran final del Individual Bancaixa. Enfrente tenía al que, por el momento, continúa siendo el indiscutible rey del mano a mano con un total de diez victorias, Álvaro Navarro. El resultado de aquella partida disputada en el trinquete de Sagunto fue demoledor para el pilotai de Faura, 60-25, sin embargo, su presencia en la final demostró que Miguel tenía calidad suficiente para hacerse un hueco entre los mejores de la historia. De hecho, desde que comenzó a disputarse el Individual en 1986 sólo lo han ganado seis jugadores: Genovés I, Fredi, Sarasol I, Álvaro, Grau y, ahora, Miguel.

2010 ha sido su gran año ganando el título individual, entrando en la historia de la pelota valenciana

En 2008 le volvería a llegar una nueva oportunidad con la final del Bancaixa por Equipos. Formando trío con Grau y Raúl II, Miguel tocó la gloria con la punta de sus dedos pero se quedó, otra vez, a las puertas. Enfrente, Genovés II, Sarasol II y Héctor les derrotaron por un global de 1-2 (55-60; 60-55 y 40-60). Una gloria que, por fin, le llegó en 2010 con el título en el Individual Bancaixa que cumplía 25 años y se disputaba, por primera, en la "Ciutat de la Pilota" de Montcada. Esta gesta le valió el reconocimiento de sus paisanos que le brindaron un caluroso homenaje en el Ayuntamiento de Petrer. Por delante, según los entendidos, tiene casi una década en la que poder engrosar su palmarés.

Nunca unos jugadores de balonmano de Petrer habían llegado tan lejos en esta disciplina deportiva

Isaías y Gedeón

Isaías y Gedeón Guardiola Villaplana

Los gemelos de Petrer

Ambos jugadores se encuentran actualmente en la élite del balonmano español. Isaías juega en el Ciudad Real y en la selección nacional y Gedeón en el Portland San Antonio

Comenzaron a jugar en el colegio Reina Sofía, allí les entrenó Quique Maestre, quien tiene gran parte de responsabilidad en el éxito de los hermanos. Él fue, por ejemplo, quien insistió en que Isaías debía jugar con la zurda, pese a ser diestro, algo que sin duda ha marcado la carrera del jugador. Pronto, Quique los llevaría a la base del Balonmano Petrer, donde su gran progresión les hizo debutar con el primer equipo en Almería, de la mano del entrenador José Ramón Urios, con tan sólo 15 años. Para entonces ya se habían convertido en fijos de la selección valenciana de su categoría.

El juego y la envergadura de los gemelos no pasaría desapercibido fuera de las fronteras de Petrer y, a raíz de un campus en Torrevieja recibirían la llamada que supondría un cambio total en sus vidas. Al otro lado del teléfono les proponían marchar a jugar en el Valencia. Aquella propuesta fue recibida por su entorno con incertidumbre, pero finalmente la ilusión por la oportunidad que se les presentaba pesó más. De este modo, en 2001, con 16 años los hermanos se trasladan a la capital del Turia donde comenzarían una vida muy distinta a la que habían llevado hasta el momento. Todo era nuevo: la ciudad, el instituto, los compañeros. Además los entrenamientos eran más duros y frecuentes. El principio fue difícil, de hecho, en más de una ocasión sus padres, Antonio y Rosa, tuvieron que viajar de forma improvisada a Valencia para darles su apoyo. Pero los hermanos acabaron adaptándose y destacando en el Marni (entonces filial del Valencia) hasta dar el salto definitivo al primer equipo –entre 2003 y 2005–, lo que significaba jugar en la Liga ASOBAL e incluso en competiciones europeas. Esta etapa les sirvió para debutar con la selección nacional juvenil, primero, y con la junior, después. Gedeón formaría parte de esta última en el Campeonato del Mundo de 2005 celebrado en Hungría.

Cinco años después de su llegada a Valencia, en la temporada 2005/2006, los gemelos, que hasta entonces no sabían lo que era vivir el uno sin el otro, se separan por primera vez. Gedeón fichó por el Teucro de Pontevedra e Isaías lo hizo por el Naturhouse de Logroño. Ambos jugarían un importante papel para que sus clubes consiguieran —el Naturhouse en 2006 y el Teucro en 2007— el ascenso de División de Honor B a ASOBAL. Esta situación de distancia duraría tres años, pues fue el tiempo que tardó Gedeón en recalar en el cuadro logroñés y reencontrarse con su hermano, quien renovó por el equipo.

Esa misma temporada, la del reencuentro, sería especial para los gemelos. Isaías cumpliría el sueño de todo deportista: el 29 de octubre de 2008 debutaría con la selección española absoluta, con una victoria ante Chipre, en la que el de Petrer anotaría 6 goles y sería uno de los más destacados del encuentro. Por su parte, Gedeón cuajaría una gran campaña en su nuevo equipo, lo que hizo que uno de los grandes, el Portland San Antonio, se fijara en él y acabara fichándolo al año siguiente.

A finales de 2009, Isaías atravesó por el que sería el momento más duro de su carrera. Una lesión en el tobillo, durante el calentamiento del partido amistoso que enfrentaba a la selección española contra la francesa, le apartó de su participación en el campeonato europeo con el combinado nacional, algo que, hasta el momento, era inminente. Pero su recuperación, más rápida de lo previsto, permitió que los grandes equipos no se olvidaran de él. De este modo, siguió en Logroño hasta que en la temporada 2010/2011 se consumó su traspaso al conjunto que acababa de proclamarse campeón de la Liga ASOBAL: el Ciudad Real. En un principio, el acuerdo entre el club y el jugador consistía en que la incorporación se haría efectiva para una campaña más tarde, pero el interés del entrenador Talant Dujshebaev (uno de los mejores jugadores todos los tiempos e ídolo de los gemelos) por contar con el jugador en la plantilla, provocó que el conjunto manchego hiciera un esfuerzo y se precipitara el fichaje.

Luisake en el circuito de La Melva, en uno de sus numerosos podios y alzado por su equipo tras un triunfo

Luis López Pérez

"El rayo de Petrel"

Seis títulos nacionales lo contemplan: cuatro en motocross y dos en supercross

Seis títulos nacionales contemplan a Luis López Pérez "Luisake", un piloto que forjó su leyenda haciendo valer un don especial que tenía para montar todo tipo de máquinas sobre dos ruedas. Siendo un niño se cansó de ganar todas las "Gymkhanas" (competiciones de habilidad) que se celebraban en el pueblo puesto que era capaz de hacer cualquier malabarismo inverosímil. Tenía tal dominio de la bicicleta que todo el mundo le auguraba un gran futuro. Su primera moto fue una Rieju de 49 c.c. que le compró su padre. "Luisake" comenzó a correr en campeonatos oficiales gracias a su buena relación con el que más tarde sería su más directo rival, el eldense Pablo Colomina. Cuando éste estaba compitiendo en Nacional y pasó a la cilindrada de 250 c.c. dejó vacante una montura de 74 c.c. en Derby. Bajo su auspicio presentó a "Luisake" a la marca que, tras comprobar sus aptitudes, lo fichó de inmediato. De hecho, seis meses después, el joven piloto de Petrer se proclamó subcampeón de España de la categoría.

El "Emperador" Colomina dominó el Nacional de motocross durante el primer lustro de los ochenta y "Luisake" tomó buena nota del camino a seguir para llegar a ser el mejor. Los hermanos Jordi y Toni Elías, Juan José Barragán y el propio Colomina se convirtieron pronto en los rivales a batir. Entonces la afición del Valle del Vinalopó podía disfrutar en primera persona de estos apasionantes duelos porque el Campeonato de España incluía en su calendario una carrera en el desaparecido circuito de La Melva que se llenaba a reventar un domingo por temporada. Allí se vivieron épicas batallas deportivas entre "Luisake" y Colomina, o lo que es lo mismo, entre Petrer y Elda.

El primer gran título que logró se remonta al año 1988 cuando se alzó con el Campeonato de España de motocross en 250 c.c. Luego llegarían tres más en la misma disciplina. También demostró sus grandes dotes en el supercross, modalidad de la que también fue campeón de España en dos ocasiones.

Todavía son muy recordados los recibimientos multitudinarios que le brindaron sus paisanos, paseando con orgullo a su ídolo por las calles de Petrer.

Sus épicos duelos con Pablo Colomina en el circuito de La Melva son todavía muy recordados por los aficionados

Aunque "Luisake" nunca participó en un Mundial, sí lo hizo en carreras puntuales que se disputaban en territorio español. Además, fue un fijo en las convocatorias que la Federación Española de Motociclismo para representar a su país en el Motocross de las Naciones.

Al final, las lesiones y la edad pudieron más que sus ganas y se tuvo que retirar de la competición oficial, no obstante, se le ha podido ver disputando carreras de ferias para "matar el gusanillo" y no sólo en motocross sino también en la modalidad de supermotard, que combina tierra y asfalto. Pero lo que realmente le ocupa gran parte de su tiempo libre, en estos momentos, es la formación como piloto de su hijo Luis López Gómez. Ya compite en los campeonatos regionales y nacionales y los especialistas dicen que puede llegar a disputar títulos si continúa con su progresión.

Álvaro se ha pasado buena parte de su vida montado en una motocicleta. Desde muy pequeño ya empezó a competir

Álvaro

Álvaro Lozano Rico

El triunfo de la constancia y profesionalidad

En su palmarés acumula dos títulos nacionales de Motocross MX Élite y uno de Supercross en 125 c.c.

Siguiendo la espectacular estela que dejó el gran Luis López "Luisake", Álvaro Lozano sigue ampliando su palmarés en la máxima cilindrada del motocross español. Estamos ante un piloto de fondo, curtido a base de mucha constancia, tenacidad, capacidad de superación y, sobre todo, una gran profesionalidad.

Álvaro Lozano Rico nació en Petrer en el seno de una familia humilde y trabajadora. Desde que era un niño tuvo muy claro lo que quiso ser y hacer. Apenas le llegaban los pies al suelo cuando se subió en su primera moto. Sus inicios no fueron nada sencillos teniendo en cuenta que el deporte del motor es caro y sus recursos financieros escasos. Aunque no destacaba especialmente en las cilindradas bajas, esos primeros años de aprendizaje fueron claves para lo que vendría después. Muchos pilotos jóvenes se quedan por el camino porque se desesperan y no reciben el apoyo suficiente de sus familiares. En el caso de Álvaro no fue así porque él nunca abandonó su sueño de emular a sus ídolos "Luisake" y Colomina y sus padres se movieron lo indecible para lograr que Álvaro acabara siendo un deportista de élite. Tras mucho batallar, su primera gran conquista llegó en 1997 cuando se proclamó Campeón de España Junior en la cilindrada de 250 c.c. Fue en ese momento, cuando se dio cuenta que podía codearse con los mejores pilotos y que su sueño de ser campeón nacional profesional se podía hacer realidad. En 1998 volvió a sumar una nueva conquista. Fue el Campeonato de España de Supercross en la cilindrada de 125 c.c. Aunque esta especialidad nunca le llamó mucho la atención, él siempre ha dicho que la modalidad reina es el motocross, le sirvió para curtirse en circuitos cerrados y con saltos y obstáculos muy pronunciados. Tuvo que esperar unos años, hasta 2004, para erigirse como el mejor piloto en el Campeonato de España MX1. Era la época en la que García Vico dominaba a nivel nacional e internacional y Álvaro logró arrebatarle un entorchado al que, hasta la fecha, estaba considerado como el mejor piloto español de todos los tiempos. A partir de ese momento, cuando se podía esperar un largo reinado del piloto de Petrer, llegaron las caídas y las graves lesiones, que se conjugaron con la emergente aparición del madrileño Jonathan Barragán en el que muchos ven al futuro Campeón del Mundo MXElite. Fueron seis años complicados, con cuatro subcampeonatos a sus espaldas, en los que siempre siguió cuidándose al máximo para volver a pisar el escalón más alto del podio. Por fin, después de una temporada impecable, superando a pilotos como Barragán y Campano, este último Campeón del Mundo MX3, ha logrado en 2010 coronarse, de nuevo, como ganador del título en MXElite. A punto de cumplir los 30, Álvaro vive una segunda juventud encima de la moto y espera seguir dando guerra en lo sucesivo. En cuanto al Mundial, su asignatura pendiente, ha corrido en MX3 con relativos buenos resultados, sin embargo, los mejores están en MXElite y no cuenta con los patrocinios suficientes como para realizar con garantías todo el calendario de pruebas.

El escrupuloso cuidado de su físico le está permitiendo prolongar su carrera en un deporte de máxima exigencia.

En dos lances de su carrera, recogiendo un trofeo y en un homenaje de la Corporación Municipal

Ripoll

José Andrés Ripoll Jover

El último ciclista profesional

En su etapa amateur ganó más de 30 carreras mientras militaba en la CAAM y en Cerámicas Cabrera

Ripoll ha sido el último gran ciclista que ha dado Petrer. El último que logró dar el salto al mundo profesional, algo que muchos quieren y que pocos consiguen. Tímido e introvertido, se transformaba en un devorador de kilómetros cuando se subía encima de una bicicleta. "A la bici tienes que quererla", esta es una frase suya y que la hizo buena mientras duró su carrera.

José Andrés Ripoll nació el 14 de agosto de 1965. Desde que era un niño descubrió que su deporte era el ciclismo y militó en los clubs de las poblaciones de Altea y Sax. Los primeros éxitos le llegaron en 1985 cuando logró, entre otras cosas, dos etapas en la Vuelta a Granada, otras dos etapas y general en la Vuelta a Murcia, campeón regional, etapa prólogo de la Vuelta a Málaga y tres medallas de bronce en el campeonato de España de pista. Después de su primer gran año amateur, Ripoll vio interrumpida su carrera para cumplir con el servicio militar, pero retomó rápidamente el pulso a la competición formando parte de los equipos de aficionados más importantes del momento como la CAAM y Cerámicas Cabrera. La temporada de 1988 no pasó desapercibida para los grupos deportivos profesionales por sus numerosos triunfos, destacando la etapa prólogo y general de la Vuelta a Alicante, un segundo puesto en la Vuelta a la Costa Blanca, un tercero en la Vuelta al Maestrazgo, la etapa prólogo en la Vuelta a Cáceres y la etapa prólogo en la Vuelta a Villarreal, cerrando así una brillante etapa amateur con más de 30 victorias y en la que se le quedó clavada la espina de no ser, finalmente, seleccionado para participar en los Juegos Olímpicos de Seúl 88, considerando que reunía los suficientes méritos para ello. Fue en 1989 cuando dio el salto al profesionalismo de la mano de Joaquín Pérez Solivas, director del Helios CR, un conjunto modesto que aspiraba a ganar etapas en diferentes carreras del panorama nacional. Ripoll prolongó su carrera cuatro años más antes de poner el punto y final en 1992. Durante esa etapa cambió dos veces de equipo, primero para firmar por el grupo holandés Tulip Computers y más adelante con el Wigarma, la última formación en la que militó y que acabó desapareciendo por los graves problemas económicos que padeció, dejando varias nóminas impagadas a los ciclistas que la formaban. Durante esas campañas Ripoll participó en cuatro Vueltas a España, siendo su mejor clasificación un 55.º puesto en la general en 1989, a una hora y veintiún minutos del vencedor de la ronda que no fue otro que Pedro Delgado. Igualmente, destacó con un cuarto puesto en la 4.ª etapa de la Vuelta entre Cáceres y Guijuelo (1990), un sexto lugar en la general de la Vuelta a Cantabria y otra sexta plaza en los Valles Mineros donde fue segundo en la etapa reina.

Siendo profesional disputó cuatro vueltas a España con un 4.º puesto en la etapa de Cáceres-Guijuelo

El único lunar de su vida ciclista fue la grave caída que sufrió en agosto de 1991 cuando disputaba una carrera en Manises y estudiaba varias ofertas de diferentes equipos. Estuvo ingresado en la UVI de la Ciudad Sanitaria de la Fe de Valencia donde fue intervenido quirúrgicamente de una hemorragia en la cabeza de la que se le quedaron secuelas en el oído.

Una grave caída y los problemas económicos de su último equipo profesional fueron los detonantes de su retirada

"El Francés" en la Vuelta a Levante de 1982; junto a su padre y amigos en su época de aficionado

El Francés

Juan Manuel Romero Ibarra

Pasión por las dos ruedas

Formó parte del equipo Fower-Eddy Merkx y del Teka que en aquella época era el equipo ciclista más importante de España

Juan Manuel Romero se considera muy "petrolanco", de la calle del Cristo, en dónde transcurrieron sus primeros años hasta que en 1962, con siete años, sus padres se marcharon a Francia en donde residieron hasta 1970 en el pueblo de Châteauneuf du Pape. En esa localidad de fama internacional por sus excelentes vinos, vio pasar por primera vez por delante de su casa el Tour de Francia, una prueba deportiva que le fascinó y en la que participaban dos de sus grandes ídolos: Anquetil y Poulidor.

A partir de ahí, se inicia su gran pasión por la bicicleta, una pasión que a día de hoy practica siempre que su trabajo de conductor de camiones trailers se lo permite. Al cumplir trece años, la familia decide regresar a Petrer en dónde se instala en un piso adquirido en la calle pintor Vicente Poveda. Juan Manuel asiste al colegio Primo de Rivera y obtiene el certificado de Estudios Primarios, pero los estudios no le atraen demasiado, comienza a trabajar en una empresa de zapatos y posteriormente en la fábrica de calzados Lito. Más tarde, cuando dejó el ciclismo profesional, un hermano de su padre, Andrés, conocido como "Candela", le enseña el oficio de camionero y comienza a conducir camiones junto a él, en la agencia Gómez.

Siendo un chaval era habitual que reciclara viejas bicicletas y no fue hasta los 17 años, cuando estrenó una nueva. En 1975, sin el permiso paterno, se saca la licencia y compite por primera vez en una prueba deportiva en Novelda, en una carrera en la que quedó, segundo. A partir de ese momento, consigue el apoyo de su padre quien junto a su tío Andrés y su madre, se recorren todos los pueblos de la provincia con un "Renault Cuatro-L".

En 1977, un equipo lo quiere contratar, pero sus padres no están mucho por la labor puesto que al año siguiente tiene que realizar el Servicio Militar, como así fue, en Colmenar Viejo. Al año siguiente, la empresa de Calzados Lito entra en expediente de crisis y Juan Manuel ve en ese momento una gran oportunidad para dedicarse plenamente al ciclismo. Comienza un intenso entrenamiento y en 1980 se convierte en profesional.

Forma parte del equipo Fower-Eddy Merkx, y obtiene distintos triunfos por toda la geografía española. En septiembre de 1981, siendo aficionado participa en los Campeonatos del Mundo en Checoslovaquia corriendo junto a grandes ciclistas como Perico Delgado, Marino Lejarreta, Julián Gorospe o Blanco Villar. Al año siguiente pasa a un gran equipo: el Teka, pero unas palabras con el entrenador, tras su participación en la clásica de Amorebieta, provocan la salida voluntaria de Juan Manuel de este equipo ciclista.

En 1981 participó, representando a España, en los campeonatos del Mundo de Ciclismo aficionado de Checoslovaquia junto a Perico Delgado

En su palmarés figura la participación en la Vuelta a Suiza, Vuelta a la Comunidad Valenciana, Asturias y Aragón, Vuelta a Burgos, Vuelta al País Vasco, Valles Mineros, la Dauphiné en Francia, y varias clásicas. Ha conocido y competido con importantes figuras del ciclismo como Suárez Cuevas, Ángel Arroyo, Marino Lejarreta, Perico Delgado y Vicente Belda con quien tenía un "pique" personal. Es habitual que en el mundo ciclista se saquen apodos y motes que tienen que ver con el lugar en dónde se ha nacido, es por ello que a él se le conoce desde sus inicios como "El Francés", debido a su estancia en el vecino país.

Su pasión sigue siendo el ciclismo tanto de carretera como de montaña. Lo practica todos los fines de semana y tiene más de una bicicleta en los puntos de destino del camión donde gusta salir por los alrededores.

Pascual Soler "Pascualico" fue un caminante incansable a lo largo de toda su vida

Pascualico

Pascual Soler Beneit

"El señor de las cumbres"

Fue capaz de coronar más de 6.000 cumbres, realizar 4.000 marchas y asistir a 170 campamentos a lo largo de su vida

Cualquier montañero que se precie sabe quién fue y lo que significó para el montañismo y senderismo de Petrer, Pascual Soler Beneit, más conocido como "Pascualico". Nació el 21 de diciembre de 1922 en Saint Denis (Argelia). Instalado ya en España, siendo un niño le tocó vivir con amargo recuerdo la Guerra Civil. El encarcelamiento de su padre, al ser el mayor de sus hermanos, le obligó a dejar los estudios y dedicarse a recoger leña que vendía en la población de Elda. Superado el conflicto bélico, se "colocó" en la oficina de la fábrica de hormas y pernitos de Julio Beneit Navarro en Elda, fue el inicio de una trayectoria profesional muy dilatada y bien considerada como oficinista. "Pascualico" dedicó gran parte de su vida a recorrer incansablemente los montes del territorio español, aunque no fue hasta el año 1963 cuando ingresó en el Centro Excursionista de Petrer, haciéndose cargo de inmediato de la secretaría de la Junta Directiva que capitaneaba José Medina Beltrán. Aunque nunca llegó a la presidencia sí realizó una labor encomiable desde su puesto a favor de este colectivo montañero. Pascual tenía una fuerte personalidad y su físico poco corpulento lo suplía con mucho nervio y energía. Celoso por guardar minuciosamente cada recuerdo y reconocimiento que le brindaron los estamentos montañeros a nivel local, autonómico y nacional, elaboró unas memorias en las que reflejó cada una de sus excursiones. Aproximadamente, fueron un total de 6.000 las cumbres que coronó, unos 6 millones de metros de altura que ascendió, 4.000 las marchas realizadas y unos 170 los campamentos a los que asistió. Desde su jubilación en el año 1987 hasta que sufrió un derrame cerebral en diciembre de 2006, salía todos los días a la montaña y efectuaba marchas de más de 30 kilómetros por cumbres como el "Cid", "Despeñador", "Alt de Guisop", "Pico el Frare", "Xocolate", "Alt de Peret", "Alt de la Replana", "Planises", etc. De hecho, meses antes de sufrir la enfermedad y con 83 años cumplidos, realizó la marcha a la "Font Roja" y la de veteranos.

Entre sus galardones más preciados está la "Medalla del Montañismo" en su categoría de bronce, tanto por su actividad como por su trabajo en el Centro Excursionista, que le concedió la Federación Española de Montañismo en el año 1967, premio que volvería a recibir en 1973 aunque esta vez en su categoría de plata. Igualmente, en 1999, el Centro Excursionista de Petrer, de la mano de su presidente, Vicent Verdú Mollá, le hizo entrega de su máximo reconocimiento como "Socio de Honor", galardón que también le otorgó la Federación Española. El último de sus innumerables homenajes se lo brindó en el año 2008 la Asociación Deportiva Ferroviaria "Mascarat", entregándole una placa conmemorativa y un libro encuadernado con toda su actividad montañera.

Recibió las medallas de plata y bronce de la Federación Española y fue reconocido como Socio de Honor del Centro Excursionista de Petrer

Al margen de la montaña, "Pascualico" tenía dos grandes aficiones, jugar al dominó para lo que se aprovechaba de su rapidez mental con las cuentas (se vanagloriaba que era capaz de sumar más rápido que las modernas calculadoras) y dibujar pergaminos y retratos utilizando las técnicas de carboncillo o tinta china.

Pascual también trabajó mucho años por su comparsa de toda la vida, Los Marinos, fue secretario y tesorero desde el año 1957 a 1964 y presidente en 1969. Tras causar baja como festero en 1975, continuó como socio protector hasta su fallecimiento en 2010.

Cinco graves lesiones no han podido con su brillante carrera deportiva.

Tres instantáneas en pleno juego y posando en la ciudad cántabra de Castro Urdiales donde tiene la sede su equipo

Vero

Verónica Verdú Verdú

Tesón y pundonor

La jugadora profesional de balonmano ha sido la mejor deportista de la historia de Petrer

Vero Verdú es una deportista profesional del balonmano femenino que se ha forjado a sí misma a base de tesón y pundonor. Cinco graves lesiones, dos en el mismo tendón de Aquiles, rotura del ligamento cruzado de ambas rodillas y rotura del menisco interno, no han podido truncar su carrera deportiva que en 2010 había tocado techo con la segunda llamada de la Selección Nacional Absoluta.

Vero nació en Alicante el 14 de noviembre de 1983. Hija de Vicente Verdú Verdú y Carmen Verdú Jover tiene un hermano que juega a basket, Vicente Verdú Verdú. Aunque siempre ha vivido en Petrer, desde 2004 reside en Elda por motivos personales. A nivel académico cursó la EGB en el CP Reina Sofía y el BUP en el Instituto Paco Mollá. Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad de Alicante, actualmente cursa 3º de Magisterio Infantil en la Universidad de Alicante, También ejerció dos años como monitora deportiva en las Carmelitas de Elda y tres años como educadora de comedor en el CP Pintor Sorolla de Elda.

La carrera deportiva de Vero Verdú comenzó siendo muy niña. Primero probó con la gimnasia rítmica (en la escuela municipal de Petrer, con Auro Mollá). Siguió con el atletismo y su aterrizaje en el mundo del balonmano femenino tuvo lugar en el colegio Reina Sofía. Comenzó a jugar como actividad extraescolar. A ella no le gustaba pero se apuntó porque sus compañeras también lo hicieron. Recuerda que a la hora de formar equipos para jugar un partido nadie la escogía, siempre se quedaba de las últimas, porque era "muy mala, descoordinada y lenta". Poco después se creó el Club Balonmano Frontera siendo una de sus fundadoras. Permaneció algunas temporadas en categorías inferiores de la mano de los entrenadores Arturo Sánchez y Juanjo Maestro. Siendo cadete de primer año, la llamaron del Club Balonmano Elda y, tras mucha meditación, decidió incorporarse a su disciplina. Primero empezó a entrenar con el cadete B a las órdenes de José David Lozano, pero esa misma temporada ya combinaba los entrenamientos con el cadete A y también con las juveniles que dirigía Juan Francisco Machado. Durante estos años se convierte en una habitual de la Selección Española tanto, juvenil como júnior. Todavía era cadete de segundo ya entrenaba con el equipo de División de Honor de Ángel Sandoval. En su etapa juvenil fue subcampeona de España a las órdenes de Pedro Pablo Bocero y en la temporada 1998-1999 se incorporó definitivamente al equipo de División de Honor con el que permaneció 10 temporadas. En la campaña 2009-2010 cambió radicalmente el rumbo de su carrera al fichar de manera muy acertada por el Mar Alicante, con el que disputó una final de la Copa de la Reina (en la que obtuvo el subcampeonato) y quedó en cuarta posición de liga en la máxima categoría. En esta misma temporada es convocada por primera vez por la Selección Nacional Absoluta, disputando sus dos primeros partidos como internacional.

Su progresión continúa en la temporada 2010-2011 ya que decide cambiar de aires y ficha por el Bm. Castro Urdiales. Merced a su excelente rendimiento vuelve a acudir a la Selección Nacional en un preparatorio para el Campeonato de Europa. Por desgracia, sus ilusiones se vinieron abajo con una inesperada rotura del tendón de Aquiles que la apartarán de las pistas de juego hasta marzo-abril de 2011.

Su salida del Elda Prestigio fue la decisión más difícil y acertada de su vida porque le permitió continuar con su progresión.

Fue jugador-entrenador del San Fernando de baloncesto logrando un ascenso a 3.ª División Nacional

Ximo Villaplana siempre ha estado vinculado al deporte local. En su última etapa como árbitro de baloncesto

Ximo

Ximo Villaplana Brotóns

Un incombustible todoterreno del deporte

Llegó a practicar simultáneamente los deportes de pelota valenciana, fútbol, balonmano y baloncesto

Nació el 20 de diciembre de 1934, por lo tanto, le tocó vivir las penurias de la posguerra española aunque él, dice, fue un privilegiado porque, por suerte y gracias a su familia, tuvo siempre algo que llevarse a la boca. Ximo es una persona amable, bondadosa, solidaria, realista e incapaz de llevarse mal con nadie. En Petrer, desde su niñez, ha tenido una relación de amor profundo con el deporte, de todo tipo. Ya en el colegio, con apenas diez años de edad y pese a no tener una gran envergadura aunque sí un físico privilegiado para desarrollar cualquier tipo de actividad, comenzó a destacar en los juegos de habilidad de la época, tales como tirar la "trompa" o las canicas. Con los años se fue aficionando a jugar a pelota valenciana en la calle, concretamente a la modalidad de "percha", llegando a codearse muy joven con leyendas de este deporte autóctono de la talla de "Esquella" o "Monóver". Con apenas 48 kilos de peso nadie se explicaba de dónde sacaba la fuerza para golpear la pelota con la violencia que lo hacía.

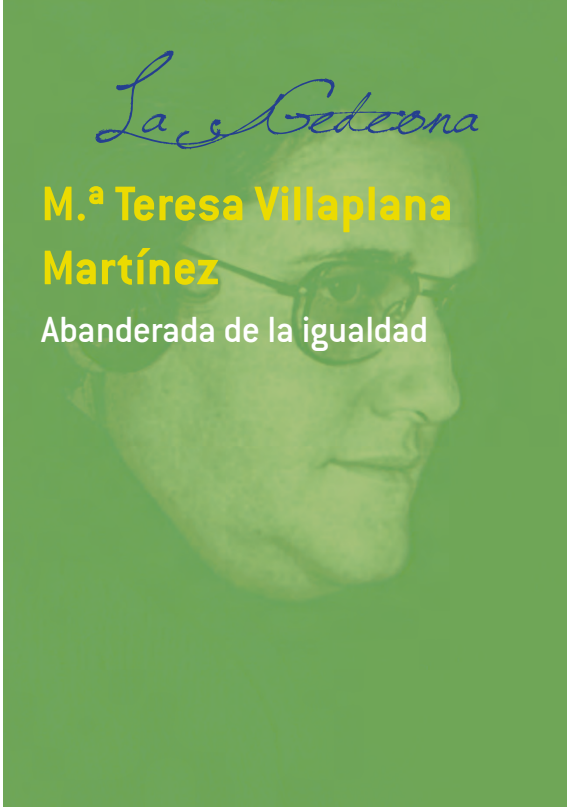
De manera paulatina, a principio de los años cincuenta, Ximo fue sumándose a practicar otros deportes como el fútbol, balonmano y baloncesto. Con apenas 17 años fue requerido, junto con su amigo y compañero "Ferreret", para jugar en el Petrel, que entonces entrenaba Ramón "El Bullo". La experiencia duró poco debido a que el proyecto no tuvo continuidad y se desvaneció. Por ese motivo, se decantó por enrolarse en equipos de balonmano y baloncesto que entonces emergían con fuerza en la población. Con la escasa, casi nula, infraestructura deportiva que tenía Petrer en la época (entraban en una era que había en la zona abancalada de la Bassa Perico), un grupo de amigos lograron sacar adelante ambas propuestas. En 1953, se formó el "Simancas" de balonmano con Evaristo Pla, Ramón Vera, Gaspar Payá, "Ferreret" e Higinio, entre otros. Ximo era el "alma Mater" del equipo al ocupar la posición de central. Entre muchas vivencias y anécdotas, destaca el partido que disputaron en la pista del C.A. Montemar de Alicante contra el Novelda y que acabó con empate a cero, algo inaudito para un deporte como este.

Al mismo tiempo, se instalaron dos canastas en la antigua sala de fiestas denominada "El Txiqui". Allí, de la mano de los hermanos Carlos y Juan Millá y respaldados por la OAR, se formó el equipo "Peña Bafané" integrado por Santiago García, Tertuliano Amat, Antonio Moltó "Cantaricos", José Luis Andreu, José Planelles y Rodrigo Millá, entre otros. Entre ellos y otro conjunto denominado "Peña Rodeo" se disputaban los torneos locales aunque también tomaron parte en el campeonato provincial. Tras un receso de casi dos años por el servicio militar, Ximo Villaplana regresó a Petrer en la temporada 1957/58 para ejercer de jugador-entrenador del "San Fernando", creado por aquellas fechas, y que tenía en sus filas a Rafael "Valenciana", Tino Cabedo, Paco Aracil, Emilio, Antonio Mira, Pepico Cotene y Juan Pellín. Fueron sus últimos años como jugador puesto que en 1960, disputando una partida de frontón a mano en el "Txiqui", se lesionó gravemente en el hombro y tuvo que retirarse de la práctica activa del deporte por las secuelas que le dejó. A partir de ahí, comenzó su etapa de entrenador de baloncesto del San Fernando que duró 15 años y también con el equipo femenino que, por primera vez, se fundó en Petrer. Su mayor gesta deportiva fue el ascenso a 3ª división nacional en 1962, ascenso no consumado al carecer de la financiación necesaria para afrontar una temporada en esta nueva categoría. Tras dejar los banquillos en 1972, Ximo no volvió a las pistas hasta 1985, fue con el nacimiento del Campeonato Local de Baloncesto y para arbitrar partidos, actividad que ha continuado ejerciendo hasta la actualidad.

Pese a no gustarle la política, Ximo Villaplana fue Delegado de Deportes de Petrer durante diez años (1965/75), tiempo en el que intentó, en la medida de sus posibilidades, mejorar las condiciones de los deportistas de la población.

La Federación Alicantina de Baloncesto reconoció su labor en el fomento de este deporte y le concedió la Insignia de Plata

A lo largo de su vida Teresa Villaplana ha estado presente en diversos ámbitos de la sociedad petrerense. El deporte, la Asociación de Amas de Casa y la Fiesta



La Gedeona

M.ª Teresa Villaplana Martínez

Abanderada de la igualdad

Tere "La Gedeona" fue una de las mujeres más carismáticas de la historia reciente de Petrer. Siempre estuvo muy implicada en todos los proyectos e iniciativas que favorecieron la integración de la mujer en la sociedad, reivindicando continuamente la igualdad con el hombre y rompiendo barreras y estereotipos marcados por la dictadura que le tocó vivir y que pocas se atrevieron a imitar. A Tere le apodaron "La Gedeona" porque a su padre le llamaban Gedeón Villaplana, un nombre poco común en Petrer. Casada con José Vera Poveda, tuvo tres hijos, Fernando, también conocido como "El Gedeón", Teresa, que en el pueblo tiene el apodo de "Turu", y Reme, que en su círculo de amigas también la llaman "La Gede".

Tere "La Gedeona" trabajó como cortadora de mano en el calzado, un empleo típicamente masculino pero que ella dominaba a la perfección, de hecho siempre estuvo muy cotizada entre los profesionales del sector.

Entre las muchas actividades extralaborales que realizó destaca su colaboración activa con diferentes colectivos en los que la mujer era la gran protagonista. Fue socia activa de la Asociación de las Amas de Casa, también perteneció a la Coral Petrerense, fue enlace sindical involucrándose a nivel nacional en la lucha por la igualdad laboral y estuvo presente en la primera celebración del "Año Internacional de la Mujer" que tuvo lugar en Madrid, en el año 1975.

Pero si por algo se recuerda a "La Gedeona" es por su participación en el fomento del deporte en nuestra población, algo que marcó sobremanera su vida. Formó parte de la directiva de un equipo de fútbol femenino que en los años setenta participó en una liga federada, proyecto pionero y completamente atípico en la época. Igualmente, promocionó y tomó parte en la fundación de un club de baloncesto femenino que defendió los colores de Petrer durante varias temporadas. "La Gedeona" amaba el deporte de la canasta y en sus últimos años de vida colaboró en el campeonato local de baloncesto del que era anotadora al igual que sus tres hijos. De hecho, como homenaje tras su fallecimiento en el año 1994, el comité organizador del torneo decidió bautizar la liga con su nombre, "Memorial Teresa Villaplana", competición que ya ha cumplido 15 años y que continúa en activo. Asimismo, desde la Federación Alicantina de Baloncesto se quiso reconocer su labor en el fomento del basket y, a título póstumo, se le concedió la insignia de plata que fue entregada a sus familiares en un acto muy emotivo.

Amante del baloncesto y de los Moros y Cristianos, siempre reivindicó un mejor papel de la mujer en nuestra sociedad

Tere "La Gedeona" también era acérrima seguidora de las Fiestas de Moros y Cristianos, principalmente de la comparsa de Labradores desde el mismo día de su fundación. Sus hijos ostentaron la capitanía del año 1986. Todavía hay quien recuerda con cariño cuando, llegados los días de San Bonifacio, nunca se olvidaba de sacar un botijo lleno de "paloma" que ofrecía a todos los Capitanes cuando éstos pasaban por la puerta de su domicilio en la calle Constitución durante las Guerrillas.

Economía

Gracias a la intervención de la sociedad familiar formada por los herederos de Afrodisio Barbero Arce se llegó a construir el polígono industrial de Salinetas

Diversas estampas familiares de Alejandro Barbero, dos de ellas en la Horteta donde pasaba largas temporadas

Alejandro

Alejandro Barbero Boix

Pionero del barrio de la Frontera

Su antigua casa veraniega y el huerto fue donada por la familia para la construcción del Centro Social

El fundador de la dinastía, Afrodisio Barbero Arce nació en Valladolid en el año 1873, pero emigró a Cuba siendo adolescente al perder a sus padres en una epidemia de cólera. Tras una década regentando una imprenta propia, regresó de la isla caribeña acompañando a un amigo eldense moribundo. En la vecina población contrajo matrimonio y rehizo su vida emprendiendo varios negocios, entre ellos una tienda de comestibles y una fábrica de curtidos, y posteriormente un almacén de pieles para la fabricación de calzado. Afrodisio murió en el año 1953 a la edad de 80 años.

El comienzo de la década de los sesenta era un tiempo de inmigración, y gentes procedentes de Andalucía y de La Mancha vinieron a estas tierras en busca de un mayor bienestar y un mejor futuro para sus hijos. Alejandro Barbero, el tercero de los cinco hijos de Afrodisio, dirigía una sociedad familiar dedicada a construir viviendas asequibles para muchos de los petrerenses de adopción. La familia Barbero poseía una amplia finca agrícola con viñedos, almendros y diversos árboles frutales en la zona limítrofe con la partida de la Canal y la antigua hacienda de San Jerónimo. En dicha finca la sociedad de los herederos de Afrodisio Barbero edificó un total de cien viviendas distribuidas en tres bloques de pisos de dos plantas, convirtiéndose en la auténtica pionera del despegue urbanístico en la zona de la Frontera y en el germen de la posterior expansión urbasnística de toda la zona oeste de Petrer.

En los bajos del bloque de la calle Aragón instalaron las escuelas de la Agrupación Escolar Reyes Católicos, que posteriormente derivó en el colegio del mismo nombre. La inauguración de estas viviendas en el año 1961 fue toda una fiesta que congregó a autoridades civiles y eclesiásticas. A la nueva barriada se le denominó oficialmente San José pero ese nombre nunca se utilizó, ya que los vecinos siempre la conocieron como "Casas de Barbero".

Cuentan que Alejandro, casado con la petrerense Conchita Maestre, ayudó a muchos de aquellos emigrantes a hacer más llevaderos los pagos de las viviendas y, en algunos casos extremos, llegó a condonarles las deudas contraídas.

Posteriormente, la familia Barbero regaló al Ayuntamiento el terreno y la antigua casa veraniega familiar, con el fin de que construyesen un centro social. A cambio, y como compensación, el Consistorio facilitó la construcción de viviendas en el resto de la finca colindante con la avenida de Elda. Finalmente no se aprovechó el primer inmueble construido y se levantó en su lugar un nuevo edificio para albergar el Centro Social. Asimismo, la familia realizó una donación de un millón de las antiguas pesetas destinado a equipar las flamantes instalaciones. Finalmente el Centro Social no pudo llevar el nombre de Barbero Arce, tal y como hubieran deseado sus herederos debido a una disposición administrativa de la Generalitat Valenciana vigente durante la inauguración en octubre de 1987.

Por otro lado, la intervención de una nueva sociedad compuesta por la familia de Alejando Barbero, el empresario Joaquín Martínez, el torero Paco Antón "Pacorro" y el arquitecto Vicente Marí, yerno de Alejandro, fue determinante para que se pudiera construir el polígono industrial de Salinetes y las más de cien viviendas unifamiliares que se levantaron en la zona.

Ante la indecisión para emprender los trabajos de urbanización de los propietarios de los terrenos, en su mayoría en manos de la Cooperativa Agrícola, el Ayuntamiento estuvo a punto de modificar las normas urbanísticas que delimitaban el perímetro del polígono y declararlo de nuevo terreno rústico. Sin embargo, la determinación de la mencionada sociedad para comprar todos los terrenos y acometer las obras fue clave para el futuro desarrollo de Petrer, ya que pocos años después el polígono se llenó de naves industriales y hoy en día es la principal zona empresarial de la población. Por último, cabe mencionar que gran parte de la vida de Alejandro Barbero transcurrió en Petrer, concretamente en su chalet de la Hortera, de los antecesores de Conchita, y que Alejandro fue ampliando paulatinamente mediante la adquisición de los bancales colindantes. En la Hortera Alejandro y Conchita cimentaron un hogar para sus dos hijas y sus seis nietos, en donde vivieron inolvidables veranos y Navidades y que hoy todavía disfrutan sus biznietos.

Alfarería de Antonio Beltrán Maestre, conocido popularmente como "el Tío Tonet el de la Foia"

Tío Tonet el de la Foia

Antonio Beltrán Maestre

Artesano del barro

La alfarería del "Tío Tonet el de la Foia", empleó a sus siete hijos e hijas y dio trabajo a varios artesanos, procedentes de Agost

Antonio Beltrán Maestre, conocido como "Tío Tonet el de la Foia", era un artesano alfarero que ya ejercía esta profesión según consta en el padrón de habitantes del año 1887, junto a su padre Antonio Beltrán Payá y su hermano Juan Bautista Beltrán Maestre (1871-1924), ambos siendo oficiales alfareros, con domicilio en el número 38 de la calle Agost. Había nacido en el año 1864.

Tras la muerte del padre en el año 1908, sus hijos y nietos se hacen cargo de la alfarería junto a Rosa Maestre, su esposa. Fallecida ésta, se harán dos divisiones quedando una parte en poder de Antonio Beltrán Maestre, considerado un gran maestro alfarero y la otra para su cuñado, Juan Millá Aracil, que en 1924 se trasladaría a la calle Camino Viejo de Elda, en dónde instaló una cerámica, con una importante fabricación de ladrillos huecos, macizos, teja plana y árabe, así como productos de alfarería.

La principal industria de Petrer a finales del siglo XIX y principios del pasado siglo XX estaba relacionada con la fabricación de tinajas, cántaros y demás vasijas de barro cocido. En 1915 existían dos hornos de loza ordinaria, cuatro de tejas, una fábrica de losetas hidráulicas, una de lejía, una de gaseosas, ocho molinos harineros y uno donde se elaboraba pólvora. Había tres cafés y una farmacia y el Ayuntamiento se componía de once concejales con un presupuesto de 50.210 pesetas. No sería hasta el año 1929 cuando se formaría la Sociedad Unión Alfarera, en la que estuvieron agrupadas cuatro alfarerías de Petrer, causando baja el 29 de diciembre de 1932. En 1947, nacería la Compañía Exportadora de Alfarería de Agost, Petrel y Sax, una sociedad mercantil formada por 24 propietarios alfareros.

En la alfarería del "Tío Tonet" trabajaron los siete hijos del matrimonio formado con Josefa Boyé: Antonio, José María, Gonzalo, Conrado, Carmen, Antonia y Dolores. Los varones manejaban el torno, mientras que las mujeres se ocupaban de realizar otras labores. Otros empleados fueron: Antonio Brotons Pérez, pisador de barro, Pepín Ripoll, que era cremador, José Romero Huesca, carreter y de forma eventual Pepe, "el Alguacil", Primitivo y Francisco Iborra Vicedo así como Pedro Berenguer Martínez, la mayoría de ellos procedentes de la población alfarera de Agost.

Este taller cerró sus puertas en el año 1963, tras haber elaborado miles de objetos cerámicos, muchos de ellos exportados a Argelia donde vivían muchos españoles

En 1963, se dejaron de fabricar objetos de barro, siendo el último catálogo correspondiente al año anterior. De la alfarería del "Tío Tonet", salieron miles de botijos camino de la estación de ferrocarril o embarcados en el puerto de Alicante rumbo a Árgel u Orán donde vivían muchas familias españolas.

Es una lástima que en Petrer no se haya conservado este oficio, como en otras poblaciones, por poner un ejemplo: Agost o Biar, municipios que han sabido potenciar y difundir la artesanía alfarera con una elaboración y venta de productos que constituyen una fuente de ingresos y un reclamo turístico, de indudable interés.

Desde el año 1984, existe una calle con el nombre de este alfarero que sustituyó a la rotulada anteriormente como Subida al Altico. Antonio Beltrán Maestre murió en el año 1944 a la edad de ochenta años.

Ramón Máñez, uno de los principales fabricantes de bolsos de Petrer le promocionó, vendiendo los bolsos a 23, 25 y 27 pesetas.

Con quince años sabía elaborar un zapato desde el principio hasta dejarlo totalmente ultimado.

De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Foto familiar; con los amigos en la Explanada; presentando un acto del Club de la Juventud; con Manuel Fraga; en un congreso del Partido Popular con Roque Calpena, Fernando Suárez y José Cholvi; con unos clientes en una feria en Dubai

Paco Cano

Francisco Cano Cantero

De aprendiz de zapatero a fabricante de bolsos

Paco Cano fue el primer presidente del Club de la Juventud, un mítico centro juvenil que impulsó la cultura, el ocio y el deporte de Petrer.

Llegó a Petrer en 1955, con doce años, junto a su familia compuesta por sus padres, dos hermanos y seis hermanas, procedentes de Mora de Santa Quiteria; Diego, el benjamín, nacería posteriormente. Tuvo que abandonar el colegio a los diez años para ayudar en las tareas del campo. Ya en Petrer comenzó como aprendiz de zapatero con Recaredo Montesinos. Con Andrés Maestre, novio de su hermana Reme, hizo un aprendizaje intensivo y a los quince años hacía los zapatos desde el comienzo hasta terminarlos totalmente. Desde que la familia llega a Petrer, su padre recoge de las fábricas de calzado el retal de la piel que se desecha. Por las noches y los domingos, unos cortan los pedacitos y sus hermanas los cosen en unas máquinas alquiladas. También hicieron bolsos para Luis Amat "El Alguacil". Cuando la economía familiar va mejorando, su padre decide abandonar esta actividad, coincidiendo con el cierre de la fábrica de Manga, donde Paco trabajaba, Luis "El Aguacil" le pide que siga fabricando ese tipo de bolsos. Le presenta entonces a Ramón Máñez, un fabricante marroquinero y durante un tiempo fabrica para ambos. Los padres de Paco empiezan a vender en los mercados unos bolsitos para niñas con gran aceptación. Ramón Máñez no dudó en incorporarlos a su muestrario y en su primera visita a El Corte Inglés le compran 6.000 unidades.

En 1973, Paco Cano hace una sociedad con Antonio Mira y crean la firma Bolsos Maridel. Se incorpora a la misma y en su fábrica Bolsos Cano hace socios a sus dos hermanos y son ellos la que la dirigen. Todos sus fabricados son comercializados a través de Bolsos Maridel hasta el año 1983 cuando vende sus acciones a su socio Antonio. Paco continúa con su fábrica y en 1990 construye una nueva nave de 1.800 metros que sigue funcionando hasta el año 2007, fecha de su jubilación. Durante su trayectoria profesional compaginó la dirección de su empresa con la representación de la misma en la zona de Cataluña. Participó en diferentes ferias por todo el mundo convirtiéndose en el pionero y primer fabricante de bolsos para hombre.

Paco Cano compaginó su vida laboral con un fuerte compromiso social y religioso, verdadero motor de su vida.

En 1965, fue uno de los impulsores del mítico Club de la Juventud, siendo el primer Presidente, convirtiendo este centro en un punto de referente para la cultura, el deporte y el ocio de los jóvenes de Petrer. Miembro del JOC (Juventud Obrera Católica), participó en un congreso celebrado en Estrasburgo, junto a Reme Bernabé. Contrae matrimonio con Práxedes en 1967. Asiste a un cursillo de cristiandad en 1971 que le marcó de forma importante. Perteneció a Cáritas. Siempre vinculado a la Parroquia. Durante veintitrés años, ha acudido al asilo de Monóvar, para asear a los ancianos. Actualmente sigue vinculado al Movimiento de Cursillos de Cristiandad y a la Asociación Provida que ayuda a las mujeres embarazadas.

Fue uno de los fundadores y el primer presidente del Partido Popular de Petrer. Manuel Fraga, asistió a la inauguración de la sede social en 1977, entablando junto a su esposa, una sólida amistad que todavía perdura actualmente.

Desde 1979 a 1983 fue concejal. En la segunda legislatura encabezó la lista del partido, siendo concejal y Diputado Provincial en el periodo 1983-1989.

Amigo de sus amigos, es festero, de la Comparsa Tercio de Flandes. Es también un gran aficionado a les Carasses. Actualmente, está jubilado de su actividad profesional, pero no de sus múltiples compromisos sociales. En sus ratos libres cultiva un pequeño huerto de frutas y hortalizas. Es padre de un hijo y dos hijas y tiene cuatro nietos.

Albert

Alfonso Chico de Guzmán López Ortiz

Industrial y político en años convulsos

Con otros empresarios fue el artífice de una auténtica revolución industrial en nuestra población. Se inició el paso de la agricultura a la industria

Alfonso Chico, como era conocido por sus contemporáneos, capitaneó, junto a otros empresarios, una auténtica revolución industrial en Petrer en la década de los años veinte. Esos años constituyeron un gran salto cualitativo entre una sociedad agraria y alfarera y otra industrial. Se pusieron en marcha grandes fábricas de calzado construidas a las afueras del casco urbano, en lo que se denominó el Ensanche. A la fábrica de Luvi dirigida por Luis y Ricardo Villaplana y a la de García y Navarro regentada por Santiago García se le unió la de Alfonso Chico con su marca Alfama fundada en el año 1927, tras años de haber trabajado para fábricas de Elda y para los hermanos Villaplana aquí en Petrer. Las tres estaban en un puño de distancia y de las tres quedan vestigios actualmente. Antes de la puesta en marcha de estas grandes factorías manufactureras que empleaban a cientos de obreros, en Petrer solamente existían pequeños talleres y la mayoría de los zapateros tenían su puesto de trabajo en la vecina ciudad de Elda. La de Alfonso Chico se dedicaba a la elaboración de zapatos para niño en lo que hoy se conoce como Ciudad Sin Ley y que fue transformada en tiempos de la Guerra Civil como fábrica para la elaboración de armas y munición. Su particular estructura todavía se conserva hoy casi intacta, con una sola entrada y salida y con rótulos que recuerdan aquella industria bélica. De hecho, en este lugar todavía existe un refugio antiaéreo para que los obreros se protegieran ante posibles bombardeos del ejército rebelde.

Alfonso Chico de Guzmán había nacido en la ciudad murciana de Águilas en el año 1889 y llegó a Petrer con dieciocho años debido a que su padre era maestro. Enseguida se integró en la vida y en los ambientes de la localidad. Era un hombre culto gracias a que su progenitor le había despertado su interés por la lectura. De ahí que se moviera en los ambientes culturales de Petrer que se centraban, fundamentalmente, en la vida política. Las gentes en aquella época participaban de manera activa en la vida social de su localidad de adopción. Era un convencido republicano del Partido Liberal de Lerroux y se situaba a la derecha del espectro político. Comprometido con sus ideas también fue una persona influyente en la sociedad petrerense de la época gracias a sus artículos publicados en el periódico local "Polémica". En sus páginas y en la columna titulada "El Desafinado" ejerció una gran presión sobre el alcalde y concejales socialistas que gobernaban en el Ayuntamiento de Petrer en los primeros años de la II República. Se firmaba bajo el seudónimo Juan del Pueblo Sufrido y reivindicó de manera constante y machacona la construcción de un nuevo cementerio municipal, la construcción de un lavadero y la canalización de las aguas potables procedentes de Puça.

Simultaneó su profesión con un convencido republicano de derechas que defendió sus ideales a través de artículos en un periódico local

Finalizada la contienda civil abrió de nuevo su fábrica que operaba bajo la marca de "Alfama" pero tuvo que cerrarla en los primeros años de la década de los cincuenta. No obstante, posteriormente su hijo Francisco Chico de Guzmán abrió una nueva empresa de calzado con el nombre de Emboga. Su nieto Luis Chico de Guzmán Martínez es el continuador de la saga zapatera con la renombrada y prestigiada marca Hispanitas.

Actualmente, para la empresa trabajan catorce fábricas, el setenta por ciento ubicadas en Petrer

Luis Chico junto a una diputada provincial, alcalde de Petrer, Pascual Díaz, y sus hermanos Carlos y Mari Carmen, actual concejal de Educación, en la gala de entrega de los Premios Alfil, en Alicante

Luis Alfonso Chico de Guzmán Martínez

Un empresario con casta

Hispanitas, la empresa que dirige, está presente en cuarenta países con marca propia y goza de gran prestigio en nuestro país

Luis Alfonso Chico de Guzmán representa a la tercera generación familiar de fabricantes de calzado. Es nieto de Alfonso Chico de Guzmán, fundador de la fábrica de zapatos que levantó en lo que hoy conocemos como "Ciudad sin ley" en la última mitad de la década de los años veinte. Hijo también de Francisco Chico de Guzmán, fundador de la empresa Emboga y copropietario de Calzados Montecir. Nació circunstancialmente en Novelda el 29 de diciembre debido a que su madre es oriunda de esa ciudad.

En 1976 se incorpora a la empresa familiar de fabricación de zapatos, realizando tareas en todas las áreas productivas y adquiriendo conocimientos relacionados con la fabricación de zapatos. Un año después, viaja a Milán donde obtiene la acreditación de "Modelista-Estilista" que otorga la prestigiosa escuela de diseño Ars Sutoria y donde aprende técnicas de diseño y desarrollo de colecciones de temporada.

En 1980 se incorpora al estudio Joruca, en Elda, realizando tareas de diseño y técnicas de ajuste de calzado y donde permanece por periodo de un año. A partir de ahí se incorpora nuevamente a la empresa familiar asumiendo y desarrollando labores de diseño, gestión comercial e implicándose en la producción de los zapatos. Desde ese momento combina las tareas empresariales con formación específica cualificada obteniendo, entre otros, el Curso de Alta Dirección Empresarial (CADE) y el SENIOR MANAGEMENT PROGRAM otorgado por FUNDESEM (Escuela de Negocios).

En 1989 junto con su hermano Carlos Chico de Guzmán (quien compatibiliza las labores de dirección conjuntamente con Luis) crean la marca HISPANITAS, iniciándose un proceso de crecimiento y expansión hasta hoy, estando presentes en 40 países con venta directa y marca única.

En julio de 2005 recogía el "Premio a la Eficacia Empresarial 2004: modalidad Proyección Exterior" otorgado por el Círculo de Economía de Alicante. El 28 de junio de 2006, recibía de manos del Excmo. Sr. Alcalde de Alicante el "PREMIO CÁMARA DE ALICANTE 2005 A LA EXPORTACIÓN" en la Noche de la Economía Alicantina 2006 celebrada en la Universidad de Alicante en reconocimiento a una empresa de sólida proyección internacional. Más recientemente, el pasado 18 de noviembre recibía el Premio Alfil 2010 en la categoría de "Marketing y Comunicación" convocado por la Asociación Terciario Avanzado de la Provincia de Alicante.

Actualmente es miembro del Consejo Rector de Caixapetrer y presidente de Cavex (Agrupación de Exportadores de Calzado de la Comunidad Valenciana).

Ha sido colaborador activo en la confección de la "Guía anticopias para la industria del calzado", llevando a cabo diversas ponencias y participaciones en mesas redondas relacionadas con este asunto. En este sentido, reseñar sus intervenciones en la OAMI, o ESADE y en la pasada edición relacionada con esta materia, llevada a cabo en Pantinnova (Múnich) y en Bruselas.

Actualmente la firma que dirige Luis Chico de Guzmán es la primera empresa de mayor proyección de toda nuestra población. La producción actual de Hispanitas, tanto de zapatos como de bolsos, se elabora en la comarca del Vinalopó en catorce fábricas, estando el 70% en nuestra localidad.

Asimismo, la producción de Hispanitas está presente en 40 países con venta directa y marca única. Sin duda alguna todo un logro que ha sido reconocido por los profesionales del sector. Por eso Luis ha sido galardonado en varias ocasiones por su trayectoria empresarial. El pasado 18 de noviembre recibió en Alicante, el Premio Alfil.

En la imagen superior Pedro García "el Tío Perico" con su mujer e hijos. En la foto de abajo, los hijos ya adultos

Pedro García Hernández

El hombre que calmó la sed de los agricultores

Fue el principal impulsor de la construcción de una gran balsa de riego con capacidad de 1.200 m3 que posteriormente se conoció como "Bassa Perico"

Pedro García Hernández más conocido como el Tío Perico fue un hombre clave para el desarrollo de la agricultura familiar de la huerta petrerense desde principios de los años veinte del pasado siglo hasta casi cuatro décadas después. Fue el "alma mater" de la construcción de una gran balsa de riego realizada en el año 1919 y que con el tiempo pasó a ser conocida popularmente como la Bassa Perico en una época en la que la agricultura era la base económica de buena parte de las familias de la localidad. De hecho en nuestra población se vivía de la alfarería, de una incipiente industria del calzado que todavía estaba en ciernes y de la agricultura, la mayor parte de secano. Las tierras de regadío se centraban en la partida de Caprala que contaba con un abundante manantial de agua y la huerta de Petrer situada entre las tierras de secano de Salinetes y el término municipal de Elda. Es decir, desde la cota de la Bassa Fonda donde llegaban las aguas procedentes de la Mina de Puça hacia abajo. Tuvo la visión, junto a otros socios, de construir una balsa reguladora con capacidad para almacenar 1.200 m3. Después de la Bassa Fonda donde iban a parar las aguas de Puça tras pasar por el lavadero municipal, fue el almacén regulador de agua más grande del término municipal.

La mercantil creada al efecto en 1917 se llamó Sociedad de los Cuatro Caminos en clara referencia al lugar donde se ubicó, junto al cruce "dels Quatre Camins", encrucijada donde confluían y todavía lo hacen los caminos de la huerta que llegaban a la Casa Cortés, Salinetes, l´Almafrá Baixa y el casco urbano de Petrer. Por allí pasaba el Canal de los Belgas que llevaba el agua a Alicante desde el término municipal de Villena donde estaban situados los pozos. Además, tenía la ventaja que a unos metros del lugar elegido se encontraba la acequia y la paleta que distribuía el agua hacia la parte más baja de l´Almafrá o seguía paralela por el camino de Novelda. Eso sí con múltiples ramificaciones que llevaban el anhelado líquido hasta el último rincón de la huerta. Dicho proyecto se llevó a cabo en el año 1919 tras una pertinaz sequía que mermó considerablemente la Mina de Puça de donde se abastecía la población y cuyas aguas regaban la fértil huerta petrerense.

> ***Aquella construcción sirvió para regar parte de la huerta de la población que constituía el sustento de muchas familias de la localidad***

El empuje de Pedro García "el Tío Perico", sin temor a equivocarnos, fue el motor que con su visión de futuro palió la sed de los campos de cultivo situados al suroeste del término municipal. Ayudó a los hortelanos a garantizar sus cosechas y su economía.

Dar un paseo a la "volta per la Bassa Perico" constituyó el punto de encuentro de numerosos petrerenses de los años 50 y 60. Fue una zona de encuentro y relaciones sociales hasta bien entrada la década de los setenta. La balsa llegó a tener peces y se llenaba habitualmente hasta casi rebosar. Después lo hizo de manera puntual y más tarde solamente presentaba algunos charcos en su base producto de las escorrentías del canal. El ocaso final vino en el año 2000 cuando se ejecutó el plan parcial que lleva su nombre en el que fue derruida para dar paso a la urbanización de la zona. Exactamente estaba situada en la esquina de la calle Pintor Escrivá con la avinguda de la Bassa Perico en lo que hoy es la parte derecha del colegio 9 d'Octubre.

En el año 1925, se inició la construcción de la fábrica "García y Navarro", una empresa que dio empleo a centenares de personas hasta el día de su cierre en 1987

Santiago García fue elegido por aclamación Alcalde Republicano el 15 de abril de 1931 dimitiendo ese mismo año. Posteriormente volvió a ocupar la alcaldía durante dos años

Santiago

Santiago García Bernabéu

Empresario y político

Industrial y primer alcalde republicano

Nace a principios de siglo, en 1901, en una familia que se sustenta gracias a un horno de pan. Como tantos jóvenes de Petrer, busca trabajo en Elda y lo encuentra en casa del "tío Perico", donde comienza a aprender el oficio de zapatero. En 1920, en la calle Pedro Requena comienza a funcionar un pequeño taller denominado "Manuel Brotons y Compañía" que pierde dinero el primer año. Manuel deja la sociedad y Santiago García propone a Silvestre Navarro cerrar el taller. Éste confía en la capacidad de Santiago, bajo la influencia, de su hijo Ventura. A partir de entonces la empresa se denominará "García y Navarro". El socio capitalista era Silvestre y Santiago García se hizo cargo de la fabricación de calzado.

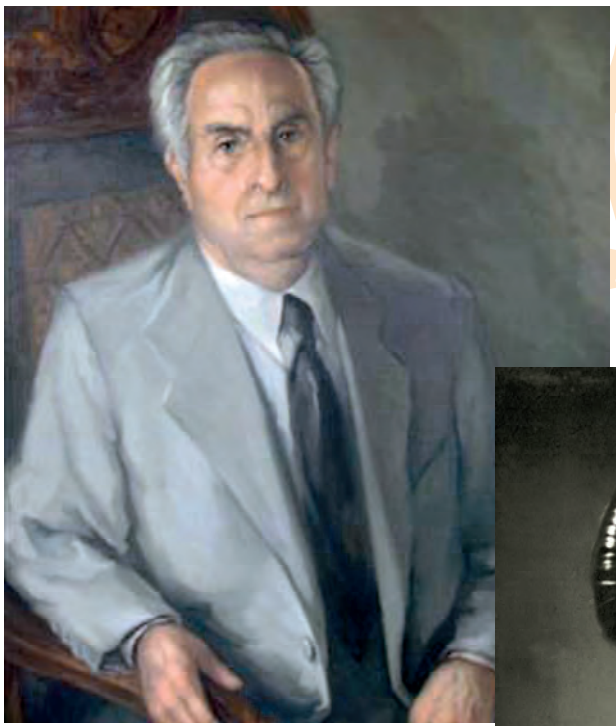
En 1925, comienza la construcción de una gran fábrica frente a la de Calzados Luvi, una obra que en su día costó 75.000 pesetas, incluyendo el precio de la compra del solar. Santiago García obtuvo un premio de la lotería nacional por un montante de 80.000 pesetas, lo que le brindó la posibilidad de gozar de una desahogada situación económica. Esta fábrica dio empleo a centenares de trabajadores de Petrer y fabricó cientos de miles de pares de zapatos hasta su cierre definitivo en el año 1987. Santiago García había fallecido dos años antes.

Los que conocieron a éste empresario lo definen como un hombre religioso, colaborando en numerosas ocasiones con aportaciones económicas al altar de la Virgen de los Dolores. Fue el Presidente de las Juventudes Petrelenses, entidad que organizó el III centenario de las fiestas en honor a la Virgen del Remedio. Se convirtió en el primer Alcalde Republicano de Petrer elegido por aclamación el 15 de abril de 1931, pero pronto quedó desengañado del camino que tomaba el Ayuntamiento que él presidía, presentando su dimisión el 15 de julio de ese mismo año. No obstante, volvería a ser Alcalde el 27 de junio de 1934 por un período de dos años, hasta que en febrero de 1936 y tras el triunfo del Frente Popular, abandonó definitivamente la alcaldía. Bajo su mandato, se mejoró la Casa Cuartel, el Dispensario de Higiene, incrementó las farolas de alumbrado y aceleró las obras del actual cementerio.

Fundador del Partido Radical en la población, su paso por la política le llevó a la cárcel por un período de tres años y al saberse en peligro de muerte, dicen que prometió su lealtad a Franco. En los años posteriores, no tuvo una participación relevante ni decisiva en la política. Se le ofreció ser de nuevo Alcalde, pero rechazó la oferta. No obstante, su inquietud y cariño por su pueblo le llevaron a trabajar en todas aquellas iniciativas de economía social y desde la Cooperativa Agrícola dirigió un grupo de presión. Basta recordar el enfrentamiento con Nicolás Andreu, entonces Alcalde, a propósito de las aguas de la Mina y su canalización.

Hombre autodidacta, parco en palabras, muy observador e inquieto, pasó el testigo de su emporio fabril a sus hijos Manuel y Santiago en 1961, fecha en la que se inició una importante transformación con una producción de 1.800 pares diarios, 20 pares por segundo. Santiago García, fue un empresario, pero durante toda su vida amó la tierra y la agricultura. Adquirió una gran finca en las inmediaciones de la Colonia de Santa Eulalia y transmitió su afición a su amigo José María Beltrán, que lo imitó en el paraje de Catí. Fue Presidente de la Cooperativa de Viticultores y en 1952 se construyó la bodega de vino. Miembro del Consejo rector de la Cooperativa Agrícola y Caja Rural, bajo su impulso se creó la Caja Sindical de Crédito el 7 de marzo de 1959. También ostentó la Presidencia de la Caja de Crédito, desde su creación hasta el año 1967. En 1976, volvió de nuevo a ser Presidente, en uno de los peores momentos de la historia de esta entidad, pues se dijo que estaba en la ruina. Fue, además, socio fundador del Banco de Elda.

Se dice que fue un empresario hábil y sagaz así como un entusiasta defensor del cooperativismo. Impulsó la creación de la Cooperativa Popular de Viviendas, entidad modelo, que permitió disfrutar de un hogar digno a más de cien familias.



Fue encarcelado y condenado a muerte, tras ser juzgado por un tribunal de represión de la masonería presidido por el General Saliquet.

Un retrato del pintor Gabriel Poveda y una fotografía cuando era joven

Elías Jover Sanchíz

El empresario total

Nació en Petrer, en el número 15 de la calle de la Iglesia, a las tres de la tarde el 28 de mayo de 1908. Hijo de Elías Jover Castelló y de María Josefa Sanchíz Payá. Su padre era propietario de tierras en Elda y Petrer y de una industria dedicada a la fabricación de sifones y gaseosas. Su abuelo paterno, Juan Bautista Jover Guill, era propietario, y fue uno de los socios fundadores de la Caja Agrícola de Petrer en el año 1909, con una aportación de 12.550 pesetas, en fincas. Por línea materna, era nieto de José Sanchíz Giménez, primer secretario de la mencionada Caja Agrícola y bisnieto de Gabriel Payá Payá, Alcalde de Petrer y jefe del Partido Liberal Dinástico, siendo un gran promotor del desarrollo urbanístico y económico de Petrer, a finales del siglo XIX y principios del XX.

Elías es un gran lector, tiene inquietudes intelectuales, políticas, se interesa también por las corrientes naturistas y por la teosofía. Durante este periodo entablará una gran amistad con el poeta petrerense Paco Mollá, que reside en esos momentos, en Elda. Elías escribe varios artículos de carácter político, humanístico y social en varias publicaciones eldenses y en 1924 funda y dirige un periódico llamado "La voz del pueblo".

Visita la Exposición Universal de Barcelona de 1929 y un año después se inicia en la masonería, en la Logia Amor número 9 de Elda, perteneciente al Gran Oriente Español.

En 1932, contrae matrimonio, en la vecina población, con Consuelo Pau Cerdá. Fruto de esta unión, nacerán tres niños y una niña que fallece en 1936, a la que le seguirá otra llamada Consuelo, nacida en 1938, además de un niño, Elías, nacido en 1946.

En la década de los años treinta abrirá en Elda una fábrica de calzados que cesará su actividad en 1936.

Al estallar la Guerra Civil se alista como voluntario en el Ejército de la República, es nombrado Teniente y se le destina al frente de Guadarrama, en Madrid, en donde presta su servicio en la Comandancia a las órdenes del General Tagueña. El 14 de diciembre de 1937 es nombrado Comisario de Batallón (asimilado a Comandante) por orden de Indalecio Prieto, Ministro de Defensa Nacional. Al finalizar la guerra, en 1939, es recluido y juzgado por el tribunal de represión de la Masonería, presidido por el General Saliquet. Es condenado a muerte y posteriormente se le conmuta dicha pena por treinta años de prisión de los que cumple siete en varios penales españoles. Durante este tiempo conocerá al poeta Miguel Hernández y al dramaturgo Antonio Buero Vallejo. Sale de la cárcel en 1946.

En Alcoy y Tarrasa, monta una industria textil. En 1948 pondrá en marcha una fábrica de plantas troqueladas y en la década de los años cincuenta una fábrica de calzados denominada "Calzados Josan, S.L". Funda la empresa "La Constructora Eldense, S.L" y en 1960 es socio fundador de la empresa "Indaca, S.A", primera industria española en la fabricación de tacones para el calzado por el sistema de inyección en plástico. Crea, además, en Petrer la empresa "Bolsos Petrel, S.L", situada en la antigua fábrica de armas.

En 1971, es elegido presidente del "Residencial Loma Badá, S.A", sociedad que realizará y construirá la urbanización petrerense de igual nombre.

En 1981, Elías Jover hizo donación al Ayuntamiento de Petrer, de varios centenares de miles de metros de tierra de pinares en la sierra norte de El Cid, para la creación de un parque forestal que llevará su nombre. Un interesante proyecto que no se llevó a cabo.

En 1983, asume la presidencia de la Cooperativa Agrícola de Petrer y ostenta la presidencia de la Caja de Crédito de la que ya había sido vicepresidente y presidente interino durante el mandato de Santiago García. Elías Jover, fue junto a Santiago García uno de los impulsores de la creación del polígono industrial de Salinetes. Fue nombrado consejero de Rumasa, S.A.

En el año 1996, le fueron reintegrados sus derechos masónicos en un emotivo acto, donde el Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo de España, le otorgó a título honorífico el Grado 33 y Último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Vivió sus últimos años en Alicante y falleció en San Juan en el año 2000 a los noventa y dos años de edad, dejando dos hijos y seis nietos.

Amante y practicante de algunos deportes, creó su propio trinquete en 1960 en el que se realizaban importantes partidas de pílota valenciana.

Varias instantáneas con los amigos y practicando deporte. Aparecen también los carnets del Círculo Recreativo y del Club de Campo

El Sogall

Francisco Leal Pérez

El deportista empresario

Gran aficionado al ciclismo y a la pilota valenciana. Creó su propio trinquete en la actual calle Sax

Formó parte de una raza de hombres hechos a sí mismo, que aprendieron en la escuela de la vida e impulsaron con su trabajo y esfuerzo el desarrollo de la población. Su popular y conocido apodo nació cuando el padre de Paco se disponía a enlazar "un costal" de leña con un "sogall", una pequeña soga hecha con esparto.

Paco nació en Petrer un 6 de enero de 1925 en un caserío situado en la partida de Santa Barbara. Hijo de Juan y de Josefa, tuvo dos hermanos, uno fallecido durante la guerra civil y una hermana. Su padre trabajó en "l'algepsà", enclavado en el actual barrio del Guirney, en donde funcionaban varios hornos de yeso.

Un joven "Sogall" se dedica durante unos años a la elaboración del yeso, tal y como lo hacía su padre, un trabajo duro que da paso a la puesta en marcha de una pequeña cerámica ubicada en la calle Sax. En 1950, Paco se casa con Leonor Payá. El matrimonio tendrá dos hijas, una fallecida prematuramente.

Su carácter abierto y su locuacidad le fueron de gran ayuda para poner en marcha un nuevo proyecto profesional: la construcción de viviendas. Cierra la cerámica y comienza a edificar pequeñas casitas baratas, algunas, cerca de la zona de La Tafalera y en el barrio de la Frontera. Otras obras importantes fueron "les casetes de Sogall", situadas en la avenida de Salinetes, un barrio en dónde hace más de cuarenta años comenzaron a instalarse familias de trabajadores llegadas de La Mancha y Andalucía. También construyó un edificio de pisos en la calle Virrey Poveda y dos más en la avenida de Elda. En los años sesenta, la expansión urbanística transformaba amplias zonas, antaño plantadas de olivos, almendros y vid, en nuevas calles jalonadas de pisos al mismo tiempo que la industria comenzaba a consolidarse con la exportación.

Como dato curioso citar que en aquellos años (sesenta y principios de los setenta) un piso con un solo baño, costaba trescientas mil pesetas, una verdadera fortuna para la época, pero que "Sogall" facilitaba con una amortización de dos mil pesetas, pagaderas en plazos mensuales. ¡Qué tiempos y qué precios!

Al margen de su actividad profesional, Paco era un gran amante de los deportes. Practicaba el tenis y la pelota valenciana. En 1960 creó su propio trinquete, aprovechando el muro posterior de la calle Sax, un lugar en donde se dieron cita las primeras figuras de este deporte que él promocionó en la localidad. Las apuestas se hacían en el chaflán de la citada calle con la avenida de Elda pero en 1974, el trinquete desapareció, tras ser derribado el muro por una fuerte ventisca.

Nació en el seno de una familia dedicada a la elaboración de yeso en los hornos situados en el Guirney. Con los años se convirtió en promotor de viviendas

En las competiciones ciclistas que se disputaban en la localidad o en cualquier población de la Comarca no solía faltar. Era un gran aficionado y solía animar personalmente a las jóvenes promesas del ciclismo amateur.

Un año antes de su fallecimiento, el Club Galochas, de Monóvar, le entregó una placa en reconocimiento a la labor de toda su vida en pro del trinquete. Murió un 28 de noviembre de 1984, a las dieciséis horas de su ingreso en el Hospital Comarcal de Elda. Todavía no había cumplido los sesenta años.

Juan

Varias fotografías con la familia. En una de ellas en la cerámica y en la otra en el campo de su hijo Juan en l'Almafrà

Juan Millá Aracil

De la alfarería a la cerámica

Fue el fundador de la Cerámica Millá de la que hoy se conserva una chimenea y el Forn Cultural

Juan Millá Aracil fue el fundador de toda una saga de empresarios dedicados a la elaboración de productos cerámicos. Las cerámicas Millá, de la mano de sus hijos y nietos, fueron un emporio industrial en la época del desarrollismo que siguió a la postguerra. Poseían dos grandes cerámicas, una en el Camino Viejo que fundó el propio Juan Millá Aracil y otra en la carretera de Monóvar en el término municipal de Elda. De la de Petrer se conserva la chimenea y el horno restaurado y transformado en infraestructura cultural. La política municipal de conservar como hitos de nuestra historia reciente diversos elementos de la denominada arqueología industrial nos permite contemplar años después de desaparecer la cerámica aquellas obras de cierta envergadura que crearon muchos puestos de trabajo y riqueza económica para nuestra población.

Juan Millá Aracil había pasado su infancia y primera juventud rodeado e impregnado del ambiente alfarero de Agost, su pueblo natal. En la vecina población con la que Petrer siempre ha tenido excelentes y entrañables lazos de amistad se sucedían los alfares por cada rincón del pueblo. Fueron muchos los vecinos que emigraron a Petrer a finales del siglo XIX y principios del XX. Y uno de ellos fue Juan Millá que con solo dieciséis años, en 1877, se trasladó a nuestra localidad. Los trabajos como alfarero derivaron a la elaboración de ladrillos, tejas y otros productos cerámicos. Su primitiva fábrica estaba situada en las inmediaciones de la Foia pero con el tiempo se le quedó pequeña y adquirió unos terrenos en los alrededores de la senda del Manicomio, junto al camino antiguo que iba a Elda y que más tarde se conoció como Camino Viejo de Elda. Fueron una sucesión de bancales que pronto se convirtieron en una gran factoría. Llamaba la atención que los muros que delimitaban el recinto estaban construidos con tejas colocadas de lado. Seguramente procedente de alguna partida no apta para ser utilizada como tejado. De sus hornos salieron durante décadas ladrillos huecos y macizos, teja árabe y teja plana. También alguna hornada de alfarería como reminiscencia de los orígenes del fundador.

Juan Millá tuvo la visión empresarial de asegurarse la materia prima para la elaboración de sus fabricados. Adquirió en propiedad terrenos ricos en arcilla roja que le aseguraron durante años la producción. Las principales minas al aire libre estaban situadas en la partida rural del Reventó en lo que hoy es la entrada a la urbanización de la Lloma Badá y junto a la carretera de incorporación a la autovía desde la ciudad de Elda. Avanzada la explotación, a esta zona se le conoció como "El valle de los espíritus" por su tierra rojiza y la cantidad de recovecos y oquedades que dejó la extracción de la arcilla.

Ideológicamente era un convencido republicano que contribuyó al desarrollo económico de su pueblo de adopción

Fue un hombre preocupado por la época que le tocó vivir. Principal autor, en el año 1923, de un proyecto para canalizar el agua de la mina de Puça y traerla hasta Petrer. Posteriormente fue nombrado Alcalde provisional de la República y como republicano convencido que pertenecía al Partido Radical de Lerroux presidió la mesa para la elección del primer alcalde republicano de Petrer en el año 1931.

En definitiva, fue una persona emprendedora y preocupada por los asuntos de su pueblo de adopción al que consideró desde siempre como el suyo.

Arriba, Antonio en un homenaje de sus trabajadores; abajo a la izquierda, a punto de embarcar a Copenhague; abajo a la derecha, en uno de sus viajes

Antonio Mira Poveda

Empresario activo, inquieto y amante del deporte

Cuando tenía trece años entró a trabajar en la empresa de bolsos de Ramón Máñez. Posteriormente estuvo en dos sociedades y desde 1973 es el propietario de Bolsos Maridel

La personalidad de Antonio Mira es la de un hombre pragmático que ama su trabajo. Como buen capricornio ha sabido escalar por los picos más abruptos hasta llegar a la cumbre, sobreponiéndose a las inevitables caídas que son intrínsecas al propio camino de ascenso. Activo e inquieto, ha sido uno de los protagonistas del deporte local, siendo el primer entrenador de un equipo femenino de baloncesto y ocupando los cargos de secretario y presidente en la Comparsa de Estudiantes.

Nació un 11 de enero de 1940, en Petrer. Como otros niños de su época asistió a las clases del único colegio que había en el pueblo, el Primo de Rivera, con los maestros don Paco y don Antonio. A los trece años comenzó a trabajar en la fábrica de bolsos de Ramón Máñez. En principio en la oficina y posteriormente como viajante de las manufacturas que allí se producían. En 1967, tras la muerte de Ramón Máñez, crea una sociedad con su hijo, convirtiéndose la fábrica marroquinera en Bolsos Máñez, S.L. Años después, Antonio Mira, montaría otra sociedad mercantil con Francisco Cano Cantero.

Ya entrados en la década de los años setenta, concretamente en julio de 1973, comienza a fabricar bolsos en solitario con la marca Bolsos Maridel, una fábrica que se instaló en un principio en la zona industrial del barrio del Guirney y posteriormente se trasladó a una moderna y funcional nave a escasos metros de la Avenida Hispanoamérica. Treinta y siete años, nada menos, lleva fabricando bolsos de piel este empresario que ha tenido que luchar duro para sacar adelante su negocio en dónde hace pocos años tenía 55 operarios en plantilla y que actualmente se ha visto mermada de manera sensible, debido a la tremenda crisis ocasionada por la importación de bolsos procedentes de China, causante del cierre de cuatro mil empresas relacionadas con el sector marroquinero en los últimos cinco años en nuestro país. La mejor época, según indica Antonio Mira, se vivió durante los primeros tiempos (década de los sesenta y setenta) con menos modelos y más sencillez en los fabricados. El tiempo de transición entre la peseta y el euro, también supuso una buena racha en ésta empresa puntera en la fabricación de bolsos en Petrer. Se conoce a la perfección todos los secretos de la marroquinería, los procesos de fabricación y lo que es más: las exigencias del mercado.

Su gran pasión es el deporte. Fue el primer director de la Ciudad Deportiva San Fernando, el primer entrenador de baloncesto femenino y bajo, su presidencia, el fútbol local alcanzó metas que ya no se han repetido

Al margen de su trayectoria laboral, Antonio, como decíamos fue el primer entrenador de un equipo femenino de baloncesto, en Petrer. Ha sido aficionado a la pelota valenciana, director de la Ciudad Deportiva San Fernando en su primera época y vivió en puestos de influencia los mejores tiempos del deporte en la localidad. Fue presidente del Club Baloncesto Petrel y ostentó también la presidencia de la Unión Deportiva Petrelense bajo cuyo mandato, el fútbol local llegó a cimas que ya no se han vuelto a repetir

Actualmente, Antonio está al frente de su empresa, realizando los viajes de venta y promoción de sus bolsos. Semanalmente y siempre que sus múltiples desplazamientos se lo permiten, suele presenciar partidos de baloncesto, ya que este deporte le apasiona.

Su vida profesional siempre ha transcurrido en la promoción y proyección del calzado y la marroquinería, ocupando puestos claves en las principales entidades del sector

Las dos fotografías de arriba a la izquierda corresponden a dos actos celebrados en México centrados en la moda y las tendencias. A la derecha entre varias autoridades cuando fue director de la FICIA. Con los Reyes Magos antes de comenzar la cabalgata que organizaba

Montesinos

Juan Ramón Montesinos Máñez

El alma de la FICIA

Desde muy joven siempre fue una persona preocupada por la cultura, los movimientos sociales y la vida de la localidad

Nacido el 18 de septiembre de 1943, aunque en el Registro Civil figura como fecha de nacimiento el 20.

A los 10 años tiene su primer empleo como mancebo en la segunda farmacia que abre en Petrer, en la calle Antonio Torres, el licenciado don Julio Jover Llorca. Después se emplea como auxiliar administrativo y compagina su trabajo con el estudio de peritaje mercantil en la academia de Juan Madrona Ibáñez de Elda.

Sus tempranas inquietudes sociales y culturales le llevan a fomentarlas en su entorno. En 1957 promueve una asociación juvenil que denominaron "Amigos de la Cultura" cuya sede social fue el salón-comedor de su propia casa. Tres años después es uno de los promotores del "Círculo Juvenil Villa" que dirigió hasta su desaparición en 1965, coincidiendo con su incorporación al Servicio Militar.

El "Círculo Juvenil Villa" fue un hervidero de inquietudes juveniles. Durante cinco años publicaron a ciclostil la revista mensual "Villa"; se organizaban tertulias sociales, culturales, políticas y religiosas en las que la juventud pudo conocer y contrastar pensamientos e ideologías de autores prohibidos en la época y aprender a pensar en libertad. Allí la juventud tuvo sus primeros contactos con la obra poética de Paco Mollá Montesinos, persona próxima a Juan Ramón por las relaciones de ambos con Juan Madrona y por vínculos familiares. Fue el "inventor" y organizador del primer Pregón de Fiestas de Moros y Cristianos como colofón a la clausura del Círculo Villa.

En 1962, con Edu, entrevistaron para "Villa" a Roque Calpena Giménez, director general de la recién inaugurada Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines. De allí derivó su dilatada vida profesional al servicio del sector calzado y componentes. Fue contratado por FICIA. Sus veinte años en ella le llevaron a cargos de alta responsabilidad en la institución: director-gerente de Inescoop, director adjunto de FICIA, director del Centro Promotor de Exportaciones, máximo responsable de la organización del congreso de la "Unión de Ferias Internacionales", celebrado en Alicante en 1974 y otras misiones de interés para los sectores que confluían en la organización ferial. Sus últimas actividades profesionales se centraron en AMEC, "Asociación de Modelistas Españoles de Calzado y Marroquinería" por sus firmes convicciones respecto a la decisiva influencia de la Moda como factor determinantes de la competitividad del calzado español. Creó un "Gabinete de Moda" para estudiar las tendencias de la misma; organizó 18 Salones de Tendencias que se denominaron" Amec-Innovación", promovió la creación de revistas especializadas, entre ellas "INNOVA-TRENDS FASHION" de alcance internacional; buscó la cooperación con asociaciones similares italianas; firmó sendos convenios con la "Asociación Nacional de Componentes para la Industria del Calzado" ANPIC, de León/ Guanajuato/ México, para quienes organizó exposiciones de tendencias y seminarios sobre la moda, y dictó conferencias, destacando la de febrero de 2002, "Investigación, invertir en moda igual a futuro" con considerable repercusión en aquellas latitudes. En 2005 y hasta su jubilación profesional en 2006, en representación de AMEC, participa activamente como miembro de la comisión del "Consorcio Intermunicipal Pacto Territorial por el Empleo del Valle del Vinalopó".

En este periodo de tiempo tampoco cesa su actuación de estímulo en el campo social y con otros, en 1966, es fundador del Centro Cultural de Petrel en el que participa activamente. Anima y estimula a los movimientos juveniles de los años 70 y promueve con recursos propios empresas culturales que no consiguen fraguar por falta de medios económicos (el semanario "Valle del Vinalopó" y la librería Demos).

En las primeras elecciones democráticas se presenta a concejal en la lista de UCD y ocuparía la delegación de Hacienda. Es la única de sus actividades en la política activa.

Últimamente ha sido colaborador de prácticamente todos los medios de comunicación locales difundiendo a través de ellos su visión sobre la vida política nacional y local.

Su actividad en la fiesta y en los asuntos sociales ha sido una constante y fue la primera mujer en la historia de Petrer que desempeñó un cargo de concejal en el Consistorio local.

Pilar en la farmacia que regentó en la calle José Perseguer. Charlando con la Reina Doña Sofía con motivo de su visita a Petrer. A la derecha, el día que apadrinó la Insignia de la nueva agrupación "La Jarana"

Pilar

Pilar Perseguer de Castro

Empresaria y triunfadora

Regentó la farmacia de su padre y la simultaneó con el gabinete de estética denominado "La Pequeña Venecia".

Pilar, nace circunstancialmente en el año 1937 en Onteniente, en dónde su madre Antonia, su hermano José Luis y su hermana Carmela, residen desde 1936. Ese mismo año a su padre lo asesinaron durante los terribles acontecimientos de la Guerra Civil. Con 32 años, viuda y con tres hijos, su madre regresa a Petrer y se encuentra la farmacia que creó su marido, quemada y destruida. La familia no tiene más remedio que irse a Madrid.

En 1952, cuando Pilar tenía quince años, la familia regresa a Petrer a pesar de que las dificultades económicas siguen siendo el principal caballo de batalla, por lo que es necesario ayudar en la farmacia y realizando laboriosos arreglos de medias hasta altas horas de la madrugada. Tras diversas vicisitudes familiares la farmacia inicia un lento y difícil resurgimiento.

En 1960, Pilar maquilla por vez primera a una Abanderada, a la que le seguirán más de cien en las próximas décadas. Cuatro años después, un mes de abril, inaugura la perfumería y el gabinete de estética, La Pequeña Venecia, anexo a la farmacia. En 1967, realiza su primer viaje a París para asistir a un curso de estética que le permite innovar, tanto en la aplicación del maquillaje como en el cuidado de la piel.

En 1973, muere su madre a la edad de 72 años, tras haber entregado su vida al bienestar de sus hijos y a la recuperación de la farmacia que fundó su marido y que tiene continuidad con Pilar.

Su carácter inquieto y una constante necesidad de ser útil en una sociedad que camina hacia un aperturismo social y político, la hacen estar al frente de la Escuela del Servicio Social para la Mujer, ser miembro del Consejo Local del Movimiento y Delegada de la Sección Femenina. En 1974, jura su cargo como Concejal convirtiéndose en la primera mujer en la historia del Consistorio Municipal de Petrer. Es testigo de la aprobación de los estatutos de la Mancomunidad, de la inauguración de la variante de la carretera Madrid-Alicante en febrero de 1975 y de la visita de los Reyes a Petrer, en 1977. Doña Sofía, le preguntó "¿Y cómo lleva usted el cargo siendo la única mujer en la Corporación? Contestó Pilar: "Ha sido como abrir una brecha en una roca que estaba bastante dura...".

En el ámbito festero, ostentó el cargo de Abanderada de la Comparsa de Estudiantes a la edad de quince años. Actualmente, es Madrina del grupo musical La Jarana, una propuesta que aceptó con agrado y orgullo pues se considera una fiel comparsista de esta agrupación que fue creada a principios de la década de los años treinta. En 1962, es una de las fundadoras de la primera filá de Negras en la Comparsa de los Moros Viejos, posteriormente pasó a los Moros Nuevos, dónde continúan con gran esplendor. Hay que destacar, el empeño de Pilar en cambiar los estatutos de la Unión de Festejos, reconociendo la personalidad de la mujer como festera. Estuvo vinculada a la Comparsa de Moros Nuevos hasta 1973, año en el que sufrió un accidente de coche.

Su paso, tanto por la farmacia, como por el gabinete de estética, la ha llevado por medio mundo, asistiendo a más de cincuenta congresos de estética en Nueva York, Alemania, Miami, cinco veces a París, Barcelona, Madrid, San Sebastián, Marbella, Valencia... Ha conocido y entablado amistad con gentes de toda clase y condición.

Aficionada al teatro y apasionada de la música pertenece al Coro de la Iglesia de San Bartolomé, desde el año 1952. En 1955, formó parte del elenco teatral en varias zarzuelas que se representaron en el teatro Cervantes.

Es una incansable senderista que ha realizado tres veces el Camino de Santiago, participando habitualmente en excursiones de largo recorrido por los montes y cumbres, tanto de la localidad como de otras comunidades. Felizmente jubilada desde el año 2006, se dedica a gestionar sus negocios, asiste a clases nocturnas de informática y sigue estando vinculada a la Asamblea Local de Cruz Roja como Presidenta de Honor.

Junto a su esposa. Durante una visita del ministro Rodolfo Martín Villa. En su juventud fue un buen futbolista. A la derecha, con su familia

Eliseo Poveda Vicedo

Un hombre clave para el desarrollo de Petrer

En la década de los sesenta daba empleo directo e indirecto a más de mil personas

Eliseo Poveda Vicedo fue un hombre clave para el desarrollo económico de su pueblo y de sus gentes. Su olfato y su extraordinaria visión de los negocios le convirtieron en un gran triunfador. Sin embargo, este petrerense de carácter afable y campechano siempre huyó de los protagonismos personales y de las adulaciones. Fue un hombre que gustaba pasar desapercibido y de la manera más anónima posible. Se dedicó a la fabricación de calzado y en su época de mayor esplendor daba empleo a un millar de personas. De manera directa a sus 200 empleados, 500 más de la decena de empresas zapateras que le fabricaban y el resto en la industria auxiliar del calzado. En tres años llegó a facturar un millón de pares de zapatos para un solo cliente.

Sus comienzos fueron muy modestos. A los siete años ya estaba trabajando como aprendiz de carpintero y poco después hizo lo propio con un "sabater de cadira", esos artesanos que dominaban todos los procesos de elaboración del zapato. Pasados los años fue cortador en la legendaria Calzados Luvi y encargado de la misma sección en una empresa de Elda. Comenzó a fabricar en el año 1942 en un pequeño local de la calle Gabriel Payá. El destino de sus zapatos era el mercado nacional y su futuro suegro fue su primer viajante, el representante que le vendió sus primeras partidas. Los que le conocieron bien lo recuerdan como un trabajador nato, un hombre perseverante cumplidor y agradecido. Cuentan que Eliseo siempre tuvo presente una máxima: que cada zapato que saliera de su fábrica tuviera la misma calidad que el que se hizo como muestra para su venta. Probablemente ahí radicó su éxito como empresario. También de haberse rodeado de eficaces y buenos colaboradores y de tener una mentalidad empresarial en la que tenía mucha importancia la productividad y los costes de producción. Fue pionero en introducir la fabricación en cadena en la elaboración de zapatos y también en lanzarse a la exportación. Los pedidos del mercado exterior eran cuantiosos y centrados en muy pocos modelos. Esa circunstancia ahorraba considerablemente los costes. En el mercado nacional se fabricaban muchos modelos y en pocas cantidades por eso no dudó un instante en no dejar pasar la oportunidad de exportar más allá de nuestras fronteras.

Frente a la fábrica situada en la avenida de Elda que construyó en el año 1958 levantó otra al otro lado de la calle Felipe V con un túnel subterráneo que unía ambas factorías.

Los primeros coqueteos con "los americanos" comenzaron en el año 1967 y hasta esa fecha se servía solamente al mercado nacional con diez representantes que cubrían prácticamente todo el territorio español. Los años que le sucedieron fueron tiempos muy buenos para la economía local porque los empresarios ganaban dinero y los obreros también. Gracias a ello se produjo un auténtico "boom" de las segundas residencias y de la sociedad de consumo.

Apostó fuerte por la exportación del calzado y gracias a ello cambió radicalmente la economía de la población

Eliseo Poveda se jubiló en el año 1979 pero era raro el día que no pasara "a darse una vuelta" por la fábrica. Era su vida. Al margen de los zapatos también tuvo otros negocios entre los que destacó la construcción. La empresa cerró temporalmente a mediados de la década de los ochenta por culpa de una profunda crisis que afectó a todo el sector. Afortunadamente, tiempo después volvió a abrir. Hoy el negocio lo continúan dos de sus hijos. Eliseo Poveda "Lito" también fue un gran mecenas del deporte local y en especial del fútbol y el balonmano. Falleció a principios del año 2003.

Comenzó a trabajar a los catorce años como botones en la Cooperativa Agrícola de Petrer, a los dieciocho era Interventor de la sucursal en la Avenida de Elda y a los treinta y cinco Director de la sede central

Tres instantáneas de Juan Poveda López

El Sevilet

Juan Poveda López

De botones a director

Ha escrito dos libros sobre la historia de las fiestas de Moros y Cristianos, con una exhaustiva documentación que demuestra que la fiesta dio comienzo en el año 1821

Nació el 31 de enero de 1940, en una vivienda de la plaça de Dalt. Autodidacta, es un claro ejemplo de superación, tanto a nivel laboral como personal. Debe su formación intelectual y profesional a Juan José Navarro Beltrán, maestro nacional, José María Verdú Mestre, gestor financiero y a Enrique Amat Payá, administrativo, escritor, poeta y un claro referente como persona para Juan; formación que fue además complementada con las clases nocturnas del profesor, Juan Madrona.

A los catorce años comienza a trabajar como botones en la entidad Caja de Crédito en la calle Gabriel Payá. Jornadas interminables con más de doce horas de trabajo y tareas rutinarias, van curtiendo a un joven que sigue los consejos y recomendaciones de su padre, un agricultor ilustrado que llevó a cabo la corresponsalía de cinco bancos: el Hispano, Banco Central, Banco Exterior de España, Banco Popular y Banco de Bilbao; corresponsalías que serían decisivas para el despegue y la dinamización de la entidad bancaria de Petrer.

En 1968, trasladan a Juan a la oficina de la avenida de Madrid, anteriormente ocupa el cargo de interventor en la oficina principal de la calle Gabriel Payá. La urbana de la avenida de Elda, esquina con la avenida de Madrid, fue la primera adquisición de la entidad bancaria, una propuesta de compra y por lo tanto de inversión, por iniciativa de Juan. Tres años después es ya director de esta sucursal situada en una de las zonas de Petrer con una mayor expansión poblacional y urbanística. En 1972 le proponen como Subdirector en la sede central, en las oficinas de la calle Gabriel Payá y en 1975, a la edad de treinta y cinco años, ocupa el cargo de Director Gerente en esta entidad bancaria que inicia una importante transformación, poniendo en marcha la primera campaña de promoción con una botella de vino como regalo. Ocupará el cargo hasta el año 2005, fecha de su jubilación. Durante estas tres décadas el crecimiento de la entidad bancaria se consolida con la apertura de otras sucursales en Petrer y Elda ante la captación de nuevos clientes.

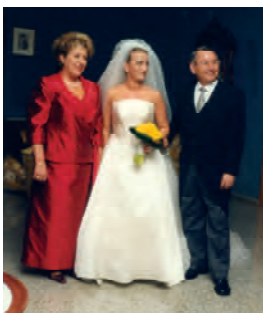
En el ámbito festero, ha desempeñado diversos cargos, siendo Secretario de la Unión de Festejos, en su etapa constitucional, representante de la Directiva y Compromisario de la Comparsa de Moros Viejos, miembro y cabo de la filá Els Blancs, además de ostentar el cargo de Capitán en el año 1961.

Amante de la naturaleza, practica el senderismo, recorriendo caminos como el de Caravaca o el de Santiago, con 790 kilómetros en 27 días. En sus horas libres, le gusta cultivar y laborar la tierra, tal y como lo hicieron su padre y sus antepasados.

Es autor de diversos artículos y memorias dedicados al sector financiero y empresarial, así como un manual de *Introducción al Cooperativismo*. Destacamos la edición de dos libros sobre la historia y orígenes de la fiesta de Moros y Cristianos de Petrer en los que desvela, mediante documentos, el inicio en el año 1821 de dichas fiestas, una aportación que deja obsoletas las anteriores dataciones realizadas por diversos investigadores, que en su día aportaron fechas y declaraciones improbables, como así lo demuestra Juan en su primer libro "*Buscando la lógica en la historia*", editado en 1999 y prologado por José Fernando Domene Verdú, un reconocido investigador en historia que avaló en su día la exhaustiva documentación que Juan presentó en su libro, documentación consultada en los archivos municipales de Petrer, Castalla, Alcoy, Biar y Onil. El pasado mes de octubre, salió a la luz un segundo e interesante volumen "*Petrer, raíces históricas*"; prologado, en esta ocasión por José Ramón Martínez Maestre, licenciado en filología y bibliotecario de Petrer. Estos libros han contado con el mecenazgo de la Caja de Crédito y el Ayuntamiento de Petrer. Actualmente está escribiendo sobre temas de investigación de la historia de Petrer .

Casado desde el año 1969, con María Dolores Planelles. Juan es padre de tres hijos y de un nieto.

Con diecisiete años y una formación que abarcaba todas las secciones de una fábrica, inicia su etapa como empresario que posteriormente desembocó en Calzados Yalitín



Al margen de su actividad como empresario, Pascual Román fue un enamorado de las fiestas. Arriba con su esposa Maribel y abajo en la boda de una de sus hijas

El Mellat

Pascual Román Torregrosa

Empresario, festero y agricultor

Fue fundador de la Comparsa de Moros Beduinos y ostentó el cargo de capitán en cinco ocasiones, la última en la Comparsa de Moros Nuevos

Aprendiz de zapatero en su adolescencia en un "terrat" de la calle San Bonifacio, se formó con el paso de los años, como un reconocido empresario y creó "Calzados Yalitin", una marca comercial que se dio a conocer en muchos lugares de la península y del extranjero. Con los logotipos P. Román, S.L y Red-Sea, S.L, se vendieron miles de pares de zapatos, en principio de niño y cuando llegaron los malos tiempos, de señora.

Pascual fue alumno en las aulas del colegio Primo de Rivera, una educación básica que se complementó con clases nocturnas impartidas por uno de los maestros más populares que ha tenido esta localidad y que destacó en varios sectores sociales, Evaristo Pla.

"El Mellat", un apodo por el que ya se conocía a su padre, creó un negocio que con el tiempo se convertiría en un emporio familiar que dio trabajo a varias decenas de personas, directa e indirectamente, desde la fábrica construida en el año 1971 en la avenida Reina Sofía, junto a su domicilio.

En 1958, con diecisiete años y una formación profesional que abarcaba todas las secciones de un taller de calzado, inicia sus primeros pasos como empresario. Comienza en los sótanos de la casa de sus abuelos paternos, en un corral en dónde se criaban conejos y gallinas. Aquel primer taller rudimentario se quedó pronto pequeño y alquiló una vieja casa en la calle Cardenal Cisneros, al mes se trasladó a la calle Pétrola, lugar en dónde nació la marca "Yalitin", posteriormente ocupó un local en la calle Pintor Vicente Poveda a la que había precedido otro en la calle Sax. Finalmente se construye la fábrica en la avenida Reina Sofía. A partir de ahí su actividad va "in crescendo" hasta el cierre definitivo de la fábrica.

La marca "Yalitin" se crea tras mandar varias veces a Madrid, a la oficina de patentes, listas con decenas de marcas, que no son aceptadas. En esos momentos se estrenó una película y entre los protagonistas aparecía el nombre de Yalín. Sus amigos comenzaron a llamarle de esta forma y a su hermano Vicente todos le conocían como "Vicentín". Pascual tuvo la idea de unir "Yalin" y el diminutivo de Vicente "tín", creando la firma comercial "Yalitin".

Fue socio fundador de Fundesem, (un colectivo que sigue funcionando en la actualidad) hace más de cuatro décadas, un pequeño grupo de empresarios alicantinos que trabajaron por consolidar el complicado desarrollo empresarial, al mismo tiempo que iba realizando numerosos cursos de dirección de empresas, de inglés y de marketing para mejorar la marcha de su empresa.

Al margen de su intensa actividad profesional, dedicó una gran energía e ilusión durante el escaso tiempo libre que le quedaba a las fiestas de Moros y Cristianos. Nada menos que en seis ocasiones ostentó el cargo de Capitán, en las fiestas de Moros y Cristianos. En principio acompañando a sus tres hijas, como Rodelas, cuando eran pequeñas y más tarde siendo Abanderadas, en la Comparsa de Moros Beduinos y el último año en la Comparsa de Moros Nuevos, a la que pertenecía como miembro de la Filá Negros Veteranos. En 1970, con su hija mayor Maribel; en 1973, con Cristina y en 1978, con Eva. Maribel, sale de nuevo a la fiesta, ya como Abanderada en 1983, tres años más tarde, es Cristina y finalmente en 1992, Eva ostenta este cargo.

Otra de las actividades en donde Pascual se sintió a gusto y feliz fue en su finca del Morrón, situada en término de Villena. En estos terrenos plantó almendros, olivos y viña, con uva de la variedad Monastrell y Tintorera. Él gustaba de labrar estas tierras de secano que en la última cosecha de 2005, dio un rosado con 16 grados. Una mañana soleada de primavera de 2006, el tractor con el que trabajaba volcó, con tan mala fortuna que el golpe fue letal e instantáneo.

De Pascual, del "Mellat" o de "Yalitin", como todos le conocimos, podemos decir que fue un empresario hecho a sí mismo cuyo esfuerzo creó riqueza y trabajo para muchos hombres y mujeres de la localidad.

Al margen de su actividad profesional como industrial fue un amante de la naturaleza. Abajo, a la izquierda: en el Palacio de Invierno de Federico II de Baviera, aparecen Luis y Ricardo Villaplana (marcados con un círculo) que fueron invitados por la industria inventora de la piel de charol en el año 1932. A la derecha: vista aérea de la fábrica de calzados LUVI

Luis Villaplana Reig

El “padre” de la industria zapatera

En la fábrica de Calzados Luvi trabajaron 350 obreros con una producción diaria de 1.500 pares de zapatos.

Procede de una familia humilde de tendencia liberal, cercana a los socialistas, influencia que formará su carácter. Comienza a trabajar con doce años en la fábrica de las lonas que había en la partida de Santa Bárbara hasta que deja este trabajo y comienza su actividad en la industria del calzado.

De espíritu inquieto, Luis Villaplana junto a su esposa Isabel Planelles, se traslada a Madrid en marzo de 1913. Allí, desarrolla dos trabajos: fabrica artesanalmente zapatos y se emplea en el Parque del Retiro en el mantenimiento de las embarcaciones. Unos inicios duros. Al poco tiempo su hermano Ricardo, se instala también en la capital y traba amistad con personas influyentes que, sin duda, favorecieron el futuro de los dos hermanos.

Luis, conoce a un acomodado propietario de varias tiendas de zapatos que le encarga un pedido tras otro. Las cosas comienzan a ir bien y el matrimonio decide regresar a Petrer. En 1914 Luis Villaplana puso en marcha, en su casa del número 4 de la calle Numancia, un taller de menos de cuatro operarios. Esta actividad artesanal toma un rápido auge, debido a dos hechos fundamentales: la compra por parte del empresario madrileño de toda la producción y el inicio de la Primera Guerra Mundial que supone para la industria zapatera una época dorada.

En el año 1921, siete años después de que este pequeño taller comenzará a producir zapatos, traslada su negocio a la calle Gabriel Brotóns donde dispone de una buena maquinaria y aumenta el número de operarios. En 1926, en la nueva nave industrial del final de la calle Gabriel Payá, trabajan 119 operarios, con una producción cercana a los 1.500 pares diarios y una maquinaria de última generación importada directamente desde Alemania. Las instalaciones disponían de una sala especial en donde las mujeres con niños recién nacidos podían amamantar a sus hijos.

Calzados Luvi, S.A, es una fábrica que en las próximas décadas se convertiría en la manufactura de calzado puntera y con más producción de la localidad. En esta empresa trabajaban 350 personas, había tres máquinas de cortar suelas de dos platos, un taller de herrería con torno para reparaciones de la maquinaria, una dinamo de 115 voltios y 5 kilovatios para uso de la fábrica. Los hermanos Luis y Ricardo viajaban con frecuencia a Europa en busca de nuevos mercados para sus productos.

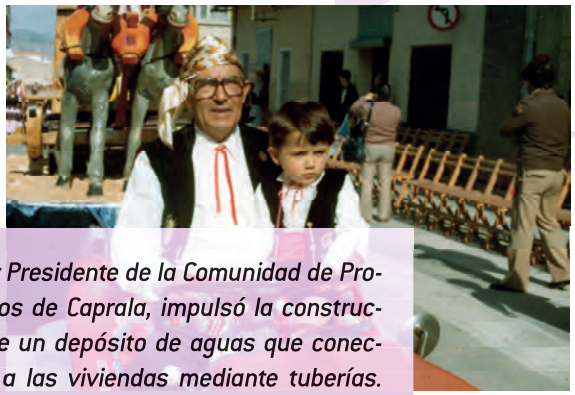
Durante el mandato de Luis Villaplana como Alcalde, se construyó el colegio Primo de Rivera, el matadero municipal y se proyectó la red de alcantarillado y el servicio de agua potable.

Luis Villaplana, un hombre con una personalidad carismática, creativo e intuitivo, fue nombrado Alcalde de Petrer en 1925 durante la Dictadura de Primo de Rivera, entre otras cosas porque era el mayor contribuyente de toda la población. Sus obras más representativas en sólo cinco años que duró su mandato fueron el matadero municipal que se construyó en la actual avenida del Guirney, el colegio Primo de Rivera inaugurado en 1929, el proyecto del cementerio municipal, el sistema de alcantarillado y el abastecimiento de agua al pueblo que no pudo terminar.

Luis Villaplana, fue el principal artífice de la transformación económica de la sociedad petrerense, gracias a él y a otros que posteriormente le siguieron. Murió el 3 de agosto de 1972. Actualmente ninguna plaza o calle lleva su nombre. Éste fue su deseo.

FIESTAS

Fiesta



Primer Presidente de la Comunidad de Propietarios de Caprala, impulsó la construcción de un depósito de aguas que conectaban a las viviendas mediante tuberías. Todo un logro.

Varias secuencias de Elías Bernabé en las fiestas de Moros y Cristianos, en la Unión Musical y en Caprala

Elías Bernabé Payá

La fiesta, la música y Caprala

Fue fundador de la Comparsa de Labradores, que presidió durante diez años y en la que fue miembro de la Directiva más de tres décadas

Perteneció a una generación para la que "no existió la juventud", como él mismo decía. Después de una infancia entre los campos de La Pedrera (donde los Bernabé poseían tierras) y la escuela, comenzó a trabajar a los dieciocho años en la carnicería familiar. Durante la Guerra Civil formó parte de la "Quinta del biberón". Del conflicto regresó con heridas que le acompañaron de por vida y le impidieron realizar determinados trabajos. Así, comenzó a ejercer como viajante de calzado, lo que le hizo pasar largas temporadas fuera de Petrer. Con el tiempo, pasó a compaginar sus viajes con el puesto de contable en un taller de calzado.

Su implicación en las fiestas de San Bonifacio comienza en 1946. Fue en enero de ese mismo año cuando, después de acudir a las fiestas de Elda, se reunió junto a unos cuantos amigos en el bar de Ricardo Montesinos, "Pebrella". Allí comentaron la posibilidad de crear una nueva comparsa que se integrase en los Moros y Cristianos de Petrer. Más tarde, Pebrella contó a Pepe "el de la agrícola", quien ya había intentado constituir la comparsa de Labradores en 1943, lo que ese día se había hablado en el bar. Éste citó a Elías y le propuso fundar la comparsa. Sucedió todo muy rápido y ese mismo año los Labradores ya participaron en la Fiesta. Entonces, la Abanderada no fue otra que Amor Pérez, con quien Elías contraería matrimonio y tendría tres hijos: Elías, Práxedes y Héctor.

Los diez años al frente de la Comparsa de Labradores como Presidente y más de tres décadas en la Directiva, son una muestra de la dedicación de Elías a la Comparsa y de por qué se convertiría en un hombre insignia de la misma. Como ejemplo de sus aportaciones, suya fue la iniciativa que ya se ha convertido en la tradición que identifica a los Labradores: el Día de la Hermandad.

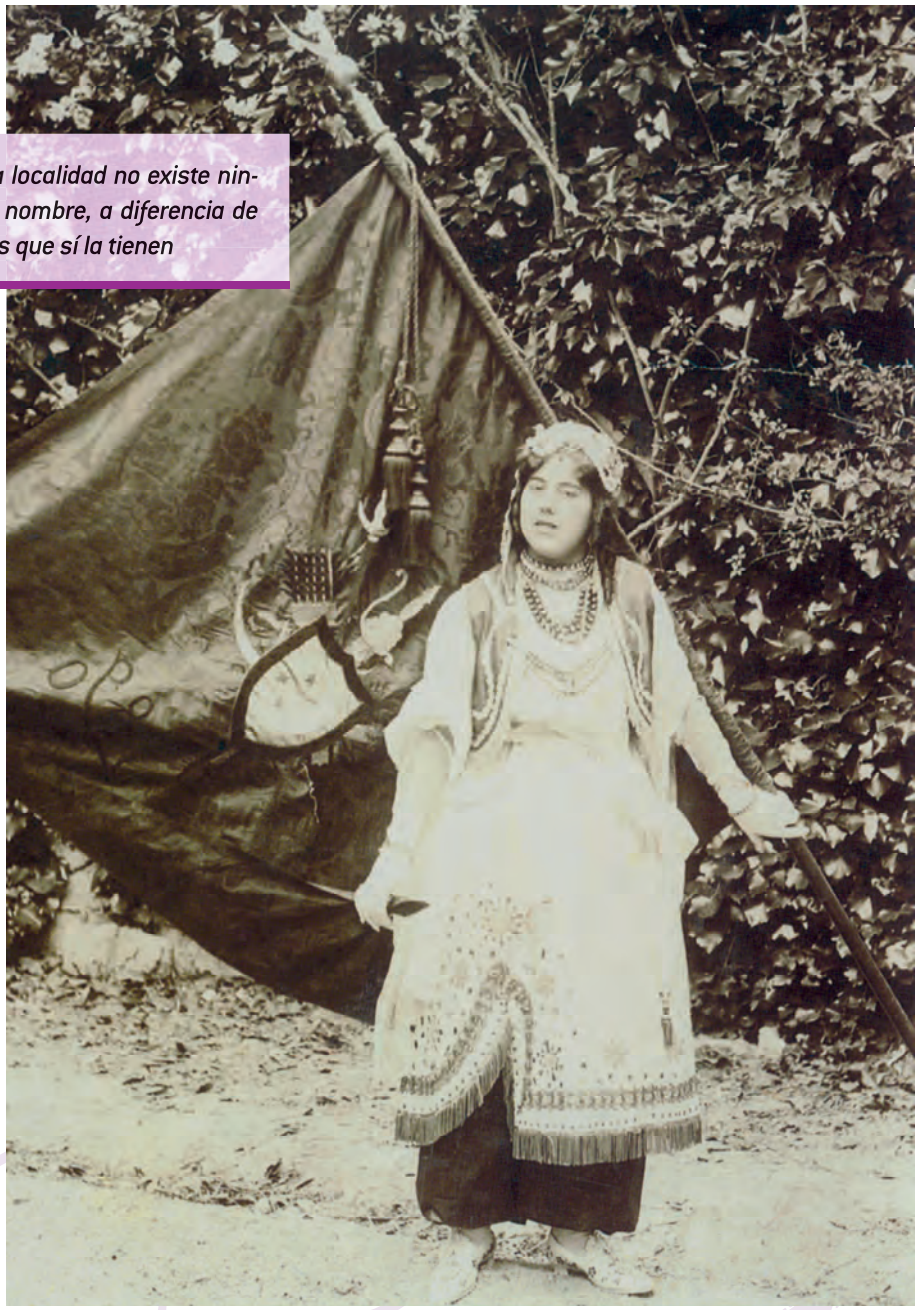
Una anécdota que relaciona su entrega festera con su vida laboral es que, fruto de sus viajes de negocios al norte de España, Elías trajo un grupo de gaiteros gallegos que puso la banda sonora de los Labradores durante las entradas, para conmemorar el XXV aniversario de la Comparsa.

Su nombre también es historia en los campos de Caprala. Fue impulsor y primer Presidente de la comunidad de propietarios. Con él al frente se construyó un depósito para el agua, conectado con una red de tuberías a los distintos puntos de la zona, con la finalidad de que a las casas llegase agua corriente. Aquello se consideró todo un logro. También fue promotor de lo que se conoció como Festival Capralero: una gala infantil de la canción para los vecinos de los campos que se celebraba de forma anual y que fue ganando popularidad en cada edición. Bernabé se encargaba de la organización y pagaba de su bolsillo los gastos que el festival conllevaba.

Queda patente que fue un hombre al que le gustaba implicarse en los asuntos que le importaban, tanto a él, como a sus vecinos. Para más pruebas: fue Vicepresidente en dos etapas distintas de la Unión Musical. Apasionado de tangos y zarzuelas, cuando se desvinculó de la Comparsa de los Labradores, fue Presidente del Grupo Lírico de Petrer, en la segunda mitad de la década de los setenta. Luchó y colaboró en las gestiones para que los mutilados de guerra del bando republicano tuviesen también derecho a las prestaciones. Ya jubilado, organizó un viaje para que los miembros de la "Quinta del biberón" visitaran de nuevo Pueblas de Arenoso, en dónde habían combatido durante la guerra. Una de las curiosidades que más se recuerda de este emotivo viaje es que, varios años después, Salvador Rico, uno de los integrantes de la quinta, encontró la maleta que había perdido en aquel pueblo, pues una vecina la había estado guardando con la idea de que algún día volverían a recogerla.

Elías falleció en 1993. Una tarde de abril, después de su habitual visita a la sede de la Unión Musical para ocuparse de sus gestiones como Directivo, subió a Caprala, como acostumbraba. Allí, en el campo, sufrió una caída y un infarto. Consiguió bajar a la urbe conduciendo él mismo su coche, pero pocos días después, en el hospital, su corazón, dejó de funcionar.

Actualmente, en la localidad no existe ninguna calle con su nombre, a diferencia de las diez comparsas que sí la tienen



Ramona García Brotóns

La primera feminista de la Fiesta

Pese a ser una feminista que revolucionó la historia de los festejos, solamente se le rindió homenaje el pasado 2005.

En los albores del siglo XX, una joven de dieciocho años, inició, sin ella saberlo, una verdadera revolución en Petrer, introduciendo, por primera vez la figura femenina en éstos festejos que se iniciaron en 1881, según afirma Juan Poveda, tras exhaustivos estudios en documentos históricos. La joven, de nombre Ramona, nació en 1886 en el número 9 de la calle la Virgen y decidió, junto a otras dos amigas pedir permiso paterno para llevar la bandera. Ella se inclinó por la única Comparsa del bando moro, la de los Moros Viejos, y sus amigas decidieron hacerlo en una de las tres Comparsas del bando cristiano, que existían en esos momentos. Solamente Ramona obtuvo la ansiada autorización, derribando de esta forma, un muro infranqueable al que la mujer, hasta ese momento, jamás tuvo acceso. Recordemos que los portadores de las banderas, siempre fueron varones y que en otros pueblos salían a la fiesta llevando este distintivo, ebrios, y haciendo payasadas. Mención aparte merece el caso de Alcoy, en dónde el machismo fundamentalista de los dirigentes de la fiesta, todavía hoy, coarta y censura la participación femenina en el desarrollo de los actos.

La conversación que Ramona mantuvo con su padre fue ésta: "Pare, que li pareix si em baixe la bandera?". El padre contestó: "Tú eres capaç de portar la bandera". Ramona, afirmó "¡Yo, claro, que sí!". Y de esta forma, en el año 1905, una jovencita, de profesión sus labores, introdujo, con su ilusión, su atrevimiento y su coraje de mujer, abrir una brecha en la fiesta por la que en el futuro se introducirían otras mujeres.
Pese a que el hecho, es sin duda, relevante y trascendente en la fiesta más importante de la localidad, no se ha valorado ni reconocido debidamente éste acontecimiento que marcó la entrada de la mujer en la fiesta. Solamente en dos ocasiones se ha recordado la memoria de Ramona García: en 1963, por parte de los Moros Viejos y en el año 2005, coincidiendo con el primer centenario de esta efemérides. La Unión de Festejos organizó una serie de actos, destacando el desfile en el que participaron más de quinientas abanderadas. Ese mismo año, una bisnieta de Ramona, Rosana Gil Tortosa, ostentó el cargo de Abanderada de los Moros Viejos, representando la cuarta generación de mujeres abanderadas en esta familia festera.

Ramona, fue la primera mujer portadora de la bandera en la fiesta, un cargo reservado a varones, que en otros pueblos cercanos salían ebrios y haciendo payasadas.

Es curioso, porque las diez comparsas que conforman la fiesta de Petrer, tienen todas una calle dedicada, por el contrario, la primera mujer Abanderada que salió a la fiesta, no ha sido merecedora, hasta el momento, del mismo reconocimiento. Ramona, la pionera, la primera feminista en la fiesta de Moros y Cristianos de Petrer, murió en abril de 1970, un año antes de que su nieta Feli, saliera de Abanderada de la Comparsa de Estudiantes.
¿Tuvo conciencia ésta primera Abanderada, que fue una revolucionaria, defensora del papel de la mujer en la sociedad, en este caso, la fiesta? Nunca lo sabremos, pero ahí quedan patentes su arrojo y su coraje.

Con Leire Pajín, actual ministra de Sanidad. Abajo con el alcalde de Elche y con el ex-ministro Bernat Soria

Francisco López Pérez

El mejor embajador

Su vida ha discurrido paralela a las fiestas más genuinas de la Comunidad Valenciana

Cuando este libro vea la luz, Francisco López Pérez tendrá 58 años. Toda su vida ha discurrido paralela a las fiestas de Moros y Cristianos. Primero como un joven festero enrolado en la comparsa de Marinos, su comparsa de toda la vida, desde que tenía ocho años y tomó la Primera Comunión. No hay que olvidar que en aquellos años algunos niños aprovechaban el traje de la comunión para salir en la fiesta en esa comparsa. Incluso dejó de tocar la trompeta en la banda de la Unión Musical porque le impedía participar de manera activa en la "festa". Desfilar ataviado con las vestimentas de los Marinos le enganchó desde el primer momento y todavía no ha podido zafarse de ella. Y ahí comenzó todo. Fue Presidente de los Marinos durante diez años, primero en 1974 y 1975 y posteriormente de 1984 a 1992. Presidente de la Unión de Festejos de San Bonifacio Mártir durante cuatro años (1998 a 2002) en un periodo de cambios no exentos de polémica como siempre ocurre en nuestras fiestas cada vez que se quiere modificar algo, por mínimo que sea.

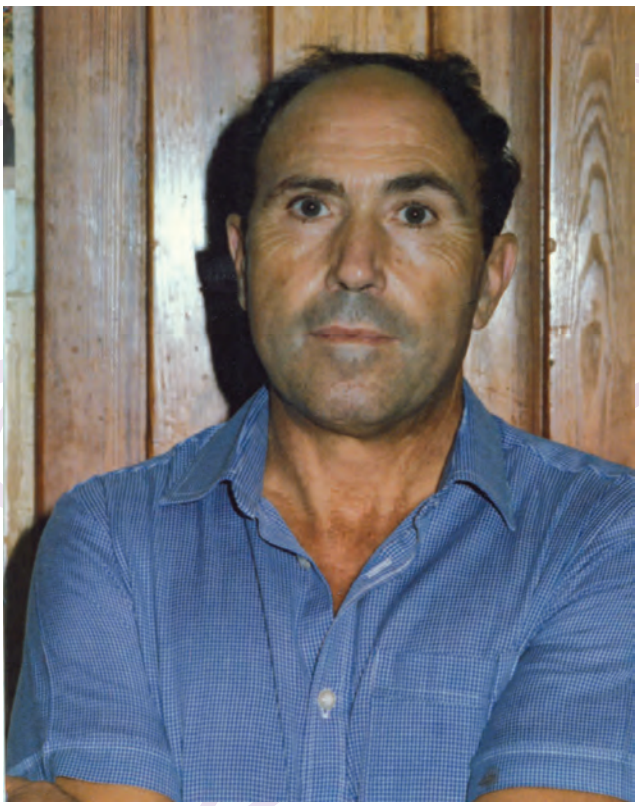
Probablemente los petrerenses no sean conscientes de lo que significa ser presidente de la Unión Nacional de Entidades Festeras —UNDEF—. Paco López lo es. Y eso significa ser el máximo representante de todas las fiestas de Moros y Cristianos que se celebran en el territorio nacional. Eso sí centradas fundamentalmente en las provincias de Alicante, Valencia y Murcia. En total 67 pueblos y cinco barrios pertenecientes a la Comunidad Valenciana y a la Región Murciana forman parte de la UNDEF. También los hay de Castilla-La Mancha y de Cataluña.

Paco López es un hombre campechano y abierto que se siente orgulloso de pregonar sus orígenes e incidir y destacar el lugar de donde es oriundo. Su relación con las entidades festeras de los pueblos es constante y tiene por costumbre asistir a los festejos donde le invitan que son la inmensa mayoría. No para. Alguien de su entorno lo calificó como el mejor embajador de Petrer. Y no iba en absoluto desencaminado. El cargo es importante y las relaciones con los responsables de las fiestas, alcaldes y altos cargos de las diputaciones y de las comunidades autónomas son constantes.

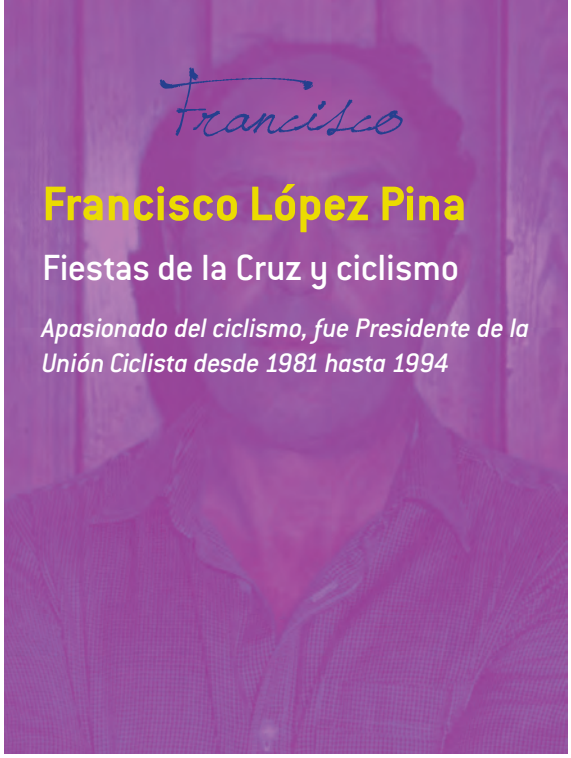
> ***Es el presidente de la Unión Nacional de Entidades Festeras —UNDEF— organismo que agrupa a la mayoría de los pueblos que celebran fiestas de Moros y Cristianos***

Paco entiende la fiesta como algo vivo que tiene que evolucionar y adaptarse a los tiempos que se viven. Comprende a la perfección todas las "variantes" que sobre los Moros y Cristianos se realizan a lo largo y ancho de nuestra geografía. Las respeta y las apoya.

Es Presidente de la UNDEF desde el año 2004 en que venció democráticamente en las urnas a otro candidato a la presidencia que precisamente también es de Petrer. El mandato se cumplió en el 2008 y fue reelegido por cuatro años más. Por lo tanto presidirá la entidad que tiene su sede en Beneixama hasta el año 2012.



Las fotografías corresponden a Paco López en su etapa de concejal y entregando el premio al ganador en una prueba ciclista



Francisco López Pina

Fiestas de la Cruz y ciclismo

Apasionado del ciclismo, fue Presidente de la Unión Ciclista desde 1981 hasta 1994

A escasos metros del Centro Cívico Las Chimeneas, existe una plaza en donde se ubica este centro inaugurado en 1999, la biblioteca municipal Enrique Amat y la sede del Grupo Fotográfico Petrer. También se encuentra el Forn Cultural y el Centro de Salud Médico Antonio Payá, inaugurado el 22 de marzo de 2001. Este lugar urbano lleva como nombre plaza de Francisco López Pina, según un acuerdo plenario del año 1995.

Algunos, de ustedes, lectores, recordarán a este hombre de sonrisa imborrable, de franca simpatía y de una locuacidad que le hizo ser popular y además, querido.

Conocido como "Paco, el Carnisser", nació en L'Algueña un 31 de julio de 1934. Vivió durante unos años en Novelda, allí se casó y nació su primer hijo. Posteriormente se trasladó a Petrer, al barrio de La Frontera, concretamente a la avenida de Elda, en donde construyó su casa, creó su propio negocio de venta de carnes y embutidos, uno de los primeros de la zona que regentaba junto a su esposa Estrella y nació su hija.

Al margen de su actividad profesional, Paco, tuvo una gran pasión: el ciclismo. Se volcó en cuerpo y alma con este deporte y logró promocionarlo en la localidad, de una forma popular y masiva. Ostentó el cargo de Presidente de la Unión Ciclista Petrerense desde el año 1981 a 1994, cargo que le llevó a ser asambleista en la Federación de Ciclismo de la Comunidad Valenciana durante varios años. Las carreras ciclistas en esta localidad, fueron organizadas y supervisadas por este hombre que aglutinó en este deporte afición, juventud, veteranía y amistad.

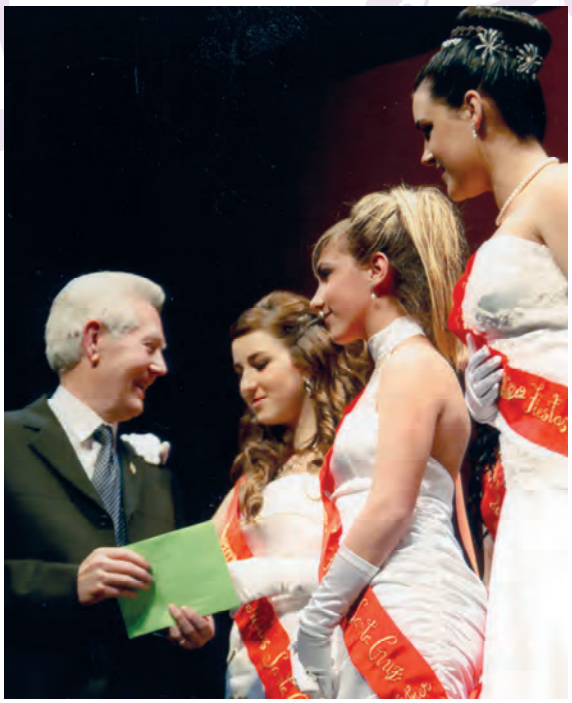
Tras vivir unos años en Novelda, se instaló en el barrio de La Frontera, en donde montó una de las primeras carnicerías que regentaba junto a su esposa Estela

Fue uno de los impulsores de las fiestas de la Santa Cruz, siendo un miembro activo en los primeros años de la formación de la Comisión de Fiestas, en 1975, dos años después ostentó la presidencia de este colectivo hasta 1994.

Hombre comprometido con la evolución social, también desarrolló su insaciable afán de servir a la sociedad, tras su paso por la política local, tomando posesión como concejal de la corporación municipal el 30 de junio de 1987, dentro de la formación de Alianza Popular, estando al frente de las concejalías de Matadero y Cementerio, durante un año. Posteriormente pasó a la oposición hasta su muerte.

Murió trágicamente mientras practicaba su deporte favorito: el ciclismo

Un 20 de agosto de 1994, Paco fue arrollado por un vehículo cuando realizaba su habitual paseo en bicicleta por la autovía entre Petrer y Sax. El lamentable y evitable accidente cercenó su vida y sus proyectos de futuro. Tenía sesenta años y dedicó buena parte de su trayectoria existencial a trabajar por los demás. En la zona del barrio de La Frontera y en otros muchos puntos de la población, su nombre, el popular "Paco, el Carnisser", siempre hace esbozar una sonrisa y rememorar buenos recuerdos.



Con las damas de honor de las fiestas; en una fotografía reciente, y en una foto retrospectiva de la procesión

Efigenio Mendiola Ruiz-Bravo

Todo por las fiestas de la Santa Cruz

Es un hombre muy popular y conocido en la zona por su dedicación en la organización de estos festejos tan singulares

Llegó a Petrer con veintiún años procedente de Torralba de Calatrava en la provincia de Ciudad Real. Fue uno más de los numerosos vecinos de aquel pueblo manchego que dejaron sus orígenes en busca de trabajo y un futuro más halagüeño. Que vinieran tantas familias de aquel pueblo a Petrer tiene su explicación. Durante la guerra un grupo de soldados de nuestra población entre los que se encontraba el maestro Juan José Navarro y el médico Antonio Payá estuvo allí y confraternizó con muchos vecinos del lugar. Aquella relación propició que años después cuando en Petrer faltaba mano de obra y allí no se encontrara trabajo se produjese una especie de éxodo. Hoy son muchos los petrerenses oriundos de Torralba.

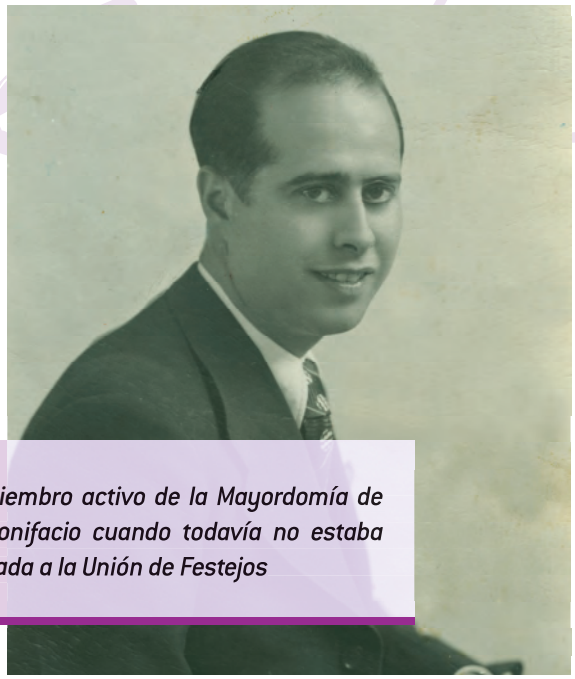
Efigenio comenzó a vivir en el Carrer Nou y de allí se trasladó a su actual vivienda de la calle Castilla. Su primer trabajo en su pueblo de adopción fue en la fábrica de vulcanizados para el calzado de Manuel Mollá "Moniri" ubicada en lo que se conoce como Ciudad Sin Ley y más tarde pasaría al sector del calzado. Desde el primer momento se integró en la vida local. Fue Moro Viejo de la filá Sultán durante diez años. Un buen día le propuso a Francisco López Pina, principal impulsor de las fiestas en el barrio de la Santa Cruz incluir en los festejos una suelta de vaquilla. Le dijo que sí pero con la condición que se integrara en la Comisión de Fiestas que se encargaba de organizar todos los actos. De eso hace 31 años y sigue al pie del cañón con el mismo entusiasmo con el que comenzó. Tras la muerte de Paco López en el año 1994, "alma mater" de las fiestas del barrio, fue Efigenio Mendiola el que por aclamación de la comisión tomó el relevo y se encargó de llevar la fiesta a sus convecinos cada primavera. Desde entonces han transcurrido dieciséis años plagados de vivencias, preocupaciones y también alegrías.

Las fiestas de la Santa Cruz son atípicas. Son una mezcolanza de actos religiosos, concursos, encuentros de convivencia, desfiles y cabalgatas que reflejan la idiosincrasia multicultural de sus vecinos, procedentes ellos y sus antepasados de distintos pueblos y regiones de la península. La peculiar elección de la corte de honor de la que saldrá elegida la Reina de las fiestas, su posterior participación en los actos programados y la dilación en el tiempo de los festejos la conviertes en unas fiestas singulares.

Tuvo que elegir entre las fiestas de Moros y Cristianos y las del barrio donde vive y desde hace dieciséis años es el presidente de la Comisión Organizadora

Efigenio Mendiola y su equipo las viven todo el año porque hay que preparar cada uno de los actos y sobre todo dotarlos de la consiguiente partida presupuestaria. Reciben una subvención del Consistorio pero el resto hay que sacarlo de los colaboradores, anunciantes de la revista editada al efecto y de los viajes en autobús que se organizan. Comenzaron con un presupuesto de 36.000 pesetas (algo más de 200 euros) y ahora ya sobrepasan los 18.000.

Efigenio Mendiola es un hombre muy popular en la zona donde vive y también en el resto de la población. Tres décadas después de ingresar en la Comisión organizadora sigue con la misma ilusión, las mismas ganas y los mismos objetivos que no son otros que los vecinos se diviertan y lo pasen lo mejor posible.



Fue miembro activo de la Mayordomía de San Bonifacio cuando todavía no estaba vinculada a la Unión de Festejos

Diversas imágenes que reflejan secuencias de su vida en la que siempre estaban presentes las fiestas de Moros y Cristianos y su relación con la iglesia católica

Pepe "Caixa"

José Navarro Román

Un moro muy cristiano

A Pepe "Caixa", como así se le conoció, se le puede definir de dos formas: festero hasta la médula, siendo el principal artífice de la Comparsa de Moros Nuevos y ferviente devoto de San Bonifacio. Durante unos años indagó con el fin de encontrar alguna de sus reliquias, finalmente un 14 de mayo de 1959, el Obispo, Pablo Barrachina, las trasladó personalmente a Petrer desde la Diócesis de Orihuela. La familia Navarro Pardines regaló el relicario de orfebrería valenciana. El acontecimiento fue arropado desde la Unión de Festejos con una serie de actos especiales.

José Navarro Román nació en Petrer en 1908. Su padre era propietario de uno de los molinos situados en el cauce de la rambla de Puça, su abuelo materno poseía una yesería. Era un niño inquieto, con ansias de aprender en una época en dónde el acceso a la cultura estaba restringido a unos pocos privilegiados. Fue la señora Luisa, jefa de telégrafos de Petrer, que vivía en una casa de la plaça de Dalt, quién le enseñó a manejar un telégrafo, un aparato muy usual a principios de siglo y con el que trabajó durante un tiempo en Elda, siendo el primero en dar la noticia del fin de la Guerra Civil.

Los terribles acontecimientos de esta contienda, marcaron a la familia de su esposa, Asunción, pues su padre, Leopoldo Pardines, propietario de una fábrica de cajas de cartón, considerado en Petrer como una buena persona, ha pasado a la historia de esta población cuando siendo concejal en los años treinta, con Luis Villaplana como Alcalde, recibió a un grupo de periodistas madrileños que vinieron a las fiestas de Moros y Cristianos. Al poco tiempo de iniciarse la Guerra Civil y pese a no tener ningún tipo de vinculación política, fue asesinado, el 11 de noviembre de 1936. En su memoria existe en Petrer una calle con su nombre.

En mayo de 1949, José Navarro Román, junto a Luis Vera y Eliseo Payá, reunidos en el Café Gran Peña, inician las gestiones para crear la Comparsa de Moros Marroquíes. El 15 de agosto, veintisiete, serán los nuevos integrantes que firmarán, en casa de Pepe "Caixa", el acta de la primera Junta General que quedó constituida por el propio José Navarro como Presidente (1949-1950), Miguel Ferrándiz, secretario y Ricardo Villaplana como tesorero. En años sucesivos, Pepe "Caixa", tomará parte muy activa en ésta nueva Comparsa, siendo el primer Capitán en 1951, acompañado por Laura Fito Pinos como Abanderada. Ese mismo año, los Moros Marroquíes confeccionaron una rudimentaria farola que se realizó en la fábrica de cajas de cartón y que se guardaba en sus almacenes de un año para otro, también en éstos almacenes se llevaron a cabo los primeros ensayos.

En 1956, es de nuevo Capitán junto a sus hijas Pilar como Abanderada y M.ª Asunción como Rodela. El periódico "Arriba", en su edición del 8 de mayo de 1957, publicó un artículo titulado "Fantasía oriental en Levante" con una fotografía en blanco y negro de Pepe, sus dos hijas, su hijo Leopoldo y la niña Loli Leal, con los trajes que lucieron durante el año anterior. Finalmente, en 1971, ostenta el cargo de Capitán, nuevamente, junto a su hija M.ª Asunción como Abanderada. En la década de los años sesenta, con la toma de posesión de la Presidencia de la Junta Central de Comparsas de Hipólito Navarro Villaplana, inician una serie de "amistosas confrontaciones" pues Pepe se inclina por el sector tradicionalista e Hipólito es más innovador. Pese a este duelo de titanes, sigue siendo parte activa en la Festa, como Jefe de Comparsa y Asesor Artístico en la supervisión y aprobación de nuevos trajes. Su talante y carisma como festero queda reflejado en un pasodoble titulado "Pepe Caja" del Maestro Miguel Villar González, autor como todos sabemos del pasodoble "Petrel".

Mención aparte merece su dedicación como integrante de la Mayordomía de San Bonifacio, un colectivo que, curiosamente, no estuvo vinculado a la Unión de Festejos, hasta la llegada a la Presidencia de Antonio Navarro.

Los que más estuvieron a su lado, su hijo Leopoldo y sus hijas Pilar y M.ª Asunción, con quienes compartimos unas horas, lo describen como un "hombre inquieto y amante de las cosas de su pueblo, en particular de las fiestas y de la devoción por San Bonifacio y la Virgen del Remedio".

José Navarro Román, Pepe "Caixa", falleció en 1993.

Arriba, en los talleres gráficos donde se imprimió su libro sobre la historia de los Moros y Cristianos de Petrer. Abajo, recibiendo el título de Hijo Predilecto de Petrer de manos del alcalde y con su inseparable máquina de escribir

El tío Guitarra

Hipólito Navarro Villaplana

Cronista y festero

Gracias a su labor como investigador y cronista fuimos conociendo nuestra historia y nuestras pasadas costumbres

No se puede hablar de Hipólito Navarro Villaplana sin referirnos a las fiestas de Moros y Cristianos ni a la historia de nuestra población. De ambas cuestiones fue todo un experto y en las dos cosas puso mucha pasión. Hipólito nació en Petrer en el año 1909 en el seno de una familia zapatera. Toda su vida fue una persona inquieta y preocupada por los asuntos de su pueblo. Las fiestas de Petrer siempre le apasionaron y destacó de manera especial en las labores dirigentes, las que marcaban la organización, mejora y cambios de los festejos más importantes de la villa. Su particular carácter le llevaba a defender con pasión y firmeza aquello de lo que estaba convencido y de ahí que, al margen de la vertiente "formal". de la fiesta también se prestaba a la alegría y la chirigota. Fue todo un personaje. Presidente de la Unión de Festejos durante dos periodos distintos, uno entre los años 1960 a 1966 y otro de 1970 a 1981. En total diecisiete años que le confieren como el dirigente de la entidad festera que más tiempo ha estado en el cargo. Popularmente se le conocía como el "tío Guitarra" y ese mote lo llevaba con cierto orgullo.

La otra vertiente pública de Hipólito Navarro fue como investigador histórico. Le gustaba sumergirse en actas, legajos, libros y todo tipo de documentos antiguos que encontraba en los archivos del municipio. Fue un hombre sagaz que tenía una facilidad pasmosa para leer los manuscritos e interpretarlos. Gustaba de que sus convecinos los conocieran también y por ello fue un gran divulgador de nuestra historia, de las costumbres locales y de las tradiciones. Escribió la primera historia de los Moros y Cristianos de Petrer y sus artículos en los medios de comunicación locales fueron una constante. Fue nombrado Cronista Oficial de la Villa en el año 1980 y a partir de entonces, coincidiendo con su jubilación realizó una gran labor recopilatoria de manera totalmente altruista. Gracias a él sabemos de nuestra historia y de los hechos que marcaron el devenir de nuestro pueblo a lo largo de los siglos.

Hombre autodidacta, a los diez años comenzó a trabajar en la industria de su familia y asistió a clases nocturnas donde también aprendió música y francés. Su cultura la adquirió a base de leer mucho y de analizar lo leído. Durante la guerra civil permaneció dos años en la cárcel por su ideología. Perteneció al Partido Republicano Radical de Lerroux. Acabada la contienda marchó a Barcelona donde permaneció hasta el año 1943 en que se trasladó a la ciudad menorquina de Mahón donde se integró en la vida hasta el punto que fue concejal en el ayuntamiento de aquella ciudad. En el año 1958 volvió de nuevo con su familia a su pueblo natal donde permaneció hasta su muerte acaecida en el año 1995 cuando tenía 86 años de edad.

En el órgano dirigente de las fiestas de Moros y Cristianos del que estuvo al frente diecisiete años dejó su impronta y su particular carácter

Su labor fue reconocida por la Corporación local que le nombró en vida con el título de Hijo Predilecto y le tributó un caluroso homenaje en el teatro Cervantes al que se sumaron masivamente los petrerenses

Moro Viejo desde 1941, fue Presidente de Honor de la Comparsa y dirigió durante unos años la revista anual.

En la comitiva de la "embaxá de la Chusma", con la indumentaria de Moro Viejo, con unos amigos y formando parte de la corporación municipal

Evaristo Pla Medina

El mestre de la Festa

Creador y protagonista de la Ambaixada en valenciá, durante el periodo de 1950 a 1964.

Era un hombre de honor y de palabra. Sin medias tintas. Directo. Sincero. Claro. Con ideas fijas, a las que nadie podía oponerse. Pero, sin embargo, también fue un hombre conciliador que trabajó y coordinó a distintos grupos de personas. Fue maestro, educador, fundador y creador, pero sobre todo con un amor apasionado por las fiestas de Moros y Cristianos. Tanto, que una mañana de abril de 2001, tras el Pregón, la Parca, lo vino a buscar. Tuvo una despedida impresionante en la que le dieron su último adiós miles de personas. La banda de música Virgen del Remedio, se brindó para acompañarle en su última Entrada por el itinerario que él, con su traje de Moro Viejo, recorrió muchas tardes y mañanas del mes de mayo. Esta muestra de afecto y de respeto hacia su persona, comparable a la de un jefe de Estado, tardará muchos años en olvidarse.

Nació en 1932. Su padre era panadero, conocido como "el tío rollero". Al horno de pan se accedía por una pequeña puerta que había en las empinadas escaleras que unían el carrer Nou y el carrer del Cristo. Desde muy joven, Evaristo, quién heredaría el apodo paterno, destacó por su personalidad inquieta y su insaciable afán de saber. Aprendió y enseñó. Creó una pequeña escuela, que se instaló en un local de la planta superior de la panadería. La Academia Virgen del Remedio, o la academia "...Rollero", fue un lugar importante en la población en la década de los años sesenta por dónde pasaron centenares de niños. Según lo define Vicent Brotons, uno de sus alumnos, Evaristo fue un buen maestro, con un método tradicional, racional y eficaz que se entregó por completo a la tarea de formar y educar, de las ocho de la mañana a las ocho de la tarde. En estas páginas, podemos encontrar a varios hombres (no olvidemos que a esta escuela no asistieron niñas) que aprendieron sus primeras lecciones de la mano de Evaristo. Además, desde ésta Academia salieron muchas ideas para las Ambaixades de la Xusma, una crónica de los acontecimientos que durante al año habían ocurrido; embajadas en valenciano que se realizaron desde el año 1950 a 1964 y de las que este maestro vocacional fue uno de los principales impulsores.

De septiembre a julio los chiquillos de la Academia hacían deporte y salían de excursión al campo pues su amor a la naturaleza hizo integrarse a Evaristo en el Centro Excursionista de Petrer, del que fue uno de los fundadores y uno de los montañeros más activos.

Trabajó en la banca, siendo Director de la Caja de Ahorros Provincial situada, en la década de los 70/80 en la calle País Valencià. Compaginó trabajo y familia con su amor a la fiesta. También se interesó por la política, siendo concejal de la Corporación Municipal durante varios años. Moro Viejo desde 1941, dirigió durante unos años la revista anual de Moros y Cristianos editada por la Unión de Festejos, un nombre que nunca admitió, pues siempre dejó claro que el apelativo tenía que ser Junta Central de Comparsas.

Fue maestro en su academia Virgen del Remedio y concejal de la Corporación municipal durante varios años

En 1985, sus hijos Reme y Evaristo ostentaron los cargos de Abanderada y de Capitán. Fue el propio Evaristo quien realizó los diseños de los trajes, ayudando en la confección. En 1995, su yerno, José Cerdán Arenas fue Capitán y su nieta Reme, Rodela. En 1999, su nieta Ana, fue Rodela y recientemente, en las fiestas del 2010, ambas nietas, hoy mujeres, ostentaron el cargo de Abanderada de la Comparsa de Moros Viejos.

Presidente de Honor de la Comparsa, trabajó con hombres que marcaron una época en la fiesta: Luis Vera, José Navarro e Hipólito Navarro.

Manolita Tordera recibe un obsequio como reconocimiento a su labor de la mano de Evaristo Pla y ante la atenta mirada de Luis Vera. Con unos cargos festeros durante unas fiestas de Moros y Cristianos

Doña Manolita

Manuela Tordera Vidal

La revolución del traje femenino en la Fiesta

Durante 45 años aportó a la fiesta originalidad, innovación y creación, a través de sus inigualables trajes de fiesta

Una calle de la urbanización San Jerónimo lleva inscrito este nombre tras ser aprobada la propuesta en la sesión del pleno municipal el 25 de febrero de 1998.

Muchos de ustedes se preguntarán y quién es Manuela Tordera Vidal. Fue conocida popularmente como doña Manolita. Obtuvo el título de maestra nacional y profesora de corte y confección. Artesana inigualable en el campo de la confección de trajes de fiesta de Moros y Cristianos, su imaginación, no tenía límites. Creaba los bocetos, los dibujaba ella misma, los guardaba en su mente y era capaz de confeccionar trajes y vestidos de fiesta de una gran calidad estética. Su sello, su marca quedó reflejada en cada uno de los trajes que tanto las abanderadas de Petrer, como de otras poblaciones han lucido en los desfiles de las fiestas. Cada uno de estos modelos se caracteriza por su indudable originalidad, así como con la gran profusión de detalles y la exquisita combinación entre los diferentes tejidos y los bordados. Quien lucía un traje de doña Manolita era una persona privilegiada que atraía las miradas en cualquier lugar.

Esta innovadora que creó escuela, nació en Petrer el 20 de enero de 1910 en una población que tan sólo contaba con 3.992 habitantes. Se dedicó plenamente al diseño y a la confección de trajes hasta su retirada, tras sufrir una enfermedad de los huesos que le fue deformando las manos, hasta el punto de no poder coger una aguja. De carácter hosco y reservado supo, sin embargo, ser admirada y querida por muchas personas que acudían a su casa en busca de un consejo o de un favor. Durante más de 45 años, imprimió a las fiestas de Petrer su personalidad a través de los más suntuosos, originales e innovadores trajes que no tenían rival.

Dicen los entendidos en nuestras fiestas de Moros y Cristianos —que son muchos— que existe un antes y un después de doña Manolita. Con su aportación a la historia del diseño festero revolucionó una forma de crear y de coser. Hizo lo nunca visto y creó, principalmente, un estilo propio que, reiteramos, ha tenido sus seguidores e imitadores. Buena parte de su obra está guardada "como oro en paño" en los roperos y armarios de muchas familias de Petrer y en el museo festero. Diseñó y confeccionó el primer traje largo lucido por una Abanderada, Conchita Maestre "la Rebollá", en el año 1941 en la comparsa Tercio de Flandes. Algo que causó verdadera sensación dentro y fuera del ámbito festero. En las fiestas de aquel año no se habló de otra cosa y fue la comidilla de las gentes del pueblo.

> ***Su obra creativa ha sido un espejo en donde se han mirado sus sucesores, los modernos diseñadores y modistas, que han bebido de su fuente***

Si tuviéramos que resumir en pocas palabras su paso por la historia de Petrer, diríamos que fue una adelantada a su tiempo, una mujer con ideas que rompió moldes con muy pocas herramientas: aguja, tijeras, telas e hilos.

Su originalidad y excelente buen gusto han sido inspiración para los modernos diseñadores y modistas que han bebido de su fuente.

Política

Fue diecisiete años presidente de la comparsa de Estudiantes, se hizo cargo cuando estaba a punto de desaparecer y la dejó con más de 250 comparsistas

Distintas épocas en la vida de José M.ª Amat Alcaraz. Con sus amigos, saludando al ex-ministro López Bravo y vestido con la indumentaria estudiantil

José María

José María Amat Alcaraz

Actividad sindical, fiesta y política

Durante muchos años fue Delegado local del Sindicato de la Piel antes de que llegaran los sindicatos de clase

José María Amat Alcaraz, fallecido recientemente, ha sido una persona que durante su vida en activo dedicó su tiempo libre a tres campos bien diferenciados: la política, la actividad sindical y las fiestas. Y eso que antes los periodos de ocio no se prodigaban demasiado. Se empezaba a trabajar a las ocho y no se volvía a casa hasta bien pasadas las diez de la noche. José María siempre trabajó en Calzados Luvi menos un periodo de tiempo anterior que lo hizo en la fábrica de Alfonso Chico. A pesar de tener buenas ofertas laborales por parte de otras empresas siempre permaneció fiel a la fábrica que regentaba Luis Villaplana y posteriormente sus hijos Juan, Luis y Helios. Los sueldos eran escasos y cuando terminaba su jornada laboral, al igual que muchos otros trabajadores del sector, "verlaba" (hacía horas extras en otras empresas). Así y todo tuvo tiempo para enfrascarse en otras actividades extralaborales. Según Rafael Antolín que trabajó con el en la sección de cortado y también formó parte de su junta directiva fue un hombre con una extraordinaria capacidad de trabajo, amigo de sus amigos del Club Fabiola, fiel a sus ideales, carismático y honesto.

Fue concejal en el Ayuntamiento de nuestra población con el alcalde Nicolás Andreu y también con su sucesor Pedro Herrero. Precisamente, José María, junto con otros ediles, aconsejó a Nicolás que hablara con Pedro, ya que al mismo tiempo que era una persona activa y capaz tenía la condición de empresario. No hay que olvidar que en aquellos años en los que la alcaldía no estaba remunerada solamente podían acceder al cargo personas que no estuvieran sujetas a horarios laborales. Durante años simultaneó el cargo de edil con el de Delegado local del Sindicato de la Piel, lógicamente el de más peso en nuestra población zapatera. El denominado sindicato vertical tenía su peso especifico en una época donde no existía libertad sindical. Gozaba de una hora diaria para ejercer el cargo que también compartía con el de concejal. Apuraba esa hora, la prorrogaba quitándose el descanso de mediodía y como consecuencia de ello comía en poco más de un cuarto de hora. Su casa parecía la oficina debido a que eran muchos los que acudían para todo tipo de consultas o para mediar entre la patronal y el trabajador. Compartía despacho con el sindicato agrario en unos destartalados locales situados en el Paseo de la Explanada en los que también se encontraba la sede de la Delegación de la Juventud y la O.J.E. Durante este tiempo se tuvo la iniciativa de construir un nuevo edificio más amplio y funcional cuyo coste fue asumido por los empresarios y también por los trabajadores a los que se les descontaba una pequeña cuota de sus nóminas. En la planta baja se instaló la O.J.E., en la primera el sindicato vertical y en la última el ambulatorio de la Seguridad Social. En tiempos de transición del sindicato vertical a los sindicatos de clase fue una persona muy respetada por los sindicalistas por su carácter ecuánime.

Su otra gran dedicación fueron las fiestas de Moros y Cristianos y en especial su comparsa de toda la vida, la de Estudiantes. Ostentó la presidencia durante 17 años, el periodo comprendido entre los años 1952 y 1969. Los años de postguerra fueron muy duros y la comparsa estuvo a punto de desaparecer, ya que llegó a tener menos de una veintena de festeros que se resistían a duras penas a mantener en pie el colectivo. Sin duda alguna, José María Amat fue el principal impulsor de su revitalización gracias a que se marcó el objetivo de popularizarla con cuotas ínfimas y con otras ventajas que incluían el regalo de la pana negra para la confección del traje. La cogió con una veintena de comparsistas y la dejó con 250, la segunda más numerosa de las fiestas en el año 1969.

José María fue una persona disciplinada, pragmática y metódica a la que le gustaba marcarse objetivos en todas las actividades que realizó. Comprometido con el régimen de Franco, fue una persona afable que se relacionó con todos. Uno de esos petrerenses que han dejado huella allí donde han estado.

Fue responsable del Frente de Juventudes y gracias a su insistencia se construyó la Ciudad Deportiva. Por fin unas instalaciones dignas para el pueblo

Equipo de atletismo en el año 1943, Vicente es el tercero por la izquierda. En un acto ante la Cruz de los Caídos. Con sus compañeros en la administración local: Juan, Gregorio, Tomás, Luis y Manolo. El día que inauguraron la Ciudad Deportiva San Fernando

Vicentito

Vicente Amat Alcaraz

Todo por la juventud y el deporte

Se volcó con el deporte tanto de equipo como a nivel individual y fue tolerante dentro de las estructuras del régimen franquista

No se concibe la sociedad petrerense de la postguerra hasta los albores de la transición democrática sin Vicente Amat Alcaraz, conocido por los vecinos de la época, muy dados a apodar y poner sobrenombres al vecindario, como "Vicentito el del Hostal" debido a que su padre regentaba un establecimiento hostelero en la Plaça de Dalt.

Fue un hombre vinculado a la juventud y al deporte desde su puesto de dirigente del Frente de Juventudes, institución del régimen franquista que tutelaba la vida de la juventud en aquellos difíciles años de bastante penuria. Destacó por su preocupación porque sus jóvenes coetáneos realizaran algún tipo de deporte. La práctica del atletismo en una época poco propicia para ello fue cosa habitual en Petrer. De hecho, el propio Vicente de cuerpo atlético era lanzador de peso y disco y participó en una competición nacional en Barcelona en el año 1943. En las décadas de los años cuarenta y cincuenta hubo deportistas que practicaron pruebas de velocidad, carreras de fondo, lanzamiento de peso y jabalina. También los saltos de altura y longitud en unas instalaciones precarias ubicadas en los lugares más insospechados. En deportes de equipo también se destacó. El baloncesto fue el deporte rey y se crearon varios equipos que practicaban esta disciplina deportiva que trascendió las limitadas fronteras de nuestra población. Incluso en una ocasión la pista del patio del colegio Primo de Rivera fue escenario de encuentros entre el basket americano y el local. Un equipo de la VI Flota Americana fondeada en el puerto de Alicante se desplazó a Petrer para disputar un partido. Es de imaginar el revuelo y la expectación que causó aquel acontecimiento entre los vecinos de la población. Gracias al Frente de Juventudes también se implantó la práctica del balonmano, un deporte de equipo nuevo y que en Petrer caló muy hondo. Vicente Amat tuvo mucho que ver en ello. Fue una de esas personas que tenía muy claro que para que los jóvenes practicaran deporte había que poner los medios, las infraestructuras. Por eso fue el impulsor de la Ciudad Deportiva San Fernando.

Vicente Amat fue un hombre cercano a los círculos del poder local y supo convencer a los que tenían la responsabilidad del gobierno para que reservaran terreno suficiente para la creación de un conjunto de pistas deportivas más acorde con los tiempos que corrían. Junto a las viviendas protegidas del Guirney se acotó el suelo para la construcción de una pista de balonmano, otra de baloncesto, una de tenis y los correspondientes vestuarios. Después vino el frontón y las piscinas municipales.

En el plano profesional, a los dieciocho años ingresó como administrativo en el Ayuntamiento y aunque más tarde pidió la excedencia para trabajar en la empresa Bolsos Máñez, germen de casi toda la marroquinería local, años después volvió a la administración local. Fue un hombre polifacético que dominaba todos los campos. Una especie de comodín, dice su viuda Maruja Brotons. Fue presidente durante tres años de la Junta provisional que estructuró y le dio validez legal a la Unión de Festejos, fue capitán de la comparsa de Estudiantes, Presidente de la Unión Musical y formó parte de la primera asociación de padres de alumnos del instituto Azorín, entre otras muchas actividades.

Vicente Amat había nacido el 20 de febrero de 1922 y murió en el mismo mes del año 1997 cuando tenía 75 años de edad. Los que le conocieron guardan un grato recuerdo de él porque supo hacer prevalecer la realidad social por encima de los encasillamientos de un "hombre del Régimen". Fue tolerante y "sacó la cara" por "sus" jóvenes aunque estos fueron algo contestatarios y críticos con el franquismo. Su gran colaborador, Enrique Navarro Quiles lo ha calificado como "un hombre conciliador, prudente, trabajador y con mucho sentido común".

Nicolás Andreu junto a los también alcaldes Pedro Herrero y Enrique Navarro; el de negro era el interventor municipal. En tres actos protocolarios y disparando un cañón en las fiestas

Colau

Nicolás Andreu Maestre

El alcalde más longevo

Ostentó la alcaldía durante veintiocho años en unos tiempos de postguerra donde se podía hacer muy poco

Casi treinta años estuvo Nicolás Andreu Maestre al frente del Ayuntamiento de nuestra población. Sin duda, el alcalde que más tiempo ha estado presidiendo la corporación local a lo largo de la historia. Desde la alcaldía contempló el paso de varias generaciones de petrerenses y también la evolución del pueblo. Fue nombrado alcalde en el año 1939 y renunció a su cargo veintiocho años después en 1967. Anteriormente, en 1923, durante la dictadura de Primo de Rivera ya ostentó el acta de concejal y poco antes de la II República ocupó la tenencia de alcaldía en unos tumultuosos años en los que tuvo que sufrir más de una destitución por culpa de los avatares de la complicada vida política de la época.

Pese a su aspecto distante, fue un hombre jovial que compaginó su vida protocolaria en la alcaldía petrerense con las fiestas de Moros y Cristianos de las que era un entusiasta y a las que dio un gran impulso. Fue fundador de la Comparsa de Estudiantes y miembro activo de la Chusma, esa "comparsa" marginal que en sus desfiles del 14 de mayo ironizaba sobre la vida local, sus personajes y sus situaciones. Desfiló con ella y no sintió ningún rubor al ostentar esa dualidad: alcalde por un lado y "chusmero" por otro.

A Nicolás Andreu, conocido popularmente como "Colau", le tocó dirigir un Ayuntamiento en precario. Tras la guerra vino una postguerra plagada de penurias y de privaciones. Las arcas municipales casi no recaudaban arbitrios porque los contribuyentes poco o casi nada tenían que tributar. Lo primero era la casa de cada uno y después lo demás. Con ese panorama no se podía hacer demasiado y durante la primera década de los años cuarenta los proyectos eran escasos y solamente se llevó a cabo lo más imprescindible. En los cincuenta se realizó alguna cosa más, centrada fundamentalmente en el asfaltado de algunas calles principales. Entre los logros más importantes de su mandato cabe destacar la finalización del proyecto de canalización de las aguas de la mina de Puça hasta Petrer. En el año 1951 se inauguraron las obras del nuevo edificio del Ayuntamiento, se prolongó el Camí d'Elda desde el final de la calle Gabriel Payá y Joaquín Poveda hasta el término municipal de Elda y también se arregló la Explanada como lugar de encuentro y paseo de los vecinos de la época. Otras calles de la población vieron también como les llegaban algunas mejoras.

Entre su gestión destacó la canalización de las aguas de la mina de Puça y la defensa a ultranza del territorio local

Nunca trascendió, seguramente porque los medios de comunicación de aquellos años eran bastante exiguos, la feroz defensa que hizo Nicolás Andreu del territorio local ante las poderosas exigencias de los mandatarios de le vecina ciudad de Elda. Pretendían prolongar su término municipal hasta las mismas puertas de la fabrica de García y Navarro (actual calle Rafael Duyos que desemboca en la plaza de España). Su firme oposición hizo fracasar el proyecto.

Nicolás Andreu compaginó su vida política y festiva con su profesión. Primero fue fabricantes de muebles y más tarde tuvo un taller auxiliar del calzado. Falleció en el año 1981 y había nacido en 1895.

Negoció cientos de convenios colectivos, dirigiendo varios conflictos y huelgas.

Fernando ejerciendo su trabajo. Con José María Fidalgo y otros sindicalistas y pronunciando una charla en el Ciclo Otoñal Cultural

Fernando Casado Carrasco

Sindicalista por convicción

Fue elegido secretario general de la piel y del textil de la Comunidad Valenciana

A los catorce años se quedó sin padre. La familia compuesta por seis hermanas y un hermano, tuvo que salir adelante con una limitada pensión de viudedad del padre de familia, un maestro republicano que se libró de la cárcel al término de la Guerra Civil, gracias a que el abuelo de Fernando era militar.

Asiste al colegio Primo de Rivera y a una academia en Elda en dónde aprende la contabilidad, posteriormente cursa estudios durante tres años en Formación Profesional por las noches y durante el día trabaja en Patrones Ismael. También asiste a unos cursos de educación secundaria que se impartieron en los locales de la Caja de Crédito. A los 17 años comienza a trabajar en Calzados Pulgarcito en dónde lo eligen como enlace sindical. En aquel momento, el único Sindicato existente estaba impuesto por el régimen franquista. La huelga era considerada como un delito de sedición incluido en la jurisdicción militar, las asambleas y las reuniones estaban prohibidas. A muchas personas se les encarcelaba y torturaba por el simple hecho de defender sus ideas.

De fuertes inquietudes políticas y sociales, conoce y estudia el marxismo tras su paso por la OJE, junto con sus amigos de siempre. Participa en diferentes actividades culturales que le permiten tener acceso a opiniones democráticas.

Unos compañeros de trabajo le pusieron en contacto con el Partido Comunista de España, al que se afilió. Estuvo en una de las células del movimiento obrero de la Comarca donde adquirió una formación política y sindical básica. De nuevo, fue elegido en la empresa, enlace del sindicato vertical, como se decía "para destruir ese sindicato desde dentro y conseguir la democracia, los sindicatos libres y para mejorar las condiciones de trabajo y de vida". En la Comarca el movimiento sindical se desarrollaba con el apoyo de grupos organizados pertenecientes a la HOAC, PCE, Movimiento Comunista, Frente Obrero Unido, CC.OO, independientes, algunos compañeros y compañeras de USO, PSOE y UGT.

Participa en el movimiento asambleario del calzado y en la constitución y creación del sindicato CC.OO. En las primeras elecciones sindicales libres sus compañeros en la empresa le eligen de nuevo representante sindical por CC.OO. En el ámbito del sindicato, compañeros y compañeras, también de otras empresas, lo eligen para una responsabilidad de la rama de la piel en la Comarca.

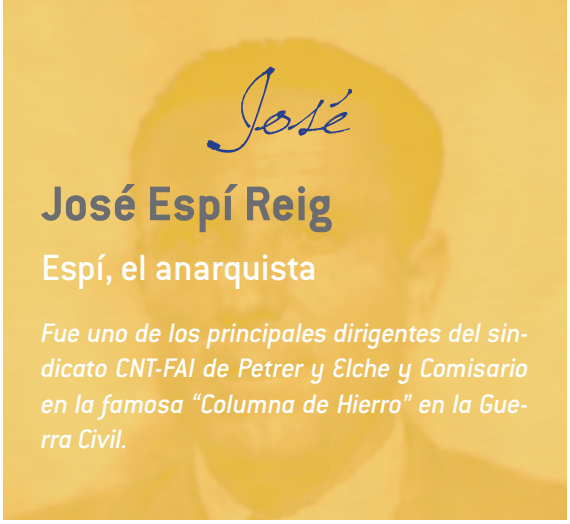
Fue el secretario general de la federación de la piel y del textil en la Comunidad Valenciana. Negoció cientos de convenios colectivos y procesos de reestructuración sectoriales y de empresa, dirigiendo varios conflictos y huelgas, siempre en defensa del empleo y de los derechos de los trabajadores y trabajadoras, en representación de CC.OO. Posteriormente lo propusieron y eligieron para la ejecutiva del ámbito confederal de la Comunidad Valenciana, cargo que aceptó.

Se trasladó a Valencia en el año 1988, en dónde hizo el acceso a la Universidad. Tiene un Master de Prevención de Riesgos Laborales. Durante ese tiempo vivió de lunes a viernes en la capital del Turia, regresando los fines de semana para estar con su esposa y sus dos hijos.

Participó en la constitución del Tribunal Laboral de la Comunidad Valenciana de conciliación y arbitraje (TAL), en la constitución del Servicio Valenciano de Empleo y Formación (SERVEF), en los Pactos Territoriales de Empleo, etc...

Finalmente en febrero del año 2009 deja la dirección del sindicato por decisión propia y se traslada definitivamente a Petrer. En la actualidad trabaja en una consultaría social (sociedad laboral) que se dedica a la asistencia técnica de las administraciones públicas, las entidades sin animo de lucro y las empresas, en materia de empleo, de desarrollo económico, de igualdad, de innovación y proyectos europeos.

Fue uno de los dirigentes del Sindicato CNT-FAI de Petrer y Elche. Maestro vocacional, enseñó a muchos petrerenses nociones elementales de educación básica



José

José Espí Reig

Espí, el anarquista

Fue uno de los principales dirigentes del sindicato CNT-FAI de Petrer y Elche y Comisario en la famosa "Columna de Hierro" en la Guerra Civil.

Nació en 1902 en Petrer y vivió en nuestro pueblo hasta el año 1935, en el que la familia se trasladó a Elche, ciudad que comenzaba a despuntar en la fabricación del calzado. De ideas anarquistas y libertarias, fue uno de los principales dirigentes del sindicato CNT-FAI, de Petrer y Elche. Pese a su intenso pacifismo y anti belicismo José Espí, ocupó el cargo de Comisario de División en la Brigada 83, conocida como la Columna de Hierro, organizada por la CNT-FAI y compuesta por campesinos y obreros industriales. Tras numerosas presiones, se militarizó en marzo de 1937 y se convirtió en Brigada del ejército. Participó en las batallas de Teruel y del Ebro, resultando herido en varias ocasiones.

Al término de la guerra civil, la familia se marchó a Cullera en donde se habían organizado colectividades para el reparto de trabajo y comida. Tras pasar algún tiempo en esta ciudad, la familia regresó a Elche, en donde José Espí se presentaba a diario a la policía. Una noche, no regresó a casa, quedó detenido y recluido en una improvisada cárcel conocida como "El Palacio". Siete meses después fue juzgado en Alicante. Condenado a pena de muerte, revisaron su causa y la condena se redujo a treinta años y un día. Salió a la calle a finales del año 1943, después de que se le rebajara su condena de treinta a veinte años, finalmente se le concedió un indulto. Tras su puesta en libertad, la familia residió en Elche pero continuamente sufría detenciones al verse involucrado en las revueltas de los escasos comunistas que quedaron afincados en la ciudad. Periódicamente, pasaba temporadas detenido en el Reformatorio de Alicante. La familia decide regresar a Petrer, en donde comienza a disfrutar de un tiempo de tranquilidad, sin detenciones. Espí perdió trágicamente a dos de sus hermanos que pertenecieron al partido socialista. Vicente, quien fue Guarda de Asalto, fusilado en Mirambel en el frente del Maestrazgo y a Salustiano que con sólo 25 años lo fusilaron una noche en Alicante. Pese al clima de constantes persecuciones sufridas tras la guerra civil durante su estancia en Elche, nunca quiso exilarse en el extranjero, como la mayoría de los cargos republicanos y de los mandos de la Brigada a la que él perteneció.

Fue maestro vocacional de numerosas personas de la localidad que bebieron de sus conocimientos y sabiduría, basados en la libertad, la cultura, la educación y la justicia.

Con la situación más calmada, José Espí desarrolló trabajos en la clandestinidad, colaboró en revistas y periódicos y favoreció a los exiliados en todo lo que pudo. Era cortador de zapatos pero fue un verdadero maestro vocacional. Su gran obsesión fue aprender, pero también enseñar. Era disciplinado, idealista, poseedor de una gran cultura a pesar de ser autodidacta. Amaba la vida, la libertad, la música, la lectura, la literatura, el cine. Practicaba a diario gimnasia sueca. Existe un documento realmente conmovedor escrito por Francisco Segarra, quien agradece a José Espí el haberle salvado la vida, ya que el primero perteneció a la Juventud Católica y a la Derecha Ilicitana, lo que le valió la persecución y una muerte segura. Transcribimos las palabras textuales de Francisco Segarra, al final del mencionado documento. "Por ello atestiguo que D. José Espí Reig me libró de ser asesinado por la horda roja, encontrando en él un segundo padre para mí, como para todos los que a él recurríamos". Un documento que fue escrito y firmado en Elche el 10 de diciembre de 1941. José Espí falleció en Petrer un mes de mayo de 1986 y su sepelio constituyó uno de los primeros entierros civiles que se realizaron en la población.

Estuvo exilada en Francia durante 38 años y volvió a Petrer en el año 1977 cuando tenía 86 años. Murió ocho años después en el pueblo galo de His

El 28 de julio de 1936, Remedios se alistó al ejército republicano, a los diez días después del alzamiento militar contra la República

"La Casera"

Remedios Jover Cánovas

Una mujer con coraje

Su heroicidad en los combates librados en la sierra de Guadarrama, le valieron el grado de teniente.

María Teresa Remedios, miliciana en los ejércitos voluntarios republicanos, participó en la contienda civil, alcanzando el grado de Teniente y destacándose como una firme defensora de las libertades y los ideales de justicia y progreso social. Su heroicidad en el frente de Guadarrama, le valió el respeto y la admiración de sus compañeros y de numerosas personas de Petrer.

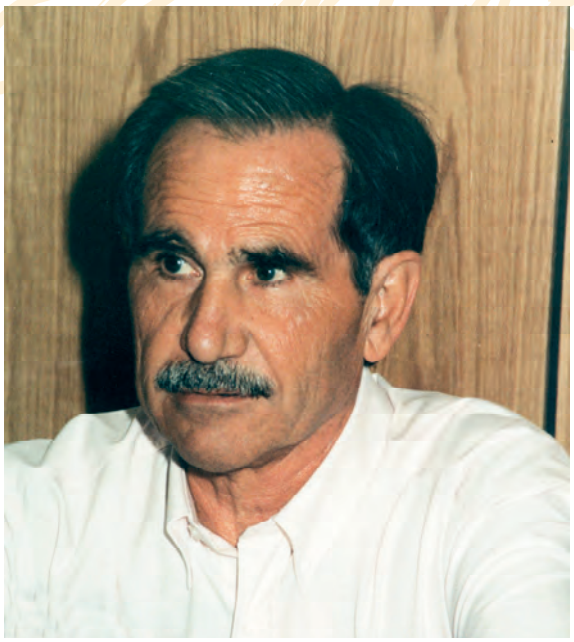
Nació en Ain el Turk (Orán) el 16 de marzo de 1899. Sus padres, Ramón y Remedios, habían ido a trabajar a este lugar como temporeros de faenas agrícolas. A su regreso a Petrer, se emplearon como caseros de las tierras de don Eleuterio Abad, un importante terrateniente oriundo de Novelda. Transcurridos unos años dejan este trabajo y se alojan en una casa del carrer Nou.

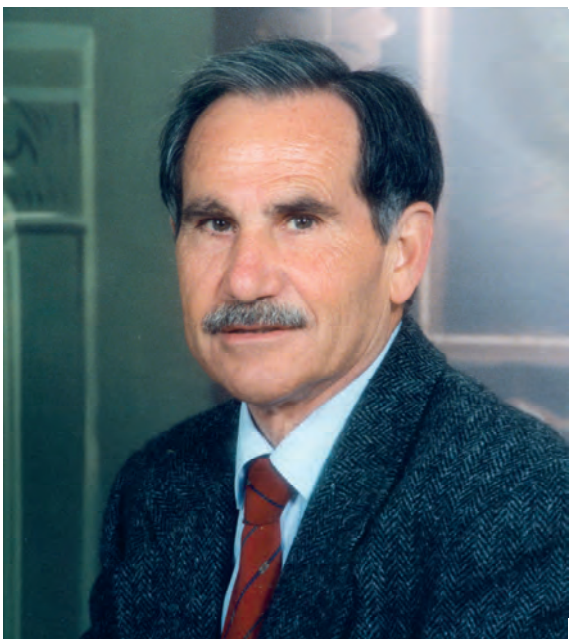
Desde muy joven, Remedios conocida como "la Casera" trabajó en la fábrica de las lonas de Santa Bárbara, propiedad de Vicente Castelló, donde participó activamente en las huelgas, hasta su cierre en 1921. Simpatizó con movimientos solidarios y progresistas y en 1927 se casó con Miguel Aracil. El matrimonio se trasladó a Elche y tuvo dos hijos. A los pocos años, su esposo desaparecería, sin dejar rastro alguno. Al quedar sola Remedios volvió a Petrer con sus hijos, a la casa de sus padres, encontrando trabajo como aparadora en la fábrica de calzados Luvi.

El 28 de julio de 1936, diez días después del alzamiento militar contra la República, Remedios ya formaba parte del ejército voluntario que combatía por la defensa de Madrid con destino en la sierra de Guadarrama, donde los combates de los primeros meses de guerra fueron los más sangrientos y feroces de toda la contienda. También estaban con ella un buen número de jóvenes de Petrer, entre ellos Francisco Beltrán "Bacallaret", Bonifacio Mollá, Ventura Micó y Vicente Aracil. Según los testimonios de algunos compañeros de armas, Remedios tuvo que dar sepultura en varias ocasiones a milicianos muertos en combate, y en momentos difíciles y arriesgados, animó a sus compañeros a que salieran de sus posiciones para combatir a su lado. Herida gravemente en la cabeza, la dieron por muerta tras perder el conocimiento, incluso les fue comunicado a su familia con un telegrama. Pero el azar hizo que un soldado advirtiera de un leve movimiento, comprobando que todavía vivía. Su valentía le valió el ascenso a Sargento el 3 de septiembre de 1936 y el 28 del mismo mes, el de Teniente.

Tras ser operada, con carácter de urgencia, estuvo durante varios meses sanando de las heridas en la caserna del batallón Octubre 11, en El Escorial, siendo dada de alta el 31 de octubre de 1936. En mayo de 1937, es miembro activo del Estado Mayor del comandante M. Tagüeña. Del 17 de abril de 1938 a finales de diciembre del mismo año, el Estado Mayor se instala en Escaladei, en la Comarca del Priorat. Las gentes de la pequeña localidad de Vilella Alta mantienen un recuerdo vivo de la Tinenta Remedios, de la que dicen era solidaria con el pueblo, sobre todo con los niños, pero disciplinada entre la tropa.

A finales de diciembre de 1938, el ejército republicano inicia la retirada hacia Francia. A mediados de febrero de 1939, Remedios junto a miles de republicanos, cruzó la frontera francesa por Port Bou. El campo de concentración de Argeles-du-Mer y un largo y amargo exilio le esperaba. La ocupación de Francia por las tropas alemanas añadiría más desesperanza a su alma, sólo la alegría de su hija Elisa, nacida de su amor por un exiliado español llamado Tomás Gómez, con el que se casó, y su fe en el género humano, le darían las fuerzas necesarias en su obligado exilio que duraría 32 años. Remedios regresó a Petrer en el año 1977. Murió en His (Francia) ocho años después.





Vicente Maestre al frente de la alcaldía petrerense fue un buen gestor y un gran "pedigüeño" para recabar ayudas y subvenciones. Arriba a la izquierda, junto al malogrado Ernest Lluch. Abajo, a la derecha, junto a Joan Lerma, presidente de la Generalitat Valenciana

Vicente

Vicente Maestre Juan

El alcalde que modernizó el pueblo

Su gran mérito fue recabar ayudas y subvenciones en las distintas administraciones públicas

La profesión de Vicente Maestre Juan fue la de zapatero hasta que una dolencia cardiaca lo convirtió en jubilado con tan sólo cuarenta años. Fue alcalde de Petrer en una época esperanzadora, tras la larga dictadura de Francisco Franco y la difícil Transición española. Concretamente entre los años 1979 y 1995 representando al PSOE. Vicente Maestre había vivido la clandestinidad en Elche donde ejercía de encargado de una fábrica de calzado. Allí conoció a muchos dirigentes socialistas que tras la legalización de los partidos formaron parte destacada de esta formación política en la Comunidad Valenciana. En nuestra población, no estando todavía permitidos los partidos, fue quién captó militantes y organizó la agrupación local socialista. Encabezó las primeras listas del PSOE porque nadie de los "socialistas históricos" quiso hacerlo y sin buscarlo demasiado se convirtió en el primer alcalde democrático desde 1939. Tres años antes, en 1936, había nacido en el seno de una familia de panaderos.

En aquellos primeros comicios el PSOE consiguió nueve actas de concejales que con las cuatro del Partido Comunista sumaban mayoría absoluta para gobernar. Aunque en honor a la verdad, en aquella primera legislatura todos los concejales sin excepción tuvieron responsabilidades de gobierno ya que ostentaron delegaciones.

En Petrer casi todo estaba por hacer y Vicente Maestre supo canalizar las inquietudes y las demandas de los vecinos y en pocos años el pueblo comenzó a transformarse. La Foia, el Altico y la zona de Hispanoamérica fueron dignificadas gracias a la construcción de la red de alcantarillado y al asfaltado de sus calles. La rehabilitación del Castillo y sus alrededores pasó de ser un lugar degradado a convertirse en la imagen y el icono del pueblo. Durante la segunda legislatura se sentaron las bases, las normas urbanísticas, para un desarrollo sostenido del casco urbano. Las "Normas Subsidiarias" del prestigioso urbanista Javier García Bellido constituyeron una especie de decálogo del urbanismo del futuro con edificios de pocas alturas, calles anchas que cruzan de norte a sur y de este a oeste todo el entramado urbano y una sucesión de pequeños espacios de recreo en cada uno de los barrios. Durante su mandato al pueblo se le dotó de unas envidiables instalaciones deportivas y de nuevas zonas verdes que culminaron con la inauguración del Parc 9 d'Octubre. Mención aparte merecen las múltiples compensaciones que el municipio recibió "a cambio" de permitir la instalación en Petrer de la multinacional francesa de la alimentación Carrefour (antes Continente), entre las que destacó un nuevo campo de fútbol y pista de atletismo, la prolongación de la avenida de Felipe V, un nuevo puente sobre la rambla de Puça y la apertura del primer tramo de la avenida Reina Sofía.

Durante sus dieciséis años al frente de la alcaldía mejoró toda la estructura urbana y la dotó de una amplia oferta de servicios deportivos y culturales

Gracias a la gestión realizada, las sucesivas elecciones municipales siempre se saldaron con amplias mayorías del PSOE. Incluso en el año 1995, cuando fue desbancado de la alcaldía, también había ganado las elecciones aunque sin mayoría absoluta.

Vicente Maestre, al frente de la alcaldía petrerense, fue un buen gestor y un gran "pedigüeño" que no tenía pereza alguna en acudir a las distintas administraciones públicas para recabar ayudas y subvenciones. Sus detractores siempre le acusaron de utilizar prácticas dictatoriales y de no dar participación al resto de los partidos políticos con representación municipal. Lo que nadie puso en duda fue la extremada dedicación a su pueblo que se tradujo en un cambio radical en cuanto a mejoras en las infraestructuras culturales, deportivas y sociales.

Con miembros de la corporación y empleados municipales. Recibiendo al Rey en la plaça de Baix. Presentando una conferencia del general Gutiérrez Mellado. En el campamento de Caprala en 1968

Enrique Navarro

Enrique Navarro Quiles

Dirigente juvenil, empresario y político

Fue el alcalde de la transición. Hizo de puente conciliador entre el régimen franquista y el democrático

Enrique Navarro Quiles ha sido —y es— un hombre inquieto y preocupado por los asuntos de su pueblo. Aunque nacido circunstancialmente en Barcelona en el año 1941, donde se había desplazado su familia, a los 22 meses se marchó con sus progenitores a la ciudad menorquina de Mahón donde pasó su infancia y primera juventud. Allí estudió interno en el colegio Lasalle el bachillerato y peritaje industrial hasta el año 1957 que se establece definitivamente en Petrer. Su padre regresó a su pueblo natal atraído por el auge que estaba tomando la industria de calzados. Montó una oficina de representaciones y también una comercial dedicada al calzado.

Fue un empresario precoz, ya que a los 28 años tenía la responsabilidad de estar al frente de una pequeña fábrica de calzado dedicada a la elaboración de zapatos de señora. Desde que terminó el servicio militar a los 22 años y hasta esa fecha ya se había baqueteado en los difíciles entresijos de esta industria manufacturera. Su empresa se denominó inicialmente Calzados Navir y años antes de su jubilación pasó a llamarse Enric Navarro. Sus fabricados se caracterizaron por la calidad y la moda.

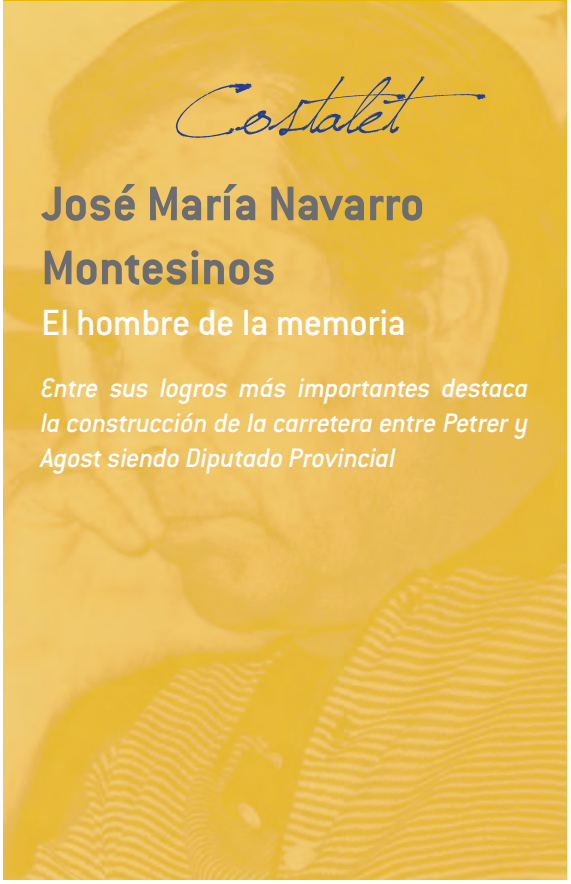
Simultáneamente a su actividad empresarial fue un dirigente juvenil reconocido por toda la juventud petrerense de la época. Formó parte del grupo de jóvenes, con Evaristo Pla a la cabeza, que fundaron el Centro Excursionista. Fue jefe de la Organización Juvenil Española —OJE— y posteriormente Delegado de Juventudes. En tiempos de la dictadura del general Franco supo imprimir en la gente joven que pertenecía a la OJE un criterio de libertad y responsabilidad que no se daba en el resto de organizaciones de España. Aquella "postura" le acarreó más de un problema con las autoridades del régimen. Durante esa época 1965-1972 se llevó a cabo el I Foro Juvenil, se revitalizó la Cabalgata de Reyes, se editaron los periódicos juveniles Villa y Rincón y se llevaron a cabo gran cantidad de actividades culturales y deportivas. Cabe destacar un recital-homenaje a Miguel Hernández y otros dedicados a Bertolt Brecht que entonces eran poetas proscritos por el régimen franquista. Se llevaron a cabo varios campamentos juveniles en Caprala que desembocaron con la compra de los terrenos por parte de la Delegación Provincial de Juventud de la umbría de Marcos, tierras donde se encuentra el campamento de Caprala en pleno uso en la actualidad. La gestión y tenacidad de Enrique Navarro fueron determinantes para que el anhelado proyecto se convirtiera en realidad.

> ***La compra de los terrenos para el Campamento de Caprala fue cosa suya***

Enrique Navarro es conocido también como el alcalde de la transición. Fue primer edil de la población desde el año 1976 hasta 1979, fecha en que se celebraron las primeras elecciones democráticas. Su mandato se caracterizó por el talante conciliador y tolerante que imprimió al final de la dictadura y los nuevos tiempos democráticos que se avecinaban. Recibió a los Reyes de España durante su visita a la población donde inauguraron la Casa Consistorial y la plaza del Derrocat.

Tras su paso por la alcaldía relegó a un segundo término la actividad política y se centró en la actividad empresarial. Asimismo, durante cinco años presidió el máximo órgano de las fiestas de Moros y Cristianos: la Unión de Festejos de San Bonifacio, Mártir. Actualmente es el presidente de la Unión Musical.

De izquierda a derecha: José María en sus años jóvenes; en el Ayuntamiento de Petrer; en un acto de la Diputación, en una sesión plenaria; con su cuñado Luis; y en la Imprenta Provincial acompañado por el ex presidente de la Diputación Fernández Valenzuela



Costalet

José María Navarro Montesinos

El hombre de la memoria

Entre sus logros más importantes destaca la construcción de la carretera entre Petrer y Agost siendo Diputado Provincial

El gran legado que nos dejó José María Navarro Montesinos "Costalet" fueron sus dos libros de memorias editados en los años 2002 y 2006 bajo los títulos "Nacer y Vivir en Petrer. Memorias de Costalet" y "Semblanzas desde Petrer. Memorias de Costalet 2" respectivamente. El primero constituye todo un testimonio vivido en primera persona sobre la vida de Petrer desde la década de los años veinte hasta el arranque del presente siglo, con especial hincapié a los años previos a la Guerra Civil. A través de sus vivencias personales nos describe cómo era su familia, el ambiente escolar, los rincones más característicos del pueblo, los juegos de la infancia, apodos de la época, la primera juventud... todo ello con un gran lujo de detalles que nos sitúa de manera fidedigna en tiempos pretéritos. Cuenta con especial minuciosidad los usos que tuvo la finca de El Poblet durante la contienda civil y el final de la misma. La fábrica de armas situada en lo que hoy se conoce como la "Ciudad sin ley" también la describe con todo lujo de detalle porque fue testigo diario de su actividad. A través de las páginas de ambos libros vemos la evolución del pueblo a lo largo de las sucesivas décadas hasta llegar a la transición española y a los años democráticos.

José María Navarro Montesinos nació un 22 de diciembre del año 1922 en el carrer Sant Antoni, muy cerca de la Foia. Entonces Petrer contaba con poco más de cuatro mil habitantes. Murió el último día del año 2008. Entre su nacimiento y su defunción toda una vida plagada de vivencias que su prodigiosa memoria y su ordenador legaron a las generaciones actuales que no conocieron aquellas formas de vida.

"Costalet" tuvo una vida intensa. Su profesión fue la de administrativo pero también fue representante (en su época se llamaban viajantes) y se desplazó por varios puntos de España, montó una imprenta que ahora regenta su hijo y también se dedicó a la política. En este último campo fue concejal adscrito al PSOE durante dos legislaturas, concretamente desde el año 1979 a 1987. También fue Diputado Provincial en un periodo altamente beneficioso para Petrer por la gran cantidad de inversiones que el organismo provincial realizó en nuestro término municipal. La más destacada fue la construcción de una carretera que acercó la población de Petrer con la de Agost, un viejo anhelo de muchos vecinos de ambas poblaciones debido a los lazos de amistad que tradicionalmente unen a los dos pueblos. Las obras se llevaron a cabo a principios de los años ochenta.

Por desavenencias con el alcalde socialista, Vicente Maestre, abandonó la militancia y fundó una nueva formación política denominada Unidad Socialista por Petrer —USP— que obtuvo representación municipal, aunque su paso por la vida política local fue efímera.

Escribió dos libros de memorias gracias a los cuales las nuevas generaciones han podido conocer la evolución de la vida de nuestro pueblo

José María Navarro Montesinos

El hombre de la memoria

Entre sus logros mas importantes destaca la construcción de la carretera entre Petrer y Agost siendo Diputado Provincial

El gran legado que nos dejó José María Navarro Montesinos "Costalet" fueron sus dos libros de memorias editados en los años 2002 y 2006 bajo los títulos "Nacer y Vivir en Petrer. Memorias de Costalet" y "Semblanzas desde Petrer. Memorias de Costalet 2" respectivamente. El primero constituye todo un testimonio vivido en primera persona sobre la vida de Petrer desde la década de los años veinte hasta el arranque del presente siglo, con especial hincapié a los años previos a la Guerra Civil. A través de sus vivencias personales nos describe cómo era su familia, el ambiente escolar, los rincones más característicos del pueblo, los juegos de la infancia, apodos de la época, la primera juventud... todo ello con un gran lujo de detalles que nos sitúa de manera fidedigna en tiempos pretéritos. Cuenta con especial minuciosidad los usos que tuvo la finca de El Poblet durante la contienda civil y el final de la misma. La fábrica de armas situada en lo que hoy se conoce como la "Ciudad sin ley" también la describe con todo lujo de detalle porque fue testigo diario de su actividad. A través de las páginas de ambos libros vemos la evolución del pueblo a lo largo de las sucesivas décadas hasta llegar a la transición española y a los años democráticos.

José María Navarro Montesinos nació un 22 de diciembre del año 1922 en el carrer Sant Antoni, muy cerca de la Foia. Entonces Petrer contaba con poco más de cuatro mil habitantes. Murió el último día del año 2008. Entre su nacimiento y su defunción toda una vida plagada de vivencias que su prodigiosa memoria y su ordenador legaron a las generaciones actuales que no conocieron aquellas formas de vida.

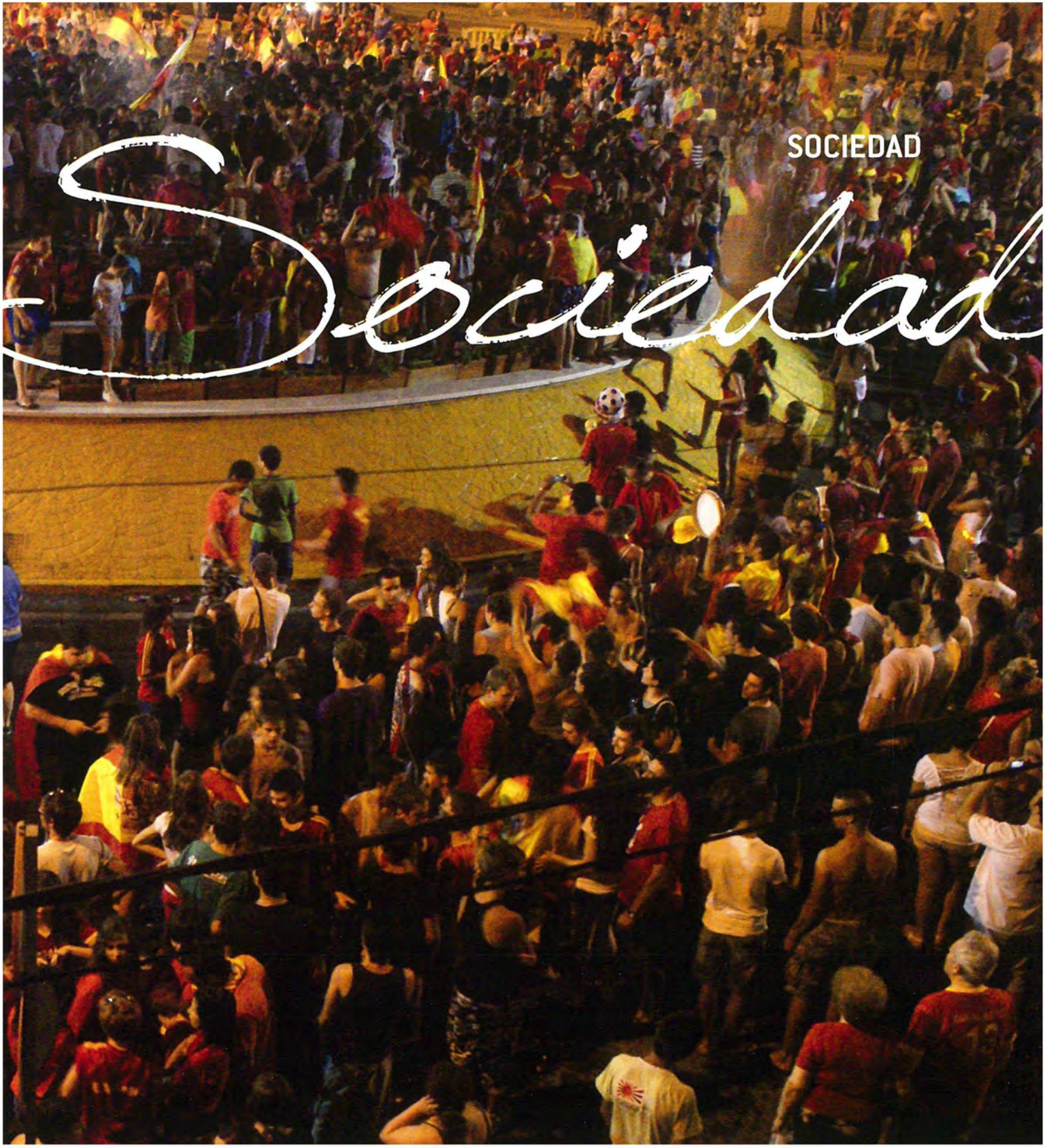
"Costalet" tuvo una vida intensa. Su profesión fue la de administrativo pero también fue representante (en su época se llamaban viajantes) y se desplazó por varios puntos de España, montó una imprenta que ahora regenta su hijo y también se dedicó a la política. En este último campo fue concejal adscrito al PSOE durante dos legislaturas, concretamente desde el año 1979 a 1987. También fue Diputado Provincial en un periodo altamente beneficioso para Petrer por la gran cantidad de inversiones que el organismo provincial realizó en nuestro término municipal. La más destacada fue la construcción de una carretera que acercó la población de Petrer con la de Agost, un viejo anhelo de muchos vecinos de ambas poblaciones debido a los lazos de amistad que tradicionalmente unen a los dos pueblos. Las obras se llevaron a cabo a principios de los años ochenta.

Escribió dos libros de memorias gracias a los cuales las nuevas generaciones han podido conocer la evolución de la vida de nuestro pueblo

Por desavenencias con el alcalde socialista, Vicente Maestre, abandonó la militancia y fundó una nueva formación política denominada Unidad Socialista por Petrer —USP— que obtuvo representación municipal, aunque su paso por la vida política local fue efímera.

TIENDA

Sociedad



Es un gran observador de la naturaleza y de su entorno. Comenzó a ejercer de ecologista cuando esa palabra ni se conocía

Varias secuencias de Pepe Amat con su rebaño en el Rancho Grande de Puça

Guiña

José Amat Payá

El pastor culto

Nadie como él conoce nuestro término municipal y su historia más cercana, la que no aparece en los libros

Pepe Amat Payá "Guiña" es una persona culta y cultivada a base de vivir en contacto con la naturaleza y con el medio ambiente. Es pastor. Casi siempre lo ha sido menos durante el corto espacio de tiempo de nueve meses en los que por culpa de unas fiebres le aconsejaron que dejara el pastoreo. A los dieciocho años se empleó en el taller de troqueles de Juan Soriano pero aún así se hizo con cuatro cabras a las que alimentaba después de las agotadoras jornadas de entonces. Afortunadamente, un buen día dejó las cuatro paredes de la nave industrial y se volvió al campo de donde nunca debió haber salido. Su padre fue pastor y él lo ha sido pese a los avatares del tiempo y de la modernidad que esporádicamente le tentaron a emprender otro oficio. A los siete años ya pastoreaba por las tierras de Banyeres de Mariola donde se había desplazado su padre José María. A los once su progenitor estaba al cuidados de las cabras y él de las ovejas.

Pepe es una persona que conoce casi palmo a palmo la mayor parte del término municipal a base de recorrerlo pausada y pacientemente con sus rebaños en busca de pastos. Puça, el Rancho Grande y sus alrededores han sido su punto de partida y, pasada la jornada, con el crepúsculo. su destino final.

Pepe Amat es todo un punto de referencia si de naturaleza y medio ambiente se trata. La palabra ecologista todavía le suena extraña a pesar de ser, casi sin saberlo, uno de los mayores ecologistas que esta tierra petrerense ha dado. Su consigna es, ha sido y todavía lo será, el equilibrio. Pastos para hoy y también para mañana. Hace años, cuando pastoreaba por las tierras de la Casa Castalla y del Coto del Manco defendía con énfasis la teoría que los rebaños de cabras hispánicas tan denostadas en aquella época porque —decían— esquilmaban los montes, causaban el efecto contrario: Las pisadas del ganado ayudaban a enterrar las semillas y por consiguiente a la reforestación natural de las montañas. Para ello se basaba en sus propias observaciones y mostraba una fotografía colgada de un cuadro de la Casa Castalla en la que aparecían unos montes pelados y con muy poca vegetación cuando los rebaños de esas cabras de largos y retorcidos cuernos todavía no habían pastoreado por la zona. Al cabo del tiempo el paisaje era otro y evidenciaba que sus observaciones llevaban mucha razón. Está demostrado que en los montes donde pastan rebaños la fauna es mucho más rica y hay menos peligro de que se produzcan incendios forestales.

Pepe solamente fue al colegio un año pero gracias a la afición a la lectura, primero devorando la publicación infantil "TBO" y más tarde con la lectura de libros de temática diferente, es una persona preparada. Confiesa que le influyeron mucho las largas conversaciones con Ricardo Pérez Cirer, el dueño de la finca de la Casa Castalla, y con Juan Soriano Biosca, propietario del taller de troqueles con quien mantuvo una gran amistad.

Con el paso de los años se ha convertido en todo un maestro al que consultan los amantes de la naturaleza, los curiosos y los numerosos amigos con los que cuenta gracias a su carácter amable y bonachón. Observador de cabañuelas y de los signos que nos muestra la naturaleza para predecir épocas de sequías, de lluvias o de calamidades. Ha sido testigo tardío del abandono de los campos dedicados al pastoreo y la agricultura y de cómo el término se llenaba de segundas residencias.

Pepe "el Guiña" nació en el año 1948 y prácticamente toda su infancia transcurrió entre el valle de Puça donde su padre ya pastoreaba y trataba con ganados y la Casa Castalla donde tuvo su propio rebaño. Ligado al Coto el Manco donde conoció a su mujer, Consuelo Montesinos, cuyos padres fueron "mitgés" durante muchos años de la finca propiedad de una conocida familia alicantina. Afortunadamente ha sabido transmitir a sus hijos los mismos valores de los que se ha impregnado a base de estar tantos años en contacto con la naturaleza.

No solamente se conoce palmo a palmo el término municipal sino las historias propias de cada partida rural

Elías junto a Ana María Sánchez; en pleno monte; con su esposa Rosi, junto al Teatro Real de Madrid; y con Matías Prats. En la foto en blanco y negro, aparece el matrimonio en sus años de juventud

Elías

Elías Bernabé Pérez

Música, deporte, fiesta, periodismo...

Apasionado de la opera y la zarzuela, entendido en deportes, locutor y periodista y erudito de las fiestas de Moros y Cristianos

Su actividad tanto en los medios de comunicación como con el deporte local y en las fiestas han hecho de Elías Bernabé Pérez una persona reconocida en estos ámbitos de la vida local.

La suya, como marcaban las circunstancias de la época, fue una infancia a base de trabajo. Con nueve años, al salir de la escuela debía echar una mano a su abuelo como repartidor de cerveza. De la misma forma ayudaba a su tío que regentaba un taller de calzado. A los 12 años, en 1962, dejó el colegio (obtendría el graduado en la escuela de adultos) para dedicarse a las largas jornadas laborales en una fábrica como cortador.

En el año 1980, con la aparición de la publicación local El Carrer, comenzaron sus colaboraciones habituales en la publicación mensual. Años más tarde vendrían sus apariciones en la radio y la televisión local. Fue pionero en crónicas deportivas radiofónicas. En el año 1980 Valero Payá, que colaboraba en Radio Villena, le propone acompañarle a esta emisora para presentarle al director. En aquella época, se trataba de la radio con más alcance de la zona y aunque tenía corresponsalías en prácticamente todos los pueblos de alrededor, todavía no tenía en Petrer. Este puesto fue ofrecido a Elías que pasó a compaginar la tarea de corresponsal con su trabajo en el calzado. La misma función realizaría más tarde en el diario La Verdad y en Radio Elche. Cerca de un año después de su llegada a la emisora ilicitana, este medio obtendría la licencia de Radio Elda. La empresa le ofreció la oportunidad de formar parte del equipo fundacional de la radio eldense. Y así ocurrió: Elías dejó el calzado para dedicarse de forma profesional al periodismo. Su facilidad de palabra, su voz y su destreza para la redacción fueron determinantes para que se fijaran en él la emisora radiofónica como el diario de mayor difusión de aquella época en nuestra zona.

En 1984, la vida laboral de Elías daría un nuevo giro. El entonces concejal de deportes de Petrer Juan Bautista Villaplana le ofreció ocupar la plaza de director de las instalaciones deportivas municipales. Elías aceptó la propuesta. De esta forma, finalizó su labor en la radio para dedicarse al que desde entonces es su trabajo, un cargo que le mantiene involucrado con la actualidad deportiva local, pero desde un ángulo distinto. No obstante, el gusanillo de la radio siempre ha estado presente y sus programas dedicados a la zarzuela, género musical del que es un erudito, tuvieron gran aceptación tanto en Radio Elda como en Radio Petrer.

Hombre entendido y estudioso de la fiestas, sus retransmisiones de las entradas de Moros y Cristianos y de otros actos marcaron época por la riqueza de datos, anécdotas y curiosidades que aportaba al paso de cada comparsa, filá o abanderada. Todo ello casi sin apuntes y con un rigor extraordinario. Ha publicado colaboraciones esporádicas en la revista de las fiestas de San Bonifacio y en las de las distintas comparsas con motivo de sus aniversarios.

Su pasión por la música le ha llevado a impartir múltiples talleres y conferencias acerca de música sinfónica, zarzuela y opera en nuestra provincia y en el resto de España. Gusta de asistir a conciertos operísticos en las principales capitales de la península. Presidió también la comisión organizadora del primer centenario de la Unión Musical.

Sus excursiones desde niño (desde los 14 años, miembro del Centro Excursionista) por los parajes de Petrer lo han convertido en un experto en el territorio local, tanto de sus rutas como de la historia de cada uno de los parajes. Fue secretario de la comisión organizadora de la Marcha Nacional de Veteranos de 1982 celebrada en Petrer.

También ha ocupado cargos directivos en la comparsa de Labradores, en el Club de Ajedrez (es un gran aficionado a esta disciplina), en el Atlético Petrelense y posteriormente en la Unión Deportiva Petrelense. También en la asociación de padres de alumnos del desaparecido colegio de pre escolar Miguel Hernández y del Instituto Azorín.

Manuel Blasco en un acto oficial entre el teniente de la Guardia Civil y el alcalde. Es el segundo por la derecha. En un Dia de Banderes. Con su esposa M.ª Carmen

Manolo

Manuel Blasco Aparisi

Un hombre conciliador

Supo estar al servicio de la Administración local pero, al mismo tiempo, de los vecinos a quienes aconsejaba

Manuel Blasco durante años fue una especie de soporte legal de tres alcaldes del pueblo. La persona en la que se confiaba a la hora de darle forma legal a los asuntos del municipio. El que asesoraba a los primeros ediles de la Corporación en los difíciles vericuetos de la administración y la burocracia. Fue un hombre servicial y atento que trató con delicadeza y cariño a los contribuyentes que se acercaban al Ayuntamiento para que les asesorase en los asuntos que le concernían relacionados con impuestos, tasas, ordenanzas, disposiciones y decretos. Tenía esa dualidad, defendía los intereses de la Administración local y al mismo tiempo se ponía en el lugar de los vecinos.

Durante veinticinco años fue Oficial Mayor del Ayuntamiento de Petrer pero ejerció de Secretario Accidental de la Corporación durante largos periodos de tiempo, cada vez que el secretario titular de turno era trasladado a otro destino. Consiguió la plaza en el año 1970 siendo alcalde Pedro Herrero y se jubiló en enero de 1995 con Vicente Maestre presidiendo la Corporación local. Entre ambos, los años de la Transición española que vivió en primera fila desde la atalaya de la política local. Por tanto, fue testigo de dos maneras distintas de entender el gobierno local. Los tiempos del final de la dictadura donde el sufragio universal era una quimera y los concejales elegidos en las urnas representaban solamente un tercio de la Corporación y los de la democracia en que muchas veces los colores políticos, los partidismos y las ideologías prevalecían sobre la sensatez y la cordura. Manolo Blasco, como le gustaba que le llamasen, fue pieza clave para poner orden administrativo en ello.

Antes de convertirse en Oficial Mayor, fue Juez de Paz, un cargo altruista donde ponía en práctica el don de la ecuanimidad. Y él lo era. En sus intervenciones como mediador de problemas y conflictos siempre intentó impartir justicia y ser justo con las partes en litigio. Una prueba de ello es que tan sólo a los seis años de haber llegado a Petrer fue propuesto y nombrado para este cargo. Las cualidades que le vieron debieron ser especiales porque en aquella sociedad de la década de los sesenta Petrer era un pueblo cerrado al forastero y enquistado en la idea de los orígenes petrerenses donde los puestos de responsabilidad debían ser ocupados por "hijos del pueblo".

Durante veinticinco años fue el Oficial Mayor del Ayuntamiento y también ejerció largos periodos como Secretario de la Corporación

Manuel Blasco llegó a Petrer en septiembre del año 1960 y su primer "hogar" fue la Pensión Regina situada en la calle Leopoldo Pardines. Trabajó como gerente en la fabrica de zapatos de Calzados Herga hasta que se convirtió en funcionario público. Había nacido circunstancialmente en el Puerto de la Luz de las Palmas de Gran Canaria donde su padre era empleado de telégrafos. Estudió Derecho en la Universidad de Valencia y allí se licenció porque su familia era oriunda de esa provincia pero con muchas vinculaciones con la Foia de Castalla.

Desde su llegada a Petrer su integración en el pueblo fue total. Al año siguiente, en 1961, ya formó parte de la Filá Negros Veteranos de la Comparsa Moros Nuevos, fue del grupo de socios fundadores de la Asamblea de la Cruz Roja y también perteneció a la Unión Musical, Círculo Recreativo, Cooperativa Agrícola y hasta de la Peña del Athletic Club de Bilbao de nuestra población. Murió a los cuatro años de su jubilación en 1999.

Varias instantáneas de su vida. En su carpintería de la avenida de Madrid, en el Arenal y paseando con su esposa

El Tiaco

Antonio Bonastre Asensi

Ser de la Frontera

Fue testigo del nacimiento del barrio y hombre clave en la vida social y festiva de la zona

Los más veteranos del barrio lo recordarán. Antonio Bonastre Asensi fue una persona muy significativa, un hombre clave en la vida de lo que posteriormente se denominó la zona de la Frontera, nombre que se popularizó en detrimento de otras denominaciones más antiguas como Santa Cruz en la parte donde posteriormente se construyó la parroquia o Medinaceli, como fueron conocidas las casas que se construyeron en los aledaños de la plaza de América. De hecho todavía se conserva un mosaico cerámico en la fachada de una de las casas en la que aparece la imagen del Cristo de Medinaceli.

Esta parte del pueblo nació al socaire de la industria de la vecina ciudad de Elda. La inmigración de aquellos años procedente de Castilla-La Mancha y Andalucía necesitaba de casas baratas donde alojar a los nuevos vecinos y Barbero Arce, Ignacio Ribelles, la cerámica Millá y otros comenzaron a construir viviendas adaptadas a la frágil economía de la época.

Antonio Bonastre conocido como "el Tiaco", mote que le vino dado por su ímpetu jugando al fútbol como delantero, procedía de Aspe donde había nacido en el año 1926, vivió en Elda y montó su carpintería y su nueva vivienda en Petrer en lo que hoy es la calle Castilla esquina con la avenida de Madrid. Fue un hombre inquieto, emprendedor y muy dado a las relaciones sociales que en aquellos años se traducían en la vida en la calle, el contacto con los vecinos y en las fiestas. En 1957 los vecinos bajo su dirección y su trabajo montaron una falla que incluso llegó a participar en las fiestas de la vecina Elda. Durante un tiempo fue su presidente y su principal impulsor hasta que temporalmente tuvo que abandonar el barrio. "El Tiaco" no tenía empacho alguno en subirse a un escenario y amenizar verbenas y veladas con sus convecinos que le apreciaban por su buen humor y su servicio a los demás. Le gustaba ese tipo de espectáculos, los alentaba y hacía todo lo posible para llevarlos a buen término. También fue una persona reivindicativa que reclamó ante las autoridades de la época los servicios que el casco urbano principal del pueblo tenía. En tiempos en los que el agua corriente en las casas era casi una quimera consiguió que el Ayuntamiento de Petrer instalara al vecindario una fuente pública. Dicha fuente ubicada en la avenida de Madrid se la conoció popularmente como "la Fuente del Tiaco".

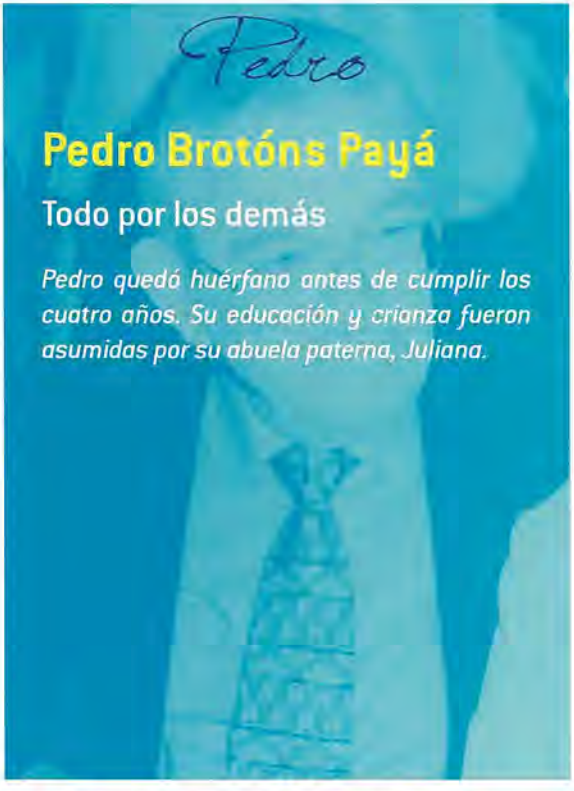
Cuando José Luis Perseguer de Castro puso allí su farmacia encontró a su mayor aliado, tanto en las fiestas como en los asuntos relacionados con las mejoras del barrio y de sus vecinos. Formaron un "tandem" inseparable y compenetrado que se ganó la admiración y el respeto de los vecinos.

Antonio Bonastre fue un pionero y un testigo del desarrollo de esta zona que tuvo que abandonar durante diez años (entre 1959 y 1969) debido a que emigró a Brasil. Pasado ese tiempo se reencontró, como si tal cosa, con los vecinos de este barrio petrerense, ya en pleno desarrollo y transformación, y cuyos habitantes tenían puesta su mirada más en la cercana Elda a cuyo casco urbano estaba pegados que en el lejano Petrer del que le separaban una sucesión de bancales plantados de almendros, olivos y vides. Antonio Bonastre fue cofundador de la Comparsa de Moros Fronterizos en un intento de acercar las fiestas de Moros y Cristianos a esta parte del pueblo. Tras su jubilación, poco a poco se fue apartando de la "vida" del barrio que ya era demasiado grande. Murió en el año 1997 a la edad de 71 años.

Reivindicó y luchó por las mejoras de las infraestructuras y servicios de lo que entonces era un lugar apartado del casco urbano principal

Participó activamente en la Comparsa Tercio de Flandes, siendo su hija, hijo y nieta, Abanderada, Capitán y Rodela

Pedro en familia, junto a su esposa. Abajo, a la izquierda, con sus hijos cuando ostentaron los cargos festeros del Tercio de Flandes



Pedro Brotóns Payá

Todo por los demás

Pedro quedó huérfano antes de cumplir los cuatro años. Su educación y crianza fueron asumidas por su abuela paterna, Juliana.

Nació en el año 1933 en la calle San Vicente. Su padre fue Pedro Brotons Tortosa, encargado de recoger y llevar a los clientes del hostal de su abuelo hasta la estación de ferrocarril, en la vecina población de Elda, primero en una tartana y después en un coche, un "tomasín" que fue de los primeros en aparecer en el pueblo. A la muerte del abuelo, venden el hostal y su padre comienza a trabajar como conductor en una empresa eldense, propiedad del "Aragonés". Su madre, Plácida Payá Morant, que falleció cuando Pedro sólo tenía dieciséis meses, ayudaba a la abuela Juliana en su tienda de comestibles. Tras el fallecimiento de su madre, y transcurrido poco más de un año y medio, moría su padre. Antes de cumplir cuatro años, Pedro se quedó huérfano.

Fue su abuela Juliana quién se hizo cargo de la educación y crianza del pequeño Pedro quién ayudaba a su tío Luis "El Majo" y a su tía Julieta. Asistió a la escuela hasta los catorce años y pese a que su familia tenía medios para costear sus estudios, Pedro no quiso continuar y se puso a trabajar, en principio como vendedor en una tienda de zapatos de Elda y más tarde en la fábrica de calzados de Luis Bel. Posteriormente trabajó en la empresa zapatera de su tío Joaquín Villaplana, en donde finalizó con su jubilación, tras cuarenta y tres años trabajando.

Festero de pro, fue miembro activo de la Comparsa Tercio de Flandes, quien lo nombró Socio de Honor en el 125 aniversario de su fundación. En 1990 su hija Pilar fue Abanderada, su hijo Capitán y su nieta Laura Brotóns Bellod, Rodela.

Pero la faceta humana más destacada de Pedro fue la ayuda desinteresada que prestó a numerosas personas necesitadas que tocaban a su puerta. Miembro activo de Cáritas, participó, junto a otras personas, en la creación del primer Albergue de transeúntes en Petrer y de la Casa Acogida de inmigrantes, a la que tuve ocasión de visitar junto a él. Pedro, fue un hombre con un gran poder de comunicación. Tenía simpatía, era amable, altruista, amante de la familia, y amigo de sus amigos. Contribuyó a mejorar la sociedad, dando la mano a quien se la pidió. Reproducimos unas palabras que él solía decir con frecuencia: "Yo no hago nada solo, es el pueblo de Petrer quien lo hace. Yo sólo llamo a las puertas, éstas se abren y me dan la ayuda que solicito. Petrer es un pueblo solidario con los necesitados".

Miembro activo de Cáritas desde su fundación en la localidad, ayudó de forma altruista a numerosas personas y trabajó en la creación del primer Albergue y Casa del Inmigrante.

Murió en el año 2007, fecha en la que hubiera celebrado las Bodas de Oro, pues cuando se casó en 1957 con Maruja Mejías, quien se convertirá, según él mismo afirmó, en la persona más importante de su vida, no pudo ser, pues estaban de luto, según las costumbres de la época. También tenía mucha ilusión en que su nieta María y su nieto Pedro, salieran de Abanderada y de Capitán, cuando fueran mayores, ya tenía recortes de libros de historia para los trajes y modelos sacados de las visitas a museos y películas de época.

Formó dúo musical con el famoso cantante Alejandro Sanz, con el nombre de "Alex y Alejandro"

Alejandro Canals Azuar

La voz

En 1992 se trasladó a México para cantar, pero se dio a conocer en toda España por su aparición diaria en el programa televisivo de María Teresa Campos

Comenzó su carrera artística con tan sólo 14 años. Desde 1977 a 1985, canta en varias orquestas y grupos musicales y llega a formar dúo con el famoso cantante Alejandro Sanz durante el periodo de 1986 a 1987, con el nombre de "Alex y Alejandro". En 1989 se marcha a México, país en donde residirá durante cuatro años. En 1992 graba su primer disco "Rebelde con causa", un trabajo discográfico con el que comparte escenario con Chayanne, Ricky Martin y otros solistas mejicanos. Además, tiene la oportunidad de participar en la grabación de una telenovela titulada "Amor de nadie".

En 1993, de regreso a su ciudad natal, se presenta en el Festival de Benidorm y gracias a ello tiene la oportunidad de trabajar durante cuatro años en Televisión Española, en el magazine "Pasa la vida", dirigido por la popular periodista María Teresa Campos, un programa matinal en el que Alejandro Canals cantó 850 canciones, en directo. En 1994 edita en Madrid su segundo trabajo titulado "Cuando apago las luces". Un año después se presenta por segunda vez en el Festival de Benidorm y queda clasificado en tercer lugar con la canción "Ese fui yo", compuesta por Los Pecos.

En 1996, protagoniza el gran musical "El diluvio que viene" en el teatro Calderón de Madrid bajo la dirección de José Luis Moreno, un espectáculo del que se realizan 150 representaciones y al que asisten más de 350.000 espectadores. Fueron muchos los petrerenses que se desplazaron durante ese tiempo a la capital de España para presenciar el espectáculo. La Asociación de Amas de Casa fletó varios autobuses que invariablemente se llenaban. La aparición estelar del cantante de Petrer en el espectáculo musical con más éxito de público y de crítica en esa época, fue el detonante que marcó el inicio de su trayectoria profesional de forma independiente. Un año después, en 1997, sale al mercado su tercer disco "Azuar", título genérico que quiso convertirse en el nombre artístico del cantante petrerense.

Desde el año 2003, Alejandro Canals lidera el grupo "Revival" formado por Luis Ivars, gran músico alicantino, compositor de bandas sonoras de cine y ex componente del legendario grupo mediterráneo "Danza Invisible", y Antonio Moltó, otro peso pesado de la música, profesor de saxo, director musical de Cruz y Raya en TVE quién ha realizado varias giras con Miguel Ríos, Ana Belén, Julio Iglesias, entre otros artistas. "Revival" lleva ya siete años haciendo galas con el apoyo de la CAM, cosechando éxito tras éxito en toda la Comunidad Valenciana con sus conciertos interactivos y un repertorio de alta calidad que lo ha hecho diferente allá en donde ha estado, principalmente en teatros y centros culturales.

Protagonizó el musical "El diluvio que viene" dirigido por José Luis Moreno y ha dado vida al malogrado Nino Bravo

El pasado mes de abril Alejandro Canals fue elegido para dar vida al malogrado Nino Bravo, en una selección nacional de grandes voces. Canals interpreta las canciones del cantante valenciano en el Casino de Madrid acompañado por una gran orquesta compuesta por dieciséis profesores bajo la dirección del maestro Juan Muro, recibiendo halagos de la crítica especializada.

Es frecuente su participación en galas y actos benéficos en los que colabora altruistamente, tanto en la localidad como en numerosas poblaciones de la comarca y provincia.

De arriba a abajo: En un día del árbol; durante la inauguración del Parc 9 d'Octubre; en su comparsa; en la exposición del zapato que Cristóbal Colón le regaló a la estatua de la Libertad; desfilando con su comparsa; y con los Reyes Magos

Andrés Corcino San Bartolomé

El hombre en la sombra

En el ámbito profesional fue el brazo ejecutor de sus propias ideas durante el mandato del alcalde Vicente Maestre

A Andrés Corcino San Bartolomé lo hemos calificado como "Un hombre en la sombra" porque casi siempre estuvo en un segundo plano. Contribuyó en las últimas décadas al desarrollo urbano de nuestro pueblo, a potenciar las fiestas locales y a mejorar las infraestructuras recreativas de Petrer. Su vida se ha movido en los campos de las fiestas de Moros y Cristianos, en la Cruz Roja y en la asociación de padres, entre otras muchas actividades. No obstante, desde la llegada de la democracia a los municipios, el alcalde, Vicente Maestre Juan, se convirtió en un gran receptor de sus ideas y, al mismo tiempo, su ejecutor. De carácter osco y duro, cuentan de él que ha sido un gran negociador, cuya mejor arma siempre fue precisamente su carácter. Bajo su dirección los alrededores y la ladera del restaurado castillo se transformaron radicalmente y pasó de ser un gran vertedero a convertirse en unos atractivos jardines. También fue el artífice de la construcción de pequeños jardines y zonas verdes que comenzaron a jalonar todo el casco urbano. En este sentido llegaron a Petrer y de manera gratuita miles de árboles y plantas ornamentales procedentes de la Diputación Provincial de Valencia.

Su intervención fue crucial para que una empresa urbanizadora se hiciese cargo de la construcción del polígono industrial Salinetas cuando se iba a abandonar definitivamente el proyecto, dejando a la población sin suelo para la industria y el sector servicios. También de la cesión de los terrenos para la construcción del Centro Social de la calle Juan Millá. Intervino en la compra por parte de la Generalitat Valenciana de la Finca de Ferrussa y en la permuta de unos solares municipales en el polígono Salinetas por el monte de Les Saleres que pasó de manos privadas a públicas.

Fue el ejecutor que acabó el famoso y gran zapato que Cristóbal Colón "regaló" a la estatua de la Libertad con motivo del quinto centenario del descubrimiento de América. Convenció al alcalde Vicente Maestre para que trasladase la Cruz de los Caídos a la puerta principal del cementerio y en la legislatura 1995-1999 puso en marcha las "bases iris" donde los usuarios comenzaron a seleccionar las basuras domésticas, llegó a un acuerdo con los propietarios afectados para construir una acera desde el casco urbano al polígono Salinetas.

En el terreno festivo fue presidente de la Comparsa de Estudiantes y vicepresidente de la Unión de Festejos, entre otras responsabilidades

En el plano festivo "revolucionó" los aspectos lúdicos de las fiestas patronales de octubre y le dio un giro a la Cabalgata de Reyes. Sin embargo, su actividad festiva se centró en la comparsa de Estudiantes de la que fue presidente y artífice de la construcción de el Campus, sede de este colectivo festero. Dirigió también los actos conmemorativos del 50 y 75 aniversario de la comparsa. Fue vicepresidente de la Unión de Festejos, organizador de cuatro pregones y fundador junto a otros destacados festeros de la Festa dels Capitans.

También dirigió la Cooperativa de Consumo de "El Súper", fue vicepresidente de la Cruz Roja local y está en posesión de la Medalla de Plata de la entidad benéfica.

Su intensa actividad ciudadana se ha centrado desde finales de la década de los setenta hasta bien entrado el actual siglo.

Ha desarrollado un intenso activismo en defensa de los animales desde el año 1981, siendo fundadora en 1998 del Club Amigos de los Animales de la Comarca del Vinalopó

Cuatro imágenes de Maruja Cortés: dándole biberón a un tigre, cuando tenía 12 años, de jovencita y en la actualidad

Maruja

Maruja Cortés García

Presidió durante tres años la Asamblea Cruz Roja de Petrer, siendo concejal por el partido socialista durante la legislatura de 1995 a 1999.

Según mi D.N.I. me llamo Maria del Carmen pero a mi me suena extraño ese nombre, tanto mis abuelos como mis padres me llamaban Maruja y es el nombre en el que me reconozco. Además tengo una tocaya a la que admiro: la periodista y escritora Maruja Torres, con la que tengo algunos puntos en común, no en cuanto a su talento literario ni a su cultura (¡que más quisiera yo!) pero sí en algunas de nuestras vivencias. En el libro de ésta conocida escritora "Un calor tan cercano" me veo muchas veces reflejada. Ella es algo mas joven que yo, pero en nuestra niñez y adolescencia (si el libro es, como yo creo, en gran parte autobiográfico) coincidimos en el tiempo en muchos lugares de Barcelona donde nació la escritora y donde yo pasé algunos años, las dos procedemos de familias muy humildes y vivimos situaciones muy similares, ella encontró a una especie de hada madrina que la ayudó, yo también tuve a alguien que quiso ayudarme, pero a mi no me fue posible ir a una escuela, aunque estudiar era mi mayor deseo. Esa caritativa persona consiguió que me aceptasen como interna en un colegio de monjas en Barcelona, pero aquella experiencia no duró mas de quince días, allí solo me enseñaban a bordar y no era eso lo que yo quería, en la primer visita de mis padres les pedí desesperadamente que me sacasen de lo que para mí era una cárcel. Y ése es todo mi expediente académico. A los 12 años apenas sabia leer ni escribir, si de algo me siento satisfecha es de haber conseguido aprender lo que sé (no gran cosa) con esfuerzo y voluntad.

Nací en El Puig de Santa María (Valencia) durante la guerra civil. Mis padres eran feriantes (de ahí el problema de mi escolarización) y yo seguí con ese duro trabajo hasta los 17 años, cuando convencí a mis padres para que nos quedásemos en Elda, el último pueblo que me vio como feriante. Como alternativa a nuestro trabajo instalamos un quiosco de prensa y golosinas en la Gran Avenida que mantuvimos unos años. Desde entonces ha llovido mucho. En nuestra vecina población conseguí una vida "normal" como yo quería, otros trabajos más a mi gusto, amigas. Todo ello gracias a las buenas personas que conocí en esa población. Cuando empecé a trabajar en la FICIA comenzó una de las mejores etapas de mi vida, allí conocí a mi marido, Enrique Llorente, nos casamos en 1973 y tuvimos dos hijos, Estefanía y David, ellos son, sin duda, lo mejor que me ha dado la vida. Hasta que llegué a Petrer me consideraba a mí misma como una especie de apátrida, no me sentía de ningún lugar en especial, pero al poco tiempo de vivir aquí supe que éste era mi pueblo, así lo sigo sintiendo ahora; aquí crecieron mis hijos, aquí murió mi madre y aquí quisiera seguir hasta el final.

De mis actividades desde que dejé mi trabajo en la Ficia, recuerdo mis años al frente de una tienda de ropa para niños, "Copelia", entre los años 80 al 85 (si la memoria no me falla). Pero la experiencia más significativa fueron los tres años que presidí la Asamblea de Cruz Roja Petrer, todo un honor para mí. También fui concejal por el PSOE durante la legislatura del 95 al 99. Pero a lo que más años he dedicado ha sido a mi actividad en favor de los animales, sin duda la tarea más ingrata, la menos "agradecida". En 1981 comencé a colaborar con la antigua Sociedad Protectora de Animales de Elda, en el 91 fui miembro fundador de la delegación de ANDA en Alicante, fundadora en el 98 del Club de Amigos de los Animales y editora durante cinco años de la revista del mismo título, publicación con la que pretendía concienciar, especialmente a los jóvenes del respeto que merece todo ser vivo. Fue un trabajo intenso que finalmente me agotó, pero del que me siento orgullosa.

Isidoro Cremades Berenguer

El "forestador" de El Cid

Bajo su dirección se plantaron miles de pinos, se construyeron sendas y se excavaron aljibes

Buena parte de lo que hoy es el paraje natural de El Cid y los Chaparrales se debe a Isidoro Cremades Berenguer, el que fuera durante más de veinte años el celador forestal de esta amplia y querida zona de los montes de Petrer. Durante todo ese tiempo y de manera paulatina trazó caminos y construyó sendas por las cotas más adecuadas y cómodas. La senda actual que sube hasta la cima de El Cid zigzagueando es obra suya y estaba tan bien trazada que subía cómodamente con su caballo hasta la parte más alta de este singular monte. La Chabola del Forestal era su base de operaciones, el refugio de los trabajadores que estaban a su mando y el punto de partida de los itinerarios que recorrían la montaña.

Isidoro Cremades había sido sargento en el ejército español que luchó contra el americano en la colonia española de Filipinas. Fue uno de "los últimos de Filipinas". Su paso por el ejército lo marcó toda su vida. Fue un hombre minucioso, organizado, con dotes para el mando y capaz de dirigir a las brigadas forestales que tenía a su cargo y que en ocasiones estaban compuestas por una treintena de hombres.

Isidoro había nacido en Hondón de las Nieves en el año 1873. Su gran ilusión fue entrar a formar parte del ejército colonial español y vio cumplidos sus sueños. Finalizada la guerra de Filipinas ingresó en el cuerpo de celadores forestales, trabajó en la sierras de Orihuela y en los montes de Biar que fueron reforestados mucho antes que El Cid y los Chaparrales. En esta última población permaneció hasta finalizada la década de los años treinta en que fue destinado a Petrer.

El Cid y los Chaparrales eran montes esquilmados primero por las carboneras que existían en el Racó Rafel y en la parte noroeste de la propia Silla dedicadas a la elaboración de carbón destinado a las cocinas y los hogares de las familias petrerenses. De ambos montes también se extraía leña para alimentar las numerosas alfarerías, los hornos de pan y las cerámicas que había en el pueblo. El objetivo pues de Isidoro Cremades era recuperar aquellos montes propiedad del Estado. Lo primero que hizo fue crear unos viveros en lo que hoy es conocido como el paraje de los Viveros.

Cuando vino a Petrer a finales de la década de los años treinta lo primero que hizo fue crear unos viveros al pie de la Silla de El Cid

Allí había un pequeño nacimiento de agua que ayudaba a hacer crecer a las semillas que habían sido alojadas en una especie de pequeño tubo de madera con tierra fértil y tapada con esparto seco para mantener la humedad. Cuando los pimpollos habían alcanzado su desarrollo optimo se trasladaban al monte para ser plantados a mano. Por medio de las sendas por él trazadas se llegaba a todos los rincones. Al mismo tiempo, construyó aljibes que se llenaban con el agua de arrastre procedente de las lluvias. El Pou del Bixo y el Pouet del Aire son dos ejemplos.

Isidoro Cremades murió en Petrer cuando tenía £..años de edad y dejó tras de si una gran obra forestal para el disfrute de las siguientes generaciones. Fue una lástima que las repoblaciones posteriores realizadas con maquinaria pesada que abrieron grandes zanjas destruyeran muchas de las sendas mandadas construir por él.

Arístides Dols recibiendo sendas distinciones; con los voluntarios de Cruz Roja; y con la plantilla de la Policía Local

Arístides Dols Sanz

Una persona altruista y sin enemigos

Fundó la Cruz Roja de nuestra población, primero como destacamento dependiente de Elda y al poco tiempo como Asamblea

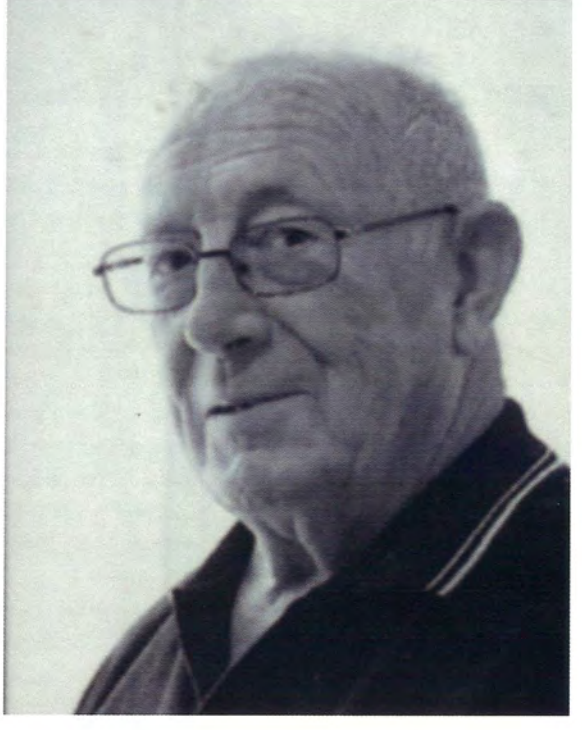
Arístides Dols Sanz es una de esas personas activas, inquietas y desinteresadas que ha dedicado parte de su vida a trabajar por los demás. Nació en la pedanía monovera de El Chinorlet en el año 1929 un día de Reyes, se recrió —como él dice— en Elda a partir de los cuatro años hasta que se casó con la petrerense Regina Román y se vino a vivir entre nosotros. Su integración en el pueblo fue fulminante, instantánea. En las fiestas de Moros y Cristianos primero. Concretamente en la comparsa de Moros Viejos sustituyendo a su suegro en el año 1955 y particularmente en la filá Blancs. En ambos colectivos festeros ocupó cargos de responsabilidad y por ello en varias ocasiones se le ha reconocido su dedicación.

Su intensa vida se ha adaptado a cada una de las épocas y circunstancias y allí donde ha estado ha ofrecido lo mejor de su altruismo. Durante lustros fue el "alma mater" de la Cruz Roja local. Él buscó al médico Luis Sempere y a la enfermera Luisa de Castro para que se implicaran en la idea. Puso en marcha —en compañía de esas personas y otras— la primera Asamblea local. Antes, durante unos meses del año 1967 funcionó como destacamento dependiente de Elda. Fue testigo activo de su evolución y desarrollo. Desde un modesto local en la calle de la Iglesia, pasando por uno más amplio en la calle Cura Bartolomé Muñoz hasta las actuales instalaciones en el antiguo cuartel de la Guardia Civil en la avenida del Guirney. Para conseguir que dicho cuartel revirtiera en el pueblo tuvo que hacer muchos viajes a Madrid e implicar al alcalde de la época, Vicente Maestre. No hay que olvidar aquel legendario puesto de carretera ubicado en el Guirney junto a la partida de Santa Bárbara, donde militares y voluntarios prestaban servicio a lo largo de varios kilómetros de aquella carretera Alicante-Ocaña. No en vano, el puesto de la Cruz Roja de Petrer fue el primero en prestar este tipo de servicios en toda la provincia de Alicante. Posteriormente se ubicaron los puestos de Novelda, Villena, Elda, etc. Durante la mayor parte del tiempo que Arístides Dols estuvo de manera activa en la Cruz Roja ocupó el puesto de Brigada, el largo periodo que la entidad benéfica se regía por disciplina militar.

Artífice, junto al alcalde Vicente Maestre, de que el antiguo cuartel de la Guardia Civil revirtiera en el municipio como sede de la entidad benéfica

Posteriormente fue Sargento Jefe de la Policía Local, funcionario de muy buen recuerdo para los ciudadanos y cuando llegó la hora de su jubilación se dedicó en "cuerpo y alma" a las labores directivas en aquel Hogar del Pensionista que vivió los mejores años de su existencia gracias a una actividad casi frenética de sus afiliados y directivos. Teatro, coro, rondalla, viajes, talleres de todo tipo fueron una constante que se truncó ante las nuevas directrices de la entidad en la que la Junta de Gobierno perdió autonomía y la dirección del centro tomó otros derroteros.

Es, y sigue siendo, un hombre polifacético, abierto, amante de la música, de la cultura popular, de la cibernética y de la naturaleza. Un hombre sin enemigos.



Daniel Esteve Poveda

El hombre, la montaña y el deporte

Durante su presidencia del Centro Excursionista Eldense se construyó la Ciudad Deportiva y el Parque de Montaña de Rabossa

Daniel Esteve Poveda siempre ha dicho que tiene el corazón partido entre su pueblo natal y el de adopción. Entre Petrer y Elda. Daniel nació en la Plaça de Baix en el año 1919 en el seno de una familia acomodada que tenía negocio de muebles en Albacete. Estudió allí Magisterio y algunos cursos de perito agrónomo y profesor mercantil pero finalmente se convirtió en Procurador de los Tribunales en el año 1949. En la capital albaceteña vivió sus primeros veinte años. Su labor profesional la ejerció en los juzgados de Monóvar que entonces era cabecera de comarca durante 42 años y posteriormente en Elda donde fueron trasladados los juzgados y en Novelda.

Durante toda su vida ha sido un hombre preocupado por los asuntos de Elda, donde ha vivido la mayor parte de su vida y de Petrer del que nunca se desvinculó.

Sus veranos en la finca familiar de Les Ventetes situada entre Rasos de Catí y la cara este de la sierra de El Cid le despertaron su afición por la montaña y la naturaleza. Se conoce todos los rincones del término municipal por el que siente un atractivo especial. Miembro activo del Centro Excursionista Eldense y del Club Alpino de la misma ciudad formó parte de la junta directiva de la primera entidad y presidente de la misma durante el periodo comprendido entre los años 1956 y 1981 que coincidieron con los de mayor desarrollo y proyección. Siempre le preocupó la juventud y de manera especial que tuvieran las infraestructuras necesarias para la práctica del montañismo y del deporte. Tal inquietud se tradujo durante su mandado se construyó la magnífica Ciudad Deportiva del Centro Excursionista que constituyó la infraestructura deportiva más completa de nuestra comarca y también de las comarcas cercanas. Contó con piscinas y desde entonces se pudo practicar una amplia gama de disciplinas deportivas, tanto individuales como colectivas. Fueron muchos los petrerenses que se hicieron socios de las instalaciones.

En el años 1968, durante una excursión por Rabossa a Daniel Esteve le viene la idea de comprar aquella finca que había pasado a manos de una veintena larga de sobrinos de sus antiguos dueños, ya fallecidos, repartidos por varios pueblos de España y el extranjero. La labor de poner en orden la escritura fue ardua pero finalmente se consiguió y en el año 1971 se materializó la compra.

Siempre se preocupó por la juventud y la vida sana. De ahí sus iniciativas para crear infraestructuras donde practicar deporte y estar en contacto con la naturaleza

En total ciento cincuenta mil metros cuadrados situados en el corazón del territorio petrerense. Con una gran casona, nacimiento de agua, muchos pinos y una flora envidiable constituyó el punto de partida de este espacio natural. Desde el principio estuvo abierto a todos los excursionistas y grupos de personas que quieren pasar un día de campo en sus instalaciones situadas en un lugar privilegiado de donde parten numerosos itinerarios para practicar senderismo. Tanto el Parque de Montaña como la Ciudad Deportiva constituyen dos claros ejemplos de la visión de futuro y la claridad de ideas de Daniel Esteve que estuvo casado con otra petrerense de la conocida familia Villaplana: Fina Villaplana Vera.

Fue pionero del montañismo regional y organizador de numerosos encuentros y marchas nacionales. Sentía especial predilección por los Pirineos y de ahí que sus rutas por aquellos montes fueran muy frecuentes.

Se integró en Acción Católica en 1969, posteriormente en Manos Unidas, como Delegada, hace ya 36 años

Arriba: junto a su esposo Ricardo, celebrando las Bodas de Oro; en el rastrillo de Manos Unidas; y junto al sacerdote del barco, realizando un crucero por el Mediterráneo

Vicenta Jover Poveda

Una vida dedicada a los demás

A esta mujer de apariencia sencilla y discreta muchos la conocen por su entrega y dedicación a los más desfavorecidos, aquí y en otras partes del mundo: en África, Hispanoámerica, el Magreb, Asia... a través de la organización Manos Unidas, en la que se integró en 1974, como Delegada.

Arropada por un grupo de personas, cada año, hacen posible el apoyo económico a nuevos proyectos para paliar el hambre, la sed, la falta de infraestructuras, el acceso a la escolaridad, la emancipación de la mujer, la construcción de hospitales... y tantas otras aportaciones, en la mayoría de casos, vitales para millones de personas con tremendas carencias, en un mundo, en donde el umbral de la pobreza alcanza, por desgracia, a un sector cada vez más amplio de gentes, con especial virulencia en niños y mujeres.

Vicenta, está en estos momentos de su vida, pletórica. No lo dice ella, lo afirmamos nosotros. La semilla que ha ido sembrando a lo largo de casi medio siglo ha sido de muy buena calidad y los frutos que está recogiendo llenan a rebosar su alma de mujer bondadosa. Emana equilibrio y tranquilidad y transmite el bienestar de las personas que están en paz consigo mismo.

El pasado viernes 5 de noviembre fue galardonada con el Premio a la Solidaridad, una distinción que le ha sido entregada por Cruz Roja de Petrer por su labor solidaria con el pueblo. Ese día, nos dice, pasó demasiados nervios y tuvo que tomarse varios sedantes para volver a su paz y su equilibrio. Porque nos comenta que a ella le gusta trabajar en la sombra, sin alharacas, de forma anónima y con tranquilidad, junto a las personas que siempre han estado a su lado. Y esto de los premios, le viene grande, afirma.

Lo que sabe, se lo debe, nos dice, a su paso por Manos Unidas y a la labor realizada como catequista, durante 46 años. En ese tiempo, ha conocido a dos generaciones de niños y niñas, padres y familiares que le han ido aportando vivencias y por tanto riqueza en su mundo interior. Se siente feliz cuando la saludan por la calle y cuando alguien llama a su puerta para charlar con ella, niños y niñas que se han convertido en adultos pero que no la olvidan y pasan por su casa con un detalle, una palabra de cariño o en busca de un consejo...

Nació en Petrer, en 1934, en una noche de Reyes. Su padre era albañil y ella tuvo que compartir juegos y ropa con cuatro hermanas, de las que solamente sobrevive una. Asistió a las clases del colegio Primo de Rivera por las mañanas y por las tardes ya era responsable del cuidado de varios niños y niñas. A los doce años comenzó a trabajar en la fábrica de bolsos de Ramón Máñez, un trabajo que dejó al cumplir los 59 años. En 1959, se casó con Ricardo Fernández. Pese a que el matrimonio no ha tenido hijos, su pequeño y soleado piso en la calle Cid Campeador es un lugar de encuentro para niños y jóvenes. El día que mantuvimos la charla con ella, en la cocina humeaba una gigantesca olla con un exquisito "puchero", pues iban a comer "els chics de Juanín y Toñi".

El pasado año, concretamente un 17 de septiembre de 2009, Vicenta y su esposo Ricardo celebraron las Bodas de Oro y los suyos le demostraron su cariño, respeto y afecto, a través de un escrito, ciertamente hermoso y emotivo y dos espléndidos álbumes que recogen fotos en blanco y negro, de los primeros años de matrimonio y más recientes, en color.

Mucho ha llovido desde que se integró en Acción Católica en 1960, un trampolín para llegar a Manos Unidas, en dónde ha desarrollado, junto a otras personas, una gran labor de ayuda y cooperación hacia los más necesitados. Al margen de ésta actividad, ha sido catequista desde el año 1964 y voluntaria en el asilo de ancianos de Novelda, durante quince años.

Sobre su mesa descansa una carpeta con el contenido de varios proyectos para este año. Me los muestra. Cada uno de ellos es necesario y vital para muchas personas que lo esperan como un maná. Todos requieren de un minucioso estudio y la decisión final será tomada en grupo, como siempre. Porque es así como Vicenta ha trabajado a lo largo de su enriquecedora vida, compartiendo, colaborando y dando lo mejor de sí misma a los demás.

Reitera, que ella no es nada sin su gente, sin su grupo. Y que va a seguir estando al lado de los que más lo necesitan. Aunque con menos responsabilidades que hace unos años, pero aportando su grano de arena, hasta que el cuerpo aguante.

Preparó una selección de cien plantas medicinales para el examen final de uno de sus nietos que estudió Medicina y el trabajo fue muy reconocido por el tribunal universitario.

Josefa López Sentenero

Pepica, la curandera

Sabía entablillar los huesos rotos, practicaba la imposición de manos y curaba con hierbas medicinales.

Esta mujer de aspecto cuidado y de una belleza serena en sus años de juventud, nació en la pequeña población de La Algueña un 3 de octubre de 1885. A los nueve meses murió su madre, Josefa Sentenero Sabater, a consecuencia de un parto y de una delicada salud. Su padre, Juan Tortosa Payá, era nieto de Gabriel Payá Payá, un poderoso terrateniente local que falleció debido a una gastroenteritis en 1902, tres años después de ser elegido Alcalde de Petrer. Se volvió a casar al poco tiempo de quedar viudo, pero su esposa maltrataba con frecuencia a la pequeña Pepica y tuvo que ser llevada a casa de su abuela, hasta su fallecimiento, posteriormente fue trasladada con un tío, en Aspe, población en donde Pepica, trabajó como obrera y encargada en una fábrica de alpargatas.

En 1919 se casa con José Martínez Mira y un año después nace su primogénita, nacerían después Antonia, Juan Lorenzo, Caridad y Antonio. Venden una tienda de ultramarinos que regentaba en Aspe, regresan a Petrer y se instalan en una casa de dos plantas situada en lo que hoy es la avenida del Guirney, una vivienda que a mediados de la década de los años setenta todavía se podía ver junto a una esbelta palmera y una pérgola cubierta por una enredadera.

Pepica, curaba a sus hijos cuando sufrían algún percance o padecían de alguna enfermedad, sabía entablillar los miembros rotos y realizaba imposiciones de manos. Era una gran conocedora de las plantas medicinales, tanto que le preparó a uno de sus nietos que estaba finalizando los estudios de medicina, una selección de cien plantas distintas que fueron examinadas por varios profesores de la Universidad de Valencia y que le valieron el aprobado final en el examen de fin de carrera. Sabía sanar diversos males físicos y anímicos. Nunca cobró por sus servicios, en cambio muchas veces ofrecía alimentos, ropas y dinero a personas muy humildes que la visitaban.

En una ocasión el médico Antonio Payá Martínez la denunció y Pepica fue condenada a unos días de cárcel con la prohibición de ejercer el curanderismo, estando su vivienda vigilada por un guardia municipal. Se desplazaba entonces en tren hasta Yecla y Jumilla pero nuevamente la detuvieron y la volvieron a encarcelar. Según el testimonio de su hija mayor, Pepica preparó una botella de agua y la mandó llevar hasta la casa del médico. Esa noche nadie de la familia logró dormir, escuchaban ruidos extraños y tuvieron que salir de la vivienda porque parecía que estaba embrujada. Días más tarde, Pepica habló con el médico con la advertencia de que si no la dejaba tranquila podrían suceder cosas más graves. El pacto se cumplió y en años sucesivos ambos se respetaron siguiendo sus propios métodos curativos.

Pepica, fue además, de una buena sanadora, una reconocida medium. En su casa del Guirney eran habituales las reuniones de espiritismo a las que acudían gentes de Petrer, Elda, Novelda, Monóvar, Villena, Aspe... Como dato curioso citar que en el siglo XIX y comienzos del XX el espiritismo, extendido por toda Europa y convertido en doctrina, era muy respetado en nuestro país, pues poseía un matiz filosófico y benefactor, incluso se llegó a presentar en el Senado un proyecto de Ley para que en las Universidades se estudiara como una asignatura más, tras la Guerra Civil esta proposición quedó en el olvido.

Es una verdadera lástima que personas como Pepica no nos hayan dejado un legado escrito sobre sus métodos curativos basados en la antigua medicina tradicional de la que se nutren, actualmente, numerosas terapias alternativas. Murió unos minutos antes de las ocho de la mañana, un 2 de mayo de 1978, a la edad de 93 años, en su casa de la avenida del Guirney, a escaso metros dónde actualmente está ubicado un monumento de Cruz Roja.

Arriba: en la extraña comunidad situada en Biar, abajo: imponiendo las manos a una paciente

Paco

Francisco Martí Donat

El curandero de Petrer

Al barrio de Salinetes llegaban en la década de los ochenta gentes procedentes de todos los puntos de España para ser sanados por Paco y Lola

Francisco Martí Donat constituyó todo un fenómeno sociológico en la década de los años ochenta. Petrer se convirtió en una un lugar de "peregrinación" de gentes enfermas procedentes de todos los puntos de la geografía española en busca de sanación para sus dolencias. Venían coches particulares y autobuses en busca del agua milagrosa bendecida en un principio por Paco y posteriormente también por Lola. La Creación era la "institución" fundada por los curanderos Paco y Lola que contó con múltiples seguidores en España, especialmente de personas oriundas de Castilla-La Mancha y Aragón, donde ambos sanadores viajaban con frecuencia para atender a sus pacientes. Este fenómeno dio mucho que hablar en Petrer traspasando nuestras fronteras, incluso Francisco Martí fue invitado a un programa televisivo de gran audiencia que presentaba y dirigía José María Iñigo.

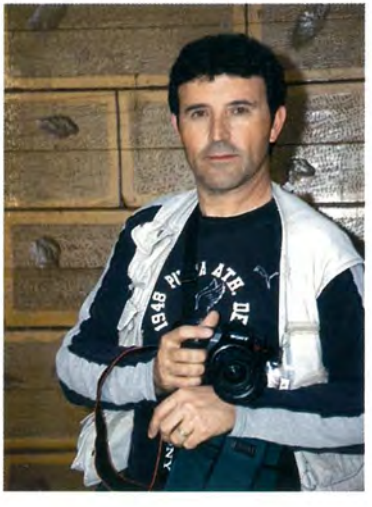
Paco y Lola aseguraban curar a personas, plantas y animales y anunciaban sus poderes en octavillas presididas por la cruz cristiana y con frases propagandísticas como la siguiente: "Bendicen agua para los dolores de reuma, nervios, enfriamientos, alergia (toda clase), hemorragias, heridas, granos, infecciones y todas cuantas enfermedades tengan las personas. Para los matrimonios casados que no tienen hijos bendecimos agua con grandes resultados, para las mujeres embarazadas el parto sin dolor y para las piedras del riñón e hígado. El cáncer no lo curamos pero si que quitamos el dolor. Lola y Paco con esta agua que bendicen curan las quemaduras en diez minutos".

Recibían a los desesperados pacientes en el número 65 de la avenida de Salinetas y para acceder a la casa siempre habían largas colas, sobretodo los fines de semana. Paco y Lola decían no cobrar por sus servicios pero aceptaban la voluntad de quienes habían acudido a ellos. En un rincón de la habitación había una botella de agua y a su alrededor las personas que habían sido tratadas por los curanderos depositaban sus donativos. Nuestra población saltó a la fama en estos ambientes gracias a "los curanderos de Petrer". Tuvieron gran cantidades de seguidores y muchos de ellos llegaron a vender sus propiedades para convertirse en sus discípulos.

De Petrer se marcharon a Biar donde crearon una extraña comunidad autosuficiente dedicada a la agricultura, a la ganadería, a la fabricación de quesos y al cultivo de champiñones. Esta comunidad estaba totalmente cerrada con un gran muro que rodeaba todo el recinto y les escondía de las miradas de los curiosos. Tenía su propio comedor en el que se alimentaban por turnos separados hombres de mujeres, su propia escuela y unas estrictas normas de conducta. Los que allí trabajaban eran adeptos que no recibían salario alguno. Se alimentaban de los propios productos que cultivaban y de la ganadería y sus derivados.

En la población de Biar montó una extraña comunidad de fieles y adeptos autosuficientes gracias a la agricultura y la ganadería

Primero murió Lola y después Paco. El día del entierro de este último el cementerio de Petrer congregó a cientos de sus fieles en una ceremonia que duró varias horas. Era el año 1992, tenía 64 años y a lo largo de su vida dio mucho que hablar. En una de sus propagandas sentenciaba al final con la siguiente frase "curamos materia y espíritu pero no la muerte".



Antes de despegar el ultraligero, en pleno vuelo y durante unas fiestas de Moros y Cristianos

Juan Miguel Martínez Lorenzo

El pueblo desde otra perspectiva

Varias publicaciones han dado a conocer su excelente trabajo desde el aire

La afición por la fotografía de Juan Miguel Martínez Lorenzo le viene desde que era muy joven. No sabría calcular la cantidad de disparos que habrán realizados sus cámaras fotográficas pero serán cientos de miles. Sus objetivos han apuntado a las fiestas de Moros y Cristianos, a los festejos populares, a los actos culturales, a los encuentros deportivos, a los paisajes y a todo aquello que a lo largo de su vida le ha llamado la atención. Sin embargo, desde aquellos vuelos aéreos que la mercantil Paisajes Españoles realizó en los primeros años de la década de los sesenta que dieron como resultado una veintena de fotografías en blanco y negro, nunca se nos había mostrado el pueblo desde el aire. Juan Miguel Martínez es quien nos descubre Petrer y su término municipal desde una perspectiva desconocida para los vecinos y, además, con proliferación de detalles, abundancia de imágenes y calidad. Mediante sus fotografías los petrerenses han podido conocer prácticamente todas las calles del pueblo, sus plazas y sus hitos más destacados desde una perspectiva distinta. También cada una de las numerosas partidas rurales, los montes, los valles y los accidentes geográficos que conforman el vasto territorio local. La desaparecida publicación Petrermensual editó en sus contraportadas cerca de un centenar de imágenes de los cuatro puntos cardinales del término. La editora de esta revista también publicó dos cuidados libros, uno de vistas aéreas de Petrer y otro de Elda, en el que se insertaron alrededor de 400 fotografías.

También en el libro/mapa "Petrer cielo y tierra" se incluyó un DVD con imágenes en movimiento de todo el término municipal captadas por Juan Miguel Martínez. Asimismo ha realizado gran cantidad de fotografías para particulares, empresas y videos para la televisión.

El fotógrafo con su cámara y su ultraligero ha escudriñado todo el territorio local

La culpa de que nos enseñara el pueblo desde otros "angulos" la tuvo un regalo que le hicieron desde Estados Unidos. Concretamente, un aparato ultraligero que pronto se enseñó a pilotar y con el que recorre los cielos de nuestra comarca y otros horizontes limítrofes. Eso fue en 1997 y desde entonces piloto, ultraligero y cámara fotográfica forman una trilogía inseparable para ofrecernos y descubrirnos nuestros paisajes cercanos. No obstante su afición por la fotografía aérea le viene de su etapa del servicio militar que cumplió como paracaidista. Entonces ya realizaba alguna fotografía de sus compañeros en pleno salto.

Juan Miguel Martínez ha realizado varias exposiciones individuales y colectivas y ha obtenido diversos galardones tanto en nuestra comarca como a nivel nacional. La fotografía es su pasión.

Juan y su conocidísimo "Tomasín"; abajo, en su taller

El Chófer

Juan Martínez Rico

Mecánico y romántico de los coches antiguos

Simultaneó su oficio de mecánico artesano con el de taxista y coleccionista de coches de época

Su profesión era la de mecánico de automóviles en unos tiempos de post guerra donde escaseaban las piezas de recambio, tanto en los componentes de los vehículos como en los motores. Cuando tenía ocho años ya se ensuciaba las manos de grasa como aprendiz en un taller mecánico de Elda. Desde esa temprana edad hasta prácticamente su muerte no se separó de los coches y del taller. Era una especie de artesano de los automóviles —y de los buenos— porque era raro que en el mercado hubiesen piezas de repuesto y si las había eran muy escasas. Manejaba el torno con soltura, las limas parecían bisturís en sus manos por la precisión con las que las utilizaba y las soldaduras también se le daban muy bien. Las carencias de la época obligaban a recomponer piezas, a hacer funcionar los coches con los medios más rudimentarios y a tener mucha imaginación. Algunas de las piezas eran únicas porque las había elaborado exclusivamente para reparar un determinado coche. Juan Martínez era coetáneo de otros mecánicos legendarios como Fernando Guillén o "el Pintoret".

Los tiempos posteriores a la guerra fueron los años del "gasógeno" que ante la ausencia de gasolina movía los motores con carbón e incluso con cáscaras de almendra.

Con solo escuchar el sonido de un motor sabía qué le ocurría al coche e inmediatamente emitía el diagnóstico.

Eran años en los que el parque automovilístico local era bastante reducido y Juan simultaneaba su trabajo en el taller con el de taxista con un coche con capacidad para nueve pasajeros. De ahí que lo utilizaran los equipos juveniles de baloncesto que había en la época. Era el chofer de Tertuliano Amat, el famoso curandero de nuestra población que se desplazaba por buena parte de la geografía española para sanar las dolencias de los pacientes. También tenía un "Tomasín" que hacía las veces de un todo terreno por las distintas partidas rurales del término de Petrer. Era habitual que la familia del industrial Luis Villaplana contratase sus servicios para subir y bajar a su finca de l'Avaiol por caminos intransitables para los vehículos convencionales. A este paraje se llegaba después de pasar por Puça, tras recorrer la rambla y subir por el Barranc Ford. Un coche similar es el que utilizaba para salir en las Fiestas de Moros y Cristianos con la popular Chusma.

Cuando las piezas de los automóviles faltaban era capaz de fabricarlas en exclusiva para una reparación

Era un enamorado de la mecánica del automóvil y su gran afición era restaurar coches antiguos tanto la carrocería como los motores. El más antiguo que tuvo fue un Mercedes D cuya matrícula era A-615 y del mismo modelo tuvo otro fabricado en el año 1925 que fue el vehículo más famoso de Petrer de aquella época. Lo sacaba muy poco, solamente en contadas ocasiones y siempre con motivo de algún acontecimiento importante. En su garaje también guardaba un Osmobile con el número de matricula 1586 de Almería. Sin duda fue un gran romántico de los coches antiguos.

Juan era un hombre meticuloso y serio en su trabajo, aparentemente distante, poco hablador pero que, sin embargo, en su vida particular era todo lo contrario. Amante de la chirigota, del chiste y de muchas anécdotas desenfadadas.

Tras el cierre del negocio familiar, ayudó a la recuperación de una difícil situación económica, con la elaboración y venta de pastas.

Diversas imágenes con otras componentes de la Asociación de Amas de Casa

Carmen Mollá Navarro

Fundadora de las Amas de Casa

Presidenta durante ocho años de la Asociación Amas de Casa, nunca se imaginó llevando una pancarta en una manifestación reivindicativa de un nuevo Centro de Salud.

Su compromiso social la llevó, en la década de los setenta, a trabajar, en una época difícil, en la constitución de la Asociación de Amas de Casa de Petrer, de la cual fue la primera Presidenta. Arropada por un grupo de veintisiete amigas, limpiaron, equiparon e instalaron hasta las cortinas de la tercera planta del edificio de la Cooperativa Agrícola, en la calle Gabriel Payá, un local cedido altruistamente por la entidad bancaria. Comenzaba una etapa nueva para éstas mujeres que disponían de un espacio para reunirse, compartir y organizar actividades. Durante ocho años Carmen y un equipo asesor, sentó las bases de lo que en años venideros se convertiría en uno de los colectivos más activo y dinámico de todo el pueblo, aglutinando actualmente a más de quinientas asociadas. Uno de los acontecimientos más destacados de esos años, fue la manifestación para el cambio de lugar del ambulatorio, situado en un edificio del Carrer Nou. Una manifestación en la que Carmen, junto a otras mujeres, llevaba una pancarta, un hecho importante para ella, pues según confiesa: "yo he sido de Franco y estar en una manifestación en esos años era impensable para mi, además pertenecía a Acción Católica y pensaba ¿qué van a decir mis amigas?...". Posteriormente, entró en la política activa formando parte del partido Alianza Popular.

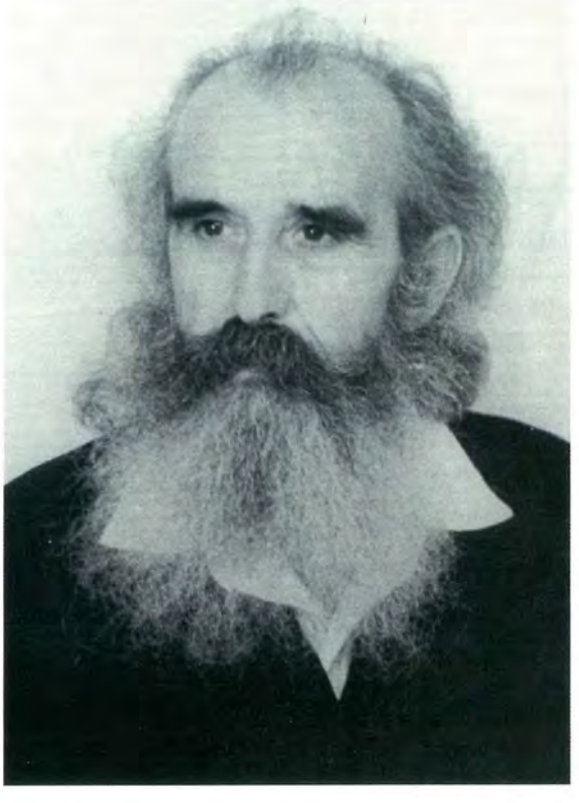
Carmen "la de Moniris", como popularmente se la conoce es una infatigable trabajadora y una feroz defensora de su familia, demostró un gran coraje cuando había que levantarse a las cinco de la mañana para elaborar pastas y "monas" que vendía a domicilio y en un pequeño local del carrer Nou. Esto lo hizo por amor incondicional a los suyos y para aportar su grano de arena en un tiempo difícil cuando se cerró la fábrica de calzados, un negocio familiar que dio muchos quebraderos de cabeza durante varios años, a su esposo Juan y su hijo Juanin, gerentes de la empresa. Carmen trabajó también de almacenista en este taller, en dónde le llegaba la inspiración en forma de versos que solía enseñar al poeta Paco Mollá.

En 1946, fue Abanderada de la Comparsa de Estudiantes luciendo uno de los primeros trajes largos confeccionados por Manolita Tordera, cargo que repitió en 1947, al fallecer repentinamente la joven que tenía que ostentar la Bandera.

Casada con Juan Andreu desde el año 1952, ha tenido una infancia feliz y una juventud con días de vino y rosas, como cuando conoció al actor de moda Jesús Tordesillas quién visitó Petrer en varias ocasiones con motivo de las fiestas de Moros y Cristianos. Quincenalmente solía viajar a Madrid junto a su esposo y un grupo de amigos, para presenciar los partidos de fútbol, conociendo artistas y cantantes famosas como Lola Flores, Carmen Sevilla, Paquita Rico, Marujita Díaz... Como anécdota curiosa, escribió, junto a un grupo de amigos que se denominaban Club Fabiola, a la entonces reina de Bélgica, quien les mandó una fotografía dedicada.

Carmen nos atiende en su casa de la calle País Valencià. Es un lugar cálido, bañado de luz, con fotografías de su numerosa familia, sus dos hijas, Mari Carmen y Maite junto a sus esposos, su hijo Juanín y su esposa Toñi y sus cinco nietos. Son momentos felices de acontecimientos, celebraciones y aniversarios inolvidables.

Mujer trabajadora, de impactante sinceridad, abrió el camino de la emancipación de la mujer en ésta población, en unos años, en donde la presencia del hombre, era omnipresente en todos los ámbitos de la sociedad, de la familia y de la legislación vigente. Sin duda, existen muchas Cármenes anónimas, lo sabemos. A todas, nuestro reconocimiento y homenaje, a través de estas páginas.



Arriba, a la izquierda: junto a su esposa e hijo en Francia; Feliciano en distintas épocas de su vida con su característica barba y pelo largo

Feliciano Montesinos Poveda

Un hombre genuino

Le apodaron "el vegetariano" porque solamente se alimentaba de frutas y verduras

Feliciano Montesinos murió en el año 1983 cuando tenía 87 años de edad y una vida plagada de anécdotas y vivencias. En Petrer se le conocía popularmente como "el Vegetariano". Siempre llamó la atención de sus convecinos allí donde estuvo. Su pelo largo y sus barbas eran el complemento perfecto para su particular manera de vestir con holgadas túnicas y sandalias de una sola tira. ¿Qué fue Feliciano? ¿Un bohemio, un extravagante, un incomprendido o un "hippy" cuando todavía faltaban cuatro décadas para que los jóvenes americanos pusieran de moda una forma de vivir?.

Los últimos años de su vida siempre llevaba consigo una cartera de cuero y asa en la que guardaba celosamente sus cosas. Dibujos multicolores plagados de textos incomprensibles en los que Jesús y Dios llenaban la mayor parte de las cuartillas "Amor celeste. Dios y el hombre Petrel + ante suya Majestad Rey + De España + Amén. Jesús el Galileo Amén. Doy Fe + Amén Jesús Amén. La Estrella de Oriente". Son solamente un ejemplo de los textos que gustaba escribir y que ilustraba con mucho colorido y dibujos de estilo "naïf".

Feliciano Montesinos nació en Petrer en el año 1896 y desde muy joven resultó ser algo extraño para sus vecinos. Su forma de vestir era inusual para la época, su particular filosofía de la vida, sus comidas basadas únicamente en vegetales y la práctica asidua del nudismo escandalizaron a muchos de sus coetáneos. La utilización del castellano en sus conversaciones en un pueblo donde todos hablaban valenciano, su extremada educación y la desmesurada imitación de Cristo, chocaban constantemente en la población. Era frecuente verlo por los montes de Petrer con su bolsa de tela buscando y recolectando en pequeños racimos toda clase de plantas medicinales que posteriormente vendía en los mercados y las plazas para poder subsistir.

Fue un hombre de convicciones profundas, un adelantado a su tiempo, un "hippy" de los años cuarenta.

Vivió en varios pueblos de Valencia y Castellón donde se dedicó a la enseñanza y en la capital del Turia también tuvo un taller de fabricación de calzado artesano. En los años 1926 y 1927 estuvo en Nimes y Marsella (Francia) ejerciendo labor de apostolado. En aquellas ciudades llegó a ser muy popular, ya que tenía un consultorio naturista y era conocido como "L'Apôtre" (el Apóstol).

Su mente no conocía fronteras, su imaginación le desbordaba y su extremada creatividad le llevaron a ornamentar su huerto de la calle Merendero con extrañas construcciones que llamaban la atención de los transeúntes. La naturaleza era Dios y por tanto su contacto físico y espiritual con él era una constante en su vida. En el bolsillo siempre llevaba una cruz negra de madera y una Biblia que palpaba continuamente. La astrología era su debilidad y gustaba de autodefinirse como "La Estrella de Oriente, Consultor Astrólogo bajo el poder de Dios". Este hombre pasó por la vida cargado con la cruz de su propia filosofía. Nunca hizo mal a nadie, fue desprendido y se adornó con multitud de anécdotas, muchas de ellas inverosímiles. Todo un personaje.

Un buen día dijo que se tomaba unas vacaciones y estuvo tres años viviendo en la isla de Tabarca, pescando a su aire y subsistiendo a base de mucho ingenio

Juan Antonio en la isla de Tabarca. Junto a sus compañeros de Radio Petrer. Abajo a la derecha, junto a Evaristo Pla en un acto cuando ostentaba la presidencia de los Moros Viejos

J. Antonio Navarro Pérez

Un genio polifacético

Fue un bohemio, un ser libre sin ataduras, un Rey Midas sin corona que nunca quiso rentabilizar económicamente su maravilloso ingenio

Inconformista, polémico, crítico, creativo, anárquico, inconstante, terco, bohemio, libre... Son adjetivos que apenas definen la verdadera personalidad de Juan Antonio Navarro Pérez (o Matamoros, ya que le gustaba cambiarse su segundo apellido por el nombre que era conocida la pastelería de sus progenitores). Casi todo el mundo le llamaba "Paste" un apelativo/diminutivo que hace referencia a la actividad de su familia. Pero el dulce oficio que dio sustento al menos a tres generaciones anteriores no le interesó a este hombre, menudo, de ojos verdes y mirada pícara que nació un 28 de julio de 1951.

Cuando apenas faltaba un mes para cumplir su cincuenta y cuatro cumpleaños, un 14 de junio de 2005, moría tras sufrir una dura enfermedad. Su cuerpo enjuto no pudo resistir por más tiempo el desenfrenado ritmo de vida que le impuso en las últimas décadas. Escasas horas de sueño, una desmedida adicción a la nicotina, dieta alimenticia desordenada y sobre todo un intenso inconformismo vital que lo llevó a cambiar de actividad cuando ya la tenía dominada.

Murió con una edad biológica de 54 años, pero podemos decir sin miedo a equivocarnos que sus experiencias le permitieron vivir al máximo lo que cualquier otro ser humano habría experimentado con cien años.

De joven dejó un empleo en una entidad bancaria y se marchó a aprender teatro a la Escuela de Arte Dramático de Madrid, llegando a formar parte de conocidos grupos de teatro independiente de la época. Tras su estancia en la capital regresa a Petrer y hace teatro en el Club de la Juventud, dirige al grupo de zarzuela local y cuando Franco agoniza se atreve a montar "Los mendigos", una obra de teatro que por su contenido crítico y mordaz se tuvo que estrenar en el frontón parroquial de la pedanía monovera del Chinorlet, eludiendo una terrible censura. Fue un presidente atípico de la Comparsa de Moros Viejos y colaboró en el montaje de algunos pregones que brillaron por su originalidad e innovación. Fue portero del Club Balonmano de Petrer y se convirtió en el primer entrenador de balonmano con licencia nacional que tuvo esta localidad. Fue cantante y músico, formando dúo con "Paquela". Jugador de billar, poeta, editor, estudioso de las cartas del Tarot... En las primeras elecciones democráticas encabezó la lista por Alicante de los Círculos de José Antonio y posteriormente fue militante de Izquierda Unida y del Partido Socialista. Era tal su poder de transformación que hacía, y lo hacía bien, todo lo que se proponía.

En el plano profesional se tituló como Graduado Social. Montó en Denia una gestoría y más tarde la trasladó a Petrer. Durante su trayectoria profesional no tuvo empacho alguno en colocarse la toga y defender con pasión a su cliente ante la indisposición repentina del licenciado en derecho. Su atrevimiento no tenía límites y por eso su vida está plagada de anécdotas. Juan Antonio las refería adornándolas con ironía y cargando las tintas allí donde pensaba que podría provocar la sonrisa y casi siempre la sonora carcajada de su interlocutor. Su aureola de hombre chocante, ingenioso e histriónico, acrecienta su leyenda.

A principios de los noventa, comenzó su paso por la radio municipal y por El Carrer. Su genialidad y conocimientos teatrales los aplicó en programas radiofónicos tan creativos que hasta el momento no se han podido superar. Muchos oyentes recordarán los programas de música clásica en los que ofrecía todo tipo de datos y de curiosidades inéditas de los compositores. Sus originales entrevistas dieron mucho que hablar. Un buen día dijo que se tomaba unas vacaciones y estuvo durante tres años viviendo en la isla de Tabarca. Allí aprendió a pescar mar adentro con los pescadores de la zona y participó en el rodaje de una película que se filmó en la isla. Por cierto, fue el único actor al que no le doblaron la voz.

Fue un bohemio, un ser libre, sin ataduras. Fue un Rey Midas sin corona que nunca quiso rentabilizar sus ideas y su maravillo ingenio. Tuvo varias familias, nunca llevaba un duro en los bolsillos pero tuvo la valentía de vivir como le dio la gana.

En una ceremonia religiosa; en el huerto; cuando estaba realizando el servicio militar; con sus familiares cuando cumplió sus noventa años; y la primera misa que celebró en el año 1923

Jesús Navarro Segura

El cura hortelano

Se granjeó el cariño y respeto de un amplio sector social. Hombre afable, fue además de sacerdote, contable, agricultor, motorista, zapatero, maestro y sanitario

Hombre afable y campechano se granjeó las simpatías de todo tipo de gentes, pues vivió en el pueblo, inmerso en sus tradiciones, costumbres y dándose a los demás. A lo largo de su vida, además de sacerdote, ejerció de contable, labrador, motorista, zapatero, maestro y sanitario. Sus principales aficiones fueron la agricultura, el cuidado de sus animales y sus motocicletas, atípicas e inapropiadas en aquella época para un sacerdote. Su pequeño coche "Biscuter" y su moto "Bultaco" fueron muy famosos entre el vecindario.

Nació en el año 1900 y fue el tercero de seis hijos. Ramón, su padre, era carpintero y se trasladó a Novelda cuando Jesús tenía ocho años, acompañando con frecuencia a su tío Juan Cantó Escolano. Durante tres años el pequeño acudió a la escuela e hizo de monaguillo en las misas de su tío. A los once años, animado por el sacerdote, decidió emprender sus estudios de bachiller en el seminario. Se trasladó a Orihuela donde residiría en el colegio de San José. Los estudios eran muy duros y tras cursar los seis años iniciales de bachiller, habían de transcurrir seis más en los que se aleccionaba a los seminaristas en asignaturas sobre la afirmación de la fe.

A la edad de 23 años, cantó misa por primera vez en Petrer. Era la Nochebuena de 1923, pero casi inmediatamente, a principios de febrero de 1924 tuvo que incorporarse a filas en calidad de sacerdote militar y fue enviado con otros 190 soldados a Melilla. Tras su licenciatura, animado por el Capitán castrense, decidió permanecer en el Regimiento de Alicante, donde se encargó de oficiar la misa del cuartel los días festivos, organizó la biblioteca e impartió clases en una escuela para analfabetos. Al finalizar este periodo su nuevo destino fue la vicaría de la localidad de Dolores.

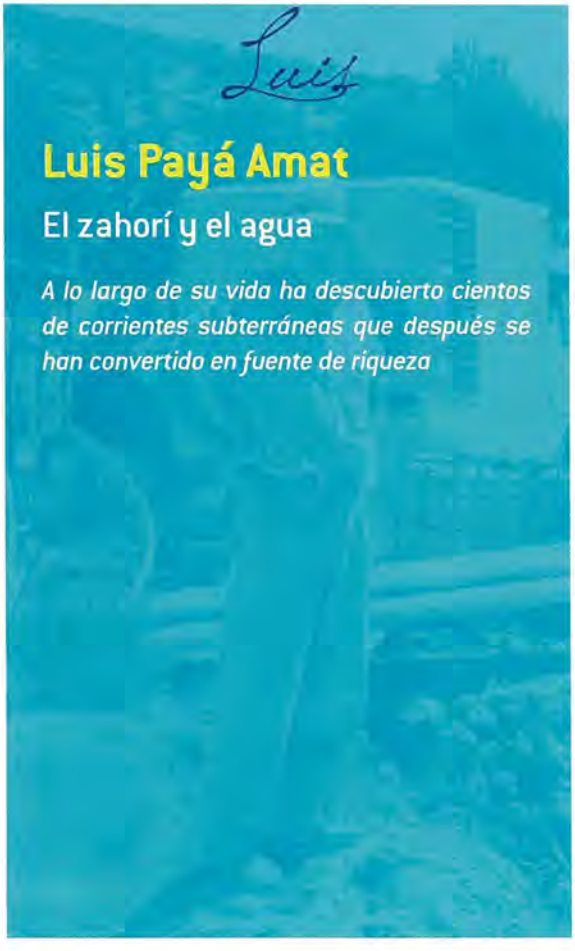
El preludio de la Guerra Civil fue vivido por temor por don Jesús, ante la destrucción y quema indiscriminada de conventos e iglesias. Una mañana un grupo de exaltados irrumpió en su casa de la calle Sagasta, actual Gabriel Brotons, exigiéndole que les acompañase a declarar. Don Jesús no se amedrantó, ante lo que parecía una muerte segura. Esa misma noche y gracias a la intervención de su primo Joaquín Beltrán y de un amigo militante en el Partido Comunista, fue puesto en libertad. Para mantener a su madre y su hermana Caridad, estuvo escondido en casa de su hermano José, se puso a cultivar con ahínco su huerta y a hacer albarcas para sacar adelante a su familia. En 1938 fue llamado a filas para luchar en el bando republicano, recibiendo el nombramiento de oficial sanitario y la difícil tarea de crear un hospital en Cocentaina, que albergará a centenares de heridos.

Tras su jubilación siguió celebrando misas en su piso de la calle San Bartolomé, hasta una semana antes de su muerte

De vuelta a Petrer estuvo de vicario en la Parroquia de San Bartolomé y nunca tuvo empacho alguno en continuar ejerciendo de agricultor en el tiempo que le dejaba su dedicación al sacerdocio. Era frecuente verlo con una azada enganchada al hombro y montado en una motocicleta enfilando el camino de la huerta.

Don Jesús estuvo en activo hasta 1975, cuando se jubiló con 75 años de edad, pero siguió celebrando misas durante los últimos años de su vida en su piso de la calle San Bartolomé, hasta una semana antes de su muerte ocurrida el 28 de julio de 1992. Un año después el Ayuntamiento decidió rotular una calle con su nombre, concretamente la antigua calle Horno de la Virgen.

INGERSOLL-RAND



Luis Payá Amat

El zahorí y el agua

A lo largo de su vida ha descubierto cientos de corrientes subterráneas que después se han convertido en fuente de riqueza

Luis Payá Amat es un hombre que posee unas condiciones innatas para detectar depósitos o corrientes de agua en el subsuelo. Practica la radiestesia de manera continuada desde que era joven. A lo largo de toda su vida ha "marcado" cientos de puntos que una vez perforados han alumbrado corrientes más o menos importantes de agua. Es de los pocos zahoríes capaz de situar los más pobres acuíferos con la única sensibilidad de sus manos. Entrelaza los dedos como si de un devoto practicante se tratase, camina lentamente sobre el terreno previamente elegido y cuando llega a la vertical del agua los dedos se juntan y comienzan a dar vueltas. Cada uno de los giros determina la profundidad y el caudal descubierto. Se ayuda también de los dos clásicos instrumentos empleados en radioestesia: la varilla u horquilla, elaborada con una pequeña rama de olivo o de metal, y también con el péndulo que al llegar al yacimiento comienza a girar circularmente en torno a la pequeña cadena de la que pende. Según el testigo que lleve entre sus manos se pueden descubrir otros líquidos subterráneos, metales o formaciones rocosas.

Cuando Luis Payá es requerido para prestar sus servicios a comunidades de regantes, ayuntamientos o fincas particulares indica aproximadamente a qué profundidad se encuentra y en algunos casos qué caudal se puede extraer de las entrañas de la tierra.

Prácticamente se conoce todas las corrientes de agua que pasan por el territorio petrerense y pese a su aridez asegura que son muchas. Gracias a sus indicaciones se han perforado pozos en buena parte de los campos y las partidas rurales. La mayoría de los acuíferos descubiertos en l'Almafrá de Petrer y la Jau de Elda llevan su firma. También los hay en el Ginebre, Aiguarrius, Barxell, la Costa, Puça y l'Almadrava.

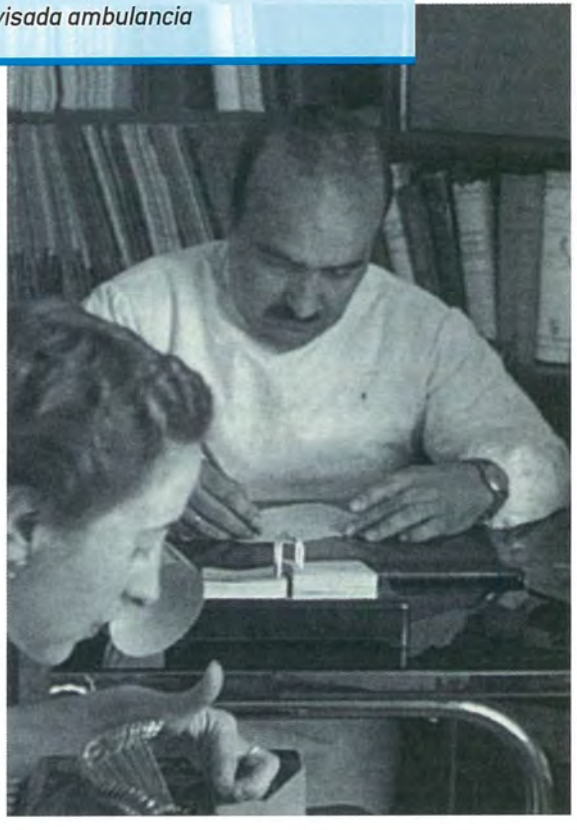
Para detectar los acuíferos utiliza el péndulo, la horquilla metálica o de madera o simplemente los dedos de sus manos

Lo que más llama la atención de este zahorí es que sus afirmaciones suenan como sentencias, como auténticos retos ante las dudas o la incredulidad de sus palabras por parte de su interlocutor. Aunque algunas veces se ha equivocado en absoluto es un charlatán. Su currículo, sus cincuenta y cinco años de oficio y las perforaciones exitosas que ha logrado a lo largo de tantos años practicando la radiestesia lo avalan.

Su fama ha trascendido más allá de nuestras fronteras y ha "marcado" agua en prácticamente toda la provincia y en distintos puntos de Andalucía, especialmente en Almería y Extremadura.

Le hubiera gustado estudiar geología pero de tanto contacto con ingenieros y técnicos sus conocimientos sobre margas, yesos, fallas, depresiones y calizas son muy amplios.

Antonio Payá ha ayudado a dar a luz a centenares de niños y niñas y cuando el parto se complicaba convertía su coche en una improvisada ambulancia



Antonio Payá en la residencia de La Molineta; con sus hermanas; y ejerciendo su profesión

Don Antonio

Antonio Payá Juan

El artífice de "La Molineta"

Ha sido el máximo impulsor de la creación de la residencia de ancianos La Molineta y del edificio destinado a los enfermos de Alzheimer.

Antonio, es el segundo de cuatro hermanas: Encarna, Eufemia, Paca y Carmen. A los cinco años se fue a vivir a Novelda, a casa de los abuelos paternos que regentaban el comercio de calzado "La Bota de Oro" y que tenían una finca "La Dehesa", por dónde correteaba en busca de insectos y mariposas que diseccionaba. En Novelda, tuvo un profesor, don Pedro y siendo ya un adolescente regresó a Petrer. Cursó estudios de bachiller en el colegio particular de don José Verdú, en Elda.

Su padre le abrió las puertas de su clínica en la calle Miguel Amat. Fueron prácticas muy valiosas hasta que en el año 1936 se marchó a Madrid para iniciar sus estudios universitarios en la Facultad de San Carlos en la calle Atocha. Frecuentó poco la Facultad ante su inclinación por la asistencia a los partos. Esta vocación, heredada de su padre, le llevó a la Maternidad de Mesón de Paredes, en dónde por las noches atendía los servicios de urgencia. Durante el día iba a una casa de socorro en O´Donnell, para ayudar a los médicos. Pero su vida de estudiante se vio truncada por la Guerra Civil. Decidió irse voluntario y estuvo en el botiquín de primera línea en la Brigada 49 de la Columna de Hierro del Bando Republicano, en Teruel. Tras ser herido, fue trasladado a Cataluña. A la herida se le sumó una infección y al recobrar la salud fue destinado a Guadalajara, en dónde sufrió otra herida en un brazo por lo que tuvo que ser evacuado a Torrevieja. La familia vivió momentos críticos, pues Antonio temía por su padre, tras el asesinato del médico Rafael Duyos. Ayudaba a su progenitor en todo lo que podía y tuvo la oportunidad de asistir al hospital de sangre que se instaló para heridos leves, con unas 24 camas, en la finca "El Poblet", último residencia del gobierno de la República presidido por el doctor Negrín.

En el año 1944, Antonio había finalizado los siete años de carrera y el último de especialidad en ginecología y obstetricia. Se instaló en Segovia y se dedicó a la sanidad castrense. Al año siguiente, tras aprobar las oposiciones a médico titular, se marchó a Alcaine, pequeña localidad de Teruel, en dónde pasó cinco meses. Posteriormente se trasladó a Fuentespalda, en dónde estuvo destinado tres años. Allí atendió a los maquis que bajaban por las noches de sus refugios.

Ante la enfermedad de su padre, regresó a Petrer y se instaló en su nueva clínica de la calle Pedro Requena. En 1948, contrae matrimonio con Isabel Villaplana, amiga de su hermana Eufemia, fallecida el pasado mes de octubre. Con la llegada de la Seguridad Social obtuvo una nueva consulta en el viejo ambulatorio que se ubicaba en dónde ahora está la farmacia en la calle José Perseguer. El tiempo le traería dos nuevas consultas, una en su casa de la calle Gabriel Payá y otra en la avenida de Elda. Su hermana Eufemia se convertiría en su más estrecha colaboradora.

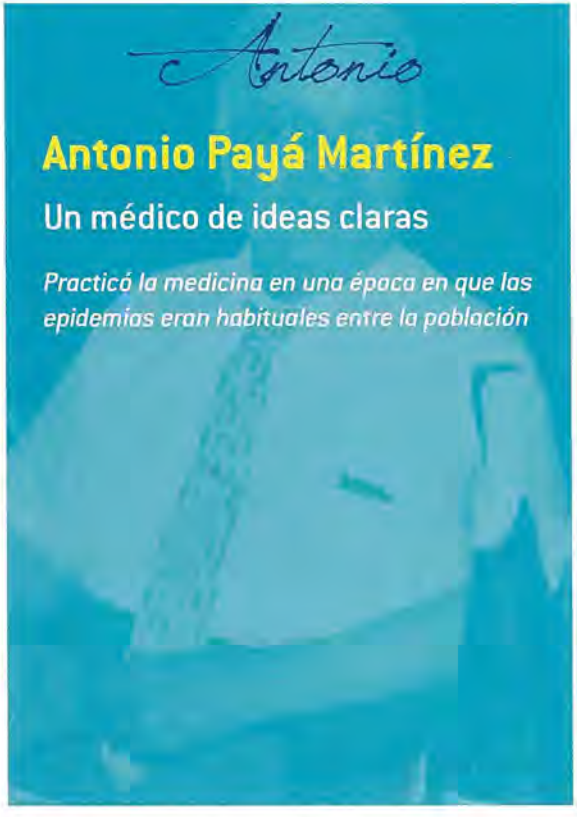
En la Clínica Dexeus de Barcelona aprendió el empleo de los fórceps para perfeccionar sus conocimientos e incluso estudió las técnicas de hipnosis para el parto del doctor Escudero, en Valencia. Investigó sobre las enfermedades pulmonares y aprendió a poner el neumo para combatir la tuberculosis. La curación de las enfermedades venéreas y la medicina oriental fueron otros frentes de aprendizaje.

Sus ratos libres los ha dedicado a su familia, las escapadas al mar, su afición por el tenis, y sus viajes a Francia, Inglaterra, Austria, Suiza, la India, Tailandia...

Los últimos años los ha pasado entre el cuidado de un pequeño huerto y la realización de un sueño: la creación de una moderna residencia de ancianos, proyecto que empezó a fraguarse a mediados de la década de los ochenta. Un sueño, que como todos sabemos es ya una realidad. Además, del edificio anexo a La Molineta, destinado a los enfermos de Alzheimer.

Su receta para mantenerse fuera del alcance de las enfermedades es bien sencilla: "Llevar una vida sana, una alimentación variada y regular, esquivar todo lo que pueda ocasionarnos trastornos, participar lo menos posible del consumismo, no ambicionar lo del vecino y no tener miedo a la muerte".

Varias imágenes del médico Antonio Payá Martínez



Antonio Payá Martínez

Un médico de ideas claras

Practicó la medicina en una época en que las epidemias eran habituales entre la población

Antonio Payá Martínez fue el padre del médico Antonio Payá Juan, conocido coloquialmente en la población como "Don Antoñito", medico ginecólogo hasta su jubilación y artífice de la construcción de la residencia de La Molineta y del centro dedicado al tratamiento de los enfermos de alzheimer.

Toda su vida profesional la desarrolló en Petrer. Llegó a nuestra población como médico titular en el año 1914 cuando tenía 28 años de edad y se jubiló cumplidos los 70, es decir, 42 años dedicado al cuidado de sus pacientes que fueron muchos en unos tiempos donde las enfermedades acortaban las expectativas de vida muchísimo más que ahora. Hay que tener en cuenta que durante mucho tiempo fue el único médico que había en Petrer y tenía que atender a toda la población del casco urbano y también a los que vivían en las distintas partidas rurales que por aquellos años eran numerosos. Baste recordar que en Puça, Catí, Caprala o Salinetas las familias residentes eran abundantes y por lo general, familias numerosas. Su especialidad era la ginecología por lo que asistió a gran cantidad de partos, muchos de ellos en muy malas condiciones. Las condiciones higiénicas y sanitarias de la época no eran demasiado buenas y ello propiciaba la aparición y propagación de virulentas epidemias de todas clases. La de la gripe del año 1917 causó verdaderos estragos entre la población.

Antonio Payá Martínez había nacido en la vecina población de Elda en el año 1887 pero sus padres se trasladaron a Novelda cuando tenía tan sólo cuatro años de edad. Allí regentaron una tienda de zapatos que les permitió vivir desahogadamente y sufragar los estudios de su hijo. Estudió el bachillerato en un colegio religioso de esa ciudad y posteriormente se marchó a Madrid para estudiar en la Facultad de Medicina. Tuvo la fortuna de ser discípulo del Premio Nobel Santiago Ramón y Cajal. Existe una fotografía muy conocida y difundida del célebre investigador diseccionando un cadáver junto a un grupo de alumnos en la que aparece Antonio Payá en su época de estudiante.

Fue el padre del médico "Don Antoñito" y a principios del siglo pasado era el único médico que ejercía en la población

El gobierno de la República lo cesó de médico titular por "desafecto al régimen republicano" pero un año después fue repuesto en sus funciones por considerar que se había producido un grave error. Tenía las ideas tan claras que insistió reiteradamente para que en las casas de citas las mujeres que ejercían la prostitución pasarán frecuentes revisiones médicas para que no contagiaran enfermedades venéreas.

Los últimos años de su vida era habitual verlo pasear por las principales calles de Petrer siempre tocado con su inseparable sombrero. A lo largo de su vida fue un hombre generoso volcado con su profesión y prueba de ello es que cuando murió a la edad de 96 años donó su cuerpo a la Facultad de Medicina de Alicante para que profesores y estudiantes investigaran.

Se conoce como nadie este valle famoso por su abundante agua, sus hortalizas y los rebaños que pastaban por los montes cercanos

Varias imágenes de Juan con su esposa y sus nietos

Juan Payá Rico

Caprala y yo

No se concibe Caprala sin "Juanito". Él ha sido testigo de la metamorfosis de una sociedad agraria a una zona residencial

Allí nació, allí se crió y allí se dedicó a faenar en las labores agrícolas en unas tierras fértiles regadas por abundantes tandas de agua. Ha vivido en aquel campo plagado de casas de campo y de rebaños de cabras prácticamente toda su vida. Caprala era como un pequeño pueblo de casas diseminadas por los cuatro puntos cardinales del valle y cuyo "centro urbano" lo constituía el caserío. En sus mejores tiempo llegaron a pastar simultáneamente por el valle y las montañas que le rodean un total de once rebaños, algunos de ellos de la preciada cabra hispánica muy valorada por su carne. No en vano el propio nombre de Caprala significa tierra de cabras. Y es que Caprala no sería nada sin su agua que brota caballera desde tiempos inmemoriales con un caudal actual entre ocho y diez metros cúbicos a la hora. El agua es comunal y se la repartían por horas, incluso días, entre las fincas más extensas.

Juan Payá sabe como nadie de aquel habitat que le ha marcado y le ha enamorado toda su vida. Nació en Petrer porque a su madre se la bajaron para dar a luz pero a los cuatro días ya se encontraba en la Casa la Bassa, la que tenía un reloj de sol que regulaba las horas de las tandas y los riegos de la cercana balsa de tres metros de altura y de una superficie de lámina de agua de 530 m2 con capacidad para cientos de metros cúbicos. Allí se depositaba el agua procedente del cercano nacimiento y de allí salía para regar todas las tierras bajas. Llegaba hasta la lejana Casa de Marcos y hasta más abajo de las casas de l'Almorxó. Incluso antiguamente suministraba a una parte de la ciudad de Elda con la que no estuvieron exentos de conflictos por culpa del preciado líquido.

Quedan lejos los años que de las huertas cultivadas por Juan Payá daban cientos de kilos de los renombrados tomates de Caprala que se vendían en los mercadillos de Sax y Villena. Hubo años que en su finca se plantaron cuatro o cinco mil tomateras y tres mil matas de pimientos, por poner un ejemplo. Todo lo que se cultivaba tenía el sello de primera calidad porque Juan Payá siempre fue un buen agricultor abierto, además, a las nuevas técnicas que iban apareciendo. Aprendió mucho de un viaje que realizó a Israel, a los famosos "kibuts" hace 22 años donde le encantó la técnica empleada en el riego por goteo y le sorprendió la ausencia de tractores en los campos de olivos. Ambas cosas las puso en marcha en su querido valle. Dejó de labrar los olivos milenarios que posee y las raíces superficiales no se seccionaron más, el alimento llegó con más facilidad a las arterias del árbol y se tradujo con más abundancia de frutos.

"Juanito" con sus 78 años ha sido testigo de excepción de la transformación de Caprala. De una partida rural que poco a poco se transformó en zona residencial. A mediados de la década de los sesenta comenzó a producirse la metamorfosis. Casi al mismo tiempo que las casas de campo, sobre todo las de los cultivos de secano, se abandonaban, comenzaban a levantarse chalets y segundas residencias. Fue todo un éxodo de la ciudad al campo de la mano de Julián Burgos, un emprendedor empresario de la vecina población de Elda que bajo la denominación de "Sierra Verde" parceló una buena parte de aquellas tierras. Actualmente hay un centenar de chalets y casas de campo censadas. Juan contribuyó con otros nueve propietarios de grandes fincas a construir el actual camino del Collao del Llop y Coxinets, ya que hasta entonces para llegar a Caprala había que hacerlo por la rambla del barranco de la Majadahonda. Salieron a 12.000 pesetas de la época cada uno. Juan Payá siempre estuvo allí para ayudar y aconsejar en lo que hiciera falta. Porque "Juanito el de Caprala" es un hombre sabio, observador y conciliador. Un hombre de palabra. De los que un apretón de manos vale más que cien notarios.

Adaptó la almazara a los nuevos tiempos y bajo su recomendación se dio cobijo a la incipiente BOCOPA. Además potenció el sector de la distribución

Con su esposa; vestido de Moro Fronterizo; con el ministro de Agricultura entregándole la Medalla de Oro al Mérito Agrícola; y con el uniforme militar

Santiago Payá Villaplana

Nuevos tiempos para la Cooperativa Agrícola

Ejerció de gerente durante veintidós años y fue el brazo ejecutor de la separación de la Caja de Crédito y de la fusión de las cooperativas en una sola

La vida de Santiago Payá Villaplana ha sido intensa. A los dieciséis años ya tenía el título de maestro en el bolsillo y llegó a impartir la enseñanza en prácticas en el colegio Primo de Rivera durante un curso. Antes, con once años, ingresó en el seminario de Orihuela para convertirse en sacerdote. Durante dos cursos saldó todas las asignaturas con la máxima calificación y gracias a ello el rectorado le permitía bajar a la ciudad para suministrar a la biblioteca del material necesario. Ello le indujo a concebir esperanzas de que le dieran permiso para asistir a las fiestas que aquel año el calendario las había hecho coincidir en un fin de semana. Se entrevistó con el máximo responsable del seminario y éste le negó el permiso advirtiéndole que si se marchaba era para siempre. Así y todo se vino a Petrer porque su padre era muy festero y la fiesta le tiraba mucho. Quiso volver a Orihuela y ya no se lo permitieron a pesar de la intervención del Obispo de la diócesis.

A pesar de tener el título de maestro, le atrajo la vida militar. Hizo un curso de sargento en Ronda donde también obtuvo unas notas excelentes, posteriormente se convirtió en alférez provisional para finalizar su carrera militar con el grado de teniente en la capital de España, cuando le llegó la jubilación forzosa al haber cumplido los 35 años de edad.

Su actividad más conocida y reconocida fue en la Cooperativa Agrícola de la que se desvinculó muy a su pesar en el año 1996 por problemas de salud. En esta entidad había sido gerente desde el año 1974. Fue uno de los principales artífices de la fusión de las cooperativas, la vitivinicola, la almazara y el sector de distribución y también de su desvinculación de la Caja de Crédito. Le puso mucho trabajo, mucha ilusión y muchas ganas para unificar todas estas entidades y, lo que es mejor, modernizarlas y adaptarlas a los nuevos tiempos. Durante veintidós años fue el director gerente de la entidad, el impulsor de ideas y el brazo ejecutor de los acuerdos tomados por la junta directiva.

La sociedad cooperativa que gestionaba la almazara de aceite situada en la calle Sax se unió la Cooperativa Vitivinícola San Isidro y aquello marcó un antes y un después de esta entidad tan arraigada en el pueblo. A partir de ahí se modernizaron las instalaciones de la almazara con nueva maquinaria capaz de rentabilizar al máximo las cosechas de los socios. Tras el escándalo del aceite de colza, el de oliva se prestigió de manera importante, apoyado también por las recomendaciones de la dieta mediterránea. Se supo aprovechar el "tirón", Santiago Payá creyó en la idea y la cooperativa fue dotada de las últimas tecnologías en molinos aceituneros. Al mismo tiempo, las Bodegas Cooperativas de Alicante daban sus primeros pasos y por iniciativa de Santiago Payá fijaron su sede provisional en las instalaciones de la avenida de Elda. La producción de uva para vino había caído en Petrer en picado y de doce millones de kilos se había pasado a tres y se seguía a la baja. Sobraba espació y allí tuvo Bocopa su primera planta embotelladora. Seguramente, si la Cooperativa Agrícola no hubiera acogido a las Bocopa ahora estas prestigiosas bodegas no estarían en nuestra población. Santiago formó parte de consejos y directivas que aunaban el sector cooperativo valenciano donde se desplazaba dos veces por semana y sus contactos fueron fundamentales para dar salida a otros subproductos de la uva y de la oliva pero lo que es más importante, se consiguió que en 1991 COARVAL, de la que también fu e presidente en el ámbito de la Comunidad Valenciana, montara en Petrer una de sus redes de distribución. Asimismo, también se potenció la venta de abonos y todo tipo de productos destinados al sector agrario. Formó también parte de la Cooperativa de Regantes del Esquinal que suministró agua a la población durante décadas.

Aunque no fue fundador, al año de constituirse la comparsa y tras el fallecimiento de José Luis Perseguer ingresó en los Moros Fronterizos y fue pieza clave para su desarrollo. Fue presidente de este colectivo festero y ostenta el título de Presidente de Honor.

En unas fiestas de su barrio; cronometrando en una carrera ciclista; desfilando con su comparsa; con el "Tomasín" de Juanito "El Chófer"; y en Málaga a donde se desplazó desde Petrer para tomarse una cerveza

José Luis

José Luis Perseguer de Castro

Afable, divertido y bonachón

Durante siete años fue concejal y su constancia fue determinante para que el Estado agilizase la construcción del Instituto Azorín

José Luis Perseguer de Castro fue el paternalista líder de una incipiente barriada situada al límite de la vecina ciudad de Elda. Aquel pequeño grupo de casas situadas en los aledaños de la avenida de Madrid que con el tiempo se convirtió en una populosa zona fue su feudo. Su carácter abierto, dicharachero, bonachón y extrovertido le convirtieron en un personaje muy popular entre los vecinos, en su mayoría procedentes de la inmigración, que allí vivían. Era consultado y también respetado. Amigo de la diversión compaginaba sus relaciones con las personas del barrio con su actividad profesional y también con el ejercicio de la política.

José Luis Perseguer era farmacéutico y analista y hasta su muerte prematura simultaneaba ambas actividades. Su farmacia situada en la calle principal del barrio era punto de encuentro y reunión para solventar problemas o simplemente para preparar los festejos. Había nacido en el año 1932 en pleno casco antiguo de Petrer donde su padre, también licenciado en farmacia, regentaba el único establecimiento farmacéutico de la población. Su progenitor fue victima de las atrocidades de la Guerra Civil, quedó huérfano y como consecuencia de ello su infancia y juventud estuvo marcada por sus continuos cambios de residencia. Vivió en Onteniente, pueblo natal de su padre, en Málaga con unos familiares, en Madrid donde inició la carrera de farmacia y en Santiago de Compostela donde la terminó. Retornó a su pueblo natal cuando le autorizaron abrir una farmacia en aquella incipiente zona urbana. Enseguida se sumergió en la vida del barrio nacido al socaire de la ciudad de Elda y desgajado del casco urbano principal de Petrer. Colaboró en sus fiestas, impulsó la creación de la parroquia de la Santa Cruz y fue testigo de excepción del desarrollo de esta parte de Petrer. Desde su puesto de concejal y teniente de alcalde entre los años 1963 y 1970 y bajo el mandato de los alcaldes Nicolás Andreu y Pedro Herrero favoreció a la que entonces se denominó zona oeste por su situación geográfica respecto al centro de la población. Luchó como nadie para que las poblaciones de Petrer y Elda tuvieran el primer instituto de bachillerato y en este sentido viajó varias veces a Madrid para lograrlo. En una de esas ocasiones se entrevistó con José Martínez Ruiz "Azorín" para obtener su consentimiento con el fin de que el nuevo centro de enseñanza llevara el nombre del escritor monovero. No tuvo empacho alguno en hacer valer sus influencias para ser recibido por altos cargos del Ministerio de Educación con el objetivo de agilizar la puesta en marcha del instituto.

Fue el líder del incipiente barrio de la Frontera y su farmacia constituyó el centro de reunión para solucionar problemas u organizar festejos

Perteneció a la comparsa de Estudiantes en cuya formación gustaba desfilar encabezando alguna filá. También fue fundador de la comparsa de Moros Fronterizos en un claro intento de acercar las fiestas de Moros y Cristianos a las gentes que vivían en el barrio de la Frontera.

Su oronda figura rezumaba humanidad y tenía una gracia especial para sumar amigos y desterrar enemigos. Murió en el año 1975 a la edad de 43 años.

1 6 JUN 1931

Gobierno Civil

DE LA

Provincia de Alicante

TARJETA DE IDENTIDAD

que se ha de expedir con arreglo a la R. O. de la Presidencia del Consejo de Ministros, de fecha 21 Diciembre 1929.

D. Jose Perseguer Ferrero

de 26 años, estado soltero,

profesión Farmaceutico, natural

de Petrel,

se dirige a Melilla con objeto de Para con traer matrimonio

Alicante 12 de Junio de 1931

El Gobernador,

El Interesado,

Su esposa, una valiente enfermera titulada y una de las fundadoras de Cruz Roja en Petrer, luchó sin descanso hasta ver de nuevo la farmacia de su esposo en funcionamiento.

LABORATORIO PERSEGUER

Director: Ldo. J. PERSEGUER FERRERO ••• PETREL (Alicante)

ESPECIALIDADES DE ESTA CASA

CEREOSIL (Alimento vegetal) — ANESTEX (Anestésico dental y local)

VENTA AL PUBLICO — PRECIO

Tamaño grande . . . 6'80 ptas. — Frasco de 100 c. c. . . 15'40 ptas.

» pequeño . . . 3'95 » — » » 50 c. c. . . 8'30 »

El anestésico que presentamos a nuestra distinguida clientela es de una forma original a la vez que práctica y de éxito positivo.

Antonia Castro Vera, esposa de José Perseguer, una enfermera titulada en 1927. José, a la puerta de la farmacia y junto a varios amigos. Detalle de un espejo, una promoción gratuita de la farmacia, en donde se elaboraban jarabes y otros productos

José Perseguer Ferrero

Católico, tocaba el órgano en la iglesia, murió fusilado en Alicante el 17 de octubre de 1936, a la edad de 32 años.

Era natural de Onteniente, en dónde había nacido en 1904. Estudió Farmacia en la Universidad de Barcelona y contrajo matrimonio en 1931 con Antonia de Castro Vera, una enfermera profesional, titulada el 8 de marzo de 1927. El 12 de junio de 1930, la Junta Local de Sanidad aprobó su nombramiento como farmacéutico municipal para cubrir la plaza que había dejado vacante por fallecimiento, el titular, Eduardo Picazo. Tras presentarse cuatro solicitudes más, le fue asignado el cargo de inspector municipal, recibiendo una gratificación anual de 487 pesetas. En principio, la botica estuvo situada en Gabriel Brotons, después se trasladó a la calle que actualmente lleva su nombre.

José Perseguer, ostentó, además, el cargo de juez municipal, un cargo que fue puesto a disposición de la Audiencia de Valencia, por voluntad propia al no poder desarrollarlo.

Era muy católico y tocaba el órgano en la iglesia. Según cuentan, nunca negó un medicamento a nadie, aunque no pudieran pagarle.

Murió fusilado en Alicante el 17 de octubre de 1936.

Tras la quema y destrucción de la farmacia, Antonia, junto a sus hijos José Luis y Carmela se trasladan a Onteniente, en dónde nacerá Pilar, en el año 1937. Después de residir durante un tiempo en ésta ciudad, se marchan a Madrid, allí un sacerdote, pariente lejano de la familia, el Reverendo padre Luis Fullana, será de gran ayuda para ésta familia, víctima de las dramáticas consecuencias de una guerra fraticida. Antonia, la madre, tiene que sacar adelante a sus tres hijos y se gana la vida como enfermera en los hospitales de la Cruz Roja, además de asistir en casa de familias acomodadas, algunas entroncadas con la aristocracia. En estos hogares es acogida y querida, tanto por su profesionalidad como por su carácter afable y cariñoso, recibiendo regalos de ropas y otros enseres que refuerzan los escasos ingresos de la familia, aportados únicamente por ella.

Los tres hermanos son matriculados en una escuela de beneficencia al serles negado el ingreso, debido a su corta edad, en un centro para huérfanos de farmacéuticos. Su paso por éste colegio, con precarias y obsoletas instalaciones, es una durísima experiencia, según cuenta Pilar Perseguer, que sufrió tres pulmonías, a consecuencia de la insalubridad del edificio.

El 12 de junio de 1930 la Junta Local de Sanidad aprobó su nombramiento como inspector farmacéutico municipal.

En 1952, la familia regresa a Petrer, en donde un hermano de José Perseguer les ofrece ayuda para reflotar la farmacia. Tras diversas vicisitudes familiares, de tipo económico, este negocio inicia, a duras penas, su nueva andadura.

En 1973, Antonia De Castro Vera, esposa de José Perseguer, fallece a los 72 años, tras una vida de entrega a los demás. Madre coraje, luchó sin tregua hasta conseguir volver a poner en pie la farmacia que regentaba su esposo. En Petrer, se la recuerda por su carácter humanitario y altruista, siempre dispuesta a ayudar y hacer favores.

Los terribles acontecimientos que todos conocemos durante la Guerra Civil ocasionaron lamentables y dramáticas consecuencias, como ésta historia que marcó las vidas de los cinco miembros integrantes de la familia Perseguer De Castro. Es necesario sanarnos de aquel tiempo en dónde la maldad y la sin razón causaron mucho daño a personas inocentes, que fueron víctimas de unas circunstancias generadas por la inconsciencia del ser humano. Es curioso, porque Petrer fue un pueblo en donde los odios y envidias segaron demasiadas vidas, sin embargo, en Agost, un pueblo cercano, no se tiene constancia en registro alguno de ninguna muerte, por asesinato, durante la Guerra Civil.

Diversas imágenes de Consuelo en su taller de aparado

Consuelo Sánchez Soria

Maestra de aparadoras

Enseñó el oficio a cientos de jóvenes de la localidad, de la Comarca e incluso de Albacete.

Mientras que Consuelo Sánchez Soria, nacía en Elda, en el año 1926 en Petrer, un 30 de abril, el delegado gubernativo C. Estévez colocaba la primera piedra del nuevo cementerio, que se entregaría definitivamente al Ayuntamiento en enero de 1936 y un 4 de mayo de ese mismo año comenzaba la edificación del nuevo matadero municipal. También se fundó la Banda Musical "La Enarmónica", siendo su primer director Juan Bautista Navarro. Tras la Primera Guerra Mundial la industria del calzado tomó un gran impulso en España y en nuestra comarca. Petrer se encontraba en plena transición de la agricultura y la alfarería a la industria del calzado. La vecina ciudad de Elda hacía años que había apostado por la elaboración de zapatos, ya de cierta calidad. Consuelo era eldense y había nacido en el seno de una familia que se sustentaba de los trabajos relacionados con el calzado. Pronto aprendió el oficio de ir ensamblando mediante la máquina de coser unas piezas con otras. Lo hacía con destreza y perfección.

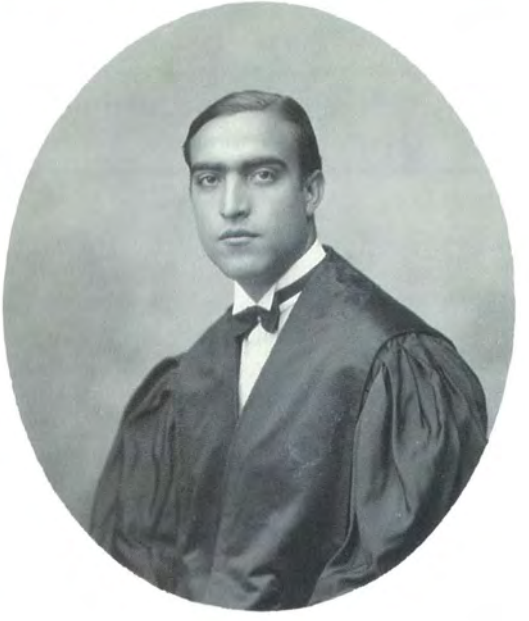
Consuelo se casó con José María Moltó García y se trasladó a vivir a Petrer, en donde montó un taller de aparado aprovechando sus amplios conocimientos de la profesión, convirtiéndose de esta forma en maestra de futuras aparadoras. Fue una persona extremadamente altruista y una de las pioneras en el magisterio del aparado que impartía a diario en su taller de la calle Independencia al que acudieron chicas de Petrer y Elda. También de Agost, Monforte del Cid, Alicante Hellín y otras poblaciones debido a la falta de mano de obra que propició que las secciones de aparado de calle se llevasen a otras poblaciones. Enseñó el oficio a cientos de jóvenes que salían completamente preparadas para iniciar su trabajo en los numerosos talleres y fábricas de Petrer y de la Comarca.

Su labor siempre fue anónima y no traspasó más allá del círculo de sus alumnas, familiares y amigos hasta que en un reportaje del periódico mensual El Carrer apareció un reportaje en el que se hablaba de ella, de su oficio y su dedicación a enseñar. Fue en el año 1986. Entonces consuelo contaba con 59 años de edad y ya llevaba treinta y cinco enseñando a aparar a chicas jóvenes, fundamentalmente. En el mencionado reportaje se destacaba que durante todo ese tiempo nunca se había cotizado a la Seguridad Social y que por tanto cuando se jubilara no cobraría pensión alguna.

Nunca cobró nada a las personas a las que les trasmitió su experiencia y los secretos del aparado.

De talante liberal, impulsó la independencia económica de las mujeres, a las que enseñó una profesión. Su vida transcurrió plácidamente, atendiendo su hogar y dedicando la mayor parte de su tiempo, a la enseñanza de este oficio. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que fue la primera profesora de nuestra localidad, aunque sin titulación, que impartió técnica y práctica en un tiempo que no existía la Formación Profesional. Sus alumnas la recuerdan con cariño por su extremada paciencia a la hora de explicar los pormenores, las técnicas y los secretos de este trabajo fundamental para la elaboración de zapatos.

En la actualidad una calle de Petrer en la urbanización San Jerónimo lleva su nombre, tras ser aprobada la propuesta en sesión plenaria el 26 de marzo de 1998.



El médico Luis Sempere Berenguer en varias fotografías de distintas épocas

Luis Sempere Berenguer

Un ejemplar médico de cabecera

Fue el primer presidente de la Asamblea local de la Cruz Roja en su época de mayor expansión

Prácticamente toda su vida como profesional de la medicina transcurrió en Petrer en unos difíciles años donde los especialistas médicos no existían a no ser en las grandes ciudades donde podían contar con hospitales. Luis Sempere fue, junto a los de su generación, el auténtico medico de familia, el médico de cabecera que lo mismo asistía a un parto, quitaba los tapones de los oídos, curaba una gripe, enyesaba un brazo roto o sugería remedios para expulsar las piedras del riñón. Todo ello sin condiciones, sobre todo cuando asistía a los domicilios particulares en los que en muchos de ellos se tenía que enfrentar a la falta de agua o a la ausencia de electricidad. No tenía horarios y siempre estaba dispuesto a acudir allá donde le llamarán sin mirar la hora y sin pensar si era festivo o laborable. Nació en Alcoy porque su madre era oriunda de la entonces ciudad textil por excelencia. Su infancia la pasó en la vecina población de Elda de donde era su progenitor pero prácticamente toda su vida la vivió en Petrer donde ejerció la medicina de manera ejemplar.

Llegó a nuestra población en el año 1933 en plena II República al haber ganado la plaza por oposición. Dos años después se trasladóo a vivir a la actual calle Antonio Torres, junto a la legendaria cooperativa de calzado El Faro en una casa con un amplio huerto interior que todavía se conserva y donde sus hijos tienen guardado intacto todo el instrumental y demás mobiliario y utensilios que su padre utilizó para ejercer su profesión. En la planta alta se encontraba la vivienda y en la planta baja la consulta. Su mujer, Isabel Bernabeu, le ayudaba en los asuntos donde su intervención era necesaria para que el paciente estuviera mejor atendido.

Un buen día se presentó en su domicilio su convecino Arístides Dols y le propuso fundar la Asamblea local de la Cruz Roja Española. No se lo pensó demasiado y enseguida aceptó el reto. Fue el primer presidente de la entidad benéfica y se desvivió por ella el tiempo que estuvo en el cargo que concluyó con su inesperada muerte en el año 1975. Durante ese amplio periodo la Cruz Roja de Petrer alcanzó cotas impensables en cuanto a infraestructuras y servicios. El primer puesto de socorro en carretera de la provincia estuvo en Petrer gracias a la iniciativa de la Asamblea local, contó con un número importante de socios, una ambulancia para el traslado de enfermos al hospital de Alicante y un equipo humano siempre dispuesto a servir a los demás.

Ejerció la medicina en nuestra población durante el largo periodo de cuarenta y tres años

Ejerció la medicina durante el largo periodo de cuarenta y tres años. Los que fueron sus pacientes lo recuerdan como un hombre bueno que habitualmente hablaba castellano pero que no tenía empacho alguno en utilizar el valenciano materno en una época en la que nuestra lengua autóctona solamente era utilizada por la clase obrera. Fue una persona entrañable, sencilla y familiar. El día de su entierro un seis de mayo de 1975 constituyó una gran manifestación de duelo popular.

José María es un firme defensor del pueblo saharaui en cuyos campamentos ha estado en infinidad de ocasiones

José María

José María Valera Juan

Fue el fundador de la Asociación Petrerense de Ayuda y Desarrollo del Pueblo Saharaui

El compromiso de José María Valera con la lucha y el desarrollo del pueblo saharaui hace que, probablemente, su nombre sea más conocido entre las máximas autoridades del Sáhara que en España.

Nació en Sax, el 6 de junio de 1946, aunque ha pasado más de la mitad de su vida en Petrer. A los 10 años ingresa interno en un colegio franciscano de Utiel y a los 19 acaba sus estudios en Sax. Después de un año trabajando en una fábrica de calzado, se da cuenta de que eso no es lo suyo. De este modo, decide marchar a Barcelona para preparar una oposición que le permitiera entrar a trabajar en la multinacional de informática y ofimática Olivetti. Así ocurrió, superó las pruebas y consiguió el trabajo. Comenzó en 1967, en la delegación que tenía la empresa en Elda, desde el puesto más bajo, vendedor de distrito. Pero en muy poco tiempo, gracias a su carácter extrovertido y trabajador, empezó a ascender a cargos de más responsabilidad —tanto en la provincia como en Murcia y Albacete— hasta ponerse al frente de la delegación de la multinacional en Elda en 1970, año en que se casó con Carmen Poveda y se instaló definitivamente en Petrer, de donde es su esposa. Un año después, es nombrado también director de Olivetti en Elche. Más tarde, se convierte en empresario, pues consigue la concesión de esta marcas por un periodo de veinte años, hasta que cierra la empresa y pasa a trabajar en otra del mismo sector.

La implicación de Valera en la causa del Sáhara tiene su origen a principio de los 90, cuando a su esposa, que formaba parte del Consejo Pastoral de la iglesia, le ofrece hacerse cargo de alguno de los niños saharauis que habían llegado a Petrer para pasar un mes de acogida. Paradójicamente, la reacción de José María fue negativa, pues no acababa de entender en que consistía aquello. Pero finalmente Carmen y sus hijos (Ana y José) le convencieron para que cambiara de opinión. Así, la familia acogió a Saluka, una niña saharaui de 8 años. Pese a las reticencias del principio, José María fue el que más se encariñó con la niña, quién su llegada a España descubrió un mundo nuevo, muy distinto al que ella conocía.

Meses más tarde, se organizó un viaje para que las familias pudieran visitar los campamentos del Sáhara donde vivían los niños que acogieron. Fue la primera vez que José María pisaba aquellas tierras. El viaje fue toda una odisea y allí pudo conocer a la familia y la lamentable situación en la que vivían, algo que hasta entonces ignoraba. Se trataba de gente muy humilde, que le ofrecía lo poco que tenía. Regresó a Petrer conocedor de la necesidad del pueblo saharaui, concienciado.

En 1992, junto a otras familias de acogida, fundó la Asociación Petrerense de Ayuda y Desarrollo al Pueblo Saharaui. Desde entonces, su implicación por la causa no ha cesado. Al frente del citado colectivo ha realizado más de 40 viajes al Sáhara, gestionando el acogimiento de niños en Petrer, impulsando y colaborado en más de 20 proyectos humanitarios como la proporción de un ganado concreto que soporte el clima saharaui, la construcción de colegios y hospitales, y un largo etcétera.

Fue José María quien se encargó personalmente de que el máximo delegado del pueblo saharaui en España, Omar Mansur, visitara Petrer para impartir una conferencia. Más tarde, cuando la ONU apoyó la formalización de un referéndum por la independencia del Sáhara, Mansur contactó con él, consciente de que trabajaba en el mundo de la informática, y le pidió con urgencia gestionar el material informático que necesitaban para llevar a cabo las votaciones. José María correspondió y asegura que esto fue posible gracias a que las poblaciones de Petrer y Elda se volcaron.

En uno de sus viajes al Sáhara se entrevistó con el presidente de la República Mohamed Abdelaziz, a quien ya conocía de ocasiones anteriores. Dado que éste tenía que visitar España para dar una conferencia en Zaragoza, José María le propuso aprovechar el viaje para acudir a Petrer e inaugurar el Otoño Cultural del año ¿?. Así, José María convenció al presidente saharaui para que hiciera un hueco en su agenda durante sus días en España. Él mismo acudió a Zaragoza para recogerlo y acompañarlo hasta Petrer.

Cuatro fotografías de Mari Carmen Vélez, en una de ellas, con la alcaldesa de Alicante, Sonia Castedo

M.ª Carmen Vélez Campos

Embajadora de la restauración

A l principio, "La Sirena" era una marisquería freiduría con un mostrador de pescado en el que el cliente elegía lo que le apetecía y se le cocinaba al momento. Fue una idea de la señora Carmen que, como en un matriarcado, convenció a su marido e hijos de que había que evolucionar y ampliar el negocio de pescaderías que la familia regentaba desde los años 50.

El restaurante La Sirena abrió sus puertas en 1983 y, durante los primeros años, Mari Carmen compagina sus estudios de Derecho con la atención a los clientes en el comedor. Se casa y, junto a su esposo Norberto y sus hermanos, comienza una etapa de continua formación y aprendizaje que hace que el proyecto familiar vaya prosperando poco a poco: el mobiliario fue mejorando, las instalaciones se ampliaron, el entorno resultaba cada vez más acogedor€

En el año 1999, Mari Carmen entra de lleno en la cocina tras asistir a numerosos cursos de especialización en el área de hostelería. Aprende y practica la alta cocina con el cocinero y amigo Kristian Lutaud de gran prestigio y cocinero de El Bulli en su primera etapa. Mari Carmen sigue su formación de manera autodidacta y pronto surgen los reconocimientos por parte de los clientes y de los críticos gastronómicos. Su labor al frente de la cocina del conocido restaurante aparece en las mejores guías gastronómicas del país y es premiada desde distintos ámbitos. Obtiene el Premio al Mérito Turístico en el año 2000. La Academia de Gastronomía le concede el Premio al Mejor Jefe de Cocina de la Comunidad Valenciana en 2005 y es Premio a la Empresa Familiar en 2007, entre otros.

Mujer inquieta, siempre en constante búsqueda en el campo de la restauración, colabora desde hace algunos años con diferentes medios y organismos en la difusión y promoción de la gastronomía alicantina. Durante más de diez años intervino en el programa "Costa blanca" sobre gastronomía en Radio Alicante Cadena Ser. Ha participado como ponente en congresos gastronómicos en San Sebastián, Barcelona, Madrid, Murcia, Méjico, Washington y California.

La fama de su restaurante "La Sirena" de nuestra población ha traspasado fronteras y está reconocido a nivel nacional

Su avidez por aprender, su tenacidad ante las dificultades, su capacidad de superación personal y profesional, le han otorgado el derecho a impartir cursos en centros y escuelas de hostelería de Alicante, Valencia, Denia, Gandía, Murcia, Asturias, etc, así como en la Universidad Camilo José Cela de Madrid y la Universidad Jaime I de Castellón.

Fruto de su investigación de las emulsiones son sus famosos ali-olis de diferentes texturas, sabores y colores, ampliamente elogiados.

Actualmente está trabajando en la ampliación de un monográfico sobre el arroz; los escabeches suaves con frutas, y recetas que difuminan la línea que separa lo que se ha venido en llamar cocina dulce de la salada.

Mari Carmen nos comenta: "Cuando trabajas en lo que te gusta junto a personas de gran valía, es fácil ilusionarse con proyectos en los que el grupo conforma la unidad. Compartir experiencias, ampliar conocimientos y sumar voluntades hace que el camino que pensamos recorrer nos parezca menos complicado y la meta más alcanzable.

Vicent Verdú en el centro de la imagen con camiseta blanca

Vicente

Vicente Verdú Mollá

La naturaleza como bandera

Es un gran conocedor de las plantas medicinales cuyas propiedades ha difundido en numerosos escritos

Nació en el carrer Major de Petrer y como otros tantos niños y niñas de su época, comenzó a trabajar a la edad de trece años, tras asistir durante muy poco tiempo al colegio. Su primera ocupación se desarrolló en un almacén de curtidos, ubicado en la calle Donoso Cortés, de Elda, propiedad de un hermano de su padre. Diariamente hacía los repartos de pieles con una bicicleta por todas las fábricas y talleres de la ciudad. Cuatro años después se viene a Petrer junto a su tío Gabriel que tenía un pequeño taller de zapatos en un "terrat" del carrer Major. Más tarde, sus primos Ricardo Navarro y José Rico montaron una fábrica de calzado en "Cuatro Vientos" que posteriormente trasladaron a la avenida de Salinetas. Tras su cierre Vicente se quedó en el paro, con más de cincuenta años. Desde entonces, trabaja como jardinero.

A mediados de la década de los años sesenta, forma parte de un grupo de jóvenes que con su ilusión y escasos recursos, ponen en marcha un rudimentario gimnasio, en un principio en una vieja vivienda del Altico; posteriormente se trasladan a unos bajos de la calle Leopoldo Pardines y al año siguiente otro cambio de ubicación les lleva a ocupar un local espacioso desalojado por el empresario marroquinero, Ernesto Montesinos. El Gimnasio Zeus, como así se denominó desde su creación no tuvo subvención ni apoyo económico por parte de ningún organismo oficial. Se publicó un pequeño artículo firmado por Vicente Verdú en la revista Festa 79, en el que se lamenta de la marginación que sufrieron, quizás, al no estar debidamente federados.

Al margen de su vida laboral, ha desarrollado diversas aficiones. La más importante: su amor a la Naturaleza y a los montes. Desde muy joven perteneció al Centro Excursionista de Petrer. Ha sido secretario, tesorero y es Presidente de la entidad desde el año 1996. Gran conocedor de las plantas medicinales, ha publicado interesantes artículos sobre la floresta de nuestros montes. Entre los que citamos "Las plantas medicinales, todo un ritual" (Festa 90). "Las plantas marginadas" (Festa 91). "Las esencias florales" (Festa 92). "El pino y el hombre" (Festa 95), además de numerosas colaboraciones en El Carrer.

A mediados de la década de los años setenta fue uno de los miembros fundadores e integrantes del grupo de música folclórica "El Cresol", realizando una gran labor de recopilación de canciones populares en valenciano, actuando en centros culturales y colegios de la localidad y de otras poblaciones cercanas. Un grupo que se mantuvo durante catorce años y que fue pionero en rescatar letras y canciones que cantaban nuestros antepasados.

Impulsor del Gimnasio Zeus, del grupo de música folclórica Cresol y miembro activo del Centro Excursionista del que es presidente

Sobrino del poeta Francisco Mollá Montesinos, es uno de los miembros activos de la Fundación Cultural que lleva su nombre y que se encarga de difundir y preservar la obra del poeta y humanista.

Vicente es un hombre popular y querido por su carácter conciliador que en ocasiones recuerda la gran humanidad que su tío irradiaba. Reproducimos algunas de sus reflexiones: "La gran mayoría de nosotros hemos confiado lo más precioso de nuestro Ser, la salud física y espiritual en manos de otros". "Cuando se utilizan por igual razonamiento, instinto y amor, el "hombre íntegro", es capaz de comprender en toda su extensión a los demás seres de la creación". "Somos los hombres con nuestra sabiduría o necedad los que imprimimos carácter y otorgamos calificativos a cada una de las manifestaciones de la naturaleza". "Las plantas tienen su alma, y las almas de la plantas encierran todos los poderes de la Diosa Madre del mundo".

Maruja Verdú con sus compañeras de la guardería infantil y en actos reivindicativos

Maruja

María Remedios Verdú Navarro

Comprometida y consecuente

Maruja Verdú se convirtió en el año 1974 en la primera directora de la guardería infantil "Virgen del Remedio"

Es hija de José, zapatero de oficio y de María, una mujer observadora y despierta que comenzó a escribir poesía a los 72 años, poesías que se editaron en el libro "Poemas de María", prologado por la periodista Patricia Navarro Díaz, ilustrado por María José Soria y que contó con la presentación del músico petrerense Jesús Ángel Rodríguez Martín.

Asiste a las clases del colegio Primo de Rivera pero con trece años comienza a trabajar junto a su tía Doloretes en su casa de la calle Las Almas para ganar unas pesetas, ante el cierre de cuatro fábricas en dónde había trabajado su padre, circunstancia que ocasionaba una difícil situación económica en la familia.

Sobrina del sacerdote, Don Jesús Navarro Segura "El Vicari", como popularmente se le conocía, siente, desde muy pequeña, una fuerte convicción religiosa integrándose en Acción Católica a los once años. Cumplidos los veinte, y por mediación del médico Luis Sempere Berenguer, comienza a trabajar como auxiliar en la farmacia de José Luis Marco, durante cinco años. Tras dejar esta ocupación voluntariamente, trabaja durante varios años en la panadería de Carmelo, que estaba situada en la calle Antonio Torres.

Unos fuertes dolores de espalda la obligan a permanecer tumbada sobre una plancha de madera durante un mes, pero el problema de salud no se soluciona por lo que se hace necesaria una intervención quirúrgica que se realiza en Valencia. Tras la operación, transcurren tres meses en los que soporta estoicamente una escayola. El médico Emiliano Bellot, ayuda en todo lo que puede a sus padres que deciden vender un pequeño terreno de su propiedad para hacer frente a los gastos de la operación, que resulta un éxito. Esto sucedía en 1962.

Tras un paréntesis de dos años, Maru, como popularmente se le conoce realiza diversos trabajos. Posteriormente se le ofrece estar al frente de la Secretaría del colegio Sagrada Familia, en Elda, en dónde permanece durante cuatro años, un tiempo en el que entabla numerosas amistades, tanto por parte del profesorado como de alumnos y padres.

En 1974, se inaugura en Petrer la guardería infantil Virgen del Remedio, pionera en la localidad y segunda en la provincia de Alicante y Maruja Verdú se convierte en la primera directora de este centro que llevará adelante durante 23 años, hasta su jubilación, en 1995. Forma parte de la organización HOAC, desde el año 1974 y de la Asociación local "Vivir", desde que se creó. Pertenece a las Plataformas 0,7 y Otro Mundo es Posible. Colectivos y organizaciones que reclaman una mayor igualdad y justicia a la sociedad.

Pertenece desde el año 1974 a la HOAC y está vinculada a la Plataforma 0,7, Otro Mundo es Posible y a la asociación local "Vivir", desde su creación.

Los que la conocemos la definimos como una mujer sociable y cercana, siempre dispuesta a ayudar, trabajadora, fiel a sus creencias y consecuente con sus actos. Su intenso anhelo por aprender y mejorar, tanto durante su periodo profesional, como en lo personal, la han llevado por distintos puntos de la geografía para realizar cursos, talleres, asistir a congresos y conferencias.

Su acogedora vivienda en la calle La Huerta, es un lugar de acogida y de paso para muchos amigos y conocidos que están, desde unas horas hasta varios días. Su vida ha destacado siempre por una continua lucha por la igualdad y la defensa de los derechos humanos.

Actualmente son quinientas las mujeres que se aglutinan en este colectivo que tiene un amplio programa de actividades a lo largo de todo el año.

Testimonio gráfico de Carmen Verdú en diversos congresos y viajes con las Amas de Casa

Carmen Verdú Payá

El relevo de las primeras "amas de casa"

En 1982 y tras estar cuatro años como Secretaría, es elegida Presidenta de la Asociación Amas de Casa que contaba con cien asociadas.

Nació en 1931 en Marruecos, Villasanjurjo (Alhucemas), cuando aquel país africano era protectorado francés y español, dónde residió junto a su familia durante cinco años. Su padre, Tadeo Verdú, regentó en esa ciudad un bar que abrió en el año 1929, ya que eran muy numerosos los españoles que vivían en aquella localidad. Al comenzar la Guerra Civil decidió regresar a Petrer. En la década de los años cuarenta abre una taberna en la antigua calle de San Vicente, taberna que se traslada posteriormente a la avenida José Antonio, actual Paseo de la Explanada. Aseguran los que la frecuentaban que en el bar de Tadeo se comían los mejores callos y las sepias más sabrosas de todo Petrer. Por su estratégica situación era punto de encuentro de muchos vecinos y contaba con una clientela fija.

Carmen Verdú siempre fue una persona inquieta y preocupada por los asuntos de su pueblo pero fue en la Asociación de Amas de Casa donde se realizó personalmente. Desde su fundación formó parte de este colectivo ciudadano y tras ostentar cuatro años el cargo de Secretaría, en 1982 es elegida Presidenta. La agrupación de mujeres se reúne, en principio, en un local cedido por la Cooperativa Agrícola, en la calle Gabriel Payá, pero deben abandonar este espacio y adquieren un local por dos millones de las antiguas pesetas en la calle Pedro Requena, en donde se establece la primera sede oficial, aglutinando en aquella época a cien socias. Carmen y su esposo Gabriel Poveda, solicitan un préstamo para adquirir esta primera sede, constituyéndose como los dos únicos avalista. Posteriormente venden esta casa y compran por siete millones de pesetas unos bajos en la calle Antonio Torres. Las obras para su remodelación disparan el presupuesto que se eleva a otros siete millones de pesetas, por lo que la Asociación realiza un préstamo hipotecario por quince años que se salda en sólo seis, gracias a la venta de loterías, funciones de teatro y todo lo que ha podido generar ingresos. Demostraron ser unas excelentes administradoras y economistas.

La primera sede oficial se ubicó en un local de la calle Pedro Requena adquirido mediante un préstamo hipotecario por dos millones de pesetas.

En el año 2004, tras veintidós años al frente de la Presidencia de un colectivo que actualmente aglutina a más de quinientas asociadas y que se ha caracterizado por su dinamismo e intensa actividad, dejó el cargo, pasando a la vocalía de cultura en la nueva junta que preside Pilar Iñesta.

Una de las actividades más populares y dinámicas de este colectivo han sido los numeroso viajes organizados que han llevado a muchas personas de esta localidad a visitar todos los rincones de España, en principio y en los últimos años media Europa. Las Amas de Casa de Petrer han visitado Austria, Hungría, Eslovaquia, Francia, Holanda, Alemania, Italia, Turquía... Sin olvidar los frecuentes viajes a Madrid para ver los espectáculos musicales que cada temporada se estrenan en la capital.

Este dinámico colectivo ha organizado la Escuela de Salud, talleres, cursillos, charlas y conferencias, manualidades, cocina y teatro. Actualmente se puede asistir a un curso de dibujo y pintura, impartido por José Javier Román Ferrer.

Josefa Verdú Vidal

La primera matrona

Además de ejercer como matrona, también solía realizar labores de practicante en los domicilios en donde se le solicitaba.

Durante medio siglo ejerció su oficio con habilidad y buen hacer. Pese a que no tuvo, en principio, ningún tipo de titulación, ayudó a traer al mundo a centenares de bebés, al tiempo que daba coraje a las madres primerizas. Además de practicar el oficio de matrona, también solía realizar labores de practicante inyectando a los pacientes la correspondiente medicación. Ambos servicios sanitarios fueron desempeñados en unas condiciones paupérrimas debido a la escasez de medios y de recursos económicos. Muchas veces tuvo que hacer su trabajo a la luz de una vela o de un mísero candil, sin agua corriente y con una buena dosis de ingenio y de buena voluntad.

Josefa Verdú Vidal, doña Pepita, "la Comare", como así se la conoció popularmente, nació durante un año trágico en Petrer, pues durante todo el verano se sucedieron diversos brotes de cólera que afectaron intensamente a la población y que diezmó el número de habitantes del pueblo. Un año antes, en 1884, en la noche del 18 al 19 de septiembre se produjo una riada que ocasionó la destrucción de caminos, molinos harineros, fábricas e importantes fincas del término municipal.

Pepica ayudó a nacer a tres generaciones de petrerenses. Era una mujer pulcra y bien vestida con un carácter abierto y animoso. Sin títulos académicos de ningún tipo, comenzó a ejercer el oficio realizando prácticas con eficacia junto al doctor Salustiano Villa. El galeno le aconsejó que hiciera los estudios oficiales con el fin de ejercer la profesión de comadrona. Aprovechando una ausencia de su esposo, que se fue por una temporada a trabajar a Orán, Pepita y su hija, recién nacida, se marcharon a Valencia a cursar los estudios necesarios, estudios que en aquella época eran bastante sencillos. Además tenía la ventaja de una dilatada práctica con los numerosos pacientes que visitaba junto al doctor Villa.

Ya con su título oficial, se entregó con total dedicación al oficio de comadrona, en un tiempo difícil para las mujeres parturientas que solían alumbrar a sus hijos en casa, en pésimas condiciones, tanto de recursos humanos como sanitarios. Existe un alto número de fallecimientos de recién nacidos y de madres durante el periodo citado, principalmente, por la falta de recursos de todo tipo y por las míseras condiciones higiénicas, alimentarias y ausencia de confortabilidad en los hogares en dónde nacían las criaturas.

Durante una ausencia del esposo que partió a trabajar a Orán se fue a Valencia junto a su hija recién nacida y obtuvo la titulación oficial para ejercer su profesión

Josefa Verdú que había nacido en el último tercio del siglo XIX, concretamente en el año 1885 murió en 1962 a la edad de 77 años.

Nuestro homenaje a este tipo de mujeres, como Pepica "la Comare", que demostraron coraje, valentía y que fueron pioneras en la emancipación femenina, ejerciendo un trabajo, en la mayoría de los casos, miserablemente remunerado y que sin embargo, fue vital y necesario para centenares de madres y de sus hijos.

Índice

CULTURA

Manuel Alemany Sevilla 6
Enrique Amat Payá 8
Dori Andreu Beltrán 10
José M.ª Bernabé Maestre 12
Samuel Beneit Andreu 14
Libertad Brotons Andreu 16
Alberto Ibáñez Juanes 18
Eduardo Ibáñez Juanes 20
Bartolomé Maestre Reus 22
Francisco Máñez Iniesta 24
Paco Mollá Montesinos 26
Grupo Momento 28
Juan José Navarro Beltrán 30
Dámaso Navarro Guillén 32
Concepción Navarro Poveda 34
Vicent Navarro Tomás 36
Fátima Payá García 38
Vicente Poveda Juan 40
Juan Miguel Reig Aracil 42
Doroteo Román Román 44

DEPORTES

Miguel González Marín 48
Isaías y Gedeón Guardiola Villaplana . 50
Luis López Pérez (Luisake) 52
Álvaro Lozano Rico 54
José Andrés Ripoll Jover 56
Juan Manuel Romero Ibarra 58
Pascual Soler Beneit 60
Verónica Verdú Verdú 62
Ximo Villaplana Brotons 64
M.ª Teresa Villaplana Martínez 66

ECONOMÍA

Alejandro Barbero Boix 70
Antonio Beltrán Maestre 72
Francisco Cano Cantero 74
Alfonso Chico de Guzmán López Ortiz. 76
Luis Chico de Guzmán Martínez 78
Pedro García Hernández 80
Santiago García Bernabéu 82
Elías Jover Sanchíz 84
Francisco Leal Pérez 86
Juan Millá Aracil 88
Antonio Mira Poveda 90
Juan Ramón Montesinos Máñez 92
Pilar Perseguer de Castro 94
Eliseo Poveda Vicedo 96
Juan Poveda López 98
Pascual Román Torregrosa 100
Luis Villaplana Reig 102

FIESTAS

Elías Bernabé Payá 106
Ramona García Brotóns 108
Francisco López Pérez 110
Francisco López Pina 112
Efigenio Mendiola Ruiz-Bravo 114
José Navarro Román 116
Hipólito Navarro Villaplana 118
Evaristo Pla Medina 120
Manuela Tordera Vidal 122

POLÍTICA

José M.ª Amat Alcaraz 126
Vicente Amat Alcaraz 128
Nicolás Andreu Maestre 130
Fernando Casado Carrasco 132
José Espí Reig 134
Remedios Jover Cánovas 136
Vicente Maestre Juan 138
Enrique Navarro Quiles 140
José M.ª Navarro Montesinos 142

SOCIEDAD

José Amat Payá 146
Elías Bernabé Pérez 148
Manuel Blasco Aparisi 150
Antonio Bonastre Asensi 152
Pedro Brotóns Payá 154
Alejandro Canals Azuar 156
Andrés Corcino San Bartolomé 158
Maruja Cortés García 160
Isidoro Cremades Berenguer 162
Arístides Dols Sanz 164
Daniel Esteve Poveda 166
Vicenta Jover Poveda 168
Josefa López Sentenero 170
Francisco Martí Donat 172
Juan Miguel Martínez Lorenzo 174
Juan Martínez Rico 176
Carmen Mollá Navarro 178
Feliciano Montesinos Poveda 180
Juan Antonio Navarro Pérez 182
Jesús Navarro Segura 184
Luis Payá Amat 186
Antonio Payá Juan 188
Antonio Payá Martínez 190
Juan Payá Rico 192
Santiago Payá Villaplana 194
José Luis Perseguer de Castro 196
José Perseguer Ferrero 198
Consuelo Sánchez Soria 200
Luis Sempere Berenguer 204
José M.ª Valera Juan 206
M.ª Carmen Vélez Campos 208
Vicente Verdú Mollá 210
M.ª Remedios Verdú Navarro 212
Carmen Verdú Payá 214
Josefa Verdú Vidal 216

CULTURA

Ajuntament de
PETRER

DIPUTACIÓN
DE ALICANTE